



Universidad de Sevilla  
Facultad de Filología  
Doctorado en Estudios Filológicos



Universidad de Islandia  
Facultad de Lenguas y Culturas  
Doctorado en Español

**Tesis doctoral en cotutela**

Colocaciones en islandés y español: un estudio contrastivo  
con fines lexicográficos y didácticos

Collocations in Icelandic and Spanish: a contrastive study  
for lexicographic and didactic purposes

Nuria Frías Jiménez

**Dirigida por**

Dra. M.<sup>a</sup> Auxiliadora Castillo Carballo (Universidad de Sevilla)

Dra. Erla Erlendsdóttir (Universidad de Islandia)

Sevilla, 2024





**UNIVERSITY  
OF ICELAND**

**Colocaciones en islandés y español: un estudio  
contrastivo con fines lexicográficos y didácticos**

Nuria Frías Jiménez

Dissertation towards the degree of Doctor of Philosophy  
year 2024

**SCHOOL OF HUMANITIES  
FACULTY OF LANGUAGES AND CULTURES**

Mála- og menningardeild Háskóla Íslands  
hefur metið ritgerð þessa hæfa til varnar  
við doktorspróf í spænsku

Reykjavík, október 2024

Gísli Magnússon  
deildarforseti

The Faculty of Languages and Cultures  
at the University of Iceland  
has declared this dissertation eligible for a defence  
leading to a Ph.D. degree in Spanish

Doctoral Committee:  
Erla Erlendsdóttir, supervisor  
M<sup>a</sup> Auxiliadora Castillo Carballo, supervisor  
Sigrún Á. Eiríksdóttir  
Begoña Sanromán Vilas

*Colocaciones en islandés y español: un estudio contrastivo con fines lexicográficos y didácticos*

© Nuria Frías Jiménez  
Seville, 2024

Dissertation for a doctoral degree at the University of Iceland. All rights reserved.  
No part of this publication may be reproduced in any form  
without written permission of the author.

ISBN 978-9935-9811-0-3  
ORCID 0000-0003-2276-5357

Printing: Imprenta Gallardo

## **Prefacio**

Esta tesis doctoral en cotutela opta al grado de Doctora en Español en la Universidad de Islandia (*Háskóli Íslands*) y al grado de Doctora en Estudios Filológicos en la Universidad de Sevilla. La doctoranda ha recibido becas de distinta duración y tipología durante sus estudios de investigación. De la Universidad de Islandia recibió la beca de docencia doctoral (*Aðstoðakennarastyrkur doktorsnema*) (2020, 2021 y 2022) y la beca de investigación de doctorado (2024) del Fondo de Educación de la Facultad de Humanidades (*Menntasjóður Hugvísindasviðs*) de la Universidad de Islandia, y varias becas Erasmus+ para la realización de estancias de investigación en la Universidad de Sevilla. En 2023 recibió de la Universidad de Sevilla la ayuda para el desarrollo de tesis cotuteladas.

## **Preface**

This dissertation is submitted for the degree of Doctor of Spanish at the University of Iceland (*Háskóli Íslands*) and for the degree of Doctor of Philological Studies at the University of Seville. The PhD candidate has been awarded with scholarships of different length and type during her studies: the Doctoral Teaching Grant (*Aðstoðakennarastyrkur doktorsnema*) (2020, 2021 & 2022) and the PhD Grant (2024) from the Education Fund of the School of Humanities (*Menntasjóður Hugvísindasviðs*) at the University of Iceland, as well as several Erasmus+ grants for research stays at the University of Seville. She has received financial aid for dissertations in cotutelle programs from the University of Seville in 2023.



## Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mis directoras, la Dra. Erla Erlendsdóttir y la Dra. M.<sup>a</sup> Auxiliadora Castillo, por orientarme en esta travesía, así como por su apoyo incondicional y por la confianza depositada en mí a lo largo de estos años. No menos agradecida estoy a la Dra. Begoña Sanromán y a la traductora Sigrún Á. Eiríksdóttir, que han formado parte del comité doctoral islandés, y que han contribuido a enriquecer esta investigación con sus rigurosas observaciones.

Doy las gracias también a mis colegas de Mála- og menningardeild de la Universidad de Islandia, pues mi carrera como investigadora y docente no sería la misma si no hubiera trabajado con ellos (*takk kærlega*). Al Dr. Juan Pablo Mora de la Universidad de Sevilla le agradezco su atención en cada una de mis estancias y por presentarme a tantísima gente con la que colaborar y realizar proyectos interesantes. *També tinc paraules de gratitud cap a la Dra. Emma Martinell, la Dra. Cristina Illamola, el Dr. Ignacio Vázquez i la Dra. Inés García pels consells honestos envers l'acadèmia, i per animar-me en tot el procés de recerca.*

Esta investigación se ha realizado entre Reikiavik y Sevilla, dos lugares muy distintos entre sí, pero en los que he tenido la suerte de conocer a gente maravillosa y de sentirme como en casa. A mis compañeros en el norte —Carmen, Hasan, Jóna, Luca, Meri, Milica, Nikkita, Pontus— y en el sur —Bettina, Esther, Isra, Jorge, José Ángel, Leti, Manuel, Marta, Pedro, Yes— les agradezco las charlas y los momentos vividos. Desde mis estudios de máster, además, me han acompañado y animado Cristina y Maritza (*les meves xuquis*).

Por último, me gustaría dedicarle este trabajo a mi familia y especialmente a mi padre, a quien le hubiera gustado explorar la tierra de hielo y fuego conmigo.



# Índice general

Lista de abreviaturas .....	VII
Índice de tablas .....	IX
Índice de figuras .....	XI
Resumen .....	XIII
Abstract .....	XV
Útdráttur .....	XVII
<b>CAPÍTULO 1 – INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>1.1 Objeto de estudio</b> .....	<b>1</b>
<b>1.2 Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis</b> .....	<b>2</b>
1.2.1 General .....	2
1.2.2 El tratamiento de las colocaciones en la lexicografía bilingüe islandés-español .....	2
1.2.3 Las colocaciones verbonominales del islandés en contraste con el español .....	3
<b>1.3 Estado de la cuestión y motivaciones</b> .....	<b>4</b>
<b>1.4 Implicaciones: ELE en Islandia y LEXÍA-SP</b> .....	<b>6</b>
<b>1.5 Metodología</b> .....	<b>9</b>
1.5.1 Los análisis .....	9
1.5.2 Aspectos analizados .....	10
<b>1.6 Guía para la traducción</b> .....	<b>11</b>
<b>1.7 Estructura</b> .....	<b>12</b>
<b>PARTE TEÓRICA</b> .....	<b>15</b>
<b>CAPÍTULO 2 - EL UNIVERSO DE LAS COLOCACIONES</b> .....	<b>17</b>
<b>2.1 Introducción</b> .....	<b>17</b>
<b>2.2 Enfoques principales</b> .....	<b>19</b>
2.2.1 La corriente estadística .....	19
2.2.2 La corriente semántica .....	21
2.2.2.1 La Teoría Sentido-Texto .....	26
<b>2.3 El concepto de colocación en la lingüística hispánica</b> .....	<b>30</b>
2.3.1 Cuestiones terminológicas .....	30
2.3.2 Las colocaciones dentro del universo fraseológico .....	31
2.3.3 Las colocaciones fuera (o en la periferia) de la fraseología .....	35

<b>2.4 El concepto de colocación en la lingüística islandesa .....</b>	<b>39</b>
2.4.1 Cuestiones terminológicas y propuestas de definición .....	39
2.4.2 Las colocaciones en los primeros diccionarios fraseológicos .....	42
2.4.3 Las colocaciones y otras UF en la obra de Jónsson .....	45
2.4.4 Aportaciones desde los estudios contrastivos .....	48
<b>2.5 Características .....</b>	<b>52</b>
2.5.1 Formales .....	52
2.5.2 Semánticas.....	54
2.5.3 Situacionales .....	56
<b>2.6 Delimitación con otras unidades .....</b>	<b>57</b>
2.6.1 Colocaciones y combinaciones libres .....	57
2.6.2 Colocaciones y locuciones .....	58
2.6.3 Colocaciones y construcciones con verbos de apoyo .....	61
<b>2.7 Taxonomía .....</b>	<b>63</b>
2.7.1 Criterios morfosintácticos o formales .....	63
2.7.2 Criterios semánticos .....	68
<b>2.8 Recapitulación .....</b>	<b>68</b>
<b>CAPÍTULO 3 - LAS COLOCACIONES EN SU VERTIENTE LEXICOGRÁFICA Y DIDÁCTICA....</b>	<b>71</b>
<b>3.1 Introducción .....</b>	<b>71</b>
<b>3.2 En la lexicografía .....</b>	<b>73</b>
3.2.1 La fraseografía .....	73
3.2.2 En repertorios lexicográficos generales monolingües y bilingües .....	75
3.2.2.1 Información en las partes introductorias .....	76
3.2.2.2 Selección y tipología colocacional .....	80
3.2.2.3 Ubicación .....	81
3.2.2.4 Emplazamiento dentro del artículo lexicográfico .....	84
3.2.2.5 Marcación .....	89
3.2.2.6 Frecuencia de uso y equivalentes de traducción .....	91
3.2.3 En diccionarios específicos: de aprendizaje, fraseológicos y combinatorios .....	92
<b>3.3 En la enseñanza-aprendizaje de una L2 .....</b>	<b>101</b>
3.3.1 Estado de la cuestión .....	101
3.3.2 Definición y delimitación .....	103
3.3.3 Conceptos relacionados: fraseodidáctica y competencia colocacional .....	105
3.3.4 Dificultades en el proceso de adquisición de colocaciones .....	106
3.3.5 ¿Cuándo y cómo enseñar las colocaciones? Herramientas, elaboración de materiales y líneas de investigación .....	108

<b>3.4 Recapitulación .....</b>	<b>112</b>
<b>PARTE PRÁCTICA.....</b>	<b>115</b>
<b>CAPÍTULO 4 - METODOLOGÍA.....</b>	<b>117</b>
<b>4.1 Introducción .....</b>	<b>117</b>
<b>4.2 Concepto de colocación .....</b>	<b>118</b>
<b>4.3 Análisis fraseográfico (AF) .....</b>	<b>120</b>
4.3.1 Objetivos específicos .....	120
4.3.2 Repertorios analizados y limitaciones del análisis.....	120
4.3.3 Niveles y aspectos analizados .....	122
<b>4.4 Análisis contrastivo (AC) .....</b>	<b>123</b>
4.4.1 Objetivos específicos .....	123
4.4.2 Formación y justificación del corpus de estudio .....	124
4.4.3 Aspectos analizados .....	129
4.4.3.1 Los grados de equivalencia .....	129
4.4.3.2 Aspectos semánticos.....	133
4.4.3.3 Otros aspectos .....	135
4.4.4 Configuración digital del corpus: La entrada analítica .....	136
4.4.5 Herramientas.....	141
4.4.5.1 <i>Logseq</i> .....	141
4.4.5.2 Corpus lingüísticos multilingües y diccionarios combinatorios.....	141
4.4.5.2.1 <i>ÍOnet</i> y <i>LEXÍA</i> .....	143
4.4.5.2.2 <i>Rísamálheildin</i> , <i>CORPES XXI</i> y estudios monográficos .....	145
<b>4.5 Recapitulación .....</b>	<b>146</b>
<b>CAPÍTULO 5 - RESULTADOS Y DISCUSIÓN .....</b>	<b>149</b>
<b>5.1 Introducción .....</b>	<b>149</b>
<b>5.2 Resultados del Análisis Fraseográfico (AF).....</b>	<b>150</b>
5.2.1 Nivel hiperestructural .....	150
5.2.2 Nivel macroestructural .....	152
5.2.3 Nivel medioestructural .....	155
5.2.4 Nivel microestructural .....	156
5.2.4.1 Emplazamiento y ordenación interna .....	156
5.2.4.2 Marcaciones .....	159
5.2.4.3 Forma citativa y otras indicaciones morfosintácticas.....	162
5.2.4.4 Frecuencia de uso en corpus.....	164
5.2.4.5 Equivalentes de traducción .....	167
5.2.5 La digitalización en <i>Snara</i> .....	167
<b>5.3 Resultados del Análisis Contrastivo (AC) .....</b>	<b>169</b>

5.3.1 Cuantificación general .....	169
5.3.2 Comentario sobre los tipos de equivalencia.....	171
5.3.2.1 Equivalencia total (ET) .....	171
5.3.2.2 Equivalencia parcial sobre la fijación del sustantivo-base (EP1 y EP2).....	172
5.3.2.3 Equivalencia parcial sobre el verbo-colocativo (EP3 y EP4) .....	175
5.3.2.4 Equivalencia parcial referida a la estructura (EP5 y EP6).....	177
5.3.2.5 La ausencia de equivalencia (SE1 y SE2) y la falsa equivalencia (FE) .....	178
5.3.3 Aspectos semánticos .....	181
5.3.4 Registro.....	183
5.3.5 Presencia y ausencia en los repertorios bilingües ( <i>ÍSO</i> y <i>LEXÍA</i> ) .....	184
<b>5.4 Alcance lexicográfico de los resultados .....</b>	<b>185</b>
5.4.1 Información metalexigráfica .....	185
5.4.2 Ubicación y ordenación .....	187
5.4.3 Lematización .....	189
5.4.4 Propuestas de adición al leuario de <i>LEXÍA-SP</i> .....	191
5.4.5 Equivalentes de traducción y otras informaciones relevantes para el usuario.....	192
<b>5.5 Alcance didáctico de los resultados .....</b>	<b>197</b>
5.5.1 Áreas de dificultad en la producción y comprensión en español.....	197
5.5.2 El trabajo en el aula: Niveles, temas y materiales .....	200
<b>5.6 Recapitulación .....</b>	<b>202</b>
<b>CAPÍTULO 6 – CONCLUSIONES .....</b>	<b>205</b>
<b>6.1 Introducción .....</b>	<b>205</b>
<b>6.2 El tratamiento de las colocaciones en la lexicografía bilingüe islandés-español ....</b>	<b>205</b>
6.2.1 Conclusiones sobre la pregunta de investigación (1) .....	205
6.2.2 Conclusión sobre el objetivo específico (1) .....	209
<b>6.3 Las colocaciones verbonominales del islandés en contraste con el español.....</b>	<b>210</b>
6.3.1 Conclusiones sobre la pregunta de investigación (2) .....	210
6.3.2 Conclusión sobre el objetivo específico (2) .....	212
<b>6.4 Conclusiones sobre el objetivo general .....</b>	<b>213</b>
6.4.1 Implicaciones teóricas.....	214
6.4.2 Implicaciones prácticas .....	215
6.4.3 Limitaciones .....	216
6.4.4 Futuras líneas de investigación .....	217
<b>CHAPTER 6 - CONCLUSIONS .....</b>	<b>219</b>
<b>6.1 Introduction .....</b>	<b>219</b>

<b>6.2 The treatment of collocations in Icelandic-Spanish bilingual lexicography .....</b>	<b>219</b>
6.2.1 Conclusions on research question (1) .....	219
6.2.2 Conclusion on specific objective (1) .....	223
<b>6.3 Icelandic verb-noun collocations in contrast with Spanish .....</b>	<b>224</b>
6.3.1 Conclusions on research question (2) .....	224
6.3.2 Conclusion on specific objective (2) .....	226
<b>6.4 Conclusions on the general objective .....</b>	<b>227</b>
6.4.1 Theoretical implications.....	228
6.4.2 Practical implications.....	229
6.4.3 Limitations.....	230
6.4.4 Future research .....	231
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>233</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>261</b>
<b>1. Lista léxica de conceptos .....</b>	<b>263</b>
<b>2. Corpus de colocaciones .....</b>	<b>265</b>



## Lista de abreviaturas

### Conceptos

AC	Análisis contrastivo
AF	Análisis fraseográfico
CVA	Construcción(es) de verb(os) de apoyo
DMA	Diccionario(s) monolingüe(s) de aprendizaje
FE	Falsa equivalencia
FLL	Funciones Léxicas
EL	Enfoque léxico
ELE	Español como lengua extranjera (L2)
EP	Equivalencia parcial
ES	Español
ET	Equivalencia total
IS	Islandés
L1	Lengua materna
L2	Lengua extranjera
LM	Lengua meta
LO	Lengua origen
OD	Objeto directo
SE	Sin equivalencia
TST	Teoría Sentido-Texto
UF	Unidad(es) fraseológica(s)

### Diccionarios y otros repertorios lingüísticos

<i>BBI</i>	<i>The BBI Combinatory Dictionary of English</i>
<i>BÍN</i>	<i>Beygingarlýsing íslensks nútímamáls</i> (lit. “La base de datos morfológica del islandés”)
<i>Clave</i>	<i>Clave. Diccionario de uso del español</i>
<i>COBUILD</i>	<i>Collins COBUILD Advanced Learner’s English Dictionary</i>
<i>CORPES XXI</i>	<i>Corpus de referencia del español del siglo XXI</i>
<i>CREA</i>	<i>Corpus de referencia del español actual</i>
<i>DEA</i>	<i>Diccionario del español actual</i>
<i>DEC</i>	<i>Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain</i>
<i>DESAL</i>	<i>Diccionario estudio Salamanca</i>
<i>DFDEA</i>	<i>Diccionario fraseológico documentado del español actual</i>

<i>DiCE</i>	<i>Diccionario de colocaciones del español</i>
<i>DLE</i>	<i>Diccionario de la lengua española</i> (ed. de 2014)
<i>DUE</i>	<i>Diccionario de uso del español</i>
<i>DRAE</i>	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i>
<i>DSLE</i>	<i>Diccionario Salamanca de la lengua española</i>
<i>HC</i>	<i>Spanish-English/ English-Spanish Dictionary</i>
<i>ÍNO</i>	<i>Íslensk nútímamálsorðabók</i> (lit. “Diccionario del islandés contemporáneo”)
<i>ÍO</i>	<i>Íslensk orðabók</i> (lit. “Diccionario del islandés”)
<i>ÍOnet</i>	<i>Íslenskt orðanet</i> (lit. “Red de palabras del islandés”)
<i>ISLEX</i>	Plataforma pannórdica <i>ISLEX</i>
<i>ÍSO</i>	<i>Íslensk-spænsk orðabók</i> (lit. “Diccionario islandés-español”)
<i>LEXÍA</i>	Plataforma multilingüe <i>LEXÍA</i>
<i>LEXÍA-FR</i>	Diccionario islandés-francés contenido en <i>LEXÍA</i>
<i>LEXÍA-SP</i>	Diccionario islandés-español contenido en <i>LEXÍA</i> [proyecto en desarrollo]
<i>LEXÍA-TÝS</i>	Diccionario islandés-alemán contenido en <i>LEXÍA</i> [proyecto en desarrollo]
<i>MCER</i>	<i>Marco común europeo de referencia</i>
<i>NGLE</i>	<i>Nueva gramática de la lengua española</i>
<i>NLO</i>	<i>Nordisk leksikografísk ordbok</i> (lit. “Diccionario de la lexicografía nórdica”)
<i>OH</i>	<i>Orðaheimur</i> (lit. “Mundo de palabras”)
<i>OS</i>	<i>Orðastaður</i> (lit. “Intercambio de palabras”)
<i>PCIC</i>	<i>Plan curricular del Instituto Cervantes</i>
<i>Práctico</i>	<i>Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo</i>
<i>Redes</i>	<i>REDES: Diccionario combinatorio del español contemporáneo. Las palabras en su contexto</i>
<i>RMH</i>	<i>Rísamálheildin</i> (lit. “El macrocorpus del islandés”)
<i>SÍO</i>	<i>Spænsk-íslensk orðabók</i> (lit. “Diccionario español-islandés”)
<i>SOÍM</i>	<i>Stóra orðabókin um íslenka málnotkun</i> (lit. “Gran diccionario de uso del islandés”)

## Instituciones

RAE	Real Academia Española
SÁM	<i>Stofnun Árna Magnússonar [í íslenskum fræðum]</i> (lit. “Instituto Árni Magnússon [de los estudios islandeses]”)
SVF	<i>Stofnun Vigdísar Finnbogadóttur [í erlendum tungumálum]</i> (lit. “Instituto Vigdís Finnbogadóttir [de las lenguas extranjeras]”)

## Índice de tablas

Tabla 1. Propuestas terminológicas en el ámbito hispánico	30
Tabla 2. Propuestas taxonómicas	65
Tabla 3. Tipología y ejemplos en inglés, francés y español	65
Tabla 4. Propuesta de clasificación de las colocaciones del islandés	66
Tabla 5. Tipología de colocaciones complejas (Koike 2001) con ejemplos del islandés	67
Tabla 6. Ejemplos de clasificación semántica con el islandés	68
Tabla 7. Las ediciones del <i>ÍO</i> y sus características	79
Tabla 8. Las colocaciones en el contorno (Romero Aguilera, 2016, p. 188)	85
Tabla 9. Contextos de colocación en definiciones	87
Tabla 10. Contextos de anisomorfismo colocacional con español e islandés	107
Tabla 11. Repertorio histórico de diccionarios del par IS-ES/ ES-IS	121
Tabla 12. Elementos del AF por niveles	123
Tabla 13. Etiquetaje fraseológico para <i>ÍOnet</i> mostrado en Jónsson (2009b, p. 268)	127
Tabla 14. División del corpus según el verbo-colocativo	129
Tabla 15. Grados de equivalencia del corpus y ejemplos IS→ES	131
Tabla 16. Propiedades de la entrada analítica y su descripción	137
Tabla 17. Símbolos del etiquetado morfosintáctico del islandés	137
Tabla 18. Estudios sobre las colocaciones del español según el verbo analizado	146
Tabla 19. Tipología colocacional con ejemplos de <i>SÍO</i> e <i>ÍSO</i>	152
Tabla 20. Colocaciones ausentes en <i>SÍO</i>	166
Tabla 21. Ejemplos de traducción en <i>SÍO</i> e <i>ÍSO</i>	167
Tabla 22. Distribución del corpus según las etiquetas de equivalencia	170
Tabla 23. Distribución de las etiquetas de equivalencia según el verbo-colocativo	170
Tabla 24. Colocaciones con ET	172
Tabla 25. Colocaciones clasificadas únicamente con EP1	174
Tabla 26. Sustantivos del islandés con número gramatical único	175
Tabla 27. Ejemplos de EP6 según la tipología del equivalente en la LM	178
Tabla 28. Colocaciones SE1 de predicado univerval en la LM	179
Tabla 29. Colocaciones con FE en la LM	181
Tabla 30. Colocaciones informales del corpus	183
Tabla 31. Porcentajes de colocaciones ausentes en <i>ÍSO</i> y <i>SÍO</i> por verbo-colocativo	184
Tabla 32. Cifras de <i>LEXÍA</i> (mayo de 2024)	186
Tabla 33. Colocaciones cuya lematización es necesaria en <i>LEXÍA-SP</i>	190
Tabla 34. Distribución de las colocaciones equivalentes por nivel de dificultad	201



## Índice de figuras

Figura 1. Lista de restricciones colocacionales (Cruse 1986, p. 281)	25
Figura 2. Tipología de frasesmas (Mel'čuk 2023, p. 44)	28
Figura 3. Propuesta taxonómica de Corpas Pastor (1996b)	33
Figura 4. Estructura de la colocación sust. + v. (Koike 2001, p. 63)	35
Figura 5. Clasificación de Halldórsson (1954)	43
Figura 6. Clasificación de Friðjónsson (1993-1997)	44
Figura 7. Clasificación a partir de varios estudios de Jónsson (1994-2017)	47
Figura 8. Clasificación de Sverrisdóttir (2009)	49
Figura 9. Clasificación de Hallsteinsdóttir (2000, 20007)	50
Figura 10. Relación entre disciplinas según Penadés Martínez (2015)	73
Figura 11. Entrada de <i>slökkva</i> (apagar) en <i>ÍNO</i>	86
Figura 12. Taxonomía de Higuera García (2006, p. 54)	104
Figura 13. Taxonomía de Rufat (2010) y Rufat y Calderón Jiménez (2013)	105
Figura 14. Propuesta de Higuera García (2011)	111
Figura 15. Interfaz de la pantalla de editor en <i>LEXÍA</i>	126
Figura 16. Interfaz de <i>ÍOnet</i>	126
Figura 17. Conceptos relacionados con la colocación <i>gefa skipun</i> (dar una orden)	134
Figura 18. Entrada analítica de la colocación <i>gefa upplýsingar</i> (dar información)	138
Figura 19. Entrada analítica de la colocación <i>taka feil</i> con la propiedad [register]	140
Figura 20. Entrada analítica de la colocación <i>taka stökk</i> con la propiedad [semantic]	140
Figura 21. Entrada de <i>ÍOnet</i> para un lema plurilexemático	144
Figura 22. Entrada de <i>nasasjón</i> en la interfaz de <i>Snara</i>	168
Figura 23. Entrada de <i>conocimiento</i> en la interfaz de <i>Snara</i>	169
Figura 24. Propuesta de indicación de la información metalexigráfica para <i>LEXÍA-SP</i>	186
Figura 25. Variantes en la colocación en <i>LEXÍA</i>	189
Figura 26. Representación de los elementos opcionales en <i>LEXÍA</i>	190
Figura 27. Colocaciones ausentes según la importancia de su inclusión en <i>LEXÍA-SP</i>	192
Figura 28. Propuesta para <i>gifs</i> en <i>LEXÍA-SP</i>	194
Figura 29. Entrada actual de <i>rúntur</i> en <i>LEXÍA</i>	195
Figura 30. Fórmula <i>takk fyrir síðast</i> en <i>LEXÍA</i>	195
Figura 31. Propuesta para <i>rúntur</i> en <i>LEXÍA-SP</i>	196
Figura 32. Propuesta para <i>síld</i> en <i>LEXÍA-SP</i>	196



## Resumen

La investigación se enmarca en las disciplinas de la lingüística contrastiva, la lexicografía bilingüe y la enseñanza-aprendizaje de ELE, y tiene como objeto de estudio las colocaciones, combinaciones fijas que suelen causar problemas a los aprendices de una L2 ya que la selección léxica puede diferir de su L1 (*dar un paseo* y no *\*tomar/ \*hacer un paseo*). El objetivo principal es examinar este fenómeno con el par lingüístico islandés-español, inédito hasta ahora, y persigue como objetivos específicos: 1) valorar si el tratamiento de las colocaciones en los diccionarios bilingües más recientes —y que manejan actualmente los aprendices islandeses— es el adecuado y 2) detectar similitudes y diferencias entre colocaciones del islandés con sus equivalentes en español.

Para alcanzar el primer objetivo llevamos a cabo un análisis fraseográfico del *Spænsk-íslensk orðabók (SÍO)* (Tulinius *et al.*, 2007) y del *Íslensk-spænsk orðabók (ÍSO)* (Tulinius *et al.*, 2011), en el que evaluamos diferentes aspectos teniendo en cuenta la funcionalidad de cada diccionario. Entre otros, observamos la frecuencia de uso del repertorio colocacional seleccionado, su ubicación, marcación, ordenación interna y equivalentes de traducción. Para cumplir con el segundo objetivo, realizamos un análisis contrastivo de un corpus *ad hoc* de 440 colocaciones verbonominales de diez verbos frecuentes del islandés —*eiga* (*tener*), *fara* (*ir*), *fá* (*recibir*), *gefa* (*dar*), *gera* (*hacer*), *hafa* (*tener*), *koma* (*venir, llegar*), *leggja* (*poner*), *setja* (*poner*), *taka* (*tomar*)—, extraído principalmente de la plataforma *Íslenskt orðanet* (Jónsson *et al.*, 2006-2023). Catalogamos sus correspondencias al español a partir de una escala según el grado de equivalencia que presentan y señalamos si formaron parte del repertorio colocacional del anterior diccionario (*ÍSO*) y si están incluidas en la plataforma multilingüe *LEXÍA* (Úlfarsdóttir y Davíðsdóttir, 2021), que aloja un proyecto en desarrollo de diccionario de español como lengua meta (*LEXÍA-SP*). Verificamos su frecuencia y fijación mediante corpus lingüísticos de ambas lenguas.

Los resultados del primer análisis revelan diferencias en el tratamiento de las colocaciones que se explican por el origen de la base de datos y la tradición lexicográfica a la que pertenece cada diccionario. Por otro lado, las colocaciones aparecen en diferentes ubicaciones sin justificación concreta y junto con otros fenómenos (p. ej. locuciones y combinaciones libres) en ambos diccionarios. Con el respaldo de los datos recogidos en el segundo análisis, también hemos podido constatar la falta de colocaciones frecuentes en islandés, algunas de ellas con

diferencias significativas con el español y, por lo tanto, difícilmente predecibles por su usuario. Los resultados del segundo análisis nos muestran que el fenómeno más recurrente que impide una equivalencia total entre ambas lenguas es la determinación del sustantivo, pero también destaca el número elevado de colocaciones del repertorio sin equivalencia. Por otro lado, las colocaciones formadas con *gera* (*hacer*) son las que mantienen más similitud con el español, mientras que las que incluyen *taka* (*tomar*) o *fara* (*ir*) presentan una selección verbal más variada.

Aparte de la revisión teórica detallada que aporta al fenómeno de las colocaciones en islandés, esta investigación contribuye de forma práctica a ampliar y precisar la información lexicográfica entre el par de lenguas escritas, así como a perfeccionar las técnicas y recursos didácticos. Por un lado, nuestro estudio contrastivo sugiere la inclusión de un buen número de colocaciones en el nuevo diccionario *LEXÍA-SP*, así como la revisión y modificación de algunas entradas que cubran lagunas en los equivalentes de traducción. Por otro, ofrece datos relativos a potenciales áreas de dificultad que necesitan considerarse a la hora de diseñar materiales en el contexto de ELE en los países nórdicos y concretamente en Islandia, donde el español se ha convertido en la L2 optativa más estudiada.

## Abstract

This research falls within the disciplines of contrastive linguistics, bilingual lexicography, and the teaching and learning of Spanish as foreign language (L2). It focuses on collocations, restricted word combinations that often pose problems for L2 learners as the lexical selection may differ from their L1 (e.g., *dar un paseo* vs *take a walk*). Its main aim is to examine the phenomenon in the previously unexplored Icelandic and Spanish linguistic pair, with the following specific objectives: 1) to assess whether the treatment of collocations in the most recent bilingual dictionaries currently used by Icelandic learners is adequate, and 2) to identify similarities and differences between Icelandic collocations and their Spanish equivalents.

To achieve the former objective, a phraseographic analysis of the *Spænsk-íslensk orðabók (SÍO)* (Tulinius *et al.*, 2007) and the *Íslensk-spænsk orðabók (ÍSO)* (Tulinius *et al.*, 2011) is conducted. Aspects such as frequency of use of the selected collocational repertoire, location, internal ordering and translation equivalents are evaluated according to the role of each dictionary. To fulfill the second objective, a contrastive analysis of an *ad hoc* corpus of 440 verb-noun collocations of ten frequent Icelandic verbs —*eiga* (*to have*), *fara* (*to go*), *fá* (*to receive*), *gefa* (*to give*), *gera* (*to do*), *hafa* (*to have*), *koma* (*to come, to arrive*), *leggja* (*to put*), *setja* (*to put*), *taka* (*to take*)— is performed. The corpus has mainly been extracted from *Íslenskt orðanet* (Jónsson *et al.*, 2006-2023). Their Spanish correspondences were catalogued according to a scale of equivalence and noted whether they were part of the previous dictionary's collocational repertoire (*ÍSO*) as well as in the multilingual platform *LEXÍA* (Úlfarsdóttir & Davíðsdóttir, 2021), where a new dictionary with Spanish as the target language is underway (*LEXÍA-SP*). Frequency and combinatorial behaviour of such combinations are verified through linguistic corpora of both languages.

The findings of the first analysis reveal differences in the treatment of collocations due to the origin of the database and the lexicographical tradition to which each dictionary belongs. Additionally, collocations appear in different locations without a clear justification and are grouped with other phenomena (e.g., idioms and free combinations) in both dictionaries. Endorsed by the data from the second analysis, we also confirmed the absence of frequent collocations in Icelandic, some with significant differences with Spanish and therefore difficult for the user to predict. The results of the second analysis show that the most recurrent

phenomenon regarding partial equivalence is related to the determination of the noun, but also highlights a significant number of collocations in the repertoire without equivalence. On the other hand, collocations formed with *gera* (*to do*) show the most similarity with Spanish, while those including *taka* (*to take*) or *fara* (*to go*) present different verbal selections.

In addition to a theoretical review of Icelandic collocations, this research contributes in a practical way to expand and specify the lexicographic information between the pair of languages described, as well as to improve teaching techniques and resources. On the one hand, our contrastive study suggests the inclusion of a significant number of collocations in the new dictionary *LEXÍA-SP*, as well as a review and modification of some entries to cover gaps in translation equivalents. On the other hand, it offers data on potential difficulties that need to be considered when designing teaching materials in the Nordic countries, particularly in Iceland, where Spanish has become the most studied optional L2.

## Útdráttur

Þessi rannsókn er á sviði málvísinda og fellur undir samanburðarmálvísindi, orðabókarfræði og kennslu og tileinkun spænsku sem erlends máls. Hún beinist að orðasamböndum í íslensku og spænsku og felst í samanburði á orðastæðum í þessum tungumálum en slíkur samanburður hefur ekki verið gerður áður. Orðastæður eru fleiryrt fastmótuð orðasambönd sem getur reynst erfitt að nota rétt á markmáli (samanber: *dar un paseo* ‘fara í göngutúr’ en ekki *\*tomar/hacer un paseo*). Markmið rannsóknarinnar er í fyrsta lagi að meta hvort orðastæðum í nýlegum tvímála orðabókum tungumálaparsins hafi verið gerð viðhlítandi skil og í öðru lagi að bera saman orðastæður í tungumálunum sem hér eru í brennidepli með það fyrir augum að greina hvað orðastæður í spænsku og íslensku eiga sameiginlegt og hvað ekki.

Til að ná fyrrnefnda markmiðinu voru nýjustu útgáfur af spænsk-íslenskri (*SÍO*) (Tulinius *et al.*, 2007) og íslensk-spænskri (*ÍSO*) (Tulinius *et al.*, 2011) orðabók skoðaðar og greindar út frá ýmsum sjónarhornum. Meðal þess sem sjónir beindust að var notkunartíðni valinna orðastæðna, staðsetning þeirra í orðsgrein, mörkun þeirra, innri skipan og jafngildi í þýðingu. Hvað varðar síðarnefnda markmiðið, þá var smíðaður korpus sem telur 440 íslenskar sagnorðastæður, þ.e. kjarnaliður orðastæðunnar er sagnorð, í því augnamiði að bera þær saman við samsvarandi orðastæður í spænsku. Í orðastæðunum sem urðu fyrir valinu koma fyrir 10 algengar sagnir: *eiga, fara, fá, gefa, gera, hafa, koma, leggja, setja, taka*. Orðastæðurnar sem mynda gagnagrunninn eru einkum fengnar af *Íslensku orðaneti* (Jónsson *et al.*, 2006-2023). Því næst voru þær paraðar við spænskar orðastæður eftir því sem unnt var en þeim var skipað niður í samræmi við jafngildi á spænsku, þ.e. hvort um algert jafngildi var að ræða, að hluta eða ekkert. Þá var skoðað hvort valdar orðastæður koma fyrir annars vegar í áðurnefndri orðabók (*ÍSO*) og hins vegar í netorðabókinni *LEXÍA* (Þórdís Úlfarsdóttir og Rósa Elín Davíðsdóttir, 2021). *LEXÍA* hýsir íslensk-spænska orðabók sem er í smíðum og verður aðgengileg á netinu þegar fram líða stundir (*LEXÍA-SP*). Til að kanna tíðni og festu orðastæðanna í tungumálunum tveimur var stuðst við ýmsar málheildir, íslenskar sem og spænskar.

Niðurstaða fyrri greiningarinnar sýnir að meðferð orðastæða/orðasambanda er mismunandi og má það rekja til uppruna gagnagrunnsins og þeirrar hefðar sem liggur orðabókargerð til grundvallar. Jafnframt var unnt að staðfesta að orðastæðurnar koma fyrir á mismunandi stöðum í orðsgrein án þess að slíks sé getið sérstaklega í inngangi orðabóka og

engin skýring er gefin á því af hverju svo er. Einnig koma orðastæður fyrir í bland við aðrar fleiryrtar einingar, til að mynda orðtök og laustengd orðasambönd, án þess að greinarmunur sé gerður þar á. Seinni greiningin leiddi í ljós að margar af helstu og algengustu orðastæðunum koma ekki fyrir í þeim orðabókum sem spænskunemar á Íslandi nota alla jafna í málanámi sínu. Þar af eru margar orðastæður sem eru gerólíkar í spænsku og getur það reynst notanda erfitt og jafnvel ómögulegt að geta sér til um þær. Ef litið er til niðurstaðna samanburðarins á orðastæðum í tungumálunum tveimur kemur í ljós að þónokkrar orðastæður í íslensku eiga sér jafngildi í spænsku en flestar falla þó í flokk orðastæðna sem eiga sér að hluta til samsvörun í spænsku. Það sem helst aðgreinir orðastæður í þessum flokki lýtur að því hvort nafnorð í kjarna- eða stoðlið komi fyrir með ákveðnum eða óákveðnum greini. Þá er eftirtektarvert að fjöldi orðastæðna án jafngildis er mikill. Þær orðastæður sem áttu hvað mesta samsvörun í spænsku innihéldu sögnina *gera*; aftur á móti kölluðu orðastæður með sögnunum *taka* og *fara* á fleiri sagnir í spænsku.

Hér er ekki einungis á ferðinni nákvæm fræðileg umfjöllun sem varpar ljósi á orðastæður í íslensku heldur einnig hagnýt rannsókn sem er framlag til orðabókargerðar og gerð kennsluefnis. Hvað orðabókarfræðilegan ávinning rannsóknarinnar áhrærir, má segja að samanburðarrannsóknin hafi leitt í ljós að fjölda algengra orðastæða vantar í íslensku orðabækurnar sem kallar á að gerð verði bragarbót á. Þá bendir athugun okkar til þess að nauðsynlegt sé að fara yfir og laga orðsgreinar í *LEXÍU-SP*, einkum þann hluta sem lýtur að jafngildi eða skýringu margra orðastæða. Hvað varðar kennslufræðilegan ávinning, þá varpar verkefnið ljósi á atriði sem valda alla jafna erfiðleikum í tileinkun málsins og sem ber að hafa í huga þegar kennsluefni í spænsku er smíðað fyrir norræna nemendur, einkum íslenska, en spænska er orðin eitt vinsælasta valmálið í íslenskum framhaldsskólum.

# CAPÍTULO 1 – INTRODUCCIÓN

## 1.1 Objeto de estudio

En islandés se puede tomar partido en un conflicto (*taka afstöðu*), tomar la iniciativa ante una situación (*taka framkvæðið*) y tomar el poder (*taka völdin*), pero también se pueden tomar retos (*taka áskorun*), pasos de baile (*taka dansspor*), el gatillo de un arma (*taka í gikkinn*), el tiempo (*taka tímann*) e incluso unas contracciones (*taka léttasóttina*). ¿Se podría usar el verbo equivalente en español, *tomar*, y sonar igual de natural con todos los sustantivos?

Los casos anteriores implican el dominio de lo que en lingüística se conoce como **colocaciones**, combinaciones fijas de por lo menos dos palabras que son frecuentes en la lengua y que presentan una restricción léxica por la cual una de ellas, denominada ‘base’, selecciona a la otra, el ‘colocativo’ (Hausmann, 1979). Así, comprobamos cómo en español un sustantivo como *consecuencia* selecciona *asumir* o *afrontar*, pero no *recibir*, o que el significado del adjetivo *módico* queda a merced de su combinación con el sustantivo *precio*. Esta arbitrariedad, eso sí, queda más expuesta en el terreno interlingüístico, ya que, para los ejemplos anteriores del islandés, el español selecciona otro verbo-colocativo: el reto se afronta, el paso de baile se da, el gatillo se aprieta y las contracciones se tienen. Incluso puede ser lo más habitual usar un único verbo (*cronometrar*) para referirse a ‘tomar el tiempo.’

Para muchos autores las colocaciones son un tipo de unidad fraseológica (UF), del mismo modo que lo es una locución, una fórmula rutinaria o un refrán (Corpas Pastor, 1996b; Cowie, 1998; Jónsson, 1998; Mel’čuk, 2023). Sin embargo, a las locuciones y refranes se los puede considerar, en palabras de Hausmann (2004), “artículos de lujo”, dado que hay alternativas con el mismo significado más fáciles de producir para un aprendiz de lengua extranjera (L2).<sup>1</sup> Por ejemplo, *en esa tienda te dieron gato por liebre* expresa lo mismo que *en esa tienda te engañaron*, aunque la primera opción se acerque más al discurso de un nativo. En cambio,

---

<sup>1</sup> Dado que la investigación abarca las disciplinas de la lingüística contrastiva, la lexicografía y la enseñanza-aprendizaje de lenguas, usamos la correlación “L1 – L2”, designando ‘lengua materna’ la primera abreviatura y ‘lengua extranjera’ la segunda, pese a que, en algunos estudios, L2 indica la segunda lengua de un territorio (p. ej. el inglés en la zona francófona de Canadá) y LE para aquella que se aprende en un entorno lingüístico ajeno (p. ej. el español en Islandia). De este modo, las siglas LM —que, en algunos trabajos, sí pueden referirse a ‘lengua materna’— nos permite señalar aquí la ‘lengua meta’ de un diccionario bilingüe o dentro de una investigación contrastiva y tiene, como su contrapartida, la LO (‘lengua origen’).

las colocaciones son unidades difíciles de evitar o parafrasear: no puede eludirse *he hecho la cama esta mañana* con *\*he arreglado la cama*.<sup>2</sup> Por lo tanto, las colocaciones son un tipo de UF interesantes por su carácter imprevisible de una lengua a otra y porque la transferencia directa de L1 a L2 puede ser gramaticalmente posible pero rara a oídos de un nativo (Bahns, 1993). Así, un hablante de islandés puede llegar a producir en español *\*ir a un paseo (fara í göngutúr)* cuando la selección correcta es *dar (gefa)*.

## 1.2 Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis

### 1.2.1 GENERAL

Esta investigación centra su atención en las colocaciones en su vertiente lexicográfica y didáctica y persigue como **objetivo general** el *examinar el fenómeno de las colocaciones entre el islandés y el español de cara a proponer un mejor tratamiento lexicográfico de estas unidades y un acercamiento más exhaustivo en el aula de español*. Con el fin de alcanzar este objetivo general hemos realizado un análisis fraseográfico y un análisis contrastivo, vinculados ambos a unos objetivos específicos, así como a unas preguntas de investigación y unas hipótesis concretas que describimos a continuación.

### 1.2.2 EL TRATAMIENTO DE LAS COLOCACIONES EN LA LEXICOGRAFÍA BILINGÜE ISLANDÉS-ESPAÑOL

Una manera de prevenir errores y salvaguardar las diferencias que puedan existir a nivel interlingüístico es mediante la inclusión de un gran número de colocaciones en los diccionarios, especialmente en los bilingües, pues son los que suele utilizar un aprendiz de L2. Si bien es cierto que la práctica lexicográfica se ha beneficiado de los conocimientos procedentes de la lingüística teórica (Atkins y Rundell, 2008), aún se sigue presentando la información colocacional de manera asistemática, o bien no se tienen en cuenta criterios de frecuencia o de anisomorfismo a la hora de conformar el repertorio definitivo.

En el contexto bilingüe islandés-español, contamos con dos obras publicadas a principios del milenio: el *Spænsk-íslensk orðabók* de Tulinius *et al.* (2007) (*SÍO*), con el español como lengua origen (LO), y el *Íslensk-spænsk orðabók* de Tulinius *et al.* (2011) (*ÍSO*), que presenta

---

<sup>2</sup> Traducción literal de la estructura en islandés *búa um rúm*.

el español como lengua meta (LM). Por ser las principales herramientas de apoyo para el aprendizaje islandés de español en la actualidad, el **objetivo específico (1)** de esta investigación es valorar si el tratamiento de las colocaciones en estos diccionarios bilingües es el adecuado.

En relación con este objetivo, formulamos la **pregunta de investigación (1)**: *¿De qué manera se han tratado las colocaciones en los diccionarios ES-IS/ IS-ES anteriores?* Mediante un análisis fraseográfico pretendemos comprobar nuestra **hipótesis** de que, como ocurre con otras obras bilingües, en estos diccionarios las colocaciones aparecerán repertoriadas en diferentes ubicaciones. A esto hay que añadir que la primera obra publicada (*SÍO*) parte de una base de datos de la editorial HarperCollins concebida con el inglés como LM, por lo que anticipamos que no se habrá tenido en cuenta el anisomorfismo presente entre el islandés y el español, y que carecerá de combinaciones necesarias y poco predecibles para el usuario de estos diccionarios.

### 1.2.3 LAS COLOCACIONES VERBONOMINALES DEL ISLANDÉS EN CONTRASTE CON EL ESPAÑOL

Los estudios en lingüística contrastiva tienen como fin revelar áreas de similitud y divergencia entre dos o más lenguas, y sus resultados, entre otros, sirven para detectar posibles dificultades en la comprensión, asimilación y expresión de UF en una L2. Debido a la popularidad de su aprendizaje en las últimas décadas, el español ha sido contrastado con varias lenguas para poder señalar esas diferencias interlingüísticas y se ha analizado el desempeño a nivel colocacional de los aprendices según su L1. No ha sido el caso, no obstante, con las lenguas nórdicas y en particular con el islandés. El hecho de que el español se haya convertido también en la L2 más popular en Islandia nos impulsa a ahondar en la esfera contrastiva, en particular de las colocaciones, para mejorar las herramientas de aprendizaje y las técnicas de aula.

En consecuencia, el **objetivo específico (2)** es contrastar un corpus de colocaciones verbonominales del islandés con sus equivalentes en español que nos permita señalar estos aspectos y ofrecer información relevante a nivel lexicográfico y didáctico. En relación con este objetivo, formulamos la **pregunta de investigación (2)**: *¿Qué rasgos presentan las colocaciones en islandés en contraste con sus equivalentes en español?* De ella se derivan otras más concretas como *¿Qué verbo(s)-colocativo presenta más similitudes y cuáles más diferencias con sus homólogos en español?* *¿Qué elementos morfosintácticos influyen en que*

*se produzca un menor grado de equivalencia? ¿Hay casos de no equivalencia, o incluso falsa equivalencia, entre estas dos lenguas?*

Mediante un análisis contrastivo unidireccional (IS → ES) limitado a las colocaciones de diez verbos frecuentes y polisémicos del islandés, esperamos encontrar similitudes dado que se ha demostrado que existen paralelismos en los sistemas fraseológicos de las lenguas, aun tratándose de lenguas no afines (Corpas Pastor, 2003). Asimismo, por la composicionalidad de significado que presenta una colocación (*dar + un abrazo*) a diferencia de una locución (*dar café* = ‘condenar a una persona a la pena de muerte’), se han detectado algunos patrones más o menos sistemáticos como el de sustantivos de sentimiento (*rabia, miedo*) que seleccionan *tener*, o los referidos a actos comunicativos (*respuesta, consejo*) que seleccionan *dar* (Barrios Rodríguez, 2015). Esto nos hace pensar que algunas colocaciones del islandés podrían coincidir con el español en la selección del verbo-colocativo.

Aun así, con el examen detallado que nos brinda el método del análisis contrastivo y conociendo de antemano algunas particularidades del islandés, queremos verificar nuestra hipótesis de que la determinación del sustantivo-base resultará en un mayor número de colocaciones parcialmente equivalentes con el español. Observando, además, la alta productividad de los verbos islandeses *taka* (*tomar*), *fara* (*ir*) y *fá* (*recibir*) en la formación de colocaciones, conjeturamos que su contrapartida verbal no coincidirá en español y que con seguridad la conformarán otros verbos polisémicos como *hacer* o *dar*, dando lugar a más probabilidades de transferencia errónea en el aprendizaje.

### **1.3 Estado de la cuestión y motivaciones**

Aunque el concepto de colocación (*collocation*) fue desarrollado por Firth en 1957, no es hasta dos décadas después que empieza a surgir el interés por estas combinaciones. Se han establecido principalmente dos enfoques a la hora de definir y estudiar lo que es una colocación: el estadístico, que se centra en el criterio de frecuencia (Halliday, 1966; Sinclair, 1991), y el semántico (Benson *et al.*, 1986b; Cowie, 1998; Hausmann, 1979; Mel’čuk, 1998), que tiene en cuenta la restricción léxica que se produce entre los elementos que conforman la colocación. Este interés a nivel teórico derivó en una mayor atención sobre la inclusión y representación de estas combinaciones en diccionarios de todo tipo: prueba de ello son los

apartados específicos destinados a las colocaciones dentro de los principales manuales de lexicografía —como son los de Atkins y Rundell (2008), de Fontenelle (2008) y de Svensén (1993, 2009)— y la confección de diccionarios combinatorios rigurosos con los avances en esta materia como el *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain* (DEC, Mel’čuk, 1984). Con la aparición del Enfoque Léxico de Lewis (1993), a partir de la década de los noventa también se empiezan a proponer técnicas y estrategias para la enseñanza-aprendizaje de estas combinaciones (Bahns, 1993; Lewis, 2000; Nattinger y DeCarrico, 1992).

La bibliografía desigual respecto al estudio de estas combinaciones en cada una de las tradiciones lingüísticas que abordamos en esta investigación se debe inevitablemente al dominio y alcance de cada una de las lenguas. A nivel teórico, las colocaciones en **lengua española** se han analizado, caracterizado, delimitado y clasificado internamente (Alonso Ramos, 1994; Castillo Carballo, 1998b; Írsula Peña, 1994a; Koike, 2001). Existen, además, monografías (Barrios Rodríguez, 2015; Higuera García, 2006; Koike, 2001) sobre el tema y volúmenes colaborativos<sup>3</sup> (Torner y Bernal, 2017a) que compilan la investigación hasta la fecha e incluyen estudios con enfoque lexicográfico y pedagógico en L1 y L2. En cambio, en **lengua islandesa** hay poco asentamiento teórico sobre UF en general y colocaciones en particular: algunas observaciones se encuentran en prólogos de diccionarios fraseológicos (Friðjónsson, 1993; Halldórsson, 1954; Jónsson, 1994, 2002, 2005b) y en trabajos sobre lexicografía (Jónsson, 1998, 2009a), causando así poca coherencia y continuidad a nivel terminológico, tal y como observa Sverrisdóttir (2009).

Si nos centramos en **estudios contrastivos limitados a colocaciones**, el español ha sido comparado con varias lenguas afines, como el italiano (D’Andrea, 2019; Greco, 2015; Sidoti, 2014), francés (González Hernández, 2006) o catalán (Ginebra, 2017), pero también con el inglés (Corpas Pastor, 1992a, 2015), el alemán (Írsula Peña, 1994b) e, incluso, con el serbio (Pejovic, 2010).<sup>4</sup> Por su parte, del islandés se han comparado sus locuciones con las de otras lenguas germánicas, como el danés (Hauksdóttir, 2004, 2007), el alemán (Hallsteinsdóttir, 1997; Sverrisdóttir, 1987, 2012), el sueco (Hannesdóttir *et al.*, 2010; Hannesdóttir y Jónsson,

---

<sup>3</sup> Cabe mencionar asimismo los volúmenes editados por Mellado Blanco (2008a), Orlandi y Giacomini (2016) y Sanromán Vilas (2016a) aunque no se basen exclusivamente en las colocaciones del español.

<sup>4</sup> También encontramos el español como una de las lenguas que forman parte de un corpus multilingüe de colocaciones en Álvarez Morera (2023) y D’Andrea (2021).

2001; Hannesdóttir y Tingsell, 2011) y el inglés (Minamisawa, 2019). El contraste con lenguas romances es mucho más reciente, impulsado por los trabajos con el francés de Davíðsdóttir (2012, 2013, 2016, 2021), aunque estos siempre se enfocan en el tratamiento lexicográfico. El islandés y el español han sido comparados a través de sus reformuladores discursivos (García Pérez, 2009) y de sus UF (Erlendsdóttir y Frías Jiménez, 2019b; Frías Jiménez y Erlendsdóttir, 2024; Gunnlaugsdóttir, 2017; Penas Ibáñez y Erlendsdóttir, 2015).<sup>5</sup> No obstante, ningún estudio contrastivo hasta ahora ha girado en torno a las colocaciones.

En consecuencia, y aun siendo mediante un enfoque interlingüístico, la **motivación teórica** que perseguimos es contribuir al estudio de las colocaciones del islandés con una propuesta taxonómica y con una descripción de las características del fenómeno con ejemplos de la propia lengua. Además, completamos el vacío existente que presenta el español con lenguas nórdicas en el campo de los estudios fraseológicos contrastivos. Finalmente, hay razones de índole **personal** que motivan esta investigación: nuestra propia práctica docente de ELE en diversos contextos educativos en Islandia a lo largo de una década, sumada a nuestra propia experiencia de aprendizaje del islandés, nos ha hecho partícipes de las dificultades que entrañan las colocaciones en una y otra lengua.

#### 1.4 Implicaciones: ELE en Islandia y LEXÍA-SP

Como ocurre en otros países europeos, la popularidad del español en Islandia ha aumentado considerablemente en las últimas décadas, convirtiéndose desde el curso 2012-2013 en la L2 optativa<sup>6</sup> más solicitada en la educación secundaria (Hagstofa Íslands, 2020).<sup>7</sup> Asimismo, existen varios convenios de intercambio educativo entre Islandia y los países hispanohablantes, y la Universidad de Islandia ofrece varios programas de español, entre ellos una formación específica de profesores de ELE a nivel de máster<sup>8</sup> (Eiríksdóttir, 2020;

---

<sup>5</sup> En un contexto trilingüe, encontramos el islandés y el español junto con el ruso, por un lado (Penas Ibáñez y Erlendsdóttir, 2014), y con el alemán, por otro (Erlendsdóttir y Sverrisdóttir, 2021, 2022, 2023).

<sup>6</sup> El inglés es de aprendizaje obligatorio, así como el danés, por razones históricas.

<sup>7</sup> En 2025 verá la luz un volumen sobre los países nórdicos dentro de la colección *El español en Europa*, y que incluirá datos respecto a la población estimada en Islandia que habla español con dominio nativo, la que tiene competencia limitada y, finalmente, la que aprende este idioma dentro del sistema educativo. Véase <https://cvc.cervantes.es/lengua/espanol/europa/default.htm> para más información sobre la colección y el proyecto. Antes de esta inminente publicación, se podían conocer ciertos datos sobre el español en este país a través de algunos boletines de la asociación ASELE y del anuario del Instituto Cervantes.

<sup>8</sup> Con motivo de convenios bilaterales de máster con universidades españolas como la Universidad de Deusto y la Universidad de Sevilla, desde 2012 se han defendido un total de 47 trabajos sobre este ámbito. Pueden

Erlendsdóttir *et al.*, 2022). Los datos aportados en esta investigación revelan aspectos que sirven para la confección de glosarios bilingües y de otros materiales de uso en el aula de ELE, dado que muchas de las colocaciones recogidas pertenecen a campos diversos pero cotidianos como el de la salud, el del tiempo libre o el de la comunicación. Asimismo, los resultados permiten conocer mejor las dificultades a nivel colocacional de un grupo de aprendices —los que poseen islandés como L1, aunque podría extrapolarse a otras lenguas nórdicas— sobre el que no se ha investigado propiamente en ELE, a diferencia de lo que ocurre con aprendices con inglés, alemán o francés como L1.

Por su parte, el Instituto Árni Magnússon de los estudios islandeses (SÁM) ha impulsado en los últimos años varios proyectos de diccionarios, corpus y otras herramientas lingüísticas con el fin de aumentar el uso y aprendizaje del islandés, y potenciar asimismo su presencia digital. Uno de estos macroproyectos es *ISLEX* (Úlfarsdóttir, 2020),<sup>9</sup> una plataforma pannórdica<sup>10</sup> lexicográfica gratuita en línea con el islandés como lengua de origen (LO) y con el sueco, danés, feroés, finés y noruego (bokmål y nynorsk) como lenguas meta (LM). Su éxito entre los usuarios y la falta de un diccionario monolingüe actualizado ha llevado al SÁM a usar la nomenclatura del islandés de *ISLEX*, que él mismo se encarga de desarrollar y mantener (Úlfarsdóttir, 2014, p. 2820), para conformar el *Íslensk nútímamálsorðabók*<sup>11</sup> (*ÍNO*) (H. Jónsdóttir<sup>12</sup> y Úlfarsdóttir, 2020). De la nomenclatura creada para *ISLEX* también surge posteriormente *LEXÍA*, un portal de características similares —gratuito, en línea y multilingüe—, pero que permite albergar un nuevo diccionario bilingüe de francés (*LEXÍA-FR*)<sup>13</sup> a partir de las investigaciones en materia lexicográfica de Davíðsdóttir (2012, 2013, 2016), y en el que también colabora el Instituto Vigdís Finnbogadóttir de las lenguas extranjeras (SVF). Se le suma un proyecto de diccionario bilingüe con alemán (*LEXÍA-TÝS*) y uno, del que somos editores, con español (*LEXÍA-SP*).

---

consultarse en el repositorio de las universidades islandesas, *Skemman*, bajo la etiqueta *spænskukennsla* ('enseñanza de español').

<sup>9</sup> Se trata de la plataforma con el mayor número de lenguas de esta familia lingüística en una sola base de datos (Úlfarsdóttir, 2013, p. 41). Además, cuenta con el sello de aprobación del Portal Europeo de Diccionarios.

<sup>10</sup> Usamos esta denominación para así poder incluir el finés, lengua no indoeuropea hablada en los países nórdicos. También evitamos en esta investigación el uso del adjetivo *escandinavo/a* dado que solo abarca el territorio geopolítico de Dinamarca, Suecia y Noruega.

<sup>11</sup> Se traduce por "Diccionario del islandés contemporáneo". Véase: <https://islenskordabok.arnastofnun.is/>

<sup>12</sup> Añadimos la inicial del nombre de pila para distinguir entre autores de las referencias bibliográficas que presentan el mismo patronímico, terminados en *-dóttir* ("hija de") o *-son* ("hijo de").

<sup>13</sup> Usamos la abreviatura de la lengua en islandés: *franska* (francés), *þýska* (alemán) y *spænska* (español).

Al igual que su antecesor, *LEXÍA* es un proyecto “paraguas”, es decir, cada diccionario contenido es independiente de los demás, y de su elaboración se encarga un equipo concreto de redactores.<sup>14</sup> La popularidad que hemos señalado anteriormente del español se constata por la publicación de algunos diccionarios bilingües de variado tamaño y calidad durante el siglo XX, entre ellos los dos que examinamos para el análisis fraseográfico.<sup>15</sup> Sin embargo, *LEXÍA* presenta ciertas ventajas que nos impulsan a realizar un nuevo diccionario con este par. A la ya mencionada gratuidad de la plataforma, se suma que el tamaño de la nomenclatura —50 000 lemas— es el doble que el de su antecesor (*ÍSO*). Se puede actualizar su contenido y es un proyecto que nace en el seno académico del SÁM y de la Universidad de Islandia, sede del SVF. Además, ofrece prestaciones novedosas, como son la pronunciación del lema y la redirección al portal morfológico de declinación del islandés (*BÍN*).<sup>16</sup> Estas claramente convierten a *LEXÍA-SP* en una herramienta con funciones descodificadoras, para un perfil de usuario inédito hasta ahora en la lexicografía IS-ES: el aprendiz hispanohablante de islandés.<sup>17</sup>

A pesar de ello, y como se ha mostrado durante el proceso de desarrollo de *LEXÍA-FR*,<sup>18</sup> la nomenclatura se creó para una plataforma pannórdica (*ISLEX*) y ha servido como punto de partida para los citados diccionarios monolingües y bilingües. Sospechamos, ya a nivel colocacional, que pueden haberse obviado ciertas combinaciones fijas por su proximidad morfosintáctica y semántica con las otras lenguas nórdicas. Por lo tanto, **esta investigación aporta valiosos resultados** de cara a “personalizar” *LEXÍA-SP* y propone la modificación o adición de información colocacional, teniendo en cuenta las necesidades que surgen del contraste del islandés con el español. Finalmente, este nuevo proyecto de diccionario

---

<sup>14</sup> En el caso de *ISLEX*, las instituciones que han colaborado son: Universidad de las Islas Feroe, Universidad de Bergen, Universidad de Helsinki, Universidad de Gotemburgo y la Sociedad de la lengua y literatura danesas. Los años de finalización de cada diccionario son 2011 (sueco, danés y las dos variedades de noruego), 2015 (feroés) y 2018 (finés). Para más información acerca de *ISLEX*, véanse Hannesdóttir y Tingsell (2011), H. Jónsdóttir y Úlfarsdóttir (2011, 2016), Sigurðardóttir *et al.* (2008) y Úlfarsdóttir (2013, 2014). Véase Erlendsdóttir y Frías Jiménez (2019a) para una introducción al proyecto *LEXÍA-SP*.

<sup>15</sup> La **Tabla 11** en **§4.3.2** recoge en detalle la información técnica de cada uno.

<sup>16</sup> Las siglas corresponden a *Beygingarlýsing íslensks nútímamáls* (“La base de datos morfológica del islandés”). Es un proyecto del SÁM dirigido por K. Bjarnadóttir y se puede acceder en <https://bin.arnastofnun.is/>.

<sup>17</sup> Este perfil, además, presenta hoy en día unas nuevas necesidades de aprendizaje, ya que no solo lo conforma el que había sido habitual hasta ahora —estudiantes de nivel universitario interesados en las lenguas y culturas nórdicas— sino también inmigrantes de edades diversas y con otro trasfondo educativo y personal.

<sup>18</sup> Aunque ya se encuentra en abierto al usuario, las editoras siguen trabajando y reflexionando sobre la conformación metalexigráfica de *LEXÍA-FR*. Véase para esta cuestión Davíðsdóttir y Úlfarsdóttir (2023).

bilingüe, junto con el análisis fraseográfico que realizamos, contribuyen a rellenar el vacío que existe en la historia y práctica lexicográfica bilingüe del español con ciertas lenguas del mundo, incluso dentro de Europa, y que ha sido señalado recientemente por Pablo Núñez (2021).

## 1.5 Metodología

### 1.5.1 LOS ANÁLISIS

Realizamos **dos análisis** de diversa índole, pero complementarios entre sí, que nos permitirán resolver las preguntas de investigación y cumplir con los objetivos específicos relacionados. Para encarar la cuestión del tratamiento de las colocaciones a nivel lexicográfico, llevamos a cabo un **ANÁLISIS FRASEOGRÁFICO**. A través de este tipo de estudios que interrelacionan la lexicografía y la fraseología, se pueden detectar ejemplos de buena praxis, pero también aspectos que entran en contradicción con el espíritu y la funcionalidad del diccionario examinado. Gracias a las aportaciones teóricas sobre fraseografía de Olímpio de Oliveira (2007) en el mundo hispánico, contamos con un mayor andamiaje para la realización de estudios fraseográficos. Los existentes hasta la fecha son de diverso alcance y tamaño,<sup>19</sup> pese a que predominan los que revisan obras monolingües (Corpas Pastor, 2016, p. 182). Este análisis se limita a las dos obras unidireccionales más recientes disponibles para el par lingüístico IS-ES: el *SÍO* de Tulinius *et al.* (2007) y el *ÍSO* de Tulinius *et al.* (2011).<sup>20</sup> Debido a su tamaño y calidad respecto a los anteriores, estos dos diccionarios son los más utilizados por los aprendices islandeses de español, especialmente desde que en 2011 se incluyeran en formato digital dentro de la plataforma de pago *Snara* (Estébanez Bueno, 2022).

Para abordar la cuestión de las diferencias y similitudes a nivel colocacional en el contexto lingüístico IS-ES, realizamos un **ANÁLISIS CONTRASTIVO** ya que permite, como señala Corpas Pastor (1992b, p. 338), “poner en claro patrones colocacionales distintos”, y cuyos

---

<sup>19</sup> Entre otros, Navarro (2005) y Valero Gisbert (2005) analizan la fraseología de la lexicografía bilingüe español-italiano; Alonso Ramos (2015), Bargalló *et al.* (1999) y Corpas Pastor (1992b, 1996a, 2016) con la de español-inglés, Ferrando (2013) con la de español-alemán y Santamaría Pérez (2003, 2018) con la de español-catalán. No contamos con análisis propiamente fraseográficos de diccionarios bilingües del islandés.

<sup>20</sup> Hasta la fecha solo existe un análisis de la macroestructura del primero (García Pérez, 2016) y una reseña del segundo (Lorenzo, 2013).

resultados pueden incorporarse “como mejora sustancial en la futura confección de diccionarios bilingües”. Examinamos un corpus unidireccional y realizado *ad hoc* de 440 colocaciones verbonominales del islandés, con uno de los siguientes diez verbos frecuentes, ordenados alfabéticamente:<sup>21</sup> *eiga* (tener),<sup>22</sup> *fara* (ir), *fá* (recibir), *gefa* (dar), *gera* (hacer), *hafa* (tener), *koma* (venir, llegar), *leggja* (poner), *setja* (poner), *taka* (tomar). Tras una extracción inicial desde la plataforma *Íslenskt orðanet* (*ÍOnet*, Jónsson *et al.*, 2023) y de la nomenclatura del islandés contenida en la plataforma multilingüe *LEXÍA*, filtramos atendiendo a criterios teóricos (separando las colocaciones de unidades que corresponden a otros fenómenos) y morfosintácticos (solo colocaciones con estructura [v. + sust.<sub>OD</sub>] o [v. + prep. + sust.]). Certificamos la fijación y frecuencia, tanto de dichas colocaciones como de sus equivalentes en LM con corpus lingüísticos. Finalmente, empleamos *Logseq*, un gestor de conocimiento *open source*, para la configuración digital de nuestro corpus.

#### 1.5.2 ASPECTOS ANALIZADOS

En el **análisis fraseográfico**, nuestra atención se centra en la manera en que las colocaciones han sido incluidas y representadas. Adaptando lo propuesto en otros estudios procedentes del ámbito hispánico (Corpas Pastor, 2017; Romero Aguilera, 2016; Santamaría Pérez, 1998, 2003, 2018), examinamos varios elementos según el nivel, es decir, de mayor a menor alcance en el diccionario. En primer lugar, en el **hiperestructural** revisamos la información contenida en las páginas preliminares y contraportada. En segundo lugar, en el **macroestructural** examinamos la selección colocacional realizada, así como la(s) tipología(s) predominantes y detectamos si hay casos de lematización de las colocaciones como entrada. En tercer lugar, a nivel **medioestructural** revisamos en qué elemento de la colocación se recoge, es decir, en su base o en su colocativo. En cuarto lugar, a nivel **microestructural** valoramos el emplazamiento y ordenación de las colocaciones dentro del artículo lexicográfico, las marcaciones (si las hubiera), su forma citativa y las indicaciones morfosintácticas que las acompañan. Asimismo, comprobamos si se recogen colocaciones frecuentes y los equivalentes de traducción aportados. Finalmente, analizamos el acceso a la información colocacional en la versión digital de ambos diccionarios en *Snara*.

---

<sup>21</sup> El orden sigue el alfabeto islandés, en el cual <á> (*fá*) y <a> (*fara*) son letras distintas.

<sup>22</sup> La traducción que aportamos en español es orientativa, ya que puede variar, precisamente, según la combinación del verbo con preposiciones o sustantivos.

En el **análisis contrastivo**, nuestro principal interés gira en torno a la equivalencia que se da entre las colocaciones del islandés (aquí lengua origen, LO) con su equivalente en español (aquí lengua meta, LM). Para ello, hemos tenido en cuenta la escala que aparece en Corpas Pastor (2017) de equivalencia total, parcial, nula y falsa, pero la hemos adaptado para así atender mejor a diferencias que consideramos sustancial separar y señalar. En este sentido, la categoría de “equivalencia parcial” incluye la variación interlingüística que se produce respecto al sustantivo-base (sea por su determinación o por su número), respecto al verbo-colocativo y/ o respecto a la estructura morfosintáctica. También hemos subdividido la categoría nula (“sin equivalencia”) para diferenciar cuando esta falta de coincidencia se debe a que en la LM existe un predicado univocal que expresa el concepto de la colocación en la LO, o bien a que dicho concepto no está lexicalizado, mayormente por el contexto extralingüístico diferente. Otros fenómenos que señalamos de las colocaciones que forman el corpus son los campos semánticos asociados a los sustantivos-base, su pertenencia o no al registro informal y la coexistencia de su significado recto con un significado más figurado. Un aspecto que conecta este análisis con el descrito anteriormente es el recuento de las colocaciones del corpus que faltaron como subentradas en *ÍSO* —el diccionario con direccionalidad IS→ES del análisis fraseográfico— y las que todavía faltan en la nomenclatura del islandés en *LEXÍA*.

Por último, cabe advertir que, aun ofreciendo algunas cifras del análisis contrastivo, nuestra investigación es en su totalidad de índole cualitativa. El número y naturaleza de los datos —como, por ejemplo, el examen de solo dos diccionarios que no comparten direccionalidad— no se prestan a análisis estadísticos.

## 1.6 Guía para la traducción

Con el ánimo de acercar la lengua islandesa al lector, explicamos a continuación ciertas decisiones que hemos tomado. De los conceptos teóricos propios de esta lengua —y utilizados especialmente en los **Caps. 2 y 3**—, hemos respetado su género original en la determinación en español: así, *orðastæða* → la *orðastæða* (*colocación*). No obstante, en los casos en los que pertenece al género neutro les hemos asignado el mismo que tiene el equivalente español. Por ejemplo, nos referimos a: la *orðtak*, pl. *orðtök* (*locución*); la

*orðasamband*, pl. *orðasambönd* (*expresión fija o unidad fraseológica*); las *bein ummæli* (*fórmulas rutinarias*); el *orðapar*, pl. *orðapör* (*binomio*).

Por otro lado, y por no encontrarse tan asentada su traducción española, optamos por las siglas en islandés de diccionarios e instituciones propias, como es el caso de:

- *SÍO*: *Spænsk-Íslensk orðabók* (“Diccionario español-islandés”)<sup>23</sup>
- *ÍSO*: *Íslensk-Spænsk orðabók* (“Diccionario islandés-español”)
- *ÍOnet*: *Íslenskt orðanet* (“Red de palabras del islandés”)<sup>24</sup>
- *SÁM*: *Stofnun Árna Magnússonar [í íslenskum fræðum]* (“Instituto Árni Magnússon [de los estudios islandeses]”)
- *SVF*: *Stofnun Vigdísar Finnbogadóttur [í erlendum tungumálum]* (“Instituto Vigdís Finnbogadóttir [de las lenguas extranjeras]”)

Finalmente, usamos letra cursiva para el equivalente existente en español, la doble comilla cuando aportamos una traducción literal y la comilla simple para la paráfrasis o representación del significado:

p. ej. : *taka pásu* – *hacer una pausa*, lit. “tomar una pausa”

*vera eins og grár köttur* – ‘frecuentar mucho un lugar’, lit. “ser como un gato gris”

## 1.7 Estructura

La investigación se organiza en dos grandes secciones: una **Parte Teórica**, comprendida entre los **Caps. 2 y 3**, y una **Parte Práctica**, que la conforman los **Caps. 4 y 5**. Tras este capítulo introductorio, en el **Cap. 2** (“El universo de las colocaciones”) abordamos el estado de la cuestión respecto al estudio de las colocaciones, describiendo las principales corrientes de análisis —estadística y semántica— y prestando especial atención a las aportaciones realizadas desde la lingüística hispánica e islandesa. Tras esto, describimos los rasgos que presentan las colocaciones a nivel formal, semántico y situacional, y destacamos aquellos que permiten distinguirlas de otros fenómenos colindantes como son las locuciones o la combinatoria libre. Por último, mostramos las principales propuestas referidas a su tipología

---

<sup>23</sup> Preferimos las siglas de estos diccionarios en islandés, pese a que García Pérez (2016) usó otras a partir del título en español (*Desis* y *Dises*).

<sup>24</sup> Rögnvaldsson (2018) ha empleado anteriormente las siglas *INET*, pero nos decantamos por *ÍOnet* dado que muestra mejor la inicial del segundo término, siguiendo así la línea de trabajos recientes (Erlendsdóttir y Sverrisdóttir, 2021, 2022, 2023) donde se menciona esta herramienta.

interna, ya sea según criterios formales o semánticos. Ilustramos toda esta exposición de características y de clasificación con ejemplos del español y del islandés.

El **Cap. 3** (“Las colocaciones en su vertiente lexicográfica y didáctica”) supone un acercamiento al mismo fenómeno, pero centrado en los dos ámbitos en los que se aplica nuestra investigación. En la primera parte del capítulo damos cuenta de los estudios realizados desde la fraseografía teórica y práctica, la cual se ocupa de analizar y valorar el tratamiento de las UF según las características y funciones de las obras lexicográficas (p. ej. en diccionarios monolingües, bilingües y/o especializados). En nuestro caso, examinamos de cerca el caso de las colocaciones y aspectos, entre otros, como la información que se vierte sobre ellas en las páginas introductorias, su selección y ubicación, aportando en cada caso muestras de diccionarios de ambas lenguas. La segunda parte engloba los estudios y enfoques surgidos en el ámbito de la adquisición del inglés como L2 —y trasladados posteriormente a otras lenguas— que abordan la problemática de enseñar y asimilar las colocaciones. Tratamos, asimismo, los conceptos de fraseodidáctica y competencia colocacional, y revisamos lo propuesto por los autores respecto a qué nivel de aprendizaje y con qué materiales didácticos es necesario abordar este fenómeno combinatorio.

Tras esta sección teórica, en el **Cap. 4** (“Metodología”) describimos los procedimientos que nos ayudarán a responder a las preguntas de investigación y a alcanzar los objetivos planteados en este capítulo. En primer lugar, definimos y acotamos nuestro objeto de estudio a partir de las consideraciones teóricas presentadas en el Cap. 2. Seguidamente, describimos y justificamos tanto la estructura como las limitaciones de los dos análisis —el análisis fraseográfico y el análisis contrastivo—. En cada caso, además, enumeramos los aspectos examinados y señalamos las herramientas lingüísticas consultadas y, en el contexto del análisis contrastivo, la herramienta con la que hemos configurado digitalmente el corpus de estudio.

El **Cap. 5** (“Resultados y discusión”) se inicia con los hallazgos del análisis fraseográfico acerca de los aspectos que se encuentran en los niveles hiperestructural, macroestructural, medioestructural y microestructural, y acompañados de muestras de los dos diccionarios estudiados (*SÍO* e *ÍSO*). Posteriormente se muestran los datos del análisis contrastivo que evidencian similitudes y diferencias del islandés en materia colocacional con el español. Se recogen varios ejemplos del corpus que ilustran cada uno de los tipos de equivalencia (total,

parcial, nula o falsa) establecidos previamente. Una vez hecho esto, examinamos y reflexionamos sobre estos resultados en vistas de su aplicación lexicográfica y didáctica. Por un lado, ofrecemos propuestas de inclusión y representación para un nuevo diccionario bilingüe y, por otro, indicamos áreas de dificultad con un perfil concreto —aprendiz con islandés como L1— y sugerimos formas de abordar la enseñanza de las colocaciones en el aula de español.

Finalmente, en el **Cap. 6** (“Conclusiones”) recogemos las conclusiones acerca de las preguntas de investigación, verificamos el cumplimiento de los objetivos planteados —tanto el general como los específicos—, describimos las implicaciones teóricas y prácticas de la investigación, señalamos sus limitaciones y proponemos futuras líneas de estudio.

# PARTE TEÓRICA



## CAPÍTULO 2 - EL UNIVERSO DE LAS COLOCACIONES

### 2.1 Introducción

Las **colocaciones** han acaparado la atención de la lingüística en los últimos años por las restricciones léxicas que presentan, aun siendo combinaciones de fácil comprensión. La forma en que ciertas palabras se combinan con unas, y no con otras, parece un proceso todavía más caprichoso cuando hay que producirlo en una L2. Además, no existe unanimidad a la hora de adscribir este fenómeno a una disciplina: para algunos (Castillo Carballo, 1998b; Corpas Pastor, 1996b; Cowie, 1998; Hausmann, 2004; Jónsson, 1998; Koike, 2001), las colocaciones muestran características suficientes —junto con locuciones (*meter la pata*), refranes (*a quien madruga, Dios le ayuda*) y fórmulas rutinarias (*buenos días*)— como para considerarlas objeto de estudio de la fraseología, mientras que para otros (Bosque, 2001; García-Page, 2008; Írsula Peña, 1994b; Rufat, 2010; Zuluaga, 1980) forman parte de la esfera del léxico y de la sintaxis.

El **Cap. 2** gira en torno a dicha cuestión y a otras tales como las diferentes definiciones y descripciones que se han propuesto desde un plano más teórico. En el primer apartado presentamos las dos grandes corrientes<sup>25</sup> que surgieron y se desarrollaron a lo largo del siglo XX (§2.2), y que se distinguen por focalizarse en una de las dos características que todos los autores coinciden en atribuir a las colocaciones: la frecuencia de aparición y la restricción léxica que presentan sus elementos. Estas corrientes, ante todo “complementarias y necesarias” para poder llegar al estado actual de la cuestión (Corpas Pastor, 2001b, p. 97), se conocen como *corriente estadística o sistémica* y *corriente gramatical o semántica*<sup>26</sup> respectivamente. Dentro de la segunda corriente surge la Teoría Sentido-Texto (§2.2.2.1), a la que dedicamos un subapartado. Cabe adelantar que, dada la complejidad del fenómeno, la

---

<sup>25</sup> Sanromán Vilas (2016b, p. 17) habla del desarrollo de una tercera corriente, la *discursiva/retórica*, focalizada más en la pragmática que en la gramática y el léxico. Tanto colocaciones como locuciones se entienden como elecciones significativas por parte del hablante o del redactor de un texto (Moon, 1994, p. 117). Autores que siguen esta tendencia son —además de Moon— Nattinger y DeCarrico (1992) y Gledhill (2000). Sanromán Vilas también comenta que ha habido un intento por considerar como enfoque independiente el pedagógico, encabezado por Lewis (1993), pero, según esta autora, no deja de ser una combinación del enfoque estadístico con el semántico.

<sup>26</sup> Se la conoce también como *corriente fraseológica* (Sanromán Vilas, 2016b, p. 14).

investigación posterior ha preferido seguir la línea de la corriente semántica y es a la que nos adscribimos.

Tras esta exposición, nos centramos en el estado de la cuestión dentro del ámbito lingüístico hispánico (§2.3) e islandés (§2.4). Sin igualarse al número dedicado a locuciones o a refranes, puede decirse con certeza que las investigaciones sobre las colocaciones en lengua española, tanto a nivel teórico como práctico, no han parado de aumentar en las últimas dos décadas. Esto se explica, no solo a nivel global por los avances desde la lingüística computacional para la extracción automática de colocaciones (Sanromán Vilas, 2016b, p. 12), sino también por el asentamiento de los estudios en el campo de la enseñanza-aprendizaje de ELE (vid. **Cap. 3**). En cambio, los estudios dedicados al fenómeno de las colocaciones en islandés, mayormente realizados en Islandia,<sup>27</sup> difieren enormemente, no tanto por tratarse de una lengua con un reducido número de hablantes, sino porque no ha habido interés en ahondar en la teoría ni consensuar una clasificación de las UF (Sverrisdóttir, 2009, p. 149),<sup>28</sup> aunque existan compilaciones rigurosas formadas mayormente por locuciones y refranes. Dado que el debate teórico es menos definido, con pocos estudios que tengan continuidad y sientan base para investigaciones prácticas, el apartado acerca del estado de la cuestión en la lengua islandesa ocupa una extensión mayor. En él recogemos, por un lado, la cuestión terminológica y las definiciones explícitas que existen (§2.4.1) y, por otro, damos cuenta de los diccionarios fraseológicos, en orden cronológico, en los que hemos detectado presencia de colocaciones y el lugar que ocupan dentro de la clasificación que propone el autor de cada obra (§2.4.2).<sup>29</sup> Por la importancia de sus trabajos en la combinatoria léxica del islandés, dedicamos un subapartado a Jónsson (§2.4.3), pese a que su enfoque siempre ha sido lexicográfico y eminentemente práctico. Cerramos este estado de la cuestión

---

<sup>27</sup> Algunas lingüistas como Hallsteinsdóttir, Hannesdóttir y Magnúsdóttir, asentadas en Dinamarca, Suecia y Estados Unidos respectivamente, suelen aportar algún ejemplo de su lengua nativa en sus estudios contrastivos con lenguas como el alemán o el sueco.

<sup>28</sup> Reflejo de esta falta de base teórica es el hecho de que solamente este artículo tiene como objetivo primordial tratar de resolver las cuestiones terminológicas que ya se habían debatido y superado años atrás en otras tradiciones lingüísticas. Juntamente con Erlendsdóttir, Sverrisdóttir ha retomado esta senda teórica en varios trabajos recientes, en los cuales se delimitan, describen y clasifican los *orðapör* (binomios en la tradición hispánica) (Erlendsdóttir y Sverrisdóttir, 2021, 2022) y los *algild orðasambönd* (universales fraseológicos) (Erlendsdóttir y Sverrisdóttir, 2023).

<sup>29</sup> En esta revisión no abordamos diccionarios fraseológicos como el *Íslensk orðtök: með skýringum og dæmum úr daglegu máli* (1993) de Sveinsson ni *Orð að sönnu. Íslenskir málshættir og orðskviðir* (2014) de Friðjónsson, ya que tanto el primero, centrado en locuciones, como el segundo, centrado en refranes y proverbios, no mencionan en sus prólogos unidades que consideremos colocaciones.

con una enumeración de autores (§2.4.4), en la línea de los cuales nos adscribimos, que han aprovechado las deliberaciones de otras tradiciones lingüísticas que conocen bien para trasladarlas y aplicarlas a la lengua islandesa.

En la última parte de este capítulo —que comprende los apartados §2.5, §2.6. y §2.7— enumeramos las características que presentan las colocaciones según lo constatado en varios trabajos teóricos, para seguidamente delimitarlas y contrastarlas con fenómenos colindantes como son la combinatoria libre, las locuciones y las construcciones con verbos de apoyo. Por último, recogemos las propuestas de clasificación de las colocaciones atendiendo, por un lado, a criterios formales y, por otro, a criterios semánticos. Aunque algunos autores reservan un lugar para las llamadas colocaciones gramaticales (Benson *et al.*, 1986b; Travalia, 2006a), aquí nos ocupamos solamente de las colocaciones léxicas, ya que consideramos que las restricciones que presentan las llamadas colocaciones gramaticales se sitúan en el plano de la sintaxis.<sup>30</sup> Ilustramos las características, la delimitación con otras unidades y las propuestas de clasificaciones con ejemplos del español y del islandés.

## 2.2 Enfoques principales

### 2.2.1 LA CORRIENTE ESTADÍSTICA

La certeza de que en la lengua se producen restricciones a la hora de combinar palabras ya estaba presente en los trabajos de Saussure, Bally y Porzig (Corpas Pastor, 1996b, p. 54), pero no es hasta 1957 que **J. R. Firth** acuña el término *collocation*, convirtiéndose así en el precursor de los estudios actuales sobre este fenómeno.<sup>31</sup> Dentro del contextualismo británico, corriente surgida en reacción al estructuralismo imperante (Williams, 2003, p. 34), Firth (1957, p. 179) afirma que el significado de una palabra depende de aquellas con las que frecuentemente se combina (“you shall know a word by the company it keeps”). Aporta el

---

<sup>30</sup> Para una propuesta de clasificación interna de las colocaciones gramaticales en español, véase el estudio de Travalia (2006a) donde reduce a 6 los 8 subtipos concebidos por Benson *et al.* En islandés solo han sido mencionadas por Jónsson (denominándolas *málfræðilegar orðastæður*), aunque no ha propuesto ninguna taxonomía al respecto.

<sup>31</sup> Mitchell (1971, p. 35), no obstante, apunta a que Firth lo tomó de H. E. Palmer. Por otro lado, Berti (2017, p. 25) señala que el concepto ya aparece en la edición de 1750 del *Oxford English Dictionary* cuando su autor, John Harris, lo usa a la hora de hablar de las construcciones “v. + acusativo”, aunque describe un fenómeno que se conoce actualmente como *colligation* (*coligación*) y que muchos asocian a las colocaciones gramaticales de Benson *et al.* (§2.2.2).

ejemplo de *dark night* para constatar que uno de los significados de *night* es su colocabilidad con *dark*, y de este su colocación con *night* (Firth, 1957, p. 196). Cabe destacar que en los trabajos de Firth realmente no se definía lo que era una colocación (Castillo Carballo, 1998b, p. 42), sino el significado de una unidad léxica por colocación (*meaning by collocation*).

Pese a que, en palabras de Corpas Pastor (2001b, p. 90), el enfoque de Firth era “esencialmente semántico, y hasta cierto punto estilístico”, sus discípulos tomaron un rumbo claro hacia la frecuencia como criterio único e indiscutible para detectar colocaciones. Apostaron, en consecuencia, por métodos estadísticos a través de la compilación de corpus de grandes dimensiones. Uno de los “neofirthianos” más destacados es **Halliday** (1961, p. 276), el cual sí trata de definir el fenómeno como:

The syntagmatic association of lexical items, quantifiable, textually, as the probability that there will occur, at *n* removes (a distance of *n* lexical items) from an item *x*, the items *a*, *b*, *c*...

Para poder abordar adecuadamente las colocaciones, Halliday (1966, p. 148) concibe un nivel específico —*lexis*—, ya que la gramática no da herramientas para explicar por qué los adjetivos *strong* y *powerful* se pueden usar junto con *argument*, pero en cambio el segundo no puede utilizarse con el sustantivo *tea* (\**powerful tea*), pero sí con *car* (*powerful car*). En el *lexis* se encuentran los conjuntos léxicos (*lexical sets*), que recogen todo ese entorno colocacional: del ejemplo anterior, *strong* y *powerful* estarían dentro del mismo *lexical set*, aunque naturalmente pueden formar parte de otros si coocurren con otro lexema (Castillo Carballo, 1998b, p. 43). Para Halliday, la colocación es un fenómeno lineal que se acredita en base a criterios estadísticos.

Otro de los discípulos de Firth que contribuyó especialmente al desarrollo de los programas de extracción automática es **Sinclair** (1991), quien además introdujo conceptos que ayudaron a refinar el estudio futuro de estas combinaciones. En su concepción de lo que es una colocación prima el criterio formal, pues no es otra combinación que aquella que se encuentra frecuentemente en un espacio corto en un texto. Llega a establecer una distancia ( *collocational span*) máxima de cuatro palabras entre un elemento y otro de la colocación (Sinclair, 1991, p. 170), límite que otros trabajos se han ocupado de rebatir.<sup>32</sup> Aporta asimismo los conceptos de núcleo (*node*) y colocado (*collocate*), que son elementos

---

<sup>32</sup> Howarth (1996, p. 71, *apud* Corpas Pastor, 2001b, p. 101) cita un ejemplo de *The Guardian* en el que los colocados *have-impact* aparecen separados por nada menos que 28 palabras.

relacionados sintácticamente (no lo serían, por tanto \**although he*) (Kjellmer, 1982). La distinción entre núcleo y colocado no se debe a una relación jerárquica —rasgo que sí tendrá la propuesta de *base y colocativo* de Hausmann, como veremos más adelante—, sino que el núcleo es de donde parte el estudio del patrón colocacional.

Tal y como observa Koike (2001, p. 18), el criterio formal al que recurren estos y otros autores de la corriente sistémica es claramente objetivo, si bien plantea un par de problemas importantes: por un lado, dos unidades léxicas que aparezcan combinadas frecuentemente (p. ej. *abrir un libro*) no forman necesariamente una colocación y, por otro, una colocación puede encontrarse separada por un número considerable de unidades léxicas. Además, la extracción automática, como señala Corpas Pastor (2001b, p. 101), no logra recoger esas colocaciones que varían en categoría gramatical pero no en significado léxico (*pagar una deuda vs. pagar lo que uno debe*).

### 2.2.2 LA CORRIENTE SEMÁNTICA

El desarrollo del enfoque estadístico contribuyó a poner sobre la mesa el fenómeno colocacional, así como al progreso en la creación de herramientas lingüísticas. No obstante, se le criticó severamente dado que los métodos que utilizaban no podían extraer las restricciones semánticas entre los componentes de la colocación, por lo que la investigación viró hacia un examen más profundo de dicho vínculo semántico. En este sentido, los autores se basaron en trabajos, algunos de ellos desapercibidos en un principio,<sup>33</sup> donde se abordaba la problemática de la combinatoria antes que Firth y sus discípulos, pero con otras denominaciones.

A principios del siglo XX y desde los estudios de estilística contrastiva, **Bally** publica el *Traité de stylistique française* (1951).<sup>34</sup> A Bally se le considera de hecho el padre de la fraseología moderna, pues su estudio del fenómeno, aun supeditándolo a la Estilística, le confiere una rigurosidad científica no presente en obras anteriores (Ruiz Gurillo, 1997, p. 20). En el tratado en cuestión aborda un tipo de combinaciones que no son libres y que denomina locuciones fraseológicas (*locutions phraséologiques*). Estas locuciones a su vez

---

<sup>33</sup> Según señala Ettinger (1982, p. 254), los postulados de Bally tuvieron mejor acogida en la Unión Soviética que en la Europa occidental.

<sup>34</sup> La mayoría de los autores coinciden en citar la tercera edición, si bien la primera es de 1909.

las divide en dos grupos: por un lado, están las *unités phraséologiques* o *groupes agglutinés* que no tienen autonomía y cuyo significado no puede inferirse de cada uno de sus componentes y, por otro, las combinaciones recurrentes y familiares (pues provocan un *déjà vu* en el hablante) que nombra *series phraséologiques* o *groupements usuels*. También hace referencia a que, como resultado del uso, adjetivos como *malade* aceptan combinarse con el adverbio *gravement*, mientras excluyen otros como *grièvement* (Bally, 1951, p. 70).

**Porzig** (1950), coetáneo de Bally, también se adentra en las restricciones léxicas desde el ámbito germánico y observa las relaciones de significado en sintagmas bipartitos, a los que llama “campos semánticos elementales” —*elementare Bedeutungsfelder*— y que pueden componerse de un v. + sust., o de un sust. + adj. Corpas Pastor (1996b, pp. 54-55) resume aquí la concepción de Porzig sobre dichos vínculos semánticos:

La relación semántica esencial entre palabras es muy importante para la construcción del discurso, porque facilita la combinación plenamente significativa de las mismas en la oración. Todas las palabras tienen, en cierto modo, un “campo de fuerza” alrededor que determina su posibilidad combinatoria. Así, cada verbo sólo puede tener un determinado círculo de posibles sujetos y, si es transitivo, de objetos.

Este “campo de fuerza” lo percibe también el lingüista rumano **Coseriu** (1966), aunque lo nombra *solidaridades léxicas*. Dichas solidaridades forman estructuras lexemáticas sintagmáticas (Castillo Carballo, 1998b, p. 47) y pueden albergar hasta tres tipos de relación: una palabra puede estar exigida por un clasema y en tal caso la relación que se establece es por *afinidad*, como ocurre en alemán con el verbo *essen* (*comer*), afín al clasema [ser humano], mientras que *fressen* lo es al de [animal] (Corpas Pastor, 1996b, p. 65). Por otro lado, puede haber una relación por *selección*, donde un lexema como *libro* en *leer un libro* tiene el archilexema ‘objetos que pueden ser leídos’, el cual determina a *leer* (Sanromán Vilas, 2016b, p. 19). Finalmente, la tercera relación que establecen las solidaridades léxicas es por *implicación* y esto se da cuando todo un lexema (p. ej. *caballo*) determina a otro (p. ej. *bayo*). Como vemos, estas solidaridades no dejan de ser unidades léxicas que deciden o limitan el significado de otras, si bien las colocaciones solo se producen por selección y por implicación, pero no por afinidad. Coseriu añade que las solidaridades pueden ser *unilaterales* y *multilaterales*, y es en el segundo tipo donde varios autores (Corpas Pastor, 1996b; Koike, 2001) sitúan las colocaciones, dado que en las multilaterales la determinación

del lexema es externa y este se opone a otros en el plano paradigmático.<sup>35</sup> Sin embargo, Corpas Pastor (1996b, p. 65) argumenta que el concepto de colocación es mucho más amplio que el establecido por Coseriu bajo la noción de *solidaridad léxica multilateral*.

Otra de las distinciones coserianas influyentes para el estudio posterior de las expresiones fijas en general y de las colocaciones en particular, especialmente en el ámbito hispánico,<sup>36</sup> es la establecida entre *técnica libre del discurso* y *discurso repetido*, y es esta segunda la que comprende todo lo que siempre se ha catalogado como ‘giro’, ‘modismo’, ‘frase’ o ‘locución’ y que lo forman elementos que “no son reemplazables o re-combinables según las reglas actuales de la lengua” (Coseriu, 1986 [1977], p. 113). Las unidades que forman el discurso repetido se dividen en *textemas* (*cada palo aguante su vela*), *sintagmas estereotipados* (*sans coup férir* [‘sin esfuerzo alguno, sin combate’]) y *perífrasis léxicas* (*hacer hincapié*).<sup>37</sup>

Sigue en esta línea semántica **Cowie** (1998), autor influyente en los estudios fraseológicos anglosajones y coautor del *Oxford Dictionary of English Idioms*, publicado en 1993. En trabajos anteriores (1981, 1986) ya había definido las colocaciones como un tipo de unidades compuestas (*composites*), en contraposición con las fórmulas (*formulae*). Dentro de las unidades compuestas también sitúa los *figurative* y *pure idioms*, pues todos estos fenómenos se encuentran sintácticamente al mismo nivel o inferior al de una frase u oración. Para este autor, no obstante, las combinaciones libres (p. ej. *blow a trumpet*) se admiten bajo la misma nomenclatura de *colocación*, pero son libres (*free*) o abiertas (*open*): la condición es que alguno de sus componentes pueda sustituirse fácilmente sin que afecte semánticamente al otro (de ahí que se pueda decir también *blow a horn*). Se contraponen al otro tipo, *restricted collocations*, donde un componente se usa con un sentido figurado o especializado, como ocurre con *blow* en *blow a fuse* (‘subirse por las paredes’). La propuesta taxonómica de Cowie, por tanto, contempla un continuum restrictivo que va de la combinación libre, más

---

<sup>35</sup> Castillo Carballo (1998b, p. 48) lo ejemplifica con *ladrar*, que contiene el rasgo distintivo *perro* pero que, si este se cambia por *caballo* o *paloma*, entonces cambia a *relinchar* para el primero y *arrullar* para el segundo.

<sup>36</sup> Uno de sus discípulos, Thun (1978), cuyo trabajo también gira en torno a las lenguas romances, le otorga el nombre de *bevorzugte Analysen* para referirse a combinaciones tales como *lavarse los dientes* y, sin abordar el grupo con mucho detalle (Corpas Pastor, 1996b, p. 39), las sitúa dentro de las *fixierten Wortgefüge* (FWG – ‘combinaciones fijas de palabras’), en concreto fijadas en la norma (y no en el sistema, como sí lo están las locuciones).

<sup>37</sup> Corpas Pastor (1996b, p. 37) considera que esta clasificación interna es poco rigurosa. El mismo Coseriu (1986 [1977], p. 118) reconoce que los *sintagmas estereotipados* y las *perífrasis léxicas* (*hacer hincapié*) podrían fusionarse en un solo tipo.

flexible y transparente semánticamente, hasta un extremo más opaco ocupado por la *locución pura* (*blow the gaff* – *irse de la lengua*, ‘revelar un secreto’).

Al mismo tiempo que los trabajos de Cowie, irrumpe en el mercado el *BBI Dictionary of English (BBI)* (Benson *et al.*, 1986b), en este caso centrado en las *collocations*<sup>38</sup> y pensado para que los aprendices de inglés como L2 no cometan errores del estilo *\*we send you hearty greetings* (Benson *et al.*, 1986b, "Preface"). En estas primeras páginas, se informa de que la obra incluye combinaciones recurrentes (*recurrent combinations*), también llamadas colocaciones, y que se trata de un fenómeno existente en inglés y en otros idiomas. Una de sus aportaciones clave, aunque no secundada por autores posteriores, es la de identificar dos grandes tipos de colocaciones: las gramaticales<sup>39</sup> y las léxicas. Las primeras están formadas por una palabra dominante (sustantivo, adjetivo o verbo) y una preposición o estructura gramatical (p. ej. un infinitivo o una cláusula). Las segundas, en cambio, no incluyen preposiciones, infinitivos o cláusulas, sino sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios (Benson *et al.*, 1986b, "Introduction"). El número considerable de estudios centrados en exclusiva en las colocaciones léxicas nos demuestra que para muchos investigadores las colocaciones gramaticales reflejan un fenómeno vinculado a la restricción sintáctica, pero no léxica (Alonso-Ramos, 1994-1995; Castillo Carballo, 1998b; Corpas Pastor, 2001b). Por último, cabe mencionar que a Benson *et al.* se les debe la primera propuesta taxonómica, tanto de colocaciones gramaticales como de colocaciones léxicas, que describiremos con más detalle en §2.7.

Cruse (1986, p. 40) destaca la transparencia como uno de los rasgos distintivos en su definición de las colocaciones, pues los constituyentes léxicos que las componen también son constituyentes semánticos. Para ejemplificarlo, alude a varias colocaciones del mismo campo semántico: *fine weather*, *torrential rain* y *high winds*. No obstante, el punto débil de la teoría de Cruse se encuentra, según Alonso Ramos (1994-1995, p. 16), en su concepción de la restricción colocacional, que es la que llega a originar la impropiedad de una

---

<sup>38</sup> De acuerdo con sus autores, en el diccionario no se incluyen ni *free combinations* ni *idioms*, si bien han optado por incorporar símiles (*as free as a bird*) porque consideran que estos transitan entre las locuciones y las colocaciones (Benson *et al.*, 1986b, "Arrangement of entries").

<sup>39</sup> En los últimos años se ha utilizado el concepto de *colligation*, que ya aparecía en los trabajos de Firth, para referirse a las colocaciones gramaticales. También convive recientemente con el de *collostruction* (colostrucción), usado para el mismo fenómeno pero desde la Gramática de Construcciones (Sanromán Vilas, 2016b, pp. 22-23). Para más información, véase Stefanowitsch y Gries (2003, 2004).

combinación (*inappropriateness*). Dicha restricción puede ser *sistemática*, *semisistemática* e *idiosincrática*, siendo la última la más arbitraria de todas (Cruse, 1986, p. 281). Según este autor, la impropiedad puede subsanarse mediante un sinónimo cognitivo (*philonym*), como los que aparecen en la línea vertical de la tabla de combinaciones de la **Fig. 1**. No obstante, Alonso Ramos (1994-1995, p. 16) se pregunta cuál es el rasgo que puede presuponerse a un sustantivo como *behaviour* para que sea seleccionado por el adjetivo *impeccable* y no por *immaculate*.

	untarnished	spotless	flawless	immaculate	impeccable
performance	—	—	+	+	+
argument	—	—	+	—	?
complexion	?	?	+	—	—
behaviour	—	—	—	—	+
kitchen	—	+	—	+	—
record	+	+	—	?	+
reputation	?	+	—	?	?
taste	—	—	?	?	+
order	—	—	?	+	+
credentials	—	—	—	—	+

Figura 1. Lista de restricciones colocacionales (Cruse 1986, p. 281)

La investigación sobre las colocaciones coge gran impulso en la década de los ochenta gracias a **Hausmann** (1979, 1989, 2004, 1998), de nuevo dentro del marco lexicográfico. Sirviéndose del término utilizado por Firth y de las ideas de Bally (Pöll, 2008, p. 169), Hausmann describe el funcionamiento de estas combinaciones y de la determinación semántica que presentan, por lo que se convierte en uno de los autores, si no el principal, de la corriente semántica. Su aportación más influyente es la de manifestar la existencia en las colocaciones de una jerarquía interna: una parte de su estructura bimembre funciona como la base (*Basis*) y la otra como el colocativo o colocador<sup>40</sup> (*Kollokator*).<sup>41</sup> Si hay un sustantivo en una colocación este funciona siempre como la base, mientras que en los casos en los que no hay, este rol lo cumplen verbos y adjetivos. A diferencia de lo expuesto por Cruse, la direccionalidad es inversa, es decir, es la base (*conducta*) la que selecciona al colocativo (*intachable*) (Alonso Ramos, 1994-1995, p. 17). En esta línea, Hausmann (1998, p. 65-66)

<sup>40</sup> Parece haber una preferencia por *colocativo*, si bien en algunos trabajos Corpas Pastor (2001a, 2001b) emplea *colocado* e Írsula Peña (1992), *colocador*. Por otro lado, en el trabajo de Blasco Mateo (2002, p. 44), *colocado* pasa a designar cualquiera de los dos elementos de la colocación.

<sup>41</sup> Esto correspondería, en terminología de Coseriu, a *léxico determinante* y *lexema determinado* respectivamente.

divide las palabras en *autosemánticas* y *sinsemánticas*:<sup>42</sup> remarca la autosuficiencia de las primeras, ya que pueden definirse sin necesidad de contar con un contexto sintagmático y, por esa condición, ocupan el lugar de base en la colocación (*zapatos* en *domar unos zapatos*). En cambio, la descripción de las segundas (*domar* en la colocación anterior) queda a merced de las primeras. Esta distinción también le sirve para separar las colocaciones de las combinaciones libres, ya que estas últimas las forman dos palabras autosemánticas. Como Benson *et al.*, Hausmann también propuso una taxonomía siguiendo criterios morfosintácticos, limitada no obstante a las colocaciones léxicas (§2.7).

### 2.2.2.1 La Teoría Sentido-Texto

Dentro de la corriente semántica es preciso dedicarle una sección propia a la Teoría Sentido-Texto (TST),<sup>43</sup> iniciada a mediados de los sesenta por Mel'čuk y Žolkovskij, y desarrollada especialmente por el primero a lo largo de varias décadas junto con otros colaboradores.<sup>44</sup> De esta teoría ha derivado no solo todo un modelo lexicográfico, sino que también ha introducido la noción de las Funciones Léxicas (FLL), una formalización del vínculo semántico clave para el estudio de las colocaciones. Sin embargo, y como bien describe Heid (1994, p. 234), la TST no consiste en una lista de clases semánticas en donde pueden clasificarse las colocaciones, sino que se erige como una teoría lingüística completa. La denominación en este orden, es decir “sentido-texto”, nos indica que su interés radica especialmente en la producción, en cómo el sentido puede expresarse en una cierta lengua (Mel'čuk, 2006, p. 12). Veamos antes cómo se concibe la combinatoria léxica y qué lugar ocupan las colocaciones dentro de este marco teórico.

Mel'čuk (2006, p. 13; 2023, p. 36) establece una primera división entre sintagmas libres y no libres. En este sentido, un sintagma **AB** (p. ej. ‘poner [los libros]’) es libre cuando el hablante selecciona los lexemas **A** y **B** de manera regular y no restringida, es decir, que tiene otras opciones de combinación por otros sinónimos de **A** (*dejar, colocar, disponer*) y de **B**

---

<sup>42</sup> Habría una categoría más, la de las *extrasemánticas* y que, como su nombre sugiere, no son definibles por sí solas, sino que expresan un sentido unitario. Las locuciones están constituidas por palabras extrasemánticas.

<sup>43</sup> Utilizamos aquí las siglas referentes al título en español. En inglés (*Meaning-Text Theory*) le corresponden las siglas MTT. Asimismo, se la ha denominado *corriente funcionalista* (Corpas Pastor 1996b, p. 63).

<sup>44</sup> La bibliografía es muy extensa y publicada en varios idiomas. Para nuestro ámbito de estudio, las colocaciones en la lexicografía bilingüe, nos ha sido relevante Mel'čuk (1998, 2006), pero el lector puede consultar, entre otros, Mel'čuk (1982, 1996, 1998, 2023) y Mel'čuk *et al.* (1995).

(*los discos, los platos*). Por “manera regular” se entiende que sigue las reglas generales de la gramática de la lengua **L**, y estas reglas en el marco de la TST se denominan *unión lingüística* (formalizado con el símbolo “+”: **A + B**). Ahora bien, un sintagma no libre —que denomina *frasema*—, no puede construirse de manera regular y no restringida a partir de un contenido informativo dado. Hay tantos de este tipo que llega a proclamar que “un nativo habla en frasesmas” y pone en duda lo que comúnmente se dice de que para hablar bien una lengua basta con dominar el léxico y la gramática (Mel’čuk, 2006, p. 15).

Los *frasemas* se dividen en frasesmas léxicos (*lexemic phrasemes*), morfológicos (*morphemic phrasemes*) y sintácticos (*syntactic phrasemes*) (Mel’čuk, 2023, p. 38).<sup>45</sup> Los primeros se dividen en léxico-semánticos (*semantic-lexemic phrasemes*) y léxico-conceptuales (*conceptual-lexemic phrasemes*)<sup>46</sup> (**Fig. 2**), y es en ese primer subtipo donde incluye conjuntamente locuciones y colocaciones. Las colocaciones, las cuales forman el grupo más numeroso del inventario frasémico (Mel’čuk, 1998, p. 24; 2023, p. 126), se caracterizan porque, en el frasesma **AB** ‘S’, **A** se selecciona de manera regular y no restringida, además de ser comunicativamente dominante en el sentido ‘S’, mientras que **B** puede estar o no incluido en ‘S’ pero lo que sí es relevante es que se selecciona de forma restringida en función de **A** (Mel’čuk, 2006, p. 17). Como resume Alonso Ramos (2010, p. 63), una colocación viola “la propiedad paradigmática que concierne a la selección”, no así “la propiedad sintagmática que concierne a la composicionalidad”. En cambio, en una locución ocurre que, en **AB** ‘S’, ‘S’ es independiente de los significados **A** y **B** (p. ej. *tomar el pelo*, ‘S’ = ‘engañar’).<sup>47</sup> En todo caso, para Mel’čuk (2006, p. 19), el denominador común en los

---

<sup>45</sup> Cabe señalar que esta clasificación no ha sido siempre así, ya que anteriormente había dividido los frasesmas en pragmáticos (o pragmatemas) y semánticos (Mel’čuk, 2006, pp. 16-18), y es dentro de los semánticos donde incluía, de forma separada, locuciones (o frasesmas completos), colocaciones (o semi-frasesmas) y las cuasi-locuciones (o cuasi-frasesmas). Los pragmatemas, que antes constituían una clase independiente, pueden tener ahora su base en colocaciones (*recién pintado*) o locuciones (*¡Arriba las manos!*), entre otros, siempre y cuando se den en situaciones comunicativas especiales (Mel’čuk, 2023, p. 162).

<sup>46</sup> Sin entrar en detalles, los léxico-conceptuales se dividen en nominemas (*nominemes*) como el *Mar Muerto*, y clichés (*clichés*) como *¿Cómo te llamas?* Véanse los caps. 7 y 8 respectivamente (Mel’čuk, 2023).

<sup>47</sup> El grupo de locuciones no es homogéneo: hay algunas como *dar el pecho* – *gefa brjóst* que son cuasilocuciones ya que su núcleo semántico no es el de ninguno de sus constituyentes, aun incluyendo los sentidos de **AB**. En otras palabras, no es simplemente ‘poner el pecho al alcance del bebé’ sino ‘alimentar’/ isl. ‘næra’. Tampoco puede reducirse semánticamente: *dar el pecho* no es *pecho*, mientras que con las colocaciones sí se puede (*café solo* es *café*, *hacer un favor* es *favor* y *hablar fuerte* es *hablar*) (Mel’čuk 2006, p. 18).

frasemas es el rasgo de restricción, el cual nos impide producir #*Prohibición de aparcar* o #*Aparcamiento prohibido* pero no *Prohibido aparcar*.<sup>48</sup>

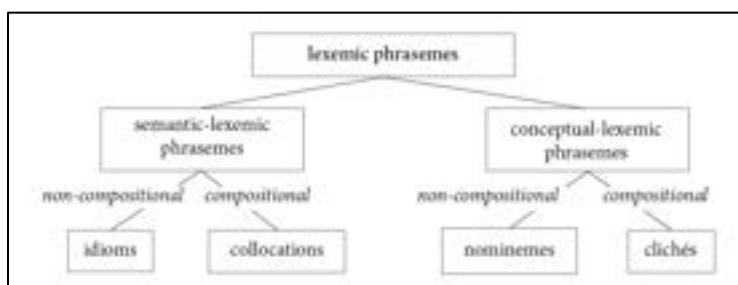


Figura 2. Tipología de frasemas (Mel'čuk 2023, p. 44)

Otra de las valiosas aportaciones de la TST en el estudio de las colocaciones son las **FLL**. Como una suerte de “operadores semánticos” (Pöll, 2008, p. 171), las FLL son el medio para presentar las colocaciones en un diccionario (Mel'čuk, 2006, p. 11): describen la realización concreta de una función (en el sentido matemático del término) en relación con la *palabra llave* o base de la colocación.<sup>49</sup> Se recurre a la terminología latina para designarlas (p. ej. MAGN = *magnus*, ‘muy’, ‘mucho’) y sirven para describir la coocurrencia léxica restrictiva y derivación. En su formulación [ $f(X) = Y$ ],  $f$  corresponde a la función léxica,  $X$  es su argumento (una o varias unidades léxicas) e  $Y$  es el valor de la función léxica para este argumento (Mel'čuk, 1984, p. 6). Ilustrándolo con las colocaciones *dormir profundamente* y *forðæma harðlega* (*condenar duramente*), quedarían así representadas:

$$\text{MAGN}(\text{dormir}) = \text{profundamente}^{50} \quad \text{MAGN}(\text{forðæma}) = \text{harðlega}$$

Cabe puntualizar que estas FLL abarcan la combinatoria en sentido amplio, es decir, que formalizan el vínculo en el eje sintagmático (colocaciones) y en el paradigmático (esto es, por medio de la sinonimia, antonimia, hiperonimia, etc.). La lista de FLL —que ronda las sesenta—<sup>51</sup> puede expandirse mediante la combinación de dos o más FLL, formando así una

<sup>48</sup> Este fenómeno varía según la lengua: a modo de ejemplo, en español tenemos la restricción de producir \**ir en esquí* por *hacer esquí* cuando en islandés es una selección aceptada (*fara á skíði*).

<sup>49</sup> En la bibliografía en español sobre la TST encontramos el uso del mismo término que Hausmann, es decir, *base* (Sanromán Vilas, 2016b), pero también propuestas de equivalencia como *palabra llave* o *argumento* (Alonso Ramos, 1994-1995) y *palabra clave* (Barrios Rodríguez, 2010).

<sup>50</sup> También puede ocupar este valor una locución (*como un lirón*), formando así una colocación compleja (vid. §2.6.2).

<sup>51</sup> Algunas como OPER<sub>1</sub> o FUNC<sub>1</sub>, presentan valores puramente sintácticos (Mel'čuk, 1982, p. 429).

FL compleja: por ejemplo, si unimos INCEP (significado incoativo) + REAL (‘hacer lo esperable con algo’), obtenemos:

INCEPREAL (*cigarro*) = *encender*

INCEPREAL (*chaqueta*) = *ponerse*

Una de las ventajas de la formalización en FFL es que, por su carácter universal, pueden aplicarse al análisis de cualquier lengua: en el caso del español, la precursora en trabajos bajo este marco teórico es Alonso Ramos.<sup>52</sup> Hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no hay estudios para la lengua islandesa que formalicen el vínculo semántico de los frasemas, así como tampoco proyectos lexicográficos impulsados en el seno de la TST. Ahora bien, Mel’čuk (2006, p. 25) reconoce que una FL puede no tener una amplia coocurrencia léxica, es decir, que es muy específica y aplicable a muy pocas bases, describiendo así lo que él denomina *colocaciones no estándar*. Por ejemplo, en islandés el sentido ‘sin producto lácteo’ se expresa mediante el valor *svartur* (*negro*) con *kaffi* (*café*), mientras que este sentido en español es con *solo*.<sup>53</sup> Otro caso similar ocurre en islandés con *rauð jól* (lit. “Navidades rojas”), pues el color rojo (*rauður*) aquí tiene el significado de ‘sin nieve’, mientras que en otras lenguas nórdicas se selecciona el verde (dan. *grøn jul*, no. *grøn jul*, su. *grön jul*).<sup>54</sup> Mel’čuk (2006, p. 26) califica las FFL no estándar como “caprichosas e imprevisibles”, y de las que es necesario que el lexicógrafo realice una búsqueda empírica para poder dar cuenta en la entrada léxica respectiva.

Varios autores han señalado que los postulados de Mel’čuk no distan de lo dicho por otros autores de la corriente semántica, aunque con diferente terminología. Por ejemplo, los conceptos de *base* y *colocativo* de Hausmann se corresponden en el marco de la TST con la *palabra clave* y el valor de la FL respectivamente (Heid, 1994, p. 236). Por su parte, Granger y Paquot (2008, pp. 36–37) ven similitudes con la clasificación de Cowie, especialmente en la división inicial: los frasemas semánticos se asemejan a las unidades compuestas de Cowie y los pragmatemas, a sus *formulae*. Pese a todo, a la TST se la ha criticado por ser demasiado teórica y formalista (Corpas Pastor, 1996b, p. 61; Zuluaga, 2002). En la práctica

---

<sup>52</sup> Barrios Rodríguez ha dedicado tanto su tesis doctoral (2008) como otros estudios posteriores (p. ej. 2010, 2012) a la semántica léxica y la lingüística computacional en el marco de la TST. Asimismo, Írsula Peña en su monografía sobre colocaciones sustantivo-verbo (1994b) se sirve de las FFL para analizar su corpus bilingüe alemán-español.

<sup>53</sup> En algunos países hispanohablantes como Colombia o Ecuador incluso se expresa con *tinto*.

<sup>54</sup> En finés, lengua no afín pero geográficamente colindante con las lenguas nórdicas, el color seleccionado es el negro: *musta joulu*.

lexicográfica, Benson *et al.* (1986a, pp. 256–257) han reprochado que las FFL generen combinaciones libres y que algunas de ellas (p. ej. MAGN) sean demasiado productivas hasta el punto de presentar una larga lista de adjetivos que expresan ‘intensidad’.

## 2.3 El concepto de colocación en la lingüística hispánica

### 2.3.1 CUESTIONES TERMINOLÓGICAS

El primero en adaptar el concepto inglés de colocación a la lengua española es Seco (1978) aunque, según apuntan varios autores (Castillo Carballo, 1998b, p. 50; Koike, 2001, p. 15), en un primer momento lo usa para referirse a lo que después pasó a llamar *contorno*, el elemento lexicográfico pensado para dar información del contexto de un lema.<sup>55</sup> En los años posteriores se siguieron prefiriendo otros conceptos, generando así una diversidad terminológica difusa (mostrada en la **Tabla 1**) que venía condicionada por la concepción que cada autor tenía del lugar de este fenómeno combinatorio dentro de la lingüística.<sup>56</sup>

Autor(es)	Concepto usado
Coseriu	<i>solidaridades léxicas</i>
Wotjak	<i>unidades pluriverbales (habitualizadas)</i>
Pottier	<i>lexías complejas</i> <sup>57</sup>
Moliner	<i>enlaces frecuentes</i>
Mendivil	<i>preferencias usuales</i>
Seco Corpas Pastor Castillo Carballo Koike	<i>colocaciones</i>
Bosque	<i>selección léxica</i>
RAE	<i>combinaciones estables</i>

Tabla 1. Propuestas terminológicas en el ámbito hispánico

<sup>55</sup> En Alonso Ramos (2002a) se examinan las diferencias entre *colocación* y *contorno*, fenómenos a menudo mezclados en la práctica lexicográfica.

<sup>56</sup> Cabe destacar que en el ámbito específico de la Lingüística de corpus el término que se prefiere y que aparece en la aplicación de consultas del *CORPES XXI* y del *CREA* es el de *coaparición*. Rojo (2021, p. 37) argumenta que, dado que en español existe el término general de *colocación* (en el sentido de ‘situación, disposición’), se confunde este con el que realmente significa *collocation* en inglés (procedente del latín *collocare* ‘situar al lado de algo’). Por lo tanto, lo preferible según Rojo es usar *conlocación* o *coaparición*. También es el término preferido en el *Glosario de términos gramaticales* (RAE y ASALE, 2019), que sigue las recomendaciones de la *Nueva Gramática de la Lengua Española (NGLE)* (RAE y ASALE, 2009).

<sup>57</sup> Pottier (1975) concibe una clasificación de la *lexía*, que subdivide en: simples [p. ej. *árbol*], textuales [p. ej. *quien mucho abarca...*], compuestas [p. ej. *matasellos*] y, finalmente, *complejas*, las cuales pueden ser estables (*a horcajadas*) o variables (*un recién nacido/casado/llegado*). No obstante, Fernández-Sevilla (1971) remarca la contradicción de que Pottier hable de “lexías simples” cuando dice que las lexías están compuestas de palabras.

La diversidad imperante en la terminología, así como en la definición y delimitación del fenómeno, llevó a Alonso Ramos (2010) a abogar por el fin del debate acerca de lo que es o no una colocación y dar paso a la tarea de describir, pues a través de la investigación práctica podemos llegar a resolver problemas reales que surgen en la elaboración de diccionarios, como el que había empezado en el momento de publicar dicho trabajo, el *Diccionario de colocaciones (DiCE)* (Alonso Ramos, 2004a), del que daremos cuenta en el **Cap. 3 (§3.2.3)**. En efecto, aparte de la controversia terminológica, la investigación en español sobre las colocaciones, gestada sobre todo dentro de la corriente semántica,<sup>58</sup> se ha visto condicionada por otro gran debate: el reconocimiento de estas unidades como parte del universo fraseológico o la consideración de que son externas a él. Existe tradicionalmente una distinción entre dos fraseologías, la que sigue un criterio amplio y la que sigue uno estrecho, dependiendo de si el autor considera que la fraseología debe incluir varias unidades con rasgos en común o si bien solo concibe un tipo de unidad (a menudo la locución) como su objeto de estudio.<sup>59</sup> A continuación agrupamos los autores que han disertado sobre el tema en lengua española aunque, llegados a este punto, cabe advertir que los autores que reconocen las colocaciones como UF siguen una concepción amplia, pero no todos los que tienen esta concepción necesariamente incluyen colocaciones en sus investigaciones.

### 2.3.2 LAS COLOCACIONES DENTRO DEL UNIVERSO FRASEOLÓGICO

El asentamiento del estudio de las colocaciones es relativamente reciente, pues no es hasta la década de los ochenta que estas unidades empiezan a ser objeto de interés, cuando coinciden en el mismo año dos trabajos que inician el debate de las colocaciones como UF dentro del ámbito hispánico. Por un lado, **Ettinger**<sup>60</sup> (1982, p. 252) les dedica un subapartado y argumenta que de alguna forma ya estaban contenidas en los antiguos diccionarios de estilo. Aunque presenta una sistematización al dividir entre colocaciones y lo que denomina combinaciones fijas de lexemas (donde entran modismos, frases hechas y refranes), esta no

---

<sup>58</sup> Una excepción es el trabajo de Aguilar-Amat (1993), que ha seguido más la corriente estadística y en concreto los postulados de Sinclair.

<sup>59</sup> Ruiz Gurillo (1997, p. 55) apunta a que en ocasiones un mismo autor puede adoptar una concepción ancha o estrecha en trabajos distintos, según el objeto de estudio.

<sup>60</sup> Corpas Pastor (1996b) advierte de que es habitual en la bibliografía fraseológica citar a todos los editores de la obra (Haensch, Wolf, Ettiner y Werner), aunque solo Ettinger firma el capítulo donde se debaten las colocaciones.

es exhaustiva y se detiene más en aportar referencias y propuestas sobre estas últimas que sobre las colocaciones, pues muestran más reticencia en que sus elementos se intercambien. Por otro, y de acuerdo con Corpas Pastor (1996b, p. 63), es **Downing** (1982) la primera autora en presentar “de forma coherente en español los fundamentos de la teoría colocacional de Firth” por medio de un estudio contrastivo con la estructura [adj. + sust.] en inglés y español, si bien no tuvo la misma repercusión que Ettinger.

El hispanista alemán **Wotjak** (1996, 1998b) también publica varios trabajos durante las décadas de los ochenta y noventa donde aboga por una concepción amplia de la fraseología, aunque el estudio de los refranes y frases proverbiales que sean superiores a un sintagma prefiere delegarlos a la paremiología (Wotjak, 1983, p. 70). En cuanto a las colocaciones, Wotjak (1998c, p. 258) destaca que no son análogas a las UF prototípicas por carecer de idiomática, aunque cree que la fraseología debe abarcarlas —especialmente las construcciones verbonominales funcionales como *dar respuesta* o *poner en duda*— por ser “rutinas/ indicaciones combinatorias preferenciales, que están en vías de lexicalizarse y que gozan de cierto grado de predictibilidad”.

Procedente de los estudios en Traducción inglés-español, **Corpas Pastor** publica *Manual de fraseología española* (1996b) y contribuye con una taxonomía del universo fraseológico sencilla y efectiva para la lengua española, hasta tal punto que será secundada por autores posteriores dentro de la discusión teórica. A esta obra también se le debe la estabilidad de la que goza actualmente el término *colocación* (Ferrando, 2017, p. 103), veinte años después de que lo usara Seco. Asimismo, muchos de los trabajos analíticos, tanto monolingües como bilingües, tendrán como marco metodológico esta clasificación ya sea para examinar el conjunto de UF o solo un tipo. Corpas Pastor (1996b, p. 50-52) combina dos ejes, el de enunciado o acto de habla con el de fijación, para resolver las carencias que presentan, a su parecer, las taxonomías fraseológicas hasta entonces. Con el criterio de enunciado puede establecer ya un primer nivel de clasificación (**Fig. 3**) que separa aquellas unidades que no constituyen enunciados completos (colocaciones y locuciones) de las que sí (enunciados fraseológicos).

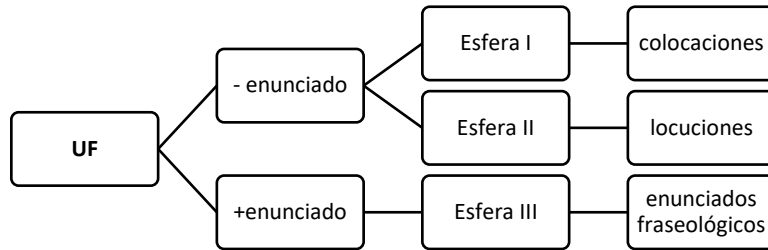


Figura 3. Propuesta taxonómica de Corpas Pastor (1996b)

Ahora bien, es necesario delimitar aún más mediante el criterio de fijación, es decir, la “reproducción de estas unidades en calidad de combinaciones previamente hechas” (Corpas Pastor, 1998, p. 172), separando así las colocaciones, cuya fijación está determinada por el uso (en la norma), de las locuciones, las cuales están fijadas en el sistema. Teniendo en cuenta dichos rasgos, la definición que propone para las colocaciones es la siguiente:

Unidades fraseológicas formadas por dos unidades léxicas en relación sintáctica, que no constituyen, por sí mismas, actos de habla ni enunciados; y que, debido a su fijación en la norma, presentan restricciones de combinación establecidas por el uso, generalmente de base semántica (Corpas Pastor, 1996b, p. 66)

Pese a la gran aceptación recibida, algunos autores, como García-Page (2008, p. 67), han visto contradictorio el hecho de que se diga, como la cita anterior, que las colocaciones presentan fijación habiendo indicado que se trata de “sintagmas completamente libres” (Corpas Pastor, 1996b, p. 53). Ginebra (2011), por su parte, le dedica un análisis a *dinero negro*, combinación que Corpas Pastor (1996b, p. 73) cataloga como colocación ya que, si bien la autora reconoce su proximidad con la forma de una locución, alude que se puede sustituir la base en el eje paradigmático (p. ej. por *mercado*) sin que el colocativo pierda su significado figurativo (‘ilegal’). La contradicción radica, según Ginebra (2011, pp. 152–153), en que incluye en el grupo de locuciones unidades similares: *arma blanca* y *dormir como un tronco* son ejemplos claros de colocativos (posición que puede ocupar la locución adverbial *como un tronco*) que se colocan solo con las bases *arma* y *dormir* respectivamente.

Tras el *Manual* de Corpas Pastor, cabe citar otros autores que secundan la concepción amplia y la refuerzan con sus contribuciones. Aparte de presentar el estado de la cuestión hasta el momento, **Castillo Carballo** (1998b, 2002b) evidencia el tratamiento irregular de este fenómeno en la lexicografía hispánica en varios de sus trabajos (2002a, 2004, 2006, 2015, 2017), como expondremos en el **Cap. 3 (§3.2.2)**. Sin embargo, algunas de sus

introspecciones nos permiten entender mejor este fenómeno, el cual abunda en el lenguaje periodístico “por la necesidad de dar nombre a la realidad, física o abstracta, con rapidez” (Castillo Carballo, 2005, p. 14). Los medios de comunicación conforman así un entorno fructífero para la neología semántica colocacional: los hablantes terminamos por procesar nuevos sentidos debido a su continua aparición en bloque.<sup>61</sup> También se hace eco en el mismo estudio de la selección de los colocativos de acuerdo con el registro al que se quiere aspirar, como elegir *otorgar* y no *dar un premio*, *presentar* y no *tener síntomas*, y así un largo etcétera.<sup>62</sup> En otro trabajo (Castillo Carballo, 2001) hace hincapié en las dificultades que presentan, por ejemplo, colocaciones más especializadas (*chubascos ocasionales* o *despejar el balón*) ya que, ante la falta de combinaciones sinonímicas, el aprendiz de L2 no tiene otra opción que asimilarlas y así desenvolverse eficazmente a nivel sintópico, sinstrático y sinfásico.

El lingüista japonés **Koike** (2001, p. 14) afronta, en el inicio del nuevo milenio, el reto de subsanar la falta de estudios basados en corpus que hagan un análisis pormenorizado de las colocaciones en lengua española. Le dedica una mayor atención a las formadas por sustantivo-verbo y sustantivo-adjetivo, y en la estructura de las primeras incluye, no solo base y colocativo, sino también el concepto de *entorno*, el cual puede ser facultativo u obligatorio. Por otra parte, habla de *radio* y *campo colocacional*: en el primero sitúa todos aquellos colocativos combinables con cierta base, mientras que el segundo lo forman las palabras, sinónimas de la base, con potencial colocacional (**Fig. 4**). Su introspección ayuda a caracterizar mejor estas unidades, pues aborda rasgos como el de tipicidad (§2.5.2) y subtipos como las llamadas colocaciones complejas (§2.6.2), además de distinguirlas de otros fenómenos colindantes. Tanto Koike (2001) como Castillo Carballo (1998b) reexaminan la

---

<sup>61</sup> Podríamos augurar la estabilidad en el discurso de combinaciones recientes como *responsabilidad afectiva*, *cultura de la cancelación* o *gestión emocional*.

<sup>62</sup> Este anhelo hacia la precisión a veces deriva, no obstante, en combinaciones rebuscadas como *lanzarse al ataque* (Castillo Carballo, 2005, p. 25).

taxonomía interna de las colocaciones del español a partir de las propuestas de Corpas Pastor, que abordaremos en §2.7.



Figura 4. Estructura de la colocación sust. + v. (Koike 2001, p. 63)

Cerramos este conjunto de autores con la mención de **Alonso Ramos** (1994-1995), cuyos trabajos se encuentran siempre bajo el marco de la TST (vid. §2.2.2.1). Mantiene una postura similar a los autores anteriores, pero con matices: según Alonso Ramos (2002a, p. 67) las colocaciones son “construcciones semi-fraseológicas, formadas por dos UL, L<sub>1</sub> L<sub>2</sub>, en donde L<sub>2</sub> es escogida de un modo (parcialmente) arbitrario para expresar un sentido dado y/o un papel sintáctico en función de L<sub>1</sub>.” Pese al uso de “semi”, Alonso Ramos (2010, pp. 55–56) no considera que el carácter fraseológico sea gradual, sino que los criterios de cada propuesta teórica son los que permiten establecer “una división neta” entre los diferentes tipos. En su caso, el rasgo común que detecta en todas las colocaciones es la selección restringida del colocativo y, por tanto, no habría problema en incluir “sintagmas completamente transparentes como *muy cansado* hasta sintagmas completamente opacos como *armado hasta los dientes*” (Alonso Ramos, 2010, p. 58).

### 2.3.3 LAS COLOCACIONES FUERA (O EN LA PERIFERIA) DE LA FRASEOLOGÍA

Si bien hemos podido comprobar en el subapartado anterior que los estudios sobre colocaciones como UF son prolíficos e imperantes en el estado actual de la investigación, lo cierto es que, en lo que se considera el primer intento por clasificar el universo fraseológico en lengua española, *Introducción a la lexicografía moderna* de **Casares** (1950), estas unidades no formaron parte de él. Elaborado a partir de unas conferencias dictadas para formar a futuros colaboradores de un diccionario histórico (Zuluaga, 1980, p. 54), este libro

ofrece una división interna de las colocaciones y rechaza el concepto de “modismo” usado hasta entonces de forma recurrente.

Siguen los postulados de Casares varios lingüistas hispanos, tanto en las detalladas descripciones del abanico disponible de locuciones como en el rechazo a incluir las colocaciones en la fraseología. Uno de ellos es **Zuluaga**, quien a principios de los ochenta publica *Introducción al estudio de las expresiones fijas* (1980) a partir de su tesis doctoral, y aborda un tema, el de la fijación, que ya había empezado a examinar en un trabajo previo (1975). Aunque en su repertorio únicamente constan locuciones y enunciados fraseológicos, Castillo Carballo (2002b, pp. 33-34) detecta algunas colocaciones cuando Zuluaga menciona los casos de *guiñar*, *entrecejo*, *ensortijado* o *ladrar*, a los que llama “elementos únicos” por combinarse solo con *los ojos*, *fruncir* (o *arrugar*), *cabello* y *el perro* respectivamente.<sup>63</sup>

Los trabajos y diccionarios de las lingüistas cubanas **Carneado Moré** (1985) y **Tristán Pérez** (1998) están fuertemente influidos por los postulados de la escuela soviética, si bien esto contribuyó a sentar las bases de la fraseografía hispana (§3.2.1). En sus introspecciones más teóricas, y siguiendo la línea de Casares, apuestan por el criterio amplio, pero no necesariamente incluyendo las colocaciones. En concreto, Tristán Pérez (1998, pp. 116–117) separa los fraseologismos en elementos centrales y elementos periféricos. Los primeros lo conforman locuciones, frases proverbiales y aquellos refranes en los que algunos componentes se han desemantizado o elidido (*para la leche que da la vaca [que se la mame el ternero]*). En cambio, en los periféricos sitúa lo que la lingüística soviética llama “combinaciones fraseológicas” (*reinar el silencio*), las fijas (*odio/ furor/ rencor ciego*), UF comparativas (*blanco como la leche*) y proverbios y refranes, pero en este caso solo aquellos cuyos componentes conservan su significado (*a palabras necias, oídos sordos*).

Una década después aparecen los trabajos de **Írsula Peña** (1992, 1994a, 1994b), de índole contrastiva con el alemán, pero que describen pormenorizadamente el comportamiento de las colocaciones. Según Írsula Peña (1992, p. 60), estas unidades son “combinaciones frecuentes y preferentes de dos o más palabras, que se unen en el seno de una frase para expresar determinados acontecimientos en situaciones comunicativas establecidas”. En todo caso, duda en incluirlas dentro de la fraseología, dado que muchas otras disciplinas —la

---

<sup>63</sup> En un trabajo posterior, Zuluaga (2002, p. 57) sitúa las colocaciones, a las que considera metafóricamente el crepúsculo, a caballo entre las combinaciones libres (= el día) y las UF (= la noche). Dicha postura, según García-Page (2008, p. 68), es confusa ya que sigue sin clasificarlas.

lexicología, la lexicografía, la semántica y la sintaxis— las reclaman como objeto de estudio (Írsula Peña, 1994b, p. 27).

**Ruiz Gurillo** (1997, 2001), cuyos trabajos se centran especialmente en la descripción de las locuciones y su didáctica, publica *Aspectos de fraseología teórica española* en 1997 con el que da un nuevo giro al debate teórico. Aun situándola aquí dentro del grupo de autores que siguen una concepción estrecha,<sup>64</sup> debemos destacar su esfuerzo por romper la dicotomía entre ambas concepciones ya que, según la autora, los problemas de delimitación del fenómeno no cesan adoptando una u otra (Ruiz Gurillo, 1997, p. 72). Los miembros que lo componen no presentan un comportamiento homogéneo y pese a que los teóricos establecen a menudo un espacio de frontera, dicha frontera en ningún caso es “nítida sino maleable y de límites difusos” (Ruiz Gurillo, 1997, p. 62). En consecuencia, su monografía aboga por el carácter no discreto de las UF, es decir, que estas unidades no se separan firmemente unas de otras, sino que forman un continuum. Aporta una larga lista de rasgos según el nivel (fonético-fonológico, morfológico, sintáctico, léxico-semántico y pragmático) que se han ido señalando en otros trabajos, para terminar dibujando un prototipo de UF, el cual presenta simultáneamente los rasgos de fijación e idiomatidad. Basándose en la terminología de centro y periferia de la Escuela de Praga, dota al universo fraseológico de un núcleo central, donde se sitúan las unidades que más cerca se encuentren de este prototipo, y que describe así:

La locución [prototípica] reflejará una estructura estable y con pocas posibilidades de variación. Mostrará defectividad combinatoria o sintáctica, esto es, no se podrán practicar en ella cambios que repercutan en su estructura, como la conmutación, la permutación, la extracción de sus componentes, etc., especialmente si se trata de una locución verbal, la clase funcional más versátil. En cuanto a la idiomatidad, será prácticamente total, es decir, [...] mantendrá un significado no composicional. [...] De igual manera, la locución prototípica será aquella que, además de manifestar las propiedades mencionadas, cuente entre sus componentes con alguna palabra diacrítica o cierta anomalía estructural que actúe como índice de su fijación y de su idiomatidad (Ruiz Gurillo, 1997, p. 81).

En cuanto a las colocaciones, Ruiz Gurillo (1997, p. 14) las desplaza hacia la zona periférica de ese núcleo, porque el índice de regularidad que presentan y su falta de idiomatidad las sitúan en una posición intermedia entre combinaciones libres y combinaciones fijas.<sup>65</sup> También trae a colación el concepto de *sinapsia*, empleado en la

---

<sup>64</sup> Ella misma reconoce partir de la concepción estrecha, ya que es la que tiene en cuenta fundamentalmente “las estructuras complejas que son equivalentes a la palabra o el sintagma, pero no a unidades superiores,” es decir, las unidades más representativas de la fraseología (Ruiz Gurillo, 1997, p. 71-72).

<sup>65</sup> Más adelante reconoce que estas combinaciones “tienen un papel fundamental en los procesos de lexicalización” y que son “a menudo el germen de creación de nuevas UF” (Ruiz Gurillo, 1997, p. 71).

década de los setenta, para referirse a “un tipo de composición especial donde los lexemas aparecen ligados por procedimientos distintos, formando en su totalidad una designación específica”, y pone como ejemplo de sinapsias nominales *diario de navegación*, y *tomar en consideración* como sinapsia verbal (Ruiz Gurillo, 1997, p. 108).

Aun cuando la concepción estrecha parecía, en palabras de Mellado Blanco (2008b, p. 9), “estar superada”, publica García-Page *Introducción a la fraseología: estudio de las locuciones*, cuyo subtítulo nos revela ya su postura en la que no contempla el estudio de los refranes (terreno de la paremiología, siguiendo a Casares), ni tampoco el de las colocaciones,<sup>66</sup> las cuales considera objeto de estudio de la gramática (sintaxis), aun incluso de la lexicología (García-Page, 2008, p. 23). Según García-Page (2008, p. 12), las colocaciones no poseen la misma estructura fija que las locuciones y pone como ejemplo *formular una pregunta*, como paradigma de la estructura [v. + sust.], la cual es un sintagma “con todas las prerrogativas sintácticas atribuibles a cualquier sintagma nominal”, es decir, que pasa las pruebas transformativas como la pasiva (*la pregunta fue formulada*) o la pronominalización (*formularla*).

Por último, cabe mencionar la corriente encabezada por **Bosque** (2001) en el ámbito actual hispano, que se aleja de las discrepancias surgidas dentro de los estudios fraseológicos, y que queda reflejada en la macroestructura de sus diccionarios combinatorios (§3.2.3). Lo hace mediante la concepción de que las colocaciones se encuentran en la ‘interfaz léxico-sintaxis’ (Bosque, 2001, p. 10) porque representan casos particulares de selección léxica. De hecho, no ve fundamento para distinguir entre las llamadas ‘colocaciones’ y las combinaciones ‘libres’, dado que cualquier combinación presenta algún tipo de restricción, como la que se produce en *\*Sé Buenos Aires/ Conozco Buenos Aires* (Bosque, 2004a, p. LXXXIII). Propone, además, un enfoque diferente respecto a la direccionalidad: mientras que la mayoría de los autores infiere que la base determina la selección del colocativo, Bosque entiende que es el predicado (el colocativo) el que selecciona sus argumentos (bases), los cuales se agrupan en

---

<sup>66</sup> Penadés Martínez, autora de varios diccionarios de locuciones pensados para el aprendiz de español (2005, 2008) y de trabajos sobre cómo planificar diccionarios fraseológicos (2015), también descarta la inclusión de las colocaciones como UF, aunque su postura no pasa tanto por una “implicación teórica en la discusión sobre la extensión mayor o menor del objeto de estudio de la fraseología”, sino por la necesidad de especializarse en las características de una unidad y debido a la incertidumbre que sigue presentando, a su parecer, el análisis de las colocaciones en el mundo hispánico (Penadés Martínez, 2012, pp. 12–13; 2015, p. 41).

clases léxicas.<sup>67</sup> Por ejemplo, el predicado *formular* selecciona la clase léxica de sustantivos que denotan demanda de información (tales como *pregunta, cuestión, interrogante*).

## 2.4 El concepto de colocación en la lingüística islandesa

### 2.4.1 CUESTIONES TERMINOLÓGICAS Y PROPUESTAS DE DEFINICIÓN

Como ocurre en la tradición hispánica, los conceptos en islandés equivalentes a *locución* (*orðtak*, pl. *orðtök*) y a *refrán* (*málsháttur*, pl. *málshættir*) son bastante anteriores al de colocación, y conocidos y usados con frecuencia por los hablantes. De igual forma, es habitual el uso de *orðatiltæki* como sinónimo de *orðtak*, y el término *orðasamband* (pl. *orðasambönd*) como la forma genérica para designar unidades más o menos fijas, a veces con la adición del adjetivo “fijo” (*fastur*, pl. *föst*). El interés en estas unidades que, según Sveinsson (1993, p. 7), “le dan sabor a la lengua” (*krydd málsins*) ha radicado siempre en su componente idiosincrático, especialmente en una comunidad lingüística con una larga tradición narrativa. Las sagas son, de hecho, una fuente inagotable de expresiones que se usan a diario, aunque los hablantes desconozcan su origen.

Por lo que respecta a las colocaciones, *orðastæða* (pl. *orðastæður*) es el término que se emplea en los estudios de los que disponemos. La primera aparición con carácter académico es en la obra pannórdica *Nordisk leksikografisk ordbok* (*NLO* ‘Diccionario de la lexicografía nórdica’, Bergholtz *et al.*, 1997).<sup>68</sup> Con esta publicación, elaborada por la entonces recién fundada Asociación lexicográfica nórdica, se perseguía asentar la disciplina y fijar la terminología correspondiente a cada lengua (Bergholtz *et al.*, 1997, p. 7). El redactor de la sección islandesa de cada entrada es Jónsson,<sup>69</sup> que ya había utilizado *orðastæða* en su primer diccionario, *Orðastæður* (*OS*) (1994),<sup>70</sup> cuyo título guarda similitud con el neologismo

---

<sup>67</sup> Barrios Rodríguez (2008, pp. 15) explica que no se trata de posturas contradictorias, sino que la diferencia es en lo que cada autor entiende por ‘selección’: por un lado, Alonso Ramos “alude al proceso del hablante que busca el verbo que acompaña a *paseo* (*dar*), mientras que cuando Bosque habla de *selección* se refiere al hecho de que cualquier predicado impone ciertas condiciones semánticas a sus argumentos.”

<sup>68</sup> En este diccionario especializado aparecen los conceptos definidos en noruego (idioma vehicular en la obra), se aportan referencias bibliográficas para que el lector pueda profundizar, y se enumeran los equivalentes en cada una de las lenguas nórdicas, así como también en inglés, francés y alemán.

<sup>69</sup> En el prólogo se menciona la participación, al inicio del proyecto, de Sigurður Jónsson.

<sup>70</sup> Sobre el proceso de elaboración de este diccionario, véase Jónsson (1992, 1995, 2001b).

acuñado.<sup>71</sup> Crea dicho término, que literalmente significa ‘grupo de palabras’, pero sin explicar por qué no ha tomado el concepto inglés *collocation*, como sí lo han hecho otras lenguas de los países nórdicos.<sup>72</sup>

La primera definición explícita de *orðastæða* se recoge en una sección dedicada a la descripción sintáctica y a las expresiones fijas del prólogo de *OS* (1994). Aquí Jónsson menciona que las *orðasambönd* forman un grupo heterogéneo y que dentro se encuentran las colocaciones, las cuales describe someramente como “una relación de palabras que forman un todo significativo y que con frecuencia dichas palabras aparecen juntas dentro de la oración” (Jónsson, 1994, p. XVI). Añade, asimismo, que esta construcción puede dividirse en dos partes: una denominada *kjarni* (*base*) y la otra, *ákvæði* (*colocativo*). Un gran número de las construcciones tienen como *kjarni* un sustantivo y es este el que lleva el “peso semántico”, ejemplificándolo con *hlátur* (*risa*) en *dillandi hlátur* (*risa desternillante*, lit. “risa gorjeante”) o *bresta í hlátur* (*romper a reír*, lit. “romper en una risa”) (Jónsson, 1994, p. XVI).<sup>73</sup> Más adelante, retoma los conceptos de base y colocativo para aplicarlos al ámbito de las palabras compuestas, ya que asegura que el segundo elemento de un compuesto puede considerarse base, como ocurre en *bráðfallegur* (*bráður + fallegur*) – *increíblemente bello* (Jónsson, 1994, p. XXVII).<sup>74</sup> En la segunda edición, revisada y ampliada, de *OS* (Jónsson, 2004), la definición sigue siendo la misma, pero añade una remisión a la entrada de *kollokasjon* en el *NLO* por si el usuario requiere de más información, y cambia la nomenclatura de base y colocativo a *kjarnaliður* y *stoðliður* respectivamente, sin explicar el cambio terminológico.

---

<sup>71</sup> Jónsson también se sirve del neologismo para conceptos relacionados, como *orðastæðuorðabók* (*diccionario de colocaciones*). Para referirse a *diccionario combinatorio* hemos encontrado *orðtengslabók* en la reseña de Haraldsson y Berkov (1997) al *OS*, y en el primer título que Jónsson había concebido para su diccionario: *Íslensk orðtengslabók* (Jónsson, 1992, p. 92). Este término no se encuentra en el *NLO*. Sí se incluyen, en cambio, dos equivalentes para *diccionario sintagmático*: *ráðvenslaorðabók* y *orðasambandaorðabók*.

<sup>72</sup> El debate acerca de continuar con la política conservadora de creación de neologismos solo a partir de palabras ya existentes o bien adoptar préstamos que faciliten la intercomprensión científica (da. *kollokation*, fi. *kollokaatio*, no. *kollokasjon*, sv. *kollokation*) está siempre presente en el ámbito académico islandés. Esta situación puede llevar a la falta de consenso, como detecta Sverrisdóttir (2009, p. 150) cuando sugiere que, siguiendo el proceso compositivo habitual, la fraseología debería llamarse *orðasambandafræði* pues la unidad que analiza este ámbito de estudio o disciplina (*fræði*) se ha venido denominando *orðasamband*. No obstante, esta autora cree más conveniente apostar por el préstamo y adaptarlo ortográficamente (*fraseología*).

<sup>73</sup> Apunta también que, aunque en menor medida, verbos y adjetivos pueden funcionar como base en algunos patrones colocativos (p. ej. *brosa breitt* – *sonreír abiertamente*, lit. “sonreír anchamente o con anchura” o *ofsalega reiður* – *tremendamente enfadado*).

<sup>74</sup> En la reciente tipología fraseológica de Mel’čuk, estos serían ejemplos de colocaciones morfológicas, dentro de la categoría de frasemas morfológicos (*morphemic phrasemes*). Véase Mel’čuk (2023, pp. 166-183).

El fenómeno lo aborda de nuevo en su capítulo sobre diccionarios y glosarios (*Orðabækur og orðasöfn*) dentro de una enciclopedia multimedia doméstica y escolar sobre la lengua islandesa (Jónsson, 2001a).<sup>75</sup> En él puntualiza que, si bien su estructura se divide en dos partes, las colocaciones pueden ser formaciones de dos o incluso más palabras. También apunta a que son ejemplos de relaciones típicas de una palabra con otras y que juntas forman una unidad de significado, un todo semántico. Más adelante observa que algunas colocaciones son fijas pero que a veces admiten variación, eso sí, en el colocativo. En otros estudios, más enfocados a su representación lexicográfica, insiste en el carácter dependiente de las colocaciones dentro de la oración, rasgo que no presentan las locuciones, aunque estas últimas presentan más fijación estructuralmente hablando (Jónsson, 2001b, p. 69; 2008, p. 42).

Por su parte, Sverrisdóttir indica que son colocaciones *bursta tennurnar* (cepillarse los dientes) y *vökva blóm* (regar las flores), y destaca en la definición su transparencia semántica y recurrencia en la lengua:

Orðastæður eru föst orðasambönd þar sem ekki, eða að mjög takmörkuðu leyti, er um yfirfærða merkingu að ræða. Merking orðanna er sú sama innan og utan fasta orðasambandsins. Venja hefur skapast um notkun þessara orða í ákveðnu samhengi, oft er um algengar athafnir daglegs lífs að ræða” (Sverrisdóttir 2009, pp. 163-164).<sup>76</sup>

Finalmente, la definición más reciente de la que disponemos para la lengua islandesa nos la ofrece *Íslensk nútímamálsorðabók (ÍNO)*, el diccionario general monolingüe en línea de nueva planta que confecciona el SÁM:

**orðastæða** no kvk<sup>77</sup>  
ORÐHLUTAR: orða-stæða  
*málfræði*  
tvö eða fleiri orð sem standa saman í föstu sambandi, t.d. 'ná árangri'

<sup>75</sup> El título original es *Alfræði íslenkrar tungu. Íslenskt margmiðlunarefni fyrir heimili og skóla* y su contenido puede consultarse actualmente en el portal *Málsgreinar*: <http://ait.arnastofnun.is/> (SÁM, 2017).

<sup>76</sup> “Las colocaciones son expresiones fijas que, o por lo menos hasta cierto punto, no recogen un sentido figurado. El significado de las palabras es el mismo dentro y fuera de la expresión fija. El uso de dichas palabras en ciertos contextos se ha convertido en algo habitual, a menudo referente a aspectos cotidianos” (la traducción es nuestra).

<sup>77</sup> **orðastæða** sust. fem.

COMPONENTES: orða-stæða

*gramática*

dos o más palabras que aparecen juntas en una expresión fija, p. ej. ‘cosechar éxito’

#### 2.4.2 LAS COLOCACIONES EN LOS PRIMEROS DICCIONARIOS FRASEOLÓGICOS

**Halldórsson** (1954) es el autor de *Íslensk orðtök*, el primer diccionario riguroso de este tipo en lengua islandesa. En su prólogo dedica varias páginas a los conceptos teóricos y criterios de organización que ha seguido, así como a sus fuentes. El repertorio contiene 830 unidades, pero asegura que existen muchas y diversas, aunque su objetivo es centrarse en las unidades que comúnmente se denominan *orðtök*,<sup>78</sup> muy frecuentes en el habla y que cumplen la misma función que una palabra (Halldórsson, 1954, p. 11-13). Sin entrar en muchos detalles, aporta dos ejemplos de lo que no son *orðtök*, pues no guardan un significado metafórico: *að berja að dyrum* y *drepa á dyr* (ambos equivalen a *llamar a la puerta*) (Halldórsson, 1954, p. 12). Por falta de terminología —la obra de Firth se publica tres años después de este diccionario—, el autor no habla explícitamente de colocaciones, pero vislumbra lo que entonces Bally (1951) describía como *groupements usuels*, pues *dyr* selecciona *að berja* (*golpear*), pero también *að drepa*, un verbo que en otros contextos significa *matar*.<sup>79</sup>

Dentro de las *orðtök* enumera tres tipos (**Fig. 5**) porque, si bien todas albergan sentido figurado, se distinguen por su mayor o menor constitución como enunciado (Halldórsson, 1954, pp. 12-13).<sup>80</sup> El primero contiene oraciones principales (I. *Aðalsetningar*), como *svo fór um sjóferð þá* (‘no hay otra solución posible para un problema’, lit. ‘‘así terminó dicha navegación’’).<sup>81</sup> El segundo lo forman oraciones subordinadas que equivalen a sintagmas adverbiales (II. *Aukasetningar*), como *þegar til kastanna kemur* (*a la hora de la verdad*, lit. ‘‘cuando los tiros lleguen’’). El tercero corresponde a unidades que equivalen a un predicado, cuyo núcleo dice ser un verbo (III. *Föst orðasambönd, sem jafngilda eða geta jafngilt umsögn*) y, por lo tanto, correspondería en el ámbito hispánico a las locuciones verbales (*brjóta ísinn – romper el hielo*). Omite conscientemente estructuras que combinan verbos con preposiciones o adverbios (*skorpna af – encogerse*), pero sí recoge las que incluyen

---

<sup>78</sup> Reconoce también como sinónimos los conceptos de *orðtæki*, *orðatiltæki* y *talsháttur*.

<sup>79</sup> También lo encontramos seleccionado por otros sustantivos: *drepa tímann* (*matar el tiempo*) y *drepa í sígarettu* (*apagar un cigarrillo*).

<sup>80</sup> Aunque la numeración sea inversa, podemos establecer un paralelismo entre el tipo I de Halldórsson y la esfera III (enunciados fraseológicos) de Corpas Pastor (1996b), así como una correspondencia entre los tipos II y III con la esfera II (locuciones).

<sup>81</sup> No aportamos las traducciones en los diagramas, dado que los ejemplos son los mismos mencionados en el texto.

adverbios adjetivales, como *rista djúpt (calar profundamente)*.<sup>82</sup> Aun cuando insiste en que solamente se ha centrado en un tipo de expresiones fijas, reconoce que pueden aparecer unidades de otra índole, como es el caso de *í belg og biðu*<sup>83</sup> (*sin ton ni son*, lit. “entre flotador y boya”) (Halldórsson, 1954, p. 13).

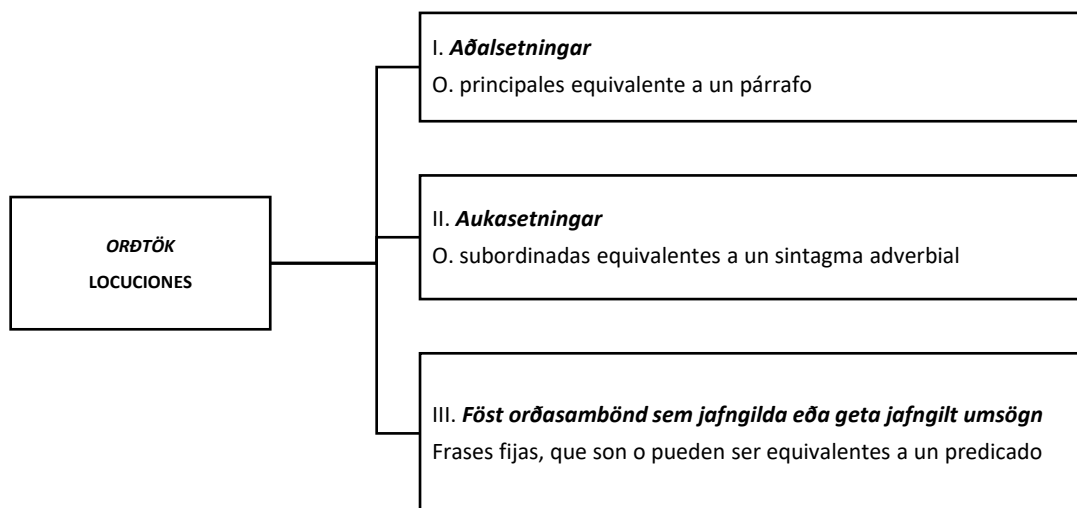


Figura 5. Clasificación de Halldórsson (1954)

La siguiente clasificación relevante aparece varias décadas después en el diccionario fraseológico *Mergur málsins* de Friðjónsson (1993). Empieza el prólogo constatando con ejemplos la gran cantidad de expresiones fijas (*föst orðasambönd*) existentes en la lengua islandesa y variadas, pues algunas albergan un significado más transparente (*rasa um ráð fram – obrar precipitadamente*) que otras (*leggjast undir feld – consultar [algo] con la almohada*, lit. “yacer bajo la piel [de un animal]”). Su diccionario solo va a incluir un grupo,<sup>84</sup> abundante también, que nombra *orðatiltæki* y que a su vez divide en cinco tipos (Friðjónsson, 1993, p. X y ss.) (Fig. 6).<sup>85</sup>

<sup>82</sup> Estas últimas reúnen las características –transparencia semántica, fijación– para considerarse colocaciones y así las categorizó años más tarde Jónsson (1994).

<sup>83</sup> En la tradición hispánica se conocen como binomios (García-Page, 2008). Véase Erlendsdóttir y Sverrisdóttir (2021, 2022) para el islandés.

<sup>84</sup> En esta obra decide no incluir ni refranes (*málshættir*) ni verbos de régimen (*auknar sagnir*) (Friðjónsson, 1993, p. XIII).

<sup>85</sup> En una nota al pie puntualiza que este término, correspondiente a *idiom* en inglés e *Idiom* en alemán, puede entenderse en un sentido estricto o amplio. Friðjónsson (1993, p. IX) adopta el segundo, ya que en su clasificación el énfasis reside en la fijación, sin importar que sus unidades tengan significado figurado o no.

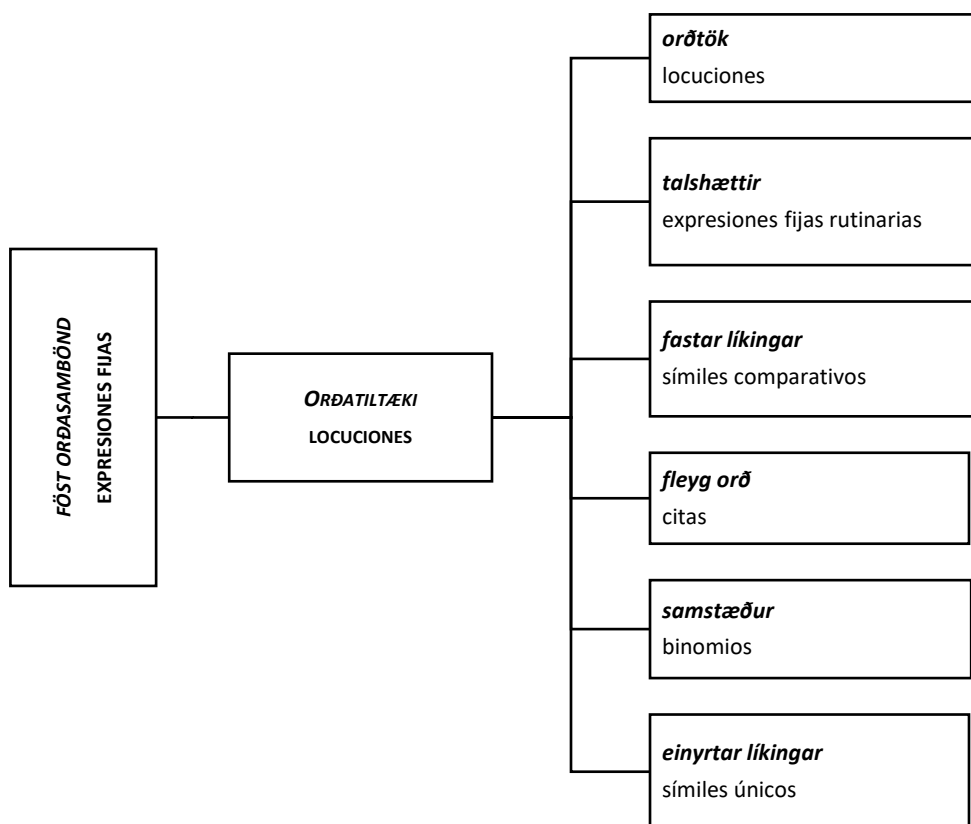


Figura 6. Clasificación de Friðjónsson (1993-1997)

Toma como base el *Handbuch der Phraseologie* (Burger, Buhofer y Sialm, 1982), razón por la que incluye el equivalente alemán junto al término que propone para el islandés. El primer tipo, *orðtök*, engloba las estructuras que tienen un significado transferido, es decir, no el que tendría cada una de las palabras que las componen por separado: *halda e-u til haga* ya no se refiere a ‘tener a las ovejas en la pradera’ sino a ‘guardarse algo para después’. Tras esto, menciona los *talshættir*: expresiones fijas rutinarias y semánticamente transparentes, aunque reconoce que puede variar su significado primitivo. Es en este grupo donde encontramos ejemplos de lo que se reconoce como colocaciones en otras taxonomías (*blanda geði við e-n – conocer a alguien*, lit. “mezclar gusto con alguien”). El tercer tipo lo forman las *fastar líkingar*, de las que dice haber una gran cantidad en la lengua<sup>86</sup> (*láta eitthvað sem*

<sup>86</sup> En la tradición hispánica se conocen como símiles comparativos. Acerca de este tipo de estructuras y de su consideración como locución o colocación, véanse García-Page (2008, pp. 116–117, 184) y Penadés Martínez (2010).

*vind um eyrun þjóta – hacerse el sueco*, lit. “dejar que algo pase por los oídos como el viento”). El cuarto, *fleyg orð*, puede subdividirse en aquellas citas que contienen un nombre propio pero cuyo origen es incierto (*miklir menn erum við, Hrólfur minn*, lit. “grandes hombres somos, mi querido Hrólfur”) y en aquellas que sí son atribuibles a alguna fuente como la Biblia (*hingað en/ og ekki lengra*, lat. *non plus ultra*). Por último, describe los *samstæður* —binomios en el ámbito hispánico—, que se componen de dos palabras, a menudo diacríticas<sup>87</sup> y que riman entre ellas, unidas por la conjunción *og* (y), como *í blíðu og stríðu* (*en las alegrías y en las penas*, lit. “en tiempo bueno y [en tiempo] difícil”). El sexto subtipo de la **Fig. 6** procede del prólogo de otra obra en la que da cabida a locuciones, refranes y proverbios procedentes de la Biblia —*Rætur málsins* (Friðjónsson, 1997)—<sup>88</sup> y corresponde a los símiles únicos, *einyrtar líkingar*, que contienen palabras diacríticas: *hvalreki* significa ‘ballena varada’, pero adquiere el significado de “golpe inesperado de buena suerte.”

#### 2.4.3 LAS COLOCACIONES Y OTRAS UF EN LA OBRA DE JÓNSSON

La propuesta taxonómica de Jónsson que mostramos en la **Fig. 7** es resultado de la recopilación de observaciones y menciones a colocaciones y otras UF, vertidas tanto en artículos académicos (1998, 1999, 2001a, 2008, 2009b, 2013)<sup>89</sup> como en las páginas preliminares de sus obras lexicográficas: *Orðastaður* (*OS*, 1994, 2004), *Orðaheimur* (*OH*, 2002) y *Stóra orðabókin um íslenska málnotkun* (*SOÍM*, 2005). El término genérico que suele emplear es *orðasamband* —a veces precedido por el adjetivo *fastur* (*fijo/a*)— y la caracteriza como unidad plurilexemática (*fleiryrdi*), en contraposición a la monolexemática (*einyrdi*) (Jónsson, 1998, p. 17).<sup>90</sup> Las unidades que forman este gran y variado grupo pueden distinguirse a través de tres rasgos: por su menor o mayor opacidad semántica, por la menor

<sup>87</sup> Utilizamos la terminología propuesta por Zuluaga (1980, p. 12). En islandés, Sverrisdóttir las nombra, en un estudio sobre el tema (2012) *stakyrði*, siguiendo el concepto alemán, *unikale Komponente*.

<sup>88</sup> En una reseña a este diccionario, M. Jónsdóttir (1997-1998) valora que su contenido es mucho más comprensible y delimitado que el de *Mergur málsins*, donde la clasificación no era tan convincente porque no todas las locuciones caben en la clasificación que ofrece y donde hubiera sido conveniente marcar cada tipo dentro del diccionario. Es cierto que Friðjónsson (1993, p. XII) muestra no tener interés en profundizar teóricamente, sino en trazar el origen de estas unidades pluriverbales. Cabe señalar que en el prólogo de la edición revisada y aumentada trece años después, Friðjónsson (2006, p. VII) informa del aumento (casi un tercio) del repertorio por añadir nuevas unidades y ejemplos de uso, pero también de la supresión de otras que no se ajustaban a la taxonomía propuesta en la primera edición.

<sup>89</sup> Muchos de estos trabajos pueden consultarse en la colección *Bundið í orð: greinasafn* (Jónsson, 2017).

<sup>90</sup> Para más información, consúltense las entradas de *ettordsenhet* y *flerordsenhet* en el *NLO*.

o mayor variación de sus elementos formales y, finalmente, por su menor o mayor independencia en el discurso (Jónsson, 2001a).

Su primera aproximación la hace desde el prólogo de *OS*, donde solamente menciona las *orðastæður* y los *orðapör*,<sup>91</sup> dado que son las únicas unidades que forman ese repertorio, esencialmente combinatorio. Los *orðapör* se diferencian de las colocaciones por su linealidad y coordinación (Jónsson, 2004, p. XXII).<sup>92</sup> Por otro lado, los símiles comparativos como *sofa eins og steinn* (*dormir profundamente*, lit. “dormir como una piedra”) entran dentro de su categoría de colocación (Jónsson, 1998, p. 23; 1999, p. 68). Suya es también la aportación a la lengua islandesa de la distinción entre colocaciones léxicas y gramaticales, siguiendo a Benson *et al.* (1986b): a las primeras las llama *merkingarlegar orðastæður* (*leiftrandi fjör – energía desbordante*) y a las segundas, *málfræðilegar orðastæður* (*áhyggjur af e-u – preocupación por algo*).

En el segundo diccionario, *OH*, las *orðtök* sí son el principal material,<sup>93</sup> cuyo significado no es el original ni la suma de todos sus componentes (Jónsson, 2002, p. X), como en *láta sverfa til stáls* (*pasar a la acción*, lit. “limar el arma hasta llegar al puro acero”). Asimismo, en el prólogo introduce nuevas unidades a la taxonomía general. Por un lado, menciona las *bein ummæli* (lit. “afirmación directa”),<sup>94</sup> estructuras fijas que suelen expresar la actitud del hablante. Muchas están encabezadas por el pronombre demostrativo *þetta* (*þetta endar með ósköpum – esto va a acabar mal*) y en ocasiones el sujeto es la primera o segunda persona del singular: *þú hefur lög að mæla* (*tienes razón*) (Jónsson, 2002, pp. XIV–XV; 2005, p. XX). También forman parte de esta categoría las fórmulas rutinarias (*gleðilegt ár – feliz año* y *góða ferð – buen viaje*). Por otro, recoge bajo *smáorðasambönd* (*expresiones con partículas*) sintagmas adverbiales que tienen una estructura invariable, como *héðan af* (*de ahora en adelante*) (Jónsson, 2002, p. XIX; 2005b, p. XXVI). Finalmente, habla de enunciados más independientes como los refranes y proverbios: los *málshættir* (*betri er þögn en óþörf ræða*, lit. “mejor el silencio que una charla innecesaria”).

---

<sup>91</sup> *Samstæður* en terminología de Friðjónsson.

<sup>92</sup> En otro estudio comenta que los *orðapör* a veces están formados por dos palabras sinónimas, como en *amstur og erfiði* (*problemas y dificultades*) (Jónsson, 2008, p. 42).

<sup>93</sup> En principio no debe incluir colocaciones, pues ya se recogían en *OS*, pero sí hemos podido detectar en su repertorio algunas, como *fara að sofa* (*ir a dormir, acostarse*).

<sup>94</sup> En Jónsson (2001a) las nombra *viðkvæði* (*muletillas*).

A pesar de todas estas aportaciones, hemos de señalar que Jónsson no ha presentado una taxonomía interna basada, por ejemplo, en patrones morfosintácticos siguiendo el modelo de Benson *et al.* (1986b) o Hausmann (1989). Es cierto que en el prólogo de *OS* menciona que hay patrones y que la mayoría de las veces la base es ocupada por un sustantivo (Jónsson, 2004, p. XXI), pero no especifica cuáles son dichos esquemas ni aporta ejemplos. Debe tenerse en cuenta que no tenía como objetivo principal fijar unas bases teóricas de estudio de las *orðasambönd* en general y de las *orðastæður* en particular, sino representar, de la manera más consistente posible, ciertas unidades fijas en un diccionario monolingüe combinatorio.<sup>95</sup> En algún artículo sobre el proceso de elaboración pueden verse informaciones (p. ej. selección de caso y variación en las UF) que manejan Jónsson y otros editores<sup>96</sup> y que serían interesantes de aparecer en trabajos más teóricos que ayudasen a delimitarlas y a caracterizarlas internamente.

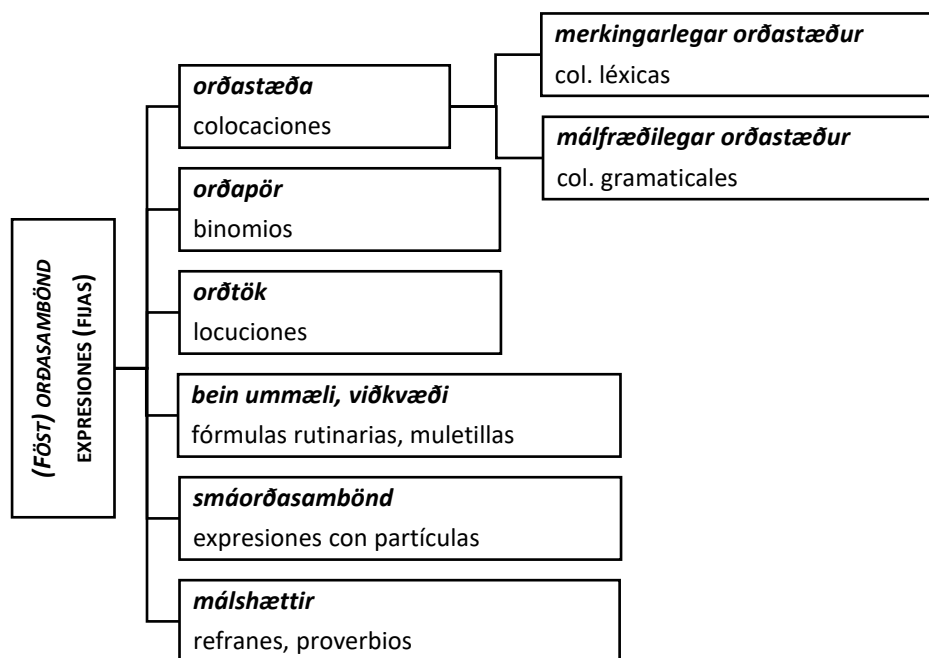


Figura 7. Clasificación a partir de varios estudios de Jónsson (1994-2017)

<sup>95</sup> Aunque en menor medida, también ha dedicado algunos artículos al tratamiento en diccionarios bilingües. Véase Jónsson (2005a, 2013).

<sup>96</sup> En Úlfarsdóttir (2006) también se muestra el proceso de etiquetaje de las UF, pero sin entrar en detalles sobre las características de cada una de ellas.

#### 2.4.4 APORTACIONES DESDE LOS ESTUDIOS CONTRASTIVOS

En los últimos años han surgido estudios sobre la lengua islandesa que, sin tener un enfoque monolingüe, han examinado el fenómeno fraseológico mediante análisis comparativos y para ello han elegido basarse en esquemas metodológicos secundados ampliamente desde otras tradiciones lingüísticas. Las primeras influencias proceden, lógicamente, de los estudios germánicos: **Sverrisdóttir** realiza su tesis doctoral en Alemania sobre locuciones del islandés y del alemán (1987) y años más tarde retoma el estudio de la fraseología y publica sobre ello, esta vez sí, en islandés (2009, 2012).<sup>97</sup> Para evidenciar la falta de consenso, Sverrisdóttir (2009, p. 149) hace una revisión de la terminología usada hasta entonces y toma, como hizo Friðjónsson, la clasificación de Burger, Buhofer y Sialm (1982). Sin embargo, su aportación es más detallada, dado que incluye más unidades, describe sus características y aporta ejemplos de ambas lenguas.

Según Sverrisdóttir (2009, pp. 168-169), su propuesta terminológica —que recogemos en la **Fig. 8**— puede aplicarse tanto a los estudios lexicográficos como a los de adquisición de segundas lenguas ya que se encuentra en consonancia con otras tradiciones.<sup>98</sup> Divide los fraseologismos en tres grandes niveles: referencial (*tilvísandi*), estructural (*formgerðarleg*) y comunicativo (*samskiptabundin*). Las colocaciones forman parte del primero, y concretamente son fraseologismos nominativos (*mynda setningarliði*), junto con las locuciones (*orðtök*) y las locuciones parciales (*hlutorðtök*). Estos se contraponen a los fraseologismos proposicionales, donde se sitúan refranes y paremias (*málshættir*), lugares comunes o clichés (*algildur sannleikur*) y frases (*frasar*).<sup>99</sup> Los *orðapör*<sup>100</sup> forman parte de los fraseologismos a nivel estructural, como también los símiles comparativos (*fastar líkingar*). Por su función discursiva, las fórmulas rutinarias (*samskiptaformúlur*) en esta clasificación son fraseologismos a nivel comunicativo. Por último, deja fuera del diagrama principal ciertas unidades: quinegramas<sup>101</sup> (*hreyfyrði*) como *hnykla brýnnar* (*fruncir el*

---

<sup>97</sup> También deben mencionarse aquí los trabajos recientes teóricos junto con Erlendsdóttir (2021, 2022, 2023).

<sup>98</sup> En efecto, destacamos nuevos conceptos que acuña para el islandés, como *frjálst orðasamband* (*combinación libre*), o la diferencia entre *inntaksorð* (*palabra autosemántica*) y *kerfisorð* (*palabra sinsemántica*).

<sup>99</sup> Sverrisdóttir (2009, p. 168) reconoce que la frontera entre dichas frases con refranes y aforismos no es muy nítida. Como ejemplo aporta *þar lágu Danir í því*, que literalmente significa “allí yacían los daneses,” pero que se traduce por *¡qué mal hemos terminado!*

<sup>100</sup> Aquí Sverrisdóttir se decanta por el término usado por Jónsson y no el que sugería Friðjónsson (*samstæður*).

<sup>101</sup> Para más información acerca de los quinegramas en español consúltese García-Page (2008).

ceño), construcciones que siguen un modelo (*líkanmyndanir*) como *dag eftir dag* (*día a día*)<sup>102</sup> y aforismos (*fleyg orð*) como *öll veröldin er leiksvið* de Shakespeare (*el mundo entero es un teatro*).

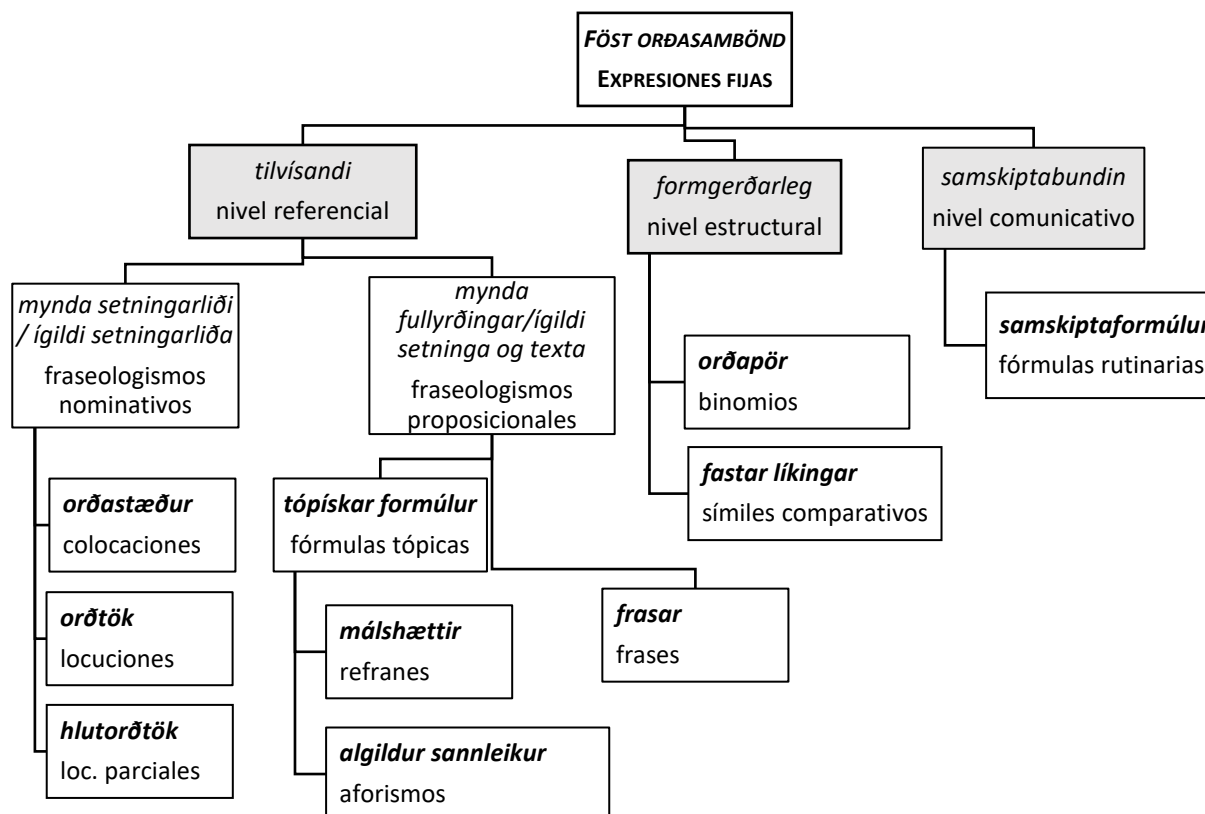


Figura 8. Clasificación de Sverrisdóttir (2009)

**Hallsteinsdóttir** (1997, 2006b, 2006c, 2007a; Hallsteinsdóttir y Quasthoff, 2009), alumna de Sverrisdóttir, se ha centrado en la adquisición de las UF en alemán y en danés como L2, aunque también ha examinado el fenómeno desde el ámbito lexicográfico.<sup>103</sup> Muchos de los artículos no parten de la tradición lingüística islandesa, ya que considera que el estudio de la

<sup>102</sup> Estas construcciones (*Modellbildungen* en alemán) presentan un duplicado del sustantivo, mientras que los *orðapör* (binomios) presentan sustantivos diferentes (*í húð og hár* – *hasta la médula*, lit. “en la piel y el cabello”). Cabe señalar, no obstante, que en trabajos posteriores (Erlendsdóttir y Sverrisdóttir, 2021, 2022) las engloba todas en la segunda tipología. Consúltense dichos trabajos para una clasificación interna de los *orðapör*.

<sup>103</sup> Sus estudios más recientes en islandés giran en torno a la lingüística de corpus. Además, por contar actualmente con corpus lingüísticos más extensos e informatizados, Hallsteinsdóttir (2007b, p. 114) ve necesaria más investigación sobre la frecuencia y uso de las locuciones en islandés. Véanse Biemann *et al.* (2006), Eckart *et al.* (2014) y Hallsteinsdóttir (2007b, 2015).

fraseología de su lengua materna nunca se ha hecho con fundamentos teóricos (Hallsteinsdóttir y Quasthoff, 2009, p. 119), y observa la falta de marcación lexicográfica de las UF, aunque reconoce que esto no es un problema para el usuario (Hallsteinsdóttir, 2006a, p. 215).

La clasificación (**Fig. 9**) procede de dos contribuciones en islandés sobre fraseología en el aprendizaje de L2 (Hallsteinsdóttir, 2000, 2007c). Toma algunos términos de la propuesta de Friðjónsson: *málshættir* (*brennt barn forðast eldinn – gato escaldado, del agua fría huye*, lit. “niño que se ha quemado evita el fuego”), *fastar líkingar* (*eins og fiskur á þurru landi – estar como un pulpo en un garaje*, lit. “estar como pez en tierra”) y *orðtök* (*vera með lausa skrúfu – tener un tornillo suelto*). Añade las *orðastæður* (*bursta tennurnar – cepillarse los dientes*) y los *samskiptaformúlur* —seguramente, de la taxonomía para el alemán de Burger (1998)— como *góðan dag* (*buenos días*) pero no incluye, a diferencia de otros, las *orðapör*.

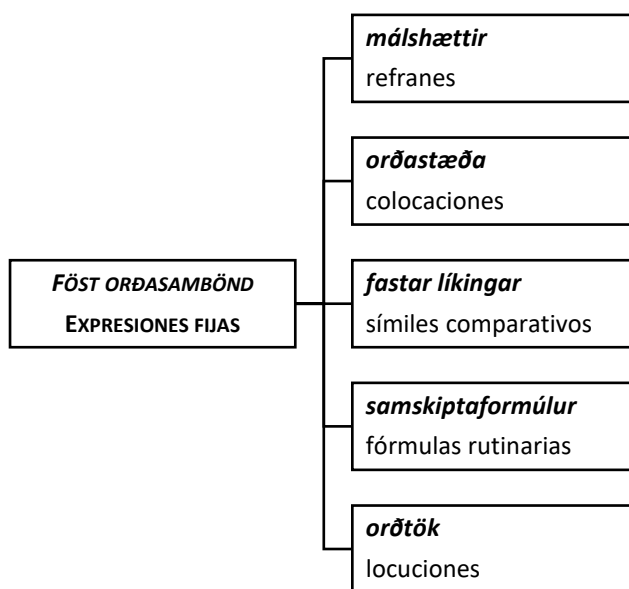


Figura 9. Clasificación de Hallsteinsdóttir (2000, 20007)

Los estudios contrastivos con el islandés y **otras lenguas nórdicas**, aun siendo varios, no se han centrado exclusivamente en las colocaciones, sino más bien en locuciones y otras UF por su trasfondo sociocultural.<sup>104</sup> Solamente en Hannesdóttir y Tingsell (2011, p. 72) se

<sup>104</sup> Véanse Hannesdóttir y Jónsson (2001), Hannesdóttir, Jónsson, y Tingsell (2010) y Hannesdóttir y Tingsell (2011) para el par islandés-sueco y Hauksdóttir (2004, 2007) para el par islandés-danés. Hauksdóttir también es creadora de *Frasar*, una base de datos en línea bilingüe de locuciones, accesible en: <https://frasar.net/>

mencionan algunas colocaciones para mostrar la problemática con lenguas afines, ya que *gott veður* (*buen tiempo*) tiene un equivalente exacto en sueco (*gott väder*), pero es menos frecuente que las combinaciones con los adjetivos *fint*, *bra* y *vackert*.

El interés en el aprendizaje de **lenguas romances**, en especial del español, ha resultado en una serie de estudios contrastivos y proyectos lexicográficos. El sistema fraseológico del islandés ha sido comparado con el francés esencialmente por Davíðsdóttir, a través de su tesis doctoral (2016) y de otros trabajos posteriores (2012, 2021). Davíðsdóttir se propuso mejorar el tratamiento lexicográfico de la fraseología y se centró, entre otros, en los somatismos y zoomorfismos. Aunque se tratara del único trabajo doctoral dedicado a este par de lenguas, Davíðsdóttir no tenía por objetivo realizar un examen pormenorizado del estado de la cuestión de la fraseología islandesa, sino que se adhirió a la corriente semántica de Cowie y Mel'čuk y adoptó el hiperónimo *frasema* para poder englobar toda clase de unidades poliléxicas que se almacenan en el lexicón mental del usuario (Davíðsdóttir, 2016, p. 92). En este sistema incluye las colocaciones, a las que les reconoce el carácter composicional, así como la selección restrictiva y jerárquica de sus constituyentes, determinada especialmente por el uso (Davíðsdóttir, 2016, p. 81).

Respecto a los estudios con el **español**, ninguno se ha centrado todavía en las colocaciones, pero sí se han analizado locuciones<sup>105</sup> teniendo en cuenta campos semánticos concretos, como es el caso de los cromatismos en Erlendsdóttir y Frías Jiménez (2019b). Concretamente bajo el enfoque de la semántica cognitiva y siguiendo los postulados de Lakoff y Johnson (1980)<sup>106</sup> son los trabajos de Penas Ibáñez y Erlendsdóttir (2014, 2015) y Frías Jiménez y Erlendsdóttir (2024). Finalmente, es necesario mencionar la tesis de maestría de Gunnlaugsdóttir (2017) porque, aun teniendo como objetivo final la traducción de una novela, aporta terminología acerca de la taxonomía interna de las locuciones, inexistente hasta entonces en islandés. Al no hallar una clasificación interna que la ayude a encarar su análisis contrastivo, recurre a la tradición hispánica y combina el sistema en esferas de Corpas Pastor (1996b) con la terminología diversa de locuciones que ofrece el diccionario académico. Desafortunadamente no ha tenido repercusión en los estudios lingüísticos

---

<sup>105</sup> Los corpus de los trabajos citados anteriormente de Erlendsdóttir y Sverrisdóttir (2021, 2022, 2023) son trilingües (islandés-alemán-español).

<sup>106</sup> El enfoque de Lakoff y Johnson también ha sido utilizado por Minamisawa (2019) para el par islandés-inglés en el campo de la ira, y por Eyþórsson (2012) para el estudio de las metáforas en islandés referidas a la crisis.

islandeses, aun cuando aporta nuevos términos con los que catalogar el inventario de locuciones.<sup>107</sup>

## 2.5 Características

### 2.5.1 FORMALES

La **coocurrencia frecuente** (o **frecuencia de aparición**) entre dos elementos léxicos es probablemente el rasgo que más se ha asociado a las colocaciones, siendo además el argumento de peso para su estudio dentro de la corriente estadística. Por ejemplo, presenta más frecuencia de aparición en español *extrema cautela* que *intensa cautela*, o en islandés *setja skilyrði* (*poner una condición*) que *gera e-ð að skilyrði* (*hacer algo como condición*). Sin embargo, y como hemos advertido anteriormente, no es un criterio conclusivo pues algunas combinaciones pueden presentar menos casos de aparición en corpus lingüísticos<sup>108</sup> y, pese a ello, conformar una colocación, mientras que muchas combinaciones libres (*comer una manzana*, *borða epli*) no lo son a pesar de tener millares de ocurrencias.<sup>109</sup> Relacionada con este rasgo es la cuestión de la distancia entre constituyentes (vid. §2.2.1). Koike (2001, p. 146) considera que se trata de un aspecto “sin fundamento lingüístico, pues la colocación no es un vínculo puramente formal medible por la distancia, sino un vínculo basado en el significado léxico”. Sí observa a través de su análisis, no obstante, que dicha distancia suele ser mayor en colocaciones sustantivo-verbo que en las de sustantivo-adjetivo, y mucho menor en las de sust. + prep. (*de*) + sust.<sup>110</sup>

---

<sup>107</sup> Locuciones verbales (*sagnarorðtök*), sustantivas (*nafnorðsorðtök*), adjetivales (*lýsingarorðsorðtök*), adverbiales (*atviksorðsorðtök*), entre otras propuestas terminológicas. Véase Gunnlaugsdóttir (2017, pp. 22–44).

<sup>108</sup> Cabe señalar que algunos corpus (entre ellos, el *CORPES XXI*) permiten rastrear la colocabilidad de una palabra y que, por tanto, ayudan a llegar a determinadas conclusiones respecto a su comportamiento colocacional.

<sup>109</sup> Pese a todo, Koike (2001, pp. 26–27) considera que sigue tratándose de una característica significativa, especialmente si la coocurrencia en un corpus determinado supera un 20%.

<sup>110</sup> Greenbaum (*apud* Corpas Pastor, 1996b, p. 79) apuntó con anterioridad que el colocativo puede incluso no aparecer en una misma frase debido a que ya ha sido mencionado por otro hablante. Travalia (2006b) dedica un trabajo a lo que ha denominado *colocaciones implícitas*, las cuales no cumplen con la co-aparición de los constituyentes A y B, sino que A coaparece habitualmente con un miembro específico de B: suelen aparecer juntos *tener miedo/ envidia/ ganas* pero no *tener un sentimiento*, o *alcanzar las ocho de la tarde* pero no *alcanzar una hora*. Como reconoce la autora, Koike (2001, pp. 188-190) ya había reparado en este fenómeno de sustitución de un hiperónimo por uno de sus hipónimos, aunque sin considerarlo un tipo concreto de colocación.

Por su reproducción reiterada, las colocaciones, así como el resto de UF, presentan un grado significativo de lo que Corpas Pastor (2001a, p. 44) ha definido como **institucionalización**, es decir, de “fijación en función de la reproductibilidad de estas unidades en el discurso”.<sup>111</sup> Los hablantes almacenan este tipo de combinaciones en su lexicón mental en detrimento de otras que serían igualmente válidas según las reglas gramaticales. Muestra de esta estabilidad y fijación es que quedan registradas en los diccionarios (Corpas Pastor, 1996b, p. 22). La fijación que presentan las colocaciones frente a otras UF es más laxa, siendo posible procesos como la nominalización (*repicar la campana* > *repique de campana*) o la sustitución paradigmática (*violar/ transgredir/ vulnerar las normas*) (Koike, 2001, p. 27). Sin embargo, en algunos casos podemos detectar ciertas restricciones morfosintácticas que resultan todavía más evidentes en un contexto contrastivo. Por ejemplo, algunos casos requieren de la presencia de un artículo definido, como ocurre en español con *dar el pecho* (no así en islandés *gefa brjóst*, lit. “dar un pecho”), o incluso en una misma lengua el uso o no de determinante supone otro significado: *tener rabia* frente a *tener la rabia* (Sanromán Vilas, 2016b, p. 22).<sup>112</sup>

La institucionalización y fijación ocasionan la **restricción combinatoria** que se detecta en las colocaciones, cuando la selección del colocativo se presenta arbitraria (García-Page 2008, p. 37). Cabe recordar que la restricción se ha descrito mediante las FFLL en el marco de la TST (vid. §2.2.2.1) y que es unidireccional, es decir, un elemento (*base*) selecciona siempre al otro (*colocativo*). Ahora bien, los autores establecen varios grados de restricción: Corpas Pastor (1996b, pp. 80-81) pone el ejemplo de *conciliar el sueño*, donde difícilmente el verbo puede sustituirse por otro, mientras que *acuerdo* sí puede combinarse con *llegar*, *adoptar* o *alcanzar*. Esta característica hace que las colocaciones no sean combinaciones previsibles,<sup>113</sup> tanto a nivel inter- como intralingüístico, según explica Sanromán Vilas (2012, p. 356):

Desde el punto de vista interlingüístico, hablamos de arbitrariedad porque, si bien la *atención* la “prestamos” en español, la “pagamos” en inglés (*pay* ‘pagar’ *attention*), la “hacemos” en italiano (*fare* ‘hacer’ *attenzione*), la podemos “fijar” en finés (*kiinnittää* ‘fijar’ *huomiota*) y la “regalamos” en alemán

---

<sup>111</sup> García-Page (2008, p. 38) no está de acuerdo en que las colocaciones sean construcciones fijas, porque argumenta que son “configuraciones de la técnica libre, aunque puedan manifestar ciertas restricciones de selección.”

<sup>112</sup> Véase Sanromán Vilas (2015) para un estudio del determinante en colocaciones verbonominales del español.

<sup>113</sup> Según recoge Sanromán Vilas (2016, p. 15), Pearce habla de *anti-collocation* para referirse a combinaciones no imposibles pero sí inusuales para un hablante nativo como ocurre con #*good regards* (*best regards*).

(*die Aufmerksamkeit schenken* ‘regalar’). Desde el punto de vista intralingüístico, no deja de resultar curioso que podamos combinar *atención* con *prestar* y *poner*, pero no con *\*mostrar* y *\*tener*; en cambio, un sinónimo de *atención*, *interés*, coocurre con *mostrar* y *tener*, además de con *poner*, pero no con *\*prestar*.

## 2.5.2 SEMÁNTICAS

Una de las características de índole semántica que más se ha tratado en el estudio y teorización de las colocaciones es su **transparencia** o **composicionalidad de significado**, en definitiva, de falta de idiomatidad. Si se compara *dar un paseo* con *tomar el pelo*, comprobamos cómo los componentes de la primera combinación no pierden el valor que poseen por separado (*dar, paseo*), como sí ocurre con la segunda (= ‘engañar, burlarse’). Apunta Alonso Ramos (2010, pp. 59-60) a que la transparencia es un atributo que hay que relacionar con la descodificación o comprensión y que incluso así puede variar según la proximidad de las lenguas.<sup>114</sup> No es tan evidente para un hispanohablante la construcción islandesa, equivalente a *ponerse un jersey*, de *fara í peysu* (“ir dentro de un jersey”), mucho menos el proceso de producirla.

Pese a todo, varios estudios refieren que, en vez de falta de idiomatidad de las colocaciones, sería necesario hablar de “diversos grados de especialización semántica” que afectan al colcativo, por lo que verbos y adjetivos son más propensos a modificar o perder su significado que los sustantivos (Koike, 2002, p. 7). Corpas Pastor (1996b, p. 83) señala tres procesos posibles: especialización semántica, significado abstracto o figurativo y significado casi gramaticalizado.<sup>115</sup> En el primer caso, la colocabilidad se reduce y es menos probable la conmutación por otro elemento, aunque esto contribuye a la cohesión léxica entre los componentes de la colocación (*fruncir el ceño*). El segundo caso se da especialmente con sustantivos abstractos, como *importancia* o *significado*, que seleccionan un verbo (*cobrar*) que presenta diferente acepción a la habitual de cuando se combina con sustantivos concretos (cf. *cobrar una factura* o *pensión*). En ambos casos se trata de procesos que confieren “un concepto inequívoco para los nativos”, como ocurriría con el adjetivo en *precio astronómico*, pero que plantean irremediamente “un problema de descodificación” para el hablante no

---

<sup>114</sup> Mel’čuk (2023, p. 53) incluso apunta a que la transparencia de una combinación puede variar de un hablante a otro en una misma lengua y que, por tanto, es necesario distinguir ese rasgo del de composicionalidad.

<sup>115</sup> Véase Koike (2002) para un estudio pormenorizado al respecto del español.

nativo (Koike, 2001, pp. 216-217). Finalmente, en el tercer caso, varios colocativos<sup>116</sup> (p. ej. *emitir, pegar, lanzar, soltar*) neutralizan sus significados al combinarse con cierta base (*grito*) convirtiéndose en sinonímicos pero que, sin embargo, en otros contextos no funcionarían de ese modo (Koike, 2002, p. 19).

Otros rasgos semánticos relevantes son el **vínculo de dos lexemas** y la **tipicidad de relación**. El primero, abordado en el ámbito anglosajón por Halliday (1966) y posteriormente por Mitchell (1971), alude a la existencia de series léxicas, gramaticalmente dispares, que comparten un rasgo colocacional: *heavy drinker, to drink heavily* y *heavy drinking*. Este fenómeno lleva a Mitchell (1971, p. 51) a sugerir que lo que se vincula no son unidades léxicas sino significados léxicos, los cuales representa con una raíz cuadrada ( $\sqrt{\text{HEAV-}}$ ,  $\sqrt{\text{DRINK-}}$ ). Corpas Pastor (1996b, pp. 77-78) y Koike (2001, pp. 28, 141-142) recogen este análisis y aportan ejemplos en español que así lo evidencian.<sup>117</sup>

La tipicidad, especialmente señalada por Koike (2001, p. 28) en las colocaciones sustantivo-verbo, se refiere a la relación típica que mantienen sus componentes como ocurre con la relación que establece *guitarra* en tanto instrumento musical en *rasguear la guitarra* y *tocar la guitarra*, pero no en *limpiar la guitarra*, que no sería por tanto una colocación por formar un vínculo “atípico” (Muñiz Álvarez, 2007).<sup>118</sup> Este rasgo se relaciona con el aspecto denotativo de las colocaciones al que aludía Írsula Peña (1994a, p. 278)<sup>119</sup> por el cual estas combinaciones apoyan “la percepción e imaginación de la realidad circundante.” Finalmente, en un trabajo dedicado enteramente a este tema, Muñiz Álvarez (2007, p. 2630) considera que la tipicidad nos es útil para establecer una división entre colocaciones y combinatoria libre en un contexto de producción, pues “serán colocaciones las expresiones

---

<sup>116</sup> Afecta tanto a verbos como a adjetivos. En el caso de los adjetivos, la neutralización suele ocurrir cuando expresa valor intensificador: *frío extremo/ tremendo/ horrendo/ terrorífico*. Advierte Koike (2002, p. 20) que esto no infiere un significado idéntico necesariamente, ya que pueden existir diferencias estilísticas o de registro.

<sup>117</sup> Entre otros: *llover torrencialmente/ lluvia torrencial* y *negar con rotundidad/ (su) “no” rotundo (al plan)/ negar rotundamente*. Del islandés podemos mencionar *rífast heiftarlega (discutir acaloradamente)* y *heiftarlegt rífrildi (discusión acalorada)*.

<sup>118</sup> El mismo Koike (2001, p. 30) cita a Írsula Peña (1994a, p. 278), pues ya había detectado una diferencia entre *guardar la guitarra* y *afinar la guitarra*, llamando a la primera “frase banal”. Rufat (2010, p. 304), no obstante, lo pone en duda ya que cree que “no se necesita el conocimiento interno de la palabra, sino la cultura musical de la persona: cuanto mayor sea ésta, mayor será el paradigma extensional resultante.”

<sup>119</sup> Los otros tres aspectos principales para este autor son el conjunto de restricciones sintáctico-semánticos propios de cada lengua, las restricciones impuestas por el uso tradicional y el contexto situacional o comunicativo (Írsula Peña, 1994a, pp. 278-279).

composicionales que manifiesten un vínculo típico entre sus componentes y, en cambio, serán libres las expresiones composicionales y atípicas.”

### 2.5.3 SITUACIONALES

Algunos autores se han hecho eco de las variaciones que presentan las colocaciones debido a ciertos contextos comunicativos, por lo que aumenta la complejidad del fenómeno tanto para el hablante nativo como para el aprendiz (Castillo Carballo, 2015, p. 76). Así sucede, por un lado, con combinaciones que pertenecen a ciertos **registros** y **lenguajes de especialidad** como *levar anclas/ léttá akkerum* (ámbito náutico) o *custodia compartida/ sameiginleg forsjá* (ámbito jurídico). Como observa Corpas Pastor (1996b, p. 87), también son muy recurrentes en el lenguaje periodístico porque al referirse a la realidad de una forma sistemática le confieren objetividad a la noticia. Todo lo contrario ocurre en el lenguaje literario debido a que el escritor busca las “combinaciones más inusuales y personales, las más alejadas de la norma.” En este sentido es interesante el apunte de Koike (2001, p. 198), pues a menudo la preferencia estilística por verbos específicos (*albergar esperanzas*) frente a los más generales (*tener esperanzas*), conduce “a la falta de originalidad expresivas”, ya que las colocaciones se caracterizan por su grado de socialización, usualización y lexicalización.<sup>120</sup>

En lo relativo al nivel *sinfásico*, también cabe señalar que podemos contar con una secuencia sinonímica de colocaciones que va de la más formal a la más coloquial (*estampar/ poner/ echar la firma*), algo que como observa Castillo Carballo (2015, p. 79) no es posible con el lenguaje de especialidad. Travalia (2008) por su parte dedica un artículo a las colocaciones coloquiales ya que argumenta que estudios anteriores han recogido ejemplos de colocaciones y combinaciones de ese registro, pero ninguno las ha delimitado y clasificado. Para elaborar su taxonomía tiene en cuenta, entre otros criterios, la presencia de constituyentes coloquiales en el colocativo (*ir mangado*), en la base (*dar una colleja*) o en ambos (*molar cantidad*).

---

<sup>120</sup> Para Alonso Ramos (2004b, p. 100), tanto *tener* como *albergar* son verbos de apoyo, aunque el primero parezca más un “comodín” y el segundo la palabra que mejor encaja, la “apropiada.”

Finalmente, otras opciones de colocabilidad se explican por la **variación geográfica**. Este contexto, inexistente en lengua islandesa por carecer de dialectos, es significativo en cambio para la lengua española.<sup>121</sup> Tal y como recoge Koike (2001, p. 199-202) hay dúos de distribución diferente más o menos generalizados (*lavarse los dientes – limpiarse los dientes, encender la luz – prender la luz*), especialmente entre el español peninsular y el de Hispanoamérica.<sup>122</sup> Añade además que, aun siendo más frecuente en colocaciones sustantivo-verbo, también se detecta este fenómeno en otro tipo (*hermético silencio* [Chile] – *silencio abismal* [España]). Sin embargo, este autor señala que debe distinguirse entre variación diatópica de la colocación y variación léxica, dándose la segunda cuando la base es distinta (p. ej.  *echar gasolina – echar nafta*).

## 2.6 Delimitación con otras unidades

### 2.6.1 COLOCACIONES Y COMBINACIONES LIBRES

Los rasgos recogidos en el subapartado previo pueden detectarse también en otros fenómenos fraseológicos colindantes, de ahí que una buena parte del debate teórico se ocupe de contraponer y delimitar cada uno con ejemplos que lo justifiquen. El primer paso para ubicar las colocaciones es separarlas de la combinatoria libre, lo cual tampoco es tarea fácil ya que no hay que olvidar que, como expone Castillo Carballo (2006, p. 4), el origen de una combinación fija se encuentra “desde un punto de vista diacrónico, en una combinación libre anterior” y es, a base de fijarse en la norma, que se convierten en colocaciones.<sup>123</sup> *Comer un bocadillo* o *borða samloku* lo producimos siguiendo las reglas gramaticales, pero la restricción que presenta *dar un paseo* (que no es *\*ir a un paseo*, como en islandés, *fara í göngutúr*) es a menudo desapercibida para los nativos porque ambas combinaciones son transparentes semánticamente y frecuentes, aunque Koike (2001, p. 30) remarca que es solo en las colocaciones donde la frecuencia es estable. Según este autor, el rasgo de tipicidad también facilita la separación entre combinatoria libre y restringida, y así lo muestra con el

---

<sup>121</sup> Lo es también para el inglés, según recoge Corpas Pastor (2015) de estudios referidos a esta lengua, como la preferencia de verbo delexicalizado (se observa más uso de *take* en el inglés americano y *have* en el británico).

<sup>122</sup> Existen trabajos centrados en diferencias combinatorias entre las modalidades lingüísticas de la península, como por ejemplo Szigetvári y Morvay (2002).

<sup>123</sup> Véase Penadés Martínez (2019b) para un análisis diacrónico de *ignorancia supina* y *error garrafal*.

contraste del sustantivo *guitarra* combinado con *afinar* y con otro tipo de verbos con los que tiene mucha menos cohesión: si usamos *comprar*, la guitarra es tratada como producto comercial, si usamos *prestar* este producto además es una posesión y si usamos *romper*, la guitarra es entendida como un objeto material.<sup>124</sup>

Como vimos en §2.2.2, algunos autores como Cowie prefieren admitir la existencia de un continuum o gradación y, dentro de lo que denomina colocaciones (*free collocations*), algunas se acercan más de la cuenta a la combinatoria libre que otras (*restricted collocations*). En la esfera hispánica también sigue esta línea Wotjak (1996, p. 797), bajo la cual la combinatoria sintagmática libre puede derivar a restringida “al ganar en importancia social y comunicativa, al socializarse y usualizarse.” Muñiz Álvarez (2002, p. 270), en un estudio dedicado a esta cuestión, concluye que la diferencia entre colocaciones y combinatoria libre se halla solo en la selección léxica y que, concretamente en las colocaciones verbonominales, esta “consiste en la verbalización estereotipada de los procesos típicos del sustantivo”.

## 2.6.2 COLOCACIONES Y LOCUCIONES

En el debate teórico se han presentado pruebas que tratan de delimitar las colocaciones frente a las locuciones, si bien varios autores (Bahns, 1993, p. 57; Cruse, 1986, p. 41) han reconocido la existencia de zonas borrosas entre ambos fenómenos. Las pruebas a las que nos referimos son mayoritariamente sintácticas, dado que las locuciones contienen más elementos fijos y, como constata Zuluaga (1980, p. 104), su grado de fijación es todavía mayor que el de las colocaciones, impidiendo así la flexibilidad que sí vemos en las colocaciones *gera mistök* (*cometer un error*) y *mistökin sem hann gerði* (*el error que cometió*) (cf. *meter la pata, #la pata que metí*). Asimismo, Barrios Rodríguez (2015, pp. 12-13) menciona que tanto colocaciones como locuciones comparten los rasgos de coocurrencia frecuente y de restricción combinatoria, aunque no de la misma forma: en el caso del primero, los elementos que coocurren no pueden apenas separarse en una locución mientras que en una colocación pueden incluir varias palabras entre ellos, como tuvimos ocasión de comprobar en §2.5.1. En cuanto al segundo, en las locuciones es tal que no se puede sustituir

---

<sup>124</sup> Tiene estrecha relación con la estructura de *qualia* de Pustejovsky (1995), es decir, el grupo de propiedades asociadas a un ítem léxico.

ninguna de las unidades léxicas que la forman (*echar el ojo*, *#arrojar el ojo*).<sup>125</sup> Otras características que presentan las colocaciones a nivel formal son la pronominalización (*desempeñar un cargo* → *desempeñarlo*), la nominalización (*el trasplante de órgano*, *\*el escurrimiento del bulto*) la transformación en pasiva (*el órgano fue transplantado*, *\*el bulto fue escurrido*) o la transformación en plural (*trabar amistad/es*).<sup>126</sup> Según García-Page (2008, p. 37), las colocaciones siguen regularmente unos esquemas sintácticos de formación (vid. §2.7), generando a menudo series (sust. + adj.: *error garrafal*, *mayúsculo*, *craso...*), aunque él mismo afirma más adelante que en algunas locuciones pueden detectarse también estos esquemas (p. ej. sust. + adj.: *mosquita muerta*).<sup>127</sup>

En el aspecto semántico, el vínculo en las colocaciones es de dos lexemas mientras que en las locuciones pueden intervenir más (Hausmann, 1979, p. 191). Koike (2001, p. 36) retoma el fenómeno de la tipicidad para argumentar que está presente en las colocaciones, pero no en las locuciones ya que en *pagar el pato* no hay una relación típica entre sus constituyentes (*pagar* y *pato*). Por otro lado, la transparencia es un rasgo que “raramente presentan las locuciones” (García-Page, 2008, p. 37), pero ¿qué ocurre cuando algunas colocaciones pierden dicha transparencia? En este sentido, Corpas Pastor (2001b, p. 93-94) habla de **dobletes fraseológicos**, ya que el sentido recto de la colocación pasa a “emplearse en un marco cognitivo distinto” dependiendo del contexto, como ocurre en ambas lenguas con *tocar la lotería – vinna í lottó*. Según Koike (2001, p. 36, 114), la colocación sufre un proceso de metaforización, proceso que puede ser distinto en cada lengua como se demuestra en aquellos dobles en español procedentes del ámbito taurino (*coger {el toro} [a alguien]*).<sup>128</sup> Podemos encontrar el mismo fenómeno en islandés, pero relacionado con la pesca: *setja í afvötnun* en sentido recto es *desalar {el pescado}*, pero ha adquirido también el significado de ‘desintoxicarse (del alcohol)’. Respecto a estos dobles fraseológicos, Castillo Carballo (2006, p. 11) destaca la falta de modificación estructural: *tocar la lotería*

<sup>125</sup> Por ejemplo, en islandés *gera eitthvað með hangandi hendi* (*hacer algo a desgana*, lit. “hacer algo con la mano colgando”) no se puede reemplazar *hangandi* con el sinónimo *slapandi* (*flácido/a*).

<sup>126</sup> Según algunos autores (Barrios Rodríguez, 2015, p. 14; Koike, 2001, pp. 32-33), existen locuciones que pueden pronominalizarse (p. ej. *empinar el codo* > *empinarlo*) y/o nominalizarse (p. ej. *tomadura de pelo*), si bien conforman un grupo muy reducido.

<sup>127</sup> Véase Castillo Carballo (2000) para un estudio de las estructuras morfosintácticas más frecuentes en un corpus de locuciones verbales.

<sup>128</sup> No obstante, en un estudio concreto sobre el tema, Koike (2008, p. 83) advierte de que no hay que confundir estas “locuciones con base colocacional” con colocaciones que incluyen sustantivos con valor metafórico (p. ej. *riendas en asumir/ tomar/ sostener lasriendas*).

(que en sentido recto se refiere a que alguien gana dicho sorteo) se forma igual cuando se usa en sentido figurado (= ‘suceder algo beneficioso a alguien’). Koike (2008) profundiza más en su taxonomía pues, aparte de estas locuciones paralelas a la colocaciones,<sup>129</sup> incluye aquellas con unidades léxicas no presentes en la colocación original (*perder el último tren < perder el tren*). Constata además mayor presencia en colocaciones v. + SNOD, y que algunas son capaces de generar más de una locución, como por ejemplo *dar y vuelta* (*dar cien vueltas a alguien, dar la vuelta a la tortilla, dar vueltas*).

Los anteriores argumentos de diferenciación los hemos centrado entre las colocaciones verbonominales y las locuciones verbales, pues es la estructura que examinamos en el análisis contrastivo (**Cap. 5**). Sin embargo, es necesario mencionar que la separación entre estos dos fenómenos ha sido —y es— mucho más controvertida en el ámbito hispánico cuando se trata de debatir si la combinación de dos sustantivos (unidos o no por la preposición *de*) muy frecuentes en la lengua como *hombre rana, ojo de buey* o *cabeza de turco* forman una colocación, una locución o un tipo de compuesto (el sintagmático, al contrario de *abrelatas*).<sup>130</sup>

Por último, otro fenómeno que dificulta también la separación entre colocaciones y locuciones se da al unirse ambas en un mismo sintagma, produciendo así *colocaciones complejas* (Alonso Ramos, 2004b, p. 56; Barrios Rodríguez, 2015, p. 10; Castillo Carballo, 2005, p. 16; Corpas Pastor, 2001a, p. 43; Koike, 2001, pp. 55-60).<sup>131</sup> En este caso, la particularidad reside en que uno de los componentes de la colocación no es una unidad léxica simple, sino toda una locución. Para este tipo de combinaciones, Koike aporta una taxonomía

---

<sup>129</sup> Este tipo también lo subdivide, ya que encuentra casos donde las locuciones adoptan un esquema sintáctico distinto. A modo de ejemplo, *cerrar la puerta*, cuando se usa en sentido figurado (‘impedir, dificultar’) se requiere la presencia de un complemento indirecto, *a algo* o *a alguien*.

<sup>130</sup> Casares (1950) ya habla de este tipo de “locuciones geminadas” y advierte que antiguamente terminaban formando un compuesto ortográfico (*arco iris > arcoíris*) pero que cada vez es más frecuente que permanezcan en la misma estructura y cita *niño prodigio, coche cama* y *cartón piedra* entre otros. Como síntesis, podemos dividir la bibliografía entre los estudiosos que consideran estos fenómenos dentro del proceso de formación de palabras y por tanto una muestra de compuestos sintagmáticos (Alvar Ezquerro, 1993; Bustos Gisbert, 1986; Ferrando, 2002; Val, 1999), y entre aquellos que solo creen en la existencia de un compuesto, el ortográfico, siendo las combinaciones antes mencionadas un caso de locución nominal (Alonso Ramos, 2009; Castillo Carballo, 1998a; Corpas Pastor, 1996b; Martinell Gifre, 1984). Véase, por otro lado, García-Page (2008, pp. 53-54) para una muestra de las discrepancias clasificatorias entre autores, a veces contradictorias, refiriéndose a una misma expresión.

<sup>131</sup> En cambio, Zuluaga (1980, pp. 134-136) no usó tal denominación, pero sí habló de expresiones “semiidiomáticas” o “mixtas” al referirse a ejemplos como *recibir con los brazos abiertos* o *terco como una mula*. Ruiz Gurillo (1997) emplea “locución mixta” y García-Page (2008), “expresión idiomática”.

basada en corpus, que recogemos en §2.7.1, pero uno de los esquemas más productivos es el que incluye comparativas estereotipadas como *dormir como un lirón – sofa eins og steinn* (lit. “dormir como una roca”).

### 2.6.3 COLOCACIONES Y CONSTRUCCIONES CON VERBOS DE APOYO

Al abordar los rasgos semánticos de las colocaciones señalamos la existencia de construcciones muy frecuentes, formadas con un sustantivo y con un verbo delexicalizado (p. ej. *dar – gefa* o *hacer – gera*), las cuales son a veces denostadas cuando existe una variante estilísticamente más precisa (p. ej. *hacer una película – filmar una película*).<sup>132</sup> El interés que ha despertado este tipo de construcciones se refleja en la cantidad de trabajos publicados en los últimos años,<sup>133</sup> trabajos cuyos enfoques pueden diferir por considerar que el estudio de dichas construcciones le pertenece al léxico, a la semántica, a la sintaxis y/o a la fraseología (Alonso Ramos, 2004b, p. 25). La terminología para designarlas es diversa, pero suele contener el concepto *apoyo*, *ligero* o *funcional* referido a la pérdida de carga semántica de su verbo, a diferencia de las colocaciones con verbo pleno (p. ej. *despuntar el alba*). En español se conocen como *construcciones con verbos de apoyo* (cuyas siglas son CVA), siguiendo la línea del francés (*construccions à verbe support*), mientras que en inglés es más habitual *light verb constructions*.<sup>134</sup>

Los trabajos suelen plantear dos generalizaciones: por un lado, la casi gramaticalización del verbo en estas CVA, evidente si se compara su aparición en un contexto de sintaxis libre (cf. *Laura me da un libro* y *Laura me da las gracias*) y, por otro, la coincidencia en la raíz léxica del sustantivo y el verbo sintético (p. ej. *tomar nota – anotar*, *tomar parte – participar*), por lo que a menudo se afirma que son construcciones que siempre tienen una

---

<sup>132</sup> También se los conoce como *verba omnibus*, *pro-verbos* o *verbos comodín* (Sanromán Vilas, 2011, p. 256).

<sup>133</sup> La bibliografía sobre estas construcciones es extensa, así que nos limitaremos a mencionar la referida a la lengua española. Aunque el manual de referencia sigue siendo el de Alonso Ramos (2004b) y donde el lector puede acudir para más referencias, cabe destacar los numerosos trabajos de Sanromán Vilas (2009, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2017a, 2017b) y de otros autores que abordan estas unidades en contraste con el alemán (Elena, 1991), o a través de su tratamiento lexicográfico (Alba-Salas, 2006; Herrero Ingelmo, 2002).

<sup>134</sup> De hecho, el término preferido en trabajos recientes (entre otros, Álvarez Morera, 2023 y Nygård, 2021) *construcciones de verbo ligero* (CVL), pues se alude más al aspecto semántico que sintáctico de este tipo de verbos. No se han estudiado dichas construcciones en islandés, por lo que carece de un término al respecto, aunque en otras lenguas nórdicas como el sueco se ha usado *funktionsverbsförbindelser*, calco del concepto alemán *Funktionsverbgefüge* (Levin y Ström Herold, 2015, p. 146).

correspondencia sinonímica en un lexema simple.<sup>135</sup> Sin embargo, varios estudios han puesto en entredicho ambas generalizaciones tras analizar casos concretos mediante el uso de corpus. En relación con la primera, debemos mencionar varios trabajos de Sanromán Vilas (2011, 2012, 2013, 2014, 2017a, 2017b) donde analiza el comportamiento de verbos como *dar* o *hacer* basándose en su “hipótesis de la compatibilidad semántica”<sup>136</sup> y concluye que estos heredan parte del significado de los verbos, como constata en las CVA con nombres de comunicación (p. ej. *información*, *confesión*) donde *dar* “prioriza el sentido de transferencia de un mensaje a un destinatario, mientras que *hacer*, el de la creación de un mensaje por parte de un emisor” (Sanromán Vilas, 2014, p. 214). Por lo tanto, no estarían completamente vacíos de significado y su selección no sería del todo arbitraria. Respecto a la segunda generalización, Sanromán Vilas (2009, pp. 299-300) observa, entre otras cosas, que a menudo la colocación solo abarca una de las acepciones de un verbo polisémico: *hacer uso* solo puede intercambiarse en el contexto donde *usar* signifique ‘sacar provecho de algo en un momento determinado’ pero no en ‘hacer servir para un fin concreto’ o ‘llevar puesto habitualmente.’ Asimismo, Barrios Rodríguez y Rello (2011) recogen tres situaciones donde no hay paráfrasis: colocaciones sustantivo-verbo sin verbo equivalente (*tener gripe*, *\*gripear*), verbos sin colocación sustantivo-verbo equivalente (*respirar*, *\*hacer la respiración*) y colocaciones que sí tienen verbo equivalente, pero su aspecto varía (perfectivo en *tener cansancio*, incoativo en *cansarse*) o incluso su significado (*expedir*, *hacer una expedición*).<sup>137</sup>

Finalmente, la posibilidad de ser en algunos contextos sustituidas por una unidad léxica ha llevado a algunos autores, como Casares (1950, p. 171) y Rivas González (2008), a

---

<sup>135</sup> De hecho, la CVA derivada es la que suele usarse en la definición lexicográfica del verbo, como menciona Rufat (2010, p. 303) con la entrada de *finalizar* en el diccionario académico: “concluir una obra, darle fin” (el subrayado es nuestro). También Sanromán Vilas (2009) se hace eco de esta práctica.

<sup>136</sup> Formulada según la cual “los VA [verbos de apoyo] se relacionan con el nombre con el que forman una CVA y con el verbo pleno correspondiente en virtud de algún vínculo semántico, eso es, algún componente semántico, presente en el verbo pleno, que se repite total o parcialmente, en el VA y en el nombre” (Sanromán Vilas, 2014, p. 188). Véase Sanromán Vilas (2012, 2013, 2017a, 2017b) para otros trabajos basados en esta hipótesis.

<sup>137</sup> Ni siquiera, como apunta Sanromán Vilas (2017a, p. 21) “hay simetría absoluta entre las lenguas, de manera que no siempre encontramos en una misma lengua las dos posibilidades.” Tanto en español como en islandés tienen las CVA *hacer cola* y *fara í röð* (lit. “ir a la cola”) respectivamente, pero no un verbo simple, como sí ocurre en inglés (*to queue*).

considerar estas construcciones un tipo de locuciones verbales.<sup>138</sup> Aunque les hemos dedicado un subapartado del mismo modo que hicimos al contraponer colocaciones con combinaciones libres y locuciones, en esta investigación se consideran las CVA como un tipo dentro del universo de las colocaciones, en la línea de autores como Alonso Ramos (2004b, p. 21),<sup>139</sup> “donde el nombre es la base y el verbo de apoyo, el colocativo.” Si, como señalaba Wotjak (1998c, p. 258), la colocación es una combinación que “se encuentra en vías de lexicalizarse”, en el caso de las CVA puede parecer todavía más evidente su fraseologización por fenómenos como la ausencia de determinación en algunos nombres (*tener miedo*, \**tener el/ un miedo*).<sup>140</sup> Aun así, es evidente que no podemos considerar un mismo fenómeno *tomar el pelo* y *poner atención*, como argumenta Alonso Ramos (2004, pp. 50-51):

Una persona que aprenda la lengua y quiera utilizar una expresión fraseológica tendrá que aprender que, por ejemplo, el sentimiento ‘burlarse’ puede expresarse mediante la expresión *tomar el pelo*. Sin embargo, para utilizar, por ejemplo, *poner atención*, tendrá que conocer en primer lugar la unidad léxica *atención* y sólo cuando quiera utilizar este nombre en un contexto oracional, necesitará (y tendrá que aprender) un verbo especial que le permita expresar los actantes de *atención* sin añadir un nuevo significado léxico. Se podría decir que la fraseologización de *tomar el pelo* afecta a toda la expresión. Sin embargo, en *poner atención*, la fraseologización sólo se manifiesta en el hecho de que no se puede prever cuál será el verbo con el que se combina *atención*.

## 2.7 Taxonomía

### 2.7.1 CRITERIOS MORFOSINTÁCTICOS O FORMALES

Dado que la aparición frecuente de dos lexemas juntos no es criterio suficiente para hablar de colocaciones según la corriente semántica (Sanromán Vilas, 2016b, p. 15), los autores de este enfoque han examinado los patrones morfosintácticos y establecido una tipología acorde a las categorías gramaticales que forman una colocación, así como a la relación sintáctica

---

<sup>138</sup> La postura de Zuluaga, como observa García-Page (2008, p. 68), ha sido oscilante respecto a este tema: en 1980 (p. 164) las clasifica como compuestos (*lexemas compuestos*), mientras que en 1998 (pp. 20-21) las denomina *perífrasis verbales léxicas* en oposición a las gramaticales (p. ej. *estar a punto de salir*, *andar diciendo*).

<sup>139</sup> Así mismo se considera en *Glosario de términos gramaticales* (RAE y ASALE, 2019, p. 54, "coaparición"): “las construcciones con verbos de apoyo (como *dar un paseo*) no constituyen locuciones, sino una variante de las coapariciones.”

<sup>140</sup> Sobre este aspecto, véase el estudio de Sanromán Vilas (2015) donde prueba que la presencia de determinantes en algunas CVA se debe a rasgos léxicos y semánticos tanto del nombre como de la CVA y no tanto a un carácter idiosincrático y fijo de dicha construcción.

entre los lexemas. La primera propuesta de clasificación explícita aparece en el prólogo del *BBI* (Benson *et al.*, 1986b). Sus autores, tomando como base la lengua inglesa, listaron hasta siete tipos de colocaciones léxicas y ocho tipos de colocaciones gramaticales. Dentro de las léxicas, establecen una subdivisión en criterios semánticos, fuertemente influida por las FFL (Corpas Pastor, 2016, p. 181)<sup>141</sup> si bien no secundada en tipologías posteriores, en la que distinguen las colocaciones con verbo y sustantivo en posición de OD. Por un lado, el tipo 1 incluye verbos de “creación” o “activación” (*inflict a wound*), mientras que en el tipo 2 se refieren a “erradicación” o “anulación” (*reject an appeal*).<sup>142</sup>

Hausmann (1989) ya había sugerido una primera lista con el francés en un trabajo previo (1979) a la aparición del *BBI*, pero no es hasta años más tarde que la perfecciona y propone una subdivisión en seis tipos, la cual coincide con la de Benson *et al.*, salvo en que no hace distinción entre los verbos que forman [v. + sust.]. Sin embargo, esta estructura la separa en otra clasificación (Hausmann, 1998) para diferenciar aquellas que incluyen una preposición entre el verbo y el sustantivo (*rougir de honte, enrojecerse de vergüenza*).<sup>143</sup>

Ambas tipologías han sido revisadas y adaptadas para la lengua española por Írsula Peña (1994a), Corpas Pastor (1996b), Castillo Carballo (1998b) y Koike (2001). La primera es también la más sintética, pues Írsula Peña opta por no separar los patrones que incluyen verbo y sustantivo por criterios sintácticos, es decir, sin diferenciar cuando el sustantivo cumple la función de sujeto o de OD. Siguiendo especialmente a Hausmann, aunque con diferente ordenación, Corpas Pastor presenta una taxonomía de seis tipos y señala los tipos 2 (sust.OD + v.) y 3 (adj. + sust.) como los más frecuentes. En cuanto al tipo 1, apunta que en la lengua española son comunes las construcciones pronominales impersonales como *declararse un incendio o desatarse una polémica* (Corpas Pastor, 1996b, p. 67). A diferencia de Hausmann, incluye las combinaciones sust. + sust. (*visita relámpago*),<sup>144</sup> no en el mismo grupo de los sintagmas nominales (sust. + prep. + sust.), sino dentro de su tipo 3 (adj. + sust.). Por su parte, la clasificación de Castillo Carballo (1998b) se encuentra en consonancia con la de Corpas

---

<sup>141</sup> Véase Alonso Ramos (1993, pp. 155-160) para un análisis detallado de la presencia de FFL en la estructura de la primera edición del *BBI*.

<sup>142</sup> Aun así, autores como Fontenelle (1994, p. 6) critican que la división se presente tan clara en el prólogo pero apenas se utilice en la microestructura del diccionario.

<sup>143</sup> Puntualiza la dificultad de otorgar el papel de base en esta estructura ya que si lo es el verbo (*rougir*), el colocativo aportaría el motivo, mientras que si lo es el sustantivo (*honte*), el colocativo aportaría la manifestación o expresión (Hausmann, 1998, p. 67).

<sup>144</sup> Koike (2001, p. 46) las considera un tipo de composición y no de colocación.

Pastor, aunque opta por cambiar la formulación de los tipos 3 y 6 a la más frecuente, dado que en español el sustantivo suele preceder al adjetivo en el 3 (*ruido infernal*) mientras que el adverbio lo suele preceder en el 6 (*visiblemente afectado*).<sup>145</sup> Por último, Koike (2001) presenta algunos cambios en su propuesta: agrupa todas las colocaciones con verbo y sustantivo en un mismo tipo como había hecho Írsula Peña, y añade la estructura v. + adj. (*resultar ileso, salir indemne*).<sup>146</sup>

Con el fin de visualizar mejor las similitudes y diferencias, presentamos la **Tabla 2** con las propuestas y la nomenclatura utilizada por cada autor, siguiendo el cuadro-resumen que aparece en Koike (2001, p. 46). En la **Tabla 3** aportamos un ejemplo de cada lengua mencionada (inglés, francés y español) con las estructuras sintácticas mayormente aceptadas.

	Benson	Hausmann	Írsula Peña	Corpas Pastor	Castillo Carballo	Koike
V. + SUST. <sub>OD</sub>	L1 y L2	C	—	—	—	A2
V. + prep. + SUST. <sub>OD</sub>	L1	—	V. + SUST.	tipo 2	tipo 2	A3
V. + SUST. <sub>SUJ</sub>	L4	B	—	tipo 1	tipo 1	A1
ADJ. + SUST.	L3	—	ADJ. + SUST.	tipo 3	—	—
SUST. + ADJ.	—	A	—	—	tipo 3	B
SUST. + SUST.	—	—	—	—	—	—
SUST. + prep. + SUST.	L5	F	—	tipo 4	tipo 4	C
V. + ADV.	L7	D	V. + ADV.	tipo 5	tipo 5	D
ADV. + ADJ.	L6	—	ADV. + ADJ.	—	tipo 6	E
ADJ. + ADV.	—	E	—	tipo 6	—	—
V. + ADJ.	—	—	—	—	—	F

Tabla 2. Propuestas taxonómicas

V. + SUST. <sub>OD</sub>	<i>make an impression, faire attention, desempeñar un cargo</i>
V. + PREP. + SUST.	<i>come to an agreement, retirer de l'argent, poner en práctica</i>
V. + SUST. <sub>SUJ</sub>	<i>{bees} buzz, {la colère} s'apaise, declararse {un incendio}</i>
ADJ. + SUST.	<i>strong tea, célibataire endurci, momento crucial</i>
SUST. + PREP. + SUST.	<i>an act of violence, un bouffée de colère, banco de peces</i>
V. + ADV.	<i>amouse thoroughly, il pleut à verse, llover torrencialmente</i>
ADV. + ADJ.	<i>strictly accurate, grièvement blessé, diametralmente opuesto</i>

Tabla 3. Tipología y ejemplos en inglés, francés y español

Como constatamos en §2.4, para la lengua islandesa no se ha planteado una taxonomía de las colocaciones a partir de criterios sintácticos, aunque, en principio y como atestiguó Heid

<sup>145</sup> Véase García-Page (2001) para un estudio con más detalle de este tipo de estructuras.

<sup>146</sup> De esta estructura comenta Castillo Carballo (2015, p. 64) que es un ejemplo de transcategorización (el adjetivo pasa a funcionar como adverbio), por lo que no deja de ser una variación de un tipo que sí suelen recoger las clasificaciones (v. + adv.).

(1994, p. 230), la pauta sirve de igual modo para lenguas germánicas. En consecuencia, hemos elaborado una lista (**Tabla 4**) de los patrones más recurrentes que hemos observado para esta lengua, seguidos de un ejemplo paradigmático. Seguimos un orden similar al propuesto por Corpas Pastor y Castillo Carballo, pero en la formulación hemos utilizado la nomenclatura referida a los casos en los que se declina el sustantivo-base (nominativo, acusativo y dativo).<sup>147</sup> En cuanto a los tipos 3 y 4, hemos seguido el orden habitual en islandés, adjetivo-colocativo que antecede al sustantivo-base y adjetivo-base que precede al adverbio-colocativo respectivamente. Por su baja incidencia,<sup>148</sup> en nuestra tipología no incluimos la estructura sust. + prep. + sust. Las lenguas germánicas tienden a la composición<sup>149</sup> y no a la creación de sintagmas en los contextos donde las lenguas romances sí son altamente productivas, como en el caso de las que contienen, en terminología de Bosque (1999, p. 18), “sustantivos acotadores” (*rebanada de pan – brauðsneið, diente de ajo – hvítlauksgeiri*) y “sustantivos de grupo” (*manada de lobos – úlfahjörð, ristra de ajos – hvítlauksflétta*). Los pocos casos fijados en islandés que siguen una estructura sintagmática hacen referencia a un lenguaje más especializado, tales como *ás jarðar* (*eje de la Tierra*), *stjórn landsins* (*el gobierno del país*) y *jafnrétti kynjanna* (*igualdad de género*)<sup>150</sup> o fórmulas estilísticamente aceptadas como *kjarni málsins* (*el meollo de la cuestión*).

<b>TIPO 1</b>	sust. <sub>nom</sub> + v.	{ <i>hundurinn</i> } <i>geltir</i> ( <i>ladrar</i> { <i>el perro</i> })
<b>TIPO 2</b>	v. + sust. <sub>acusat</sub>	<i>taka pásu</i> ( <i>hacer una pausa</i> , lit. “tomar una pausa”)
	v. + prep. + sust. <sub>acusat</sub>	<i>taka í gikkinn</i> ( <i>apretar el gatillo</i> , lit. “tomar en el gatillo”)
	v. + prep. + sust. <sub>dat</sub>	<i>eiga í basli</i> ( <i>tener dificultades</i> , lit., “tener en una dificultad”)
<b>TIPO 3</b>	adj. + sust.	<i>allhvass vindur</i> ( <i>viento fuerte/moderado</i> )
<b>TIPO 4</b>	adv. + adj.	<i>alvaralega slasaður</i> ( <i>gravemente herido</i> )
<b>TIPO 5</b>	v. + adv.	<i>anda djúpt</i> ( <i>respirar profundamente</i> )

Tabla 4. Propuesta de clasificación de las colocaciones del islandés

<sup>147</sup> La declinación del sustantivo entre acusativo o dativo viene determinada por el verbo.

<sup>148</sup> El portal lingüístico *ÍOnet* incluye 200 entradas con la estructura sust. + sust.<sub>GEN</sub> y 186 con el segundo sustantivo con artículo determinado (*nafnorð í eignarfalli með greini*) de un corpus total de 203 272 entradas (datos de abril 2023). Sin embargo, si se buscan en el corpus *RMH*, comprobamos que presentan una muy baja frecuencia.

<sup>149</sup> También observa García Pérez (2006) que el vasto repertorio de compuestos ortográficos del islandés presenta hasta tres realidades distintas: lo forman expresiones fijas en sentido estricto (*ljósmynd – fotografía*), expresiones institucionalizadas (p. ej. el nombre de algunas universidades, *Parísarháskóli – Universidad de París*) y otros poco predecibles dado que también se acepta y usa indistintamente su forma sintagmática (*bensínverð* o *verðið á bensíni – precio de la gasolina*).

<sup>150</sup> Aun así, es posible la forma compuesta en *jarðarás*, *landsstjórn* y *kynjajafnrétti* respectivamente.

Como recogimos en §2.6.2, una de las dos posiciones —base o colocativo— puede estar ocupada por una locución y no un lexema, formando así una colocación compleja. En este sentido, Koike (2001, p. 56) aporta una clasificación que recogemos en la **Tabla 5** y a la que hemos añadido ejemplos de la lengua islandesa.

<b>v. + loc. nom.</b>	<i>dar + un golpe de Estado</i>	<i>fá hellu fyrir eyrun</i> (taponarse {los oídos}, lit. “recibir una losa en los oídos”) <i>ríkja + friður og ró</i> (imperar {la paz}, lit. “imperar paz y tranquilidad”) <i>segja + já og amen</i> (lit. “decir sí y amén” – ‘decir la última palabra para zanjar la conversación’)
<b>loc. v. + SN</b>	<i>llevar a cabo + un proyecto</i>	<i>taka á móti + gestum</i> (recibir a invitados) <i>inna &lt;greiðslu&gt; af hendi</i> (‘efectuar/llevar a cabo <un pago>’, lit. “hacer con la mano el pago”) <i>eiga von + á barni</i> (esperar un niño, lit. “tener esperanza de un niño”)
<b>sust. + loc. adj.</b>	<i>dinero + contante y sonante</i>	<i>gott og gilt + svar</i> (lit. “buena y válida respuesta”)
<b>v. + loc. adv.</b>	<i>llorar + a moco tendido</i>	<i>fara + huldu höfði</i> (ir de incógnito, lit. “ir con la cabeza cubierta”) <i>lifa + eins og kóngar</i> (vivir como un rey) <i>kunna eitthvað upp + á sína tíu fingur</i> (saber algo al dedillo, lit. “saber algo con sus diez dedos”)
<b>adj. + loc. adv.</b>	<i>sordo + como una tapia</i> <i>blanco + como la cera</i>	<i>heimskur + sem naut</i> (lit. “tonto como un toro”) <i>bleikur + sem nár</i> (lit. “pálido como un cadáver”)

Tabla 5. Tipología de colocaciones complejas (Koike 2001) con ejemplos del islandés

Por otro lado, se puede producir un fenómeno recursivo como *apretada agenda de trabajo*, con una colocación sust. + prep. + sust. (*agenda de trabajo*) en donde uno de sus sustantivos es la base de otra de adj. + sust. (*apretada agenda*). En la lingüística hispánica se la denomina **colocación concatenada**<sup>151</sup> y pueden unirse varias secuencias sin apenas dificultad.<sup>152</sup> La complejidad del fenómeno, como observa Castillo Carballo (2005, p. 16), no la hace menos frecuente sino que es una muestra más de la rentabilidad del lenguaje y de cómo los hablantes somos capaces de ir uniendo estructuras prefabricadas. Sobre las colocaciones concatenadas, Koike (2001, pp. 147-149) señala que en algunos casos la concatenación resulta por un cambio de la segunda colocación en SN: en sust. + participio (*ejecutar las órdenes dadas = ejecutar las órdenes, dar órdenes*) u oración de relativo (*callar el miedo que sentía = callar el miedo, sentir miedo*) y que, dadas las condiciones sintácticas,

<sup>151</sup> En Alonso Ramos y Wanner (2007) se aporta una clasificación detallada de los tipos de colocaciones concatenadas con ejemplos del español. Del islandés podemos mencionar, aunque no se haya abordado el fenómeno de forma teórica, *gera harða hríð að <einhverjum>* (atacar/ criticar duramente, lit. “hacer un duro ataque”) o *hafa skyldum að gegna* (tener obligaciones que cumplir + gegna skyldum – cumplir obligaciones).

<sup>152</sup> Blasco Mateo (2002, p. 49) aporta la secuencia *realiza una ardua tarea con la firme creencia de que, a fin de cuentas, se aburre mortalmente*.

el tipo de colocación concatenada más frecuente es la que une v. + sust.<sub>OD</sub> y sust. + adj. (*recibir un fervoroso homenaje, cometer un craso error*).

## 2.7.2 CRITERIOS SEMÁNTICOS

Si bien el sistema clasificatorio morfosintáctico ha servido enormemente para describir y delimitar las colocaciones, cabe señalar que algunos autores han convenido reordenarlas atendiendo a la semántica. Este proceder ha sido, según Corpas Pastor (1998, p. 174), habitual en la fraseología rusa y tiene como máximo exponente las FFL de Mel'čuk (§2.2.2.1). De hecho, las tesis de Alonso Ramos (1993), Sanromán Vilas (2003) y de Barrios Rodríguez (2008) se han adentrado en la descripción de las colocaciones del español bajo dicho marco semántico. Hay agrupaciones que son bastante productivas, lo que lleva a considerar la restricción colocacional no tan arbitraria y mucho más sistematizada de lo que pueda parecer a primera vista (Barrios Rodríguez, 2015, p. 55). Presentamos en la **Tabla 6** solamente algunas de estas agrupaciones<sup>153</sup> de colocaciones verbonominales, acompañadas de ejemplos que hemos encontrado en el islandés.

<b>con verbos fasales o aspectuales</b>	con aspecto incoativo	<i>asaltar {una duda}</i> <i>estallar {una revolución}</i>	<i>skella á stríð</i> ( <i>estallar {una guerra}</i> )
	con aspecto terminativo-resultativo	<i>zanjar un asunto</i> <i>perder el apetito</i>	<i>leysa gátu</i> ( <i>resolver un enigma</i> )
	con aspecto durativo-reiterativo	<i>persistir {el riesgo}</i> <i>perdurar {el amor}</i>	<i>endast vinátta</i> ( <i>perdurar {la amistad}</i> )
<b>con verbos causativos</b>	'causar que algo exista'	<i>generar ingresos</i> <i>promulgar una ley</i>	<i>flytja fyrirlestur</i> ( <i>dar una conferencia</i> )
	'causar que algo deje de existir'	<i>sofocar un incendio</i> <i>dísolver un partido</i>	<i>bæla niður uppreisn</i> ( <i>reprimir un levantamiento</i> )

Tabla 6. Ejemplos de clasificación semántica con el islandés

## 2.8 Recapitulación

Con este capítulo hemos podido corroborar la complejidad que implica describir, delimitar y analizar el fenómeno —ya extensamente denominado— de las colocaciones. En un primer bloque, comprendido en §2.2-2.4, hemos repasado las dos posturas principales hasta la fecha

<sup>153</sup> Véanse los caps. III y IV en Koike (2001) y los caps. II y III en Barrios Rodríguez (2015) para un repertorio más extenso.

desde los estudios lingüísticos: el enfoque estadístico y el enfoque semántico. El segundo enfoque es el que más adhesión ha recibido, dado que ha podido resolver mejor aquellas cuestiones que los métodos del enfoque estadístico no podían, como la restricción semántica presente entre los componentes de una colocación. Un desarrollo especialmente importante surgido dentro del enfoque semántico es el marco de estudio de la TST (Mel'čuk) por aportar todo un modelo lexicográfico de descripción y abstracción de las colocaciones, aunque sea complejo de implantar en la elaboración de diccionarios generales. Tras esto, nos hemos detenido en los trabajos y propuestas teóricas surgidas en las tradiciones lingüísticas hispánica e islandesa. Lo que hemos podido observar es que, mientras en la primera se ha profundizado teóricamente, en la segunda hay pocos estudios que tengan continuidad y sienten una base, y si se abordan las colocaciones es por formar parte de repertorios fraseológicos. En efecto, hemos recurrido a sus prólogos en busca de apuntes teóricos, aun no siendo el lugar habitual para encontrarlos. Tampoco podemos, a diferencia del ámbito hispánico, hablar de diferentes posturas, pero los autores que sí se han aproximado (Jónsson, Sverrisdóttir y Davíðsdóttir, entre otros) lo han hecho desde una concepción amplia, es decir, considerando las colocaciones dentro de la fraseología. Finalmente, por proximidad y tradición académica, las UF del islandés se han contrastado más con lenguas germánicas, como el alemán, el sueco y el danés.

Ya en un segundo bloque (§2.5-2.7), el foco de atención ha radicado en aquellos aspectos formales (coocurrencia frecuente, institucionalización, restricción combinatoria), semánticos (transparencia y/o composicionalidad del significado, vínculo entre los lexemas y tipicidad) y situacionales (registro y variedad geográfica) que presentan las colocaciones, siendo los dos primeros lo suficientemente característicos como para poder considerarlas un fenómeno combinatorio particular, separado de otros como las locuciones y la combinatoria libre. Por otro lado, hemos abordado específicamente las CVA como *dar un paseo*, ya que el corpus de nuestro análisis contrastivo las contiene, aunque hemos dejado clara nuestra postura en tratarlas como un tipo de colocaciones. Finalmente nos hemos detenido en las propuestas de clasificación interna siguiendo criterios morfosintácticos o semánticos. Con el fin no solo de comparar lenguas sino de contribuir a la lingüística islandesa, en dichos subapartados hemos acompañado los ejemplos ofrecidos en la bibliografía hispánica con los de esta lengua nórdica que hemos considerado ilustrativos.



# CAPÍTULO 3 - LAS COLOCACIONES EN SU VERTIENTE LEXICOGRÁFICA Y DIDÁCTICA

## 3.1 Introducción

El concepto de colocación, como hemos constatado en el **Cap. 2**, dista de gozar de un consenso general y esta falta de acuerdo teórico se traslada a una disparidad de soluciones una vez se aborda desde disciplinas concretas. Este **Cap. 3** tiene por objetivo examinar el estudio de las colocaciones desde los ámbitos en los que se enmarca nuestra investigación. Por un lado, el análisis fraseográfico de los últimos diccionarios bilingües IS-ES/ ES-IS que presentamos parte de las investigaciones y debates en torno al tratamiento de las colocaciones en la lexicografía. Por otro, los trabajos sobre estas unidades en el vasto campo de la adquisición de la L2<sup>154</sup> enmarca nuestro análisis contrastivo islandés-español de un corpus de colocaciones frecuentes, cuyos resultados influyen en aplicaciones didácticas posteriores.

El **primer bloque** del capítulo lo dedicamos al estudio de las colocaciones en la lexicografía. Se inicia con el marco de estudio que examina la inclusión y representación de la fraseología en la lexicografía, denominado fraseografía (§3.2.1). El siguiente subapartado (§3.2.2) ocupa una mayor extensión dado que en él recogemos las técnicas y estrategias más habituales que la investigación fraseográfica ha señalado, según diferentes aspectos dentro del diccionario (parte introductoria, selección del repertorio, ubicación y emplazamiento dentro del artículo, marcación). Si bien el tratamiento de estas unidades no es nunca una labor fácil, en todo caso el procedimiento no puede ser único, pues constataremos cómo el tratamiento puede y debe diferenciarse según las funciones que desempeñe la obra, así como los usuarios a los que va destinada (Svensén, 2009, p. 170). Aunque nuestra investigación incide en la praxis lexicográfica bilingüe, es oportuno también conocer qué estrategias se han seguido en los principales repertorios monolingües, tanto descriptivos como normativos, del español.<sup>155</sup> Por su lado, la única obra de este tipo del islandés de la que presentamos ejemplos

---

<sup>154</sup> Existen investigaciones recientes que versan sobre el uso de las colocaciones en español como L1, como son el trabajo de López y Battaner y el de Figueras en el volumen colectivo *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (Torner y Bernal, 2017a).

<sup>155</sup> Entre otros, la vigesimosegunda y vigesimotercera edición del diccionario académico (*DLE* 2001, 2014), la primera edición del *Diccionario de uso del español (DUE)* de Moliner (1966-1967), el *Diccionario del español actual (DEA)*, Seco et al., 1999) y el *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español (Clave)*, Maldonado,

es el *Íslensk orðabók (ÍO)*, publicado por primera vez en 1963, aunque enmendado y aumentado en varias ocasiones, siendo la última en 2007. Este primer bloque se cierra con un subapartado (§3.2.3) acerca del tratamiento de las colocaciones en aquellos diccionarios donde se suele incidir más en la combinatoria (diccionarios de aprendizaje, fraseológicos y combinatorios) y que nos facilitan la labor para llevar a cabo un proyecto de repertorio general bilingüe.

El **segundo bloque** se centra en la problemática de aprender y enseñar las colocaciones de una L2. Retomando la frase de Mel'čuk de que “un nativo habla en frasesmas”, es evidente que a la comprensión y expresión óptimas se llega por medio de conocer las restricciones que presentan los lexemas dado que se encuentran en todos los niveles de una lengua.<sup>156</sup> Pese a que su desarrollo como línea de investigación dentro de la didáctica se ha beneficiado de los avances previos en lexicografía, según afirma Sanromán Vilas (2016b, p. 37), recientemente ha crecido el número de estudios que atienden a diferentes aspectos que implica el enseñar y aprender colocaciones. En primer lugar, mostramos los primeros acercamientos, especialmente surgidos desde el ámbito anglosajón (§3.3.1) para después dar cuenta del contexto hispánico e islandés. Con el fin de abordar el estudio del fenómeno desde un nivel menos abstracto y complejo, varios autores han realizado propuestas de definición —recogidas en §3.3.2— teniendo en cuenta que van dirigidas a aprendices de la L2. Tras ello, describimos conceptos relacionados como la competencia colocacional (§3.3.3) y señalamos las principales dificultades a la hora de adquirir las colocaciones (§3.3.4). Cerramos el bloque con el debate acerca del nivel lingüístico óptimo para abordar este tipo de combinatoria en el aula de ELE, así como de los recursos didácticos más adecuados y las líneas de investigación que se pueden explorar con este fenómeno y dentro del ámbito de la L2 (§3.3.5).

---

1997). En cuanto a las siglas utilizadas para referirnos al diccionario académico, conservamos *DRAE* para todas las ediciones anteriores a la de 2014, edición en la que cambió el título a *Diccionario de la lengua española (DLE)*. Para conocer las características de otras obras monolingües, consúltense los trabajos de Bargalló *et al.* (1997-1998), Luque Toro (2006), Maldonado (2017), Martínez Marín (1996) y Ruiz Martínez (2007).

<sup>156</sup> Sanromán Vilas (2016b, p. 38) recoge datos de investigaciones realizadas en lengua inglesa, en la cual el caudal fraseológico (incluyendo colocaciones) representa un 70-80% de la producción nativa de un adulto.

## 3.2 En la lexicografía

### 3.2.1 LA FRASEOGRAFÍA

El análisis realizado a los últimos diccionarios bilingües IS-ES (vid. **Cap. 5**) se enmarca dentro de la fraseografía, una disciplina “simbiótica” que se encuentra estrechamente vinculada a la lexicografía y a la fraseología (Oímpio de Oliveira, 2007, p. 21). Esta interrelación la plasma Penadés Martínez (2015, p. 63-65) de la manera en que se muestra en la **Fig. 10**, ya que fraseología y fraseografía comparten el mismo objeto de estudio, las UF, pero no la perspectiva. Por su parte, la fraseografía se encarga de “sustentar teóricamente y analizar en su vertiente práctica” las unidades que son recopiladas en obras lexicográficas. Esto hace que la relación de la fraseografía con la lexicografía deba considerarse de subordinación en tanto que la primera opera, “no de modo autónomo e independiente, sino en estrecha compenetración” con la segunda (Penadés Martínez, 2015, p. 60-61).

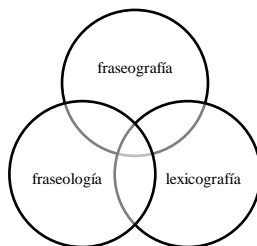


Figura 10. Relación entre disciplinas según Penadés Martínez (2015)

Pese a todo, esta continua correlación provoca que los problemas surgidos en una disciplina incidan inevitablemente en la otra. Por ejemplo, el debate teórico en fraseología de delimitación y caracterización de las unidades de estudio, así como la variedad terminológica existente condiciona el devenir de cualquier labor fraseográfica. En nuestro caso concreto, si adoptamos una concepción amplia del fenómeno fraseológico (entendemos las colocaciones como un tipo más de UF), los elementos que conformen nuestro análisis fraseográfico deberán estar en consonancia con dicha clasificación.<sup>157</sup>

---

<sup>157</sup> Corpas Pastor (2001b, p. 91) habla de la paradoja que se produce al reclamar el estudio de las colocaciones en el seno de la fraseología cuando estas unidades no suelen formar parte precisamente de los diccionarios fraseológicos.

No es extraño, pues, que la lingüística soviética, la primera en acuñar el término aquí usado de *fraseografía*, considerara que el desarrollo de esta disciplina necesitaba ser independiente al de la lexicografía, aunque este deseo no parece haberse trasladado al ámbito hispánico, según Olímpio de Oliveira (2007, pp. 21-23), autora de la obra de referencia en lengua española: *Fraseografía teórica y práctica*.<sup>158</sup> En las primeras páginas, la autora también constata que hasta entonces existían abundantes estudios<sup>159</sup> que analizaban el tratamiento de las UF, especialmente aquellos que indicaban aspectos negativos de la praxis lexicográfica, pero que se tornaba necesario, y de ahí la razón de su monografía, “el establecimiento de criterios claros y coherentes que guíen el tratamiento lexicográfico del caudal fraseológico de una lengua” (Olímpio de Oliveira, 2007, p. 15). Asimismo, afirma que el término *fraseografía* no se definía entonces, y sigue sin definirse, en ninguno de los principales diccionarios generales, ni tampoco ha hecho aparición en los trabajos clave de la lexicografía hispánica de principios del milenio, como *Manual de técnica lexicográfica* (Porto Dapena, 2002) o *Lexicografía española* (Medina Guerra, 2003) (Olímpio de Oliveira, 2007, pp. 21-22).<sup>160</sup>

A Olímpio de Oliveira también le debemos una concepción más amplia de la disciplina, dado que la primera propuesta, procedente de Carneado Moré (1985, p. 40), se limitaba a la evaluación del tratamiento a los repertorios exclusivos de dichas unidades, es decir, a los diccionarios fraseológicos. Sin embargo, Olímpio de Oliveira (2007, p. 27) propone extender años después el análisis a otro tipo de obras lexicográficas:

La fraseografía es una disciplina lingüística que se ocupa, por una parte, de los principios teóricos y prácticos que rigen la inclusión de la fraseología en compilaciones léxicas (diccionarios, léxicos, vocabularios, glosarios, concordancias, etc.), tanto restringidas

---

<sup>158</sup> Según Penadés Martínez (2015, p. 60), es la única obra dedicada a esta disciplina. Su libro, *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*, y el volumen multilingüe editado por Mellado *et al.* (2010), *La fraseografía del S.XXI. Nuevas propuestas para el español y el alemán* han seguido la estela. También es relevante de la monografía de Olímpio de Oliveira la propuesta de subdivisión de la disciplina en fraseografía teórica o metafraseografía y fraseografía práctica. Por ejemplo, de la historia de la fraseografía se ocupa la primera vertiente mientras que el establecimiento de la técnica o la metodología de elaboración de los diccionarios fraseológicos sería abordado por la segunda (Olímpio de Oliveira, 2007, pp. 27-28). Respecto a los estudios lingüísticos islandeses, no hay obras ni terminología para esta disciplina. Para referirse a la “descripción fraseológica” que presentan las obras de Jónsson se ha usado alguna vez *orðasambandalýsing*, el cual podría acercarse al concepto de *fraseografía*.

<sup>159</sup> Años antes, Wotjak (1998a, p. 307) ya señalaba la diferencia entre el número de estudios fraseográficos en español en comparación con los existentes en francés, inglés o ruso.

<sup>160</sup> Sí ha figurado, como esta misma autora observa, en el título de algunas obras colectivas coetáneas: *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual* (Wotjak, 1998b) y *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción* (Corpas Pastor, 2000).

como generales y, por otra, del estudio crítico y descriptivo de estas compilaciones, en lo que al tratamiento de la fraseología se refiere, lo que significa decir que el ámbito de interés de la fraseografía comprende desde la presentación tipográfica seguida en la obra hasta la adecuación de usuarios.

### 3.2.2 EN REPERTORIOS LEXICOGRÁFICOS GENERALES MONOLINGÜES Y BILINGÜES

Varios autores (Castillo Carballo, 2017, p. 1073; Pöll, 2008, p. 181; Ruiz Martínez, 2007, p. 170) señalan que el hecho de introducirse más tarde el concepto de colocación en los estudios hispánicos, ligado al peso de la tradición lexicográfica, ha condicionado inevitablemente el tratamiento asistemático que se les otorga y la poca información que aparece sobre ellas. Aunque, en palabras de Santamaría Pérez (2018, p. 80), “la introducción de la fraseología en el diccionario ha sido una cuestión resuelta más por la práctica lexicográfica y por la propia intuición del lexicógrafo”, es por otra parte cierto que los primeros tanteos en la reflexión metalexicográfica se produjeron con las locuciones como objeto de estudio y solo en las últimas dos décadas formaron parte las colocaciones y los enunciados fraseológicos. La razón, según observa Ruiz Gurillo (2001, p. 62), es que las locuciones “forman parte del caudal léxico de una lengua” y es una idea generalizada que al equivaler a sintagmas necesitan registrarse en los diccionarios.<sup>161</sup>

Este interés primerizo en las locuciones es patente en el número de trabajos fraseográficos que existen en detrimento de los que tratan las colocaciones.<sup>162</sup> La tesis defendida por Romero Aguilera (2016) es, sin lugar a duda, la que con más profundidad ha abordado el tratamiento de las colocaciones en la lexicografía hispánica monolingüe general,<sup>163</sup> demostrando que su aparición en los primeros diccionarios del español era indicativa de la intuición de los autores en incluir estas combinaciones fijas repetidas en el discurso,<sup>164</sup> aunque no hubiera una reflexión teórica previa.

---

<sup>161</sup> Las locuciones han gozado en muchos diccionarios, entre ellos el académico, de marcaciones específicas (*loc. verb.*, *loc. adj.*, etc.), aunque no significa que dicha marcación se haya realizado siempre de manera metódica (Castillo Carballo, 2003, p. 92).

<sup>162</sup> De hecho, los primeros estudios de lexicografía monolingüe y también bilingüe que incluyen colocaciones (entre otros, Bargalló *et al.* 1997-1998; Martínez Marín, 1991 y 1996; Wotjak, 1998a) analizan estas unidades siempre junto con locuciones.

<sup>163</sup> De hecho, el motivo de su estudio, que abarca un periodo de cuatro siglos (XVII hasta la actualidad) y con un corpus equilibrado de diccionarios académicos y no académicos, se debe a la inexistencia en fraseografía histórica de trabajos con las colocaciones como objeto de análisis (Romero Aguilera, 2012, p. 228).

<sup>164</sup> En el *Tesoro* de Covarrubias (1611) aparecen algunas construcciones que hoy en día consideramos colocaciones, como *correr el viento*, *dar prisa o mentira garrafal* (Romero Aguilera, 2016, p. 77)

En las páginas siguientes recogemos observaciones señaladas en dicho estudio y en otros acerca del tratamiento de las colocaciones, tanto en diccionarios monolingües como bilingües, según varios aspectos: su mención o no en las páginas introductorias de los diccionarios (§3.2.2.1), el repertorio seleccionado y la tipología colocacional de aparición más frecuente (§3.2.2.2), la preferencia de situarse la colocación bajo su base o su colocativo (§3.2.2.3), la ubicación dentro del artículo lexicográfico (§3.2.2.4), la marcación que suelen presentar (§3.2.2.5) y, finalmente, la frecuencia de uso de las colocaciones que sí se recogen y los equivalentes de traducción, en el caso de los repertorios bilingües (§3.2.2.6).<sup>165</sup>

### 3.2.2.1 Información en las partes introductorias

Por tradición lexicográfica, todo diccionario en papel inaugura su repertorio léxico con una serie de páginas introductorias, pero no existe una pauta en cuanto a la información que debe incluirse en ellas. Su extensión no tiene por qué ser, como bien señala Kirkpatrick (1989, p. 755), un espejo de la calidad del diccionario.<sup>166</sup> En todo caso, el usuario suele encontrar información sobre los objetivos y alcance de la obra, así como los elementos que contiene y la interpretación de tipografía, símbolos y abreviaturas. Es habitual detectar alguna que otra mención a las UF, aunque sea con denominaciones variadas (*modismos, giros, frases hechas, expresiones*), ya que, según Olímpio de Oliveira (2007, p. 296):

Las UF representan una parcela lingüística atractiva en cualquier idioma, de modo que su presencia en la parte introductoria, y también en la portada o en el material divulgativo de la obra, funciona, principalmente, como un reclamo comercial.

En el caso de los diccionarios bilingües, donde parece haber incluso más información sobre el número de UF incluidas, se le quiere asegurar al usuario “un gran número de expresiones y frases hechas” ya que el caudal fraseológico es uno de los grandes desafíos en el aprendizaje de una L2 (Bargalló *et al.* 1999, pp. 249-250).

---

<sup>165</sup> La mayoría de estudios abordan todos estos aspectos, si bien puede haber otros, como el de Huzum (2012), que se centran en comparar el tratamiento de las colocaciones de un verbo altamente productivo (p. ej. *dar*) en varios repertorios. También los hay, como los de Pöll (2008) y Ferrando (2013), que se dedican a comparar las contribuciones hispánicas en este ámbito específico con la portuguesa y la alemana, respectivamente.

<sup>166</sup> Autores como Olímpio de Oliveira (2007, pp. 298-299) han debatido el sentido de incluir demasiada información metalexigráfica destinada a un usuario probablemente no especializado, si ya son las páginas preliminares un espacio del diccionario poco consultado de por sí.

Sea monolingüe o bilingüe, la información explícita sobre colocaciones es una rareza aun cuando hay muestras de que este tipo de unidades están por todas partes en el repertorio lexicográfico (Bargalló *et al.*, 1997-1998, p. 63; Castillo Carballo, 2017, p. 1069; Maldonado, 2016, p. 139; Romero Aguilera, 2016, p. 156; Ruiz Martínez, 2007, p. 139). Como es lógico, la lexicografía monolingüe normativa es más reticente en adoptar las nuevas contribuciones lingüísticas, pero en la vigésima segunda edición del diccionario académico se observan cambios interesantes en cuanto al fenómeno de la restricción léxica.<sup>167</sup> Por primera vez se utiliza una denominación propia, *formas complejas*, para referirse a:

Series de palabras que, combinadas de una determinada manera, expresan conceptos no interpretables mediante la simple adición de los significados de sus componentes (*de perlas, aceite virgen, no ganar para sustos*) (DRAE, 2001, p. xxxv).

Esta gran categoría engloba locuciones, frases y expresiones, pero también las *combinaciones estables*, y es en esta última agrupación donde el diccionario académico sitúa aquello que en la investigación fraseológica se conoce como *colocaciones léxicas*, aunque solo se considera la construcción de un sustantivo con otras palabras que desempeñen función adjetiva. Además, las combinaciones estables también las forman locuciones nominales —*cabeza de turco*— y compuestos sintagmáticos —*agua mineral*— (Castillo Carballo, 2018, p. 141; Huzum, 2012, p. 190). No entrarían en esta categoría, por tanto, las combinaciones con verbos.<sup>168</sup>

Por gozar de una mayor flexibilidad para adoptar las innovaciones léxicas, los diccionarios descriptivos han mostrado de forma más temprana el propósito de detallar y explicitar información fraseológica en sus primeras páginas (Romero Aguilera, 2016, p. 161). Es el caso, en el ámbito hispánico, del *Diccionario de uso del español* (DUE, Moliner, 1966) y años después del *Diccionario del español actual* (DEA, Seco *et al.*, 1999). En el DUE, Moliner aborda el fenómeno combinatorio de modo considerable en la parte introductoria de su obra. En ella menciona que los “equivalentes pluriverbales” —frecuentes en la lengua

---

<sup>167</sup> La última edición apenas presenta variación en el contenido preliminar respecto a las formas complejas. Fue publicada pocos años después de la *NGLE* (2009), obra en la que las reflexiones sobre locuciones y colocaciones tienen más visibilidad que nunca, lo que lleva a Castillo Carballo (2017, p. 1064) a pensar que este tratado gramatical oficial puede influir, finalmente, en una “consolidación del tratamiento lexicográfico de las unidades” en el diccionario académico.

<sup>168</sup> Romero Aguilera (2016, p. 157) recoge el caso del *Nuevo diccionario de la lengua castellana* (NDLC) de Vicente Salvá (1846), en el que sí menciona en su “Introducción del adicionador” combinaciones que consideramos colocaciones verbales, como *bañar el sol*.

como *dar por bueno* o *hacer reír*— se recogen en una sección (“Catálogo de palabras afines”) al final de cada artículo lexicográfico, donde también aparecen formas afijas y sinónimos (*DUE*, 1966-1967 “Presentación”, p. X). Romero Aguilera (2016, p. 159) observa, en la ejemplificación usada a lo largo de estas primeras páginas, cuatro patrones colocacionales distintos: dos con colocaciones simples (estos son, [sust. + adj./sust.] como *sueño ligero* y [v. + adv.] como *caer pesadamente*) y dos con colocaciones complejas (v. + loc. adv., como *referir con pelos y señales* y adj. + loc. adv. como *honrado a carta cabal*). Las continuas anotaciones (“enlace frecuente”, “enlace muy frecuente” y “enlace usual”) por las que esta obra es conocida entre los estudios de la combinatoria léxica<sup>169</sup> aparecen en entradas, pero no son descritas en las páginas introductorias:

**cita.** (...)

BARAJAR CITAS. Enlace frecuente (*DUE*, 1966-1967)

El cambio de paradigma que inaugura Moliner se consolida en el *DEA*, dirigido por Seco *et al.* (1999). Obra de nueva planta con repertorio totalmente documentado y “al abrigo de las nuevas orientaciones fraseológicas” (Castillo Carballo, 2015, p. 86), es considerada por muchos un ejemplo de buena praxis en el tratamiento de las UF que se vislumbra ya en la información minuciosa de las páginas introductorias (Castillo Carballo, 2002a, p. 100; 2015, p. 86; Maldonado, 2017, pp. 140-141; Penadés Martínez, 2001). En su “Guía del lector” no solo se emplea el término *colocación*, sino que además se explicita los diferentes lugares<sup>170</sup> en los que el usuario va a encontrar este tipo de unidades. En el grupo concreto de indicaciones, Castillo Carballo (2017, p. 1070) ha detectado la aparición de colocaciones complejas, aunque no se hace alusión explícita a este tipo de restricción combinatoria que se da con algunas locuciones:

**mano** [...] **IV loc adv** [...] **111 con las ~s en la masa** En el momento en que se está realizando un acto que se quiere ocultar. *Normalmente con vs como* SORPRENDER o PILLAR. (*DEA*, 1999)

Respecto a la lexicografía islandesa, puede afirmarse que la expresión “está en el diccionario” (*það stendur í orðabókinni*) tiene un referente indiscutible (Bjarnadóttir, 2001,

<sup>169</sup> Véanse Alonso Ramos (1994-1995), Alvar Ezquerro (1998, 2000), Calderón Campos (1994), Huzum (2012), Penadés Martínez (2001), Romero Aguilera (2016) y Zuluaga (2002) para estudios relacionados con el tratamiento fraseológico y sus denominaciones en el *DUE*.

<sup>170</sup> Estos son: en el contorno lexicográfico, en una indicación inmediatamente después de la definición, en acepciones y subacepciones numeradas o en las citas (Seco *et al.*, 1999, pp. XXII-XXIII).

p. 5) dado que solo ha existido una obra de referencia, el *ÍO*, para esta lengua en muchas décadas, como puede comprobarse en los datos recogidos en la **Tabla 7**.<sup>171</sup> La alusión al fenómeno fraseológico en las páginas introductorias de este diccionario es realmente escasa. Por ejemplo, en el prólogo a la segunda edición se dice que se han añadido más expresiones fijas, pero sin especificar qué características presentan (*ÍO*, 1983, p. VIII). Encontramos de nuevo algún apunte en la tercera edición, cuando en una sección más esquemática se dice que el corchete angular se usa para “insertar una palabra (expresión fija o frase) que no es necesaria” y también que los ejemplos de uso pueden aparecer tipográficamente en cursiva “en su uso habitual” y en cursiva negrita cuando “su uso es en expresiones fijas, refranes y metáforas” (*ÍO*, 2002, p. XIII).

Edición y año	Número de lemas	Director	Formato
1963 (1ª)	65 000	Böðvarsson	papel (1 vol)
1983 (2ª)	85 000		papel (1 vol)
2000	100 000		CD-ROM
2002 (3ª)	88 000 lemas + 7000 subentradas	Árnason	papel (2 vols)
2007 (4ª)	“ “		papel (1 vol)

Tabla 7. Las ediciones del *ÍO* y sus características

Desde hace unos años, pese a todo, se viene confeccionando un diccionario monolingüe general de nueva planta, el *ÍNO*, que podríamos tildar de “académico” pues es un proyecto desarrollado desde el *SÁM*. En un artículo sobre este nuevo diccionario de sus editoras principales, H. Jónsdóttir y Úlfarsdóttir (2019, p. 9), sabemos que *ÍNO* cuenta con un total de diez mil colocaciones (*orðastæður*) y locuciones/expresiones fijas (*orðasambönd*), información que también se le da al usuario en la sección sobre el proyecto (“Um verkefnið”) del portal.

<sup>171</sup> Tabla elaborada con la información aparecida en los trabajos de Hallsteinsdóttir y Quasthoff (2009) y Leifsdóttir (2008). Cabe señalar que en las dos primeras ediciones el título completo es *Íslensk orðabók handa skólum og almenningi* (*Diccionario islandés para la escuela y [para uso] general*) y que a partir de la tercera se reduce al actual *ÍO*. Dos años después de la última edición se vendió un acceso web a este repertorio, por lo que en la actualidad puede consultarse en el portal de pago *Snara*, el mismo donde se incluyen los diccionarios bilingües islandés-español y los diccionarios combinatorios y fraseológicos de Jónsson. Véase Hallsteinsdóttir y Quasthoff (2009, pp. 122-123) para conocer el trasfondo del conflicto entre editoriales que no permite la actualización de este diccionario.

### 3.2.2.2 Selección y tipología colocacional

Del mismo modo que en las páginas introductorias apenas se alude al fenómeno de las colocaciones, la información relativa a los criterios que han seguido los editores para seleccionar unas unidades y no otras suele ser escasa. En los diccionarios generales, sean monolingües o bilingües, las colocaciones y otras UF aparecen junto con unidades léxicas simples (ULS)<sup>172</sup> y por ello es necesario decidir qué espacio se les concede a dichas combinaciones. Desde los inicios, la primacía de las ULS ha sido indiscutible y, como apunta Haensch (1982, p. 414), existen multitud de obras en español en las que hay un exceso de palabras aisladas poco usadas en detrimento de expresiones pluriverbales más frecuentes.

La descompensación se demuestra asimismo en que la marcación de las UF no se encuentra al mismo nivel de sistematización que sí encontramos con la marcación de las ULS, debido en parte a la diversidad y complejidad del universo fraseológico (Ruiz Gurillo, 2000, p. 261). Cuando se registran, parece haber preferencia hacia las unidades equivalentes a sintagmas (como colocaciones y locuciones) y no tanto hacia las que forman enunciados como las fórmulas rutinarias o refranes (Ruiz Gurillo, 2001, p. 62), si bien la exclusión de refranes, según Olímpio de Oliveira (2007, p. 62), no siempre se cumple.<sup>173</sup> Entre las que equivalen a un sintagma, Ruiz Gurillo (2000, p. 262) apunta a que muchas de las obras monolingües del español se decantan por incluir aquellas de un carácter idiomático muy pronunciado o “locuciones o paremias que presentan rasgos históricos”. La autora además añade que, de aparecer, suele ser por su condición de unidad propia de un campo específico del saber, lo que explicaría la poca presencia de colocaciones verbales neutras del tipo *hacer un comentario* (Ruiz Gurillo, 2000, p. 263).<sup>174</sup> Otro de los motivos por los que seguramente no se incluyen tantas colocaciones es debido a que ya, de entrada, las más frecuentes pertenecen al registro coloquial, registro que ha tardado más en ser repertoriado (Tristán Pérez, 1998, p. 118). En cambio, los diccionarios de uso cumplen realmente su función cuando

---

<sup>172</sup> En el ámbito hispánico se usa el término *pieza léxica* que permite equiparar las ULS con las combinaciones con idiomatismo, evitando así la noción gráfica de *palabra* (NGLE, 2009, §1.3e).

<sup>173</sup> En la lexicografía académica se prescindió de ellos a partir de la edición de 1970, pero Castillo Carballo (2003, p. 94) ha podido localizar, todavía en la vigésimo primera edición (1992), algunos como *contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar y la suerte de la fea, la guapa la desea* bajo la marca de *fr. proverb.*

<sup>174</sup> Esta tendencia no solo ocurre en los diccionarios generales: Haensch (1982, p. 415) señala que en diccionarios especializados del ámbito jurídico tan importante es que se seleccione la colocación nominal *contrato de compraventa* como la verbal *rescindir un contrato*.

recogen un gran número de colocaciones, como se demuestra con el *DUE* (Koike, 2001, p. 203).<sup>175</sup> La tipología bilingüe comparte con este tipo de diccionarios monolingües la preocupación “por reflejar la lengua viva, sin restricciones normativas” (Bargalló *et al.*, 1999, p. 254). A esto se le suma el enfoque contrastivo que por su propia naturaleza presenta, de modo que se detecta una mayor presencia de colocaciones (Ferrando, 2013, p. 35) y no se descarta la inclusión de algunos refranes, eso sí, frecuentes (Olímpio de Oliveira, 2007, p. 62). En cuanto a la tipología colocacional, Romero Aguilera (2016, p. 165) observa que las que más se incluyen con diferencia en los diccionarios monolingües del español son las que siguen el patrón [v. + (prep.+) + sust.OD], seguidas de las de [sust. + adj./ sust.].<sup>176</sup> No hay apenas presencia de colocaciones gramaticales, pues como detecta Castillo Carballo (2002a, p. 100), lo habitual ha sido siempre referirse a ellas como construcciones de régimen gramatical.<sup>177</sup>

Finalmente, Hallsteinsdóttir y Quasthoff (2009, p. 128) indican que, por su fuerte carácter conservador y normativista en cualquiera de sus ediciones, en el *ÍO* aparecen ULS obsoletas sin marcar y se observa una dejadez en la descripción de la lengua moderna, lo cual también se traslada a la selección de colocaciones y otras UF. En cuanto al *ÍNO*, H. Jónsdóttir y Úlfarsdóttir (2019, p. 9) informan de que el repertorio fraseológico procede de la plataforma multilingüe ISLEX que, a su vez, se basa en las obras de Jónsson, aunque puntualizan que la representación de ellas en *ÍNO* puede variar de la que tuvieran en su repertorio de procedencia.

### 3.2.2.3 Ubicación

La primacía de la ULS en los repertorios también se demuestra a la hora de ubicar la combinación ya que, en palabras de Werner (1982, p. 218), “el concepto de lema no se funda en una definición creada por la lingüística moderna sino en una tradición plurisecular de la

---

<sup>175</sup> El *DUE*, según detecta en su análisis Romero Aguilera (2016, p. 164), presenta un aumento considerable de colocaciones frente a su predecesor: cuenta con 743, mientras que el *DRAE* (1925) contiene 196. Incluso sigue teniendo más que uno contemporáneo como el *DEA* (con 444). Por su parte, Koike (2001, p. 42) reconoce extraer el corpus de su estudio monográfico del repertorio del *DUE*.

<sup>176</sup> Romero Aguilera (2016, p. 169) también analiza la inclusión de acuerdo con el sistema de FFL y comprueba, por ejemplo, que las más frecuentes son OPER/REAL (‘dar, experimentar, tener, realizar, llevar a cabo’) para el tipo [v. + (prep.+) + sust.OD] y FUNC/FACT (‘existir, tener lugar, realizarse, llevar a cabo’) y SON (‘emitir un sonido típico’) para el tipo [v. + sust.sujeto].

<sup>177</sup> Hausmann (1998, p. 76) también opina que solo las léxicas deben incluirse en el diccionario, incluso cuando este sea uno de colocaciones.

lexicografía”. Es decir, colocaciones y locuciones pueden equivaler a una ULS (p. ej. *dar un paseo por pasear o dar gato por liebre por engañar*) y, pese a todo, la práctica lexicográfica ha optado por no ubicarlas de forma independiente, sino bajo una de las palabras que las componen (Werner, 1982, p. 230). Por esta razón, algunos han sugerido la necesidad de que las UF tengan su lema propio y no queden relegadas a la microestructura. En el ámbito hispánico, Fernández-Sevilla (1974, pp. 21-22) ya se preguntaba en los años setenta por qué no se lematizaban las unidades más amplias que la palabra si en definitiva funcionaban como una ULS y en el ámbito islandés, curiosamente, Jónsson ha planteado esta cuestión en varios de sus trabajos (p. ej. 2001b, 2009a), hasta el punto de condicionar la representación de las unidades pluriverbales en sus repertorios.<sup>178</sup>

Debido a la estructura binaria y jerarquizada que presentan las colocaciones (Hausmann, 1979), los trabajos fraseográficos han dedicado buena parte a debatir sobre la ubicación idónea, aunque todos coinciden en que dependerá del uso y funciones que tenga el diccionario en cuestión. Lo resume Castillo Carballo (2015, p. 54) en:

Las colocaciones léxicas deben aparecer en los diccionarios bajo la entrada que funciona de núcleo o base, porque es este el vocablo que le resulta familiar al usuario y el que, indudablemente irá a buscar para elaborar sus actos de habla. Sin embargo, si la información se encuentra bajo el colocativo, esta tendrá una escasa validez codificadora, y no servirá para encontrar una colocación desconocida ni recordar una olvidada. Lo deseable, desde un punto de vista didáctico, es que la colocación se registre bajo los dos elementos, para cubrir una doble finalidad: codificar y descodificar.

Esta bifuncionalidad que menciona, no obstante, ha supuesto siempre un inconveniente en el formato papel ya que “repetir” la colocación en dos entradas significa una mayor extensión de la obra, circunstancia que en la actual era digital no debería suponer un problema (Ferrando, 2012a, p. 310; Orlandi, 2016, p. 47). Cop (1990, pp. 38-43) emplea la dicotomía de enfoque semasiológico/onomasiológico para referirse a los diccionarios que se centran en el colocativo (y, por tanto, las unidades aparecen bajo esa entrada) y a los que se centran en la base, respectivamente. Lo que no parece admisible, según Hausmann (1989, p. 1012), es la mezcla al azar de entradas-colocativo y entradas-base en un mismo repertorio.

Romero Aguilera (2016, p. 183) revela que una inmensa mayoría de las colocaciones de su estudio —aproximadamente un 70%— habían aparecido solo bajo la entrada del

---

<sup>178</sup> En proyectos como *ÍOnet*, culmina con la estandarización y autonomía de dichas unidades y aboga asimismo por este procedimiento en la elaboración de futuros diccionarios bilingües del islandés (Jónsson, 2005, 2013).

colocativo. Este dato, junto con las observaciones vertidas en otros trabajos (Alonso Ramos, 2002a; Bargalló *et al.*, 1997-1998; Castillo Carballo, 2002a; Hausmann, 1998, p. 67) demuestran el enfoque descodificador de la lexicografía general hispánica tradicional, heredada también en los diccionarios modernos. Por otra parte, Romero Aguilera (2016, p. 184) observa que el *DUE* es el único de los diccionarios analizados que muestra una preferencia por incluir la colocación en ambas entradas,<sup>179</sup> lo que demuestra su claro propósito de herramienta codificadora pese a la presión de la tradición lexicográfica de la que surge. Respecto al ámbito islandés, Jónsson, el cual aportó los términos correspondientes para base y colocativo, comenta en el prólogo de uno de sus diccionarios que, de las categorías gramaticales, los sustantivos son los que tienen tendencia a funcionar como bases y que el usuario de forma automática irá a la base para buscar los colocativos que necesita (*OS* 2004, p. XXI).<sup>180</sup>

Sobre la ubicación de la colocación en una obra bilingüe, Makkai (1972) ya apuntaba a que la inclusión de estas unidades no era la correcta porque el uso mayoritario de este tipo de diccionarios bilingües es para la descodificación, y las colocaciones son un fenómeno más propio de la codificación. Asimismo, se ha argumentado que el lugar donde se sitúe la unidad no es tan importante dado que el usuario del diccionario bilingüe terminará por buscar las dos palabras (Svensén, 2009, p. 175). Aun así, si se sitúa toda la combinatoria en la entrada del colocativo, que es el elemento que da problemas en la comprensión de la LE, corremos el riesgo de que se extienda demasiado, siendo poco manejable para el usuario (Alonso Ramos, 2015, pp. 172-173). Por otra parte, cabe reconocer que esta dicotomía entre base y colocativo está muy arraigada en la metalexicografía pero no así en la práctica lexicográfica (Model, 2006, p. 138), de modo que las obras no suelen informar a sus usuarios de esta jerarquía existente.

---

<sup>179</sup> En un análisis de Corpas Pastor (1992b) se constata que la repetición no se realiza en el *DUE* en colocaciones de estructura adj. + sust./ sust. + adj.

<sup>180</sup> Aunque no contamos con un estudio que analice el comportamiento de *ÍO* respecto a este tema, Hallsteinsdóttir y Quasthoff (2009, p. 125) comentan que la ventaja actual de encontrarse digitalizado es que hay menos problemas a la hora de acceder a las UF.

### 3.2.2.4 Emplazamiento dentro del artículo lexicográfico

Por “la poca fijación e idiomática que las caracteriza” (Romero Aguilera, 2016, p. 186), las colocaciones aparecen en varios espacios dentro del artículo lexicográfico, siendo los tres más habituales, según Svensén (2009, p. 184), el **lema y sublema**, **la parte explicativa y la parte demostrativa**.<sup>181</sup> Dentro de la **primera parte** proliferan más en el sublema y con una tipografía destacada,<sup>182</sup> permitiendo así al usuario una lectura vertical que agiliza el acceso a la UF que busque (Castillo Carballo, 2018, p. 139). Por otra parte, estas subentradas pueden bien aparecer después de la definición de cada acepción (subacepción), bien al final del artículo. Aunque es más habitual que los diccionarios utilicen el segundo recurso, el *DEA* ubica algunas combinaciones según las acepciones a las que son afines, lo cual tiene valor didáctico por ofrecerle al usuario “no un sentido aislado, sino todos aquellos que, por alguna variación en cuanto a la forma léxica, están íntimamente ligados” (Castillo Carballo, 2017, p. 1065). Sea como fuere, lo cierto es que este no ha sido un lugar habitual para la inclusión de colocaciones, sino que tradicionalmente se ha reservado a fraseologismos más prototípicos como las locuciones (Romero Aguilera, 2016, p. 232).<sup>183</sup>

En el diccionario monolingüe islandés, las modificaciones en la tercera edición fueron especialmente significativas ya que hasta entonces muchas palabras compuestas aparecían como subentradas y no como lemas independientes, lo que creaba extensos artículos, y que se reservara la letra cursiva para combinaciones fijas, locuciones y refranes indistintamente. A partir de esa edición, algunas colocaciones se localizan fácilmente como subentradas:

**sturta -u, -ur** KVK 1 (...) > *fara í sturtu* baða sig í sturtu (*ÍO* 2002)<sup>184</sup>  
**orð·bragð** HK • orðafar, orðaval > *ljótt orðbragð* bölv, grófyrdi (*ÍO* 2002)<sup>185</sup>

Pese a todo, por desempeñar el *ÍO* una función más bien descodificadora (Hallsteinsdóttir y Quasthoff, 2009, p. 123; Svavarsdóttir, 2008, p. 133), hay preferencia por situar en la subentrada aquellas UF con un significado más opaco. En *ÍNO*, las colocaciones comparten

---

<sup>181</sup> Estas tres partes las comparten todos los diccionarios, pero Romero Aguilera (2016, pp. 232-260) también recoge otros que suelen ser particulares, como el “Catálogo de palabras afines” y las remisiones del *DUE* o las explicaciones complementarias del *DEA*.

<sup>182</sup> La tipografía habitual es negrita, aunque también puede ser versalita (como en el caso del *DUE*).

<sup>183</sup> Solo un diez por ciento de las colocaciones de su corpus aparecen en esa posición (Romero Aguilera, 2016, p. 189).

<sup>184</sup> **ducha**. FEM. 1 (...) > *ducharse* [lit. “*ir a la ducha*”] bañarse en una ducha.

<sup>185</sup> **modo de hablar**. NEUT. • uso del lenguaje > *lenguaje grosero* blasfemia, grosería.

la misma tipografía que las locuciones, si bien las segundas aparecen al final, separadas con una línea y bajo la etiqueta ORDASAMBÖND.

La segunda parte, **la explicativa**, comprende a su vez dos espacios en la lexicografía monolingüe: uno lo ocupa la definición y otro el contorno, es decir, el elemento que nos indica “las condiciones sintagmáticas o contextuales en que dicho definido debe ser empleado” (Porto Dapena, 2002, pp. 307-308).<sup>186</sup> Las entradas de varias ediciones del diccionario académico le sirven a Romero Aguilera (2016, p. 186 y ss.) para referir tres patrones que presentan colocaciones de forma involuntaria en el contorno, como mostramos en la **Tabla 8** (indicamos tras la flecha la colocación en cuestión). El modo (a) es el que presentan también otras obras de la lexicografía tradicional<sup>187</sup> pero no es el recomendado, pues impide la “ley de la sinonimia”, es decir, el poder utilizar la definición como, y nada más que, sinónimo del lema. El modo (b), siendo las fórmulas impropias más comunes *dícese de o referido a*,<sup>188</sup> es el menos utilizado a la hora de incluir colocaciones ya que se trata de un recurso más adecuado para entradas de palabras gramaticales como conjunciones y preposiciones. Finalmente, el modo (c) es el preferido en la lexicografía monolingüe moderna<sup>189</sup>

(a) contorno y definición unidos sin distinción tipográfica	(b) contorno introducido por fórmulas impropias	(c) contorno y definición separados tipográficamente mediante corchetes o flechas, o con la fórmula <i>dicho de</i> (aislada por los dos puntos que presenta)
<b>suma:</b> “El agregado de muchas cosas, y más comúnmente se toma por el de dinero”	<b>subido, da:</b> “Aplicase al olor y color fuerte en su clase”	<b>salomónico, ca:</b> “Dicho de una solución, de una decisión, de una sentencia, etc.: Que intenta satisfacer parcialmente a todas las partes en conflicto, con propósito de ecuanimidad” <sup>50</sup>
[→ <i>suma de dinero</i> ]	[→ <i>color subido</i> ]	[→ <i>solución salomónica</i> ]

Tabla 8. Las colocaciones en el contorno (Romero Aguilera, 2016, p. 188)

En islandés no hay un concepto que designe esta parte de la entrada lexicográfica, pero que no exista no significa que no encontremos ejemplos de contorno entre paréntesis y

<sup>186</sup> *Contorno* es el término que acuñó Seco de *entourage* de J. Rey-Debove, aunque Porto Dapena cree que hubiera sido más adecuado traducirlo por *entorno*, concepto usado ya por Coseriu. Véase para esta cuestión Porto Dapena (2002, pp. 307-328).

<sup>187</sup> También Hausmann (1998, p. 69) observó que la mayor parte de la información colocacional en la última edición del diccionario académico del momento (es decir, la 21ª) aparecía en la definición.

<sup>188</sup> Para otras fórmulas sinonímicas, consúltese Romero Aguilera (2016, pp. 202-207).

<sup>189</sup> Según su análisis, el *DEA* es el que más lo utiliza y el *DUE* recurre a este modo especialmente con la estructura [v. + (prep.+) + sust.OBJ] (Romero Aguilera, 2016, pp. 197-198).

colocaciones en ellos en el *ÍO*.<sup>190</sup> Este contorno, como se observa en los siguientes ejemplos, puede preceder o no a la acepción (el subrayado es nuestro):

**gló•bjartur** L 1 (um hár) ljósgullinn 2 (um veður) glaðbjartur<sup>191</sup>  
**ójárnaður** L • (...) skeifulaus (um hest) • (...) óhlekkjaður (um fanga)<sup>192</sup>

Por otra parte, apenas hay muestras de contorno introducido por fórmulas impropias que, en islandés, son *vísa til* (*referido a*) o *sagt um* (*dicho de*):

**sjálfala** [...] *ganga sjálfala* (einkum sagt um búpening og umhirðulítil börn)<sup>193</sup>

*ÍNO* recoge igualmente colocaciones en contornos (marcado en gris en **Fig. 11**) como *slökkva eld* (*extinguir un fuego*) y *slökkva ljós* (*apagar la luz*), pero reserva la posición de subentrada para aquellas que requieren preposición, como *slökkva á* <*lampanum*> (*apagar <la lámpara>*) o *slökkva í* <*sígarettunni*> (*apagar <el cigarrillo>*):

slökkva **so**  
 [...]  
**1**  
 FALLSTJÓRN: POLFALL  
 stöðva, kæfa (eld, ljós)  
**DÆMI:** *hann slökkti ljósin og fór út*  
**DÆMI:** *illa gekk að slökkva eldinn*  
*slökkva á <lampanum>*  
*slökkva í <sígarettunni>*

Figura 11. Entrada de *slökkva* (*apagar*) en *ÍNO*

El uso del contorno para contener información fraseológica puede plantear, sin embargo, algún problema si no se procede de forma sistemática, como señala Castillo Carballo (2017, pp. 1066-1067), ya que puede condicionar la formulación que realice el usuario,

<sup>190</sup> Cuando se habla del uso del paréntesis en la guía preliminar, se dice que es para aportar más información o, si aparece en expresiones pluriverbales, para indicar elementos que pueden reemplazar lo que se halla fuera de él (Árnason, 2002, p. xiii).

<sup>191</sup> **brillante** ADJ. 1 (ref. al pelo) rubio [→ *glóbjart hár – pelo rubio*] 2 (ref. al tiempo) brillante [→ *glóbjart veður – tiempo despejado*].

<sup>192</sup> **desherrado/a** ADJ. • (...) sin herradura (ref. a un caballo) [→ *ójárnaður hestur – caballo desherrado*] • (...) desencadenado/a (ref. a un prisionero) [→ *ójárnaður fangi – prisionero desmanillado*].

<sup>193</sup> **libremente** ADV. *caminar libremente* (sobre todo dicho del ganado y de niños desatendidos) [→ *féð gengur sjálfala – el ganado campa libremente*] [→ *börn ganga sjálfala – los niños andan desatendidos*]

especialmente si no es nativo.<sup>194</sup> Por otro lado, y considerada la definición como “la médula” del artículo de un diccionario monolingüe (Seco, 2003 [1977], pp. 30-31), no debe extrañarnos que esta contenga colocaciones involuntariamente.<sup>195</sup> Koike (2001, p. 204) ha observado que este fenómeno se da de forma recurrente en tres contextos de definición y recoge ejemplos de diccionarios,<sup>196</sup> que mostramos en la **Tabla 9** junto con ejemplos del islandés (la colocación aparece subrayada):

En verbos derivados de los sustantivos constituyentes de la misma colocación	En otras unidades léxicas o fraseológicas	En sustantivos que designan profesiones u objetos que realizan funciones concretas
<b>elogiar:</b> <u>hacer elogios</u>	<b>liarse la manta a la cabeza:</b> <u>tomar una decisión</u> aventurada o proceder de modo resuelto o irreflexivo.	<b>bombero:</b> Persona que tiene por oficio <u>apagar incendios</u> y <u>prestar ayuda</u> a las personas que tienen accidentes.
<b>ráðleggja:</b> veita, <u>gefa ráð</u> , ráða til ( <i>dar consejo</i> )	<b>enginn verður óbarinn</b> <b>biskup</b> það þarf að leggja hart að sér til að <u>ná markmiði</u> sínu. ( <i>alcanzar un objetivo</i> )	<b>reglu·stika:</b> (...) hjálpartæki (venjulega ræma eða listi með beinni brún) við að <u>draga</u> beina línu. ( <i>trazar una línea</i> )

Tabla 9. Contextos de colocación en definiciones

Finalmente, la tercera parte, **la demostrativa**, es la que contiene los ejemplos de uso.<sup>197</sup> Varios trabajos fraseográficos (Bargalló, 2002, p. 40; Castillo Carballo, 2001, p. 401; Olímpio de Oliveira, 2006, p. 237; Romero Aguilera 2016, p. 212) advierten que, de todas las UF, las colocaciones son las que más tienden a aparecer en ejemplos.<sup>198</sup> En la lexicografía moderna del español, Romero Aguilera (2016, p. 214) señala el *DUE* y el *DEA* como impulsores de este espacio en el diccionario para dar muestra del contexto de uso de la palabra, después de que el diccionario académico renunciara a él para ganar más espacio. También existe variedad en la presentación: algunos son modelos de construcción (“segar la cabeza, el cuello”, *DLE* 2014) y otros forman una oración completa (“saltó la alarma”, *DLE*

<sup>194</sup> Alude al caso de aquellas UF como la locución *dar [a alguien] mala espina [algo]* que rigen complementos y que pueden llevar enclíticos de objeto indirecto. A partir de una consulta por varios diccionarios monolingües (tanto generales como de aprendizaje), la autora se encuentra con soluciones muy dispares: desde la que omite el complemento argumental indirecto (*dar mala espina [algo]*) o el directo (*dar [a alguien] mala espina*), hasta la que directamente no incluye ningún contorno (*dar mala espina*).

<sup>195</sup> Como apunta Battaner (2011), son las formadas por verbos de apoyo (§2.6.3) las más recurrentes.

<sup>196</sup> Los ejemplos de Koike proceden del *Diccionario Planeta* y del *DSLE*, mientras que los nuestros proceden de la tercera edición del *ÍO* (Árnason, 2002).

<sup>197</sup> Para el tratamiento de la fraseología en los ejemplos, véase Olímpio de Oliveira (2006).

<sup>198</sup> Koike (2001, p. 205), de hecho, cree “indispensable” que aparezcan en este lugar si nuestro propósito es el de elaborar un diccionario de uso.

2014), siendo la segunda —y separada formalmente de la definición— la opción que actualmente se prefiere (Romero Aguilera 2016, p. 222). En un análisis mucho más limitado, Bargalló (2002, p. 47) examina la tipología colocacional dominante en los ejemplos dentro de un corpus de diccionarios didácticos, tanto para nativos como para no nativos, y detecta poca presencia de [sust.<sub>SUJ</sub> + v.] pero abundante, en cambio, de [v. + sust.<sub>OD</sub>].

Respecto al diccionario monolingüe islandés, Jónsson (1998, p. 23) advertía de los límites imprecisos entre la combinatoria libre y las restricciones léxicas dentro de los ejemplos. La modificación tipográfica en la tercera edición del *ÍO* resolvió parte de la confusión, pero se siguen sucediendo casos como en la entrada de *reiprennandi* (*con fluidez*), que incluye dos colocaciones en forma canónica y en letra negrita y cursiva. Para la primera se aporta, además, un ejemplo de oración completa en cursiva, pero en la segunda aparecen elementos variables dentro de la forma canónica. Creemos que hubiera sido más conveniente ubicar entre corchetes angulares la palabra genérica (*tala* <*tungumál*> *reiprennandi* – *hablar* <*una lengua*> *con fluidez*) y añadir las variantes (en este caso las lenguas habladas) en un ejemplo de uso aparte:

**reip·rennandi** L/AO

*kunna e-ð reiprennandi* p.e. alveg utan bókar, mjög vel *hún kunni kvæðið reiprennandi*

*tala þýsku (ensku...) reiprennandi* p.e. mjög auðveldlega, án þess að reka í vörðurnar<sup>199</sup>

En consecuencia, y pese a que la función sintagmática que desempeña el ejemplo favorece y motiva la inclusión de colocaciones en él, autores como Svensén (2009, p. 186) o Castillo Carballo (2017, p. 1071) sostienen la necesidad de resaltar tipográficamente la combinación para que no quede confundida con las combinaciones libres y con otras informaciones de carácter gramatical. Con ejemplos *ad hoc*, además, se corre el riesgo de que, si se confía plenamente en este recurso, no se despliegue el contexto adecuado para la combinación que se desea representar (Castillo Carballo, 2015, p. 102).<sup>200</sup> Finalmente, y en una tipología específica sobre el diccionario bilingüe, Model (2006, pp. 138-142) señala los mismos lugares de aparición de las colocaciones que Svensén —aunque con diferente terminología

<sup>199</sup> **con fluidez** ADJ./ADV.

*saber algo de corrido* es decir, [saber] de memoria, muy bien *ella se sabía el poema de corrido*

*hablar alemán (inglés...) con fluidez* es decir, muy fácilmente, sin tropezarse

<sup>200</sup> Por otra parte, repertorios contruidos a partir de un corpus documentado como el *DEA* (1999, p. XXIII) con citas que muestran “el engranaje sintáctico en que [la palabra definida] está inmersa y las relaciones semánticas que la rodean” ofrecen información colocacional implícita no detectable en muchas ocasiones.

pues usa “infralemas”,<sup>201</sup> “cotexto”<sup>202</sup> y “ejemplos” en vez de “lema y sublema”, “parte explicativa” y “parte demostrativa” respectivamente—, y añade un cuarto lugar, el de las locuciones. Respecto a este último, Model (2006, p. 139) explica que no ha de entenderse como equivalente a la UF con la misma denominación, sino a cualquier marcación fraseológica mediante símbolo o abreviatura, si bien reconoce que podría considerarse “un caso especial de infralema”.

### 3.2.2.5 Marcación

Este elemento es, con diferencia, el que menos se ha empleado para señalar las colocaciones en los diccionarios (Castillo Carballo, 2002, p. 99; Ruiz Gurillo, 2000, p. 266). No cabe duda de que las UF más marcadas, incluso en subcategorías<sup>203</sup> han sido las locuciones (Castillo Carballo, 2003, p. 90; Olímpio de Oliveira, 2007, p. 207) ya que si un lexicógrafo apuesta por marcar independientemente una colocación que sea más opaca esto podría excluirla de ser considerada locución (Ruiz Gurillo, 2000, p. 266).<sup>204</sup> Cuando se han registrado colocaciones en los diccionarios monolingües del español, la opción ha sido en ocasiones el uso de una única denominación: tal es el caso del *Clave* que, en su índice de “siete mil locuciones”, aparecen unidades tan heterogéneas como *pronombre personal*, *guardar la espalda a alguien* y *plaza de toros* (Zuluaga, 1998, p. 25).<sup>205</sup> El *Gran Diccionario de la Lengua Española* sí llega a contener una marca específica de *colocación* y aparece registrada en un glosario de términos lexicológicos y lexicográficos, pero no se hace mención ninguna, curiosamente, en las páginas preliminares (Carballo, 2002, p. 93).<sup>206</sup>

---

<sup>201</sup> Algunos autores prefieren reservar el término “sublema” para palabras de una misma familia léxica. Para esta cuestión, véase Jacinto García (2016, p. 155).

<sup>202</sup> Toma el concepto del alemán (*Kotext*) y lo distingue de una glosa, aunque presente misma tipografía en muchos diccionarios, en que el cotexto cita “la base referida al lema colocativo” de una colocación. Esta ubicación tiene la ventaja, a diferencia del infralema, de “poder representar varias colocaciones a la vez” (Model, 2006, p. 140).

<sup>203</sup> Véase la nota 27 en Castillo Carballo (2003, p. 92) para una extensa lista de abreviaturas empleadas, entre otros, en el diccionario académico.

<sup>204</sup> Cabe mencionar que algunos estudiosos como Pöll (2008) cuestionan la necesidad de marcar las colocaciones ya que a ojos del usuario no existe la necesidad de identificar entre diversas categorías (compuestos sintagmáticos vs colocaciones, por ejemplo).

<sup>205</sup> El uso de marcas más concretas y particulares produce también que una misma colocación sea denominada de forma diferente en cada repertorio. Romero Aguilera (2016, p. 262) destaca *coger el sueño*, que lleva de etiqueta *locución* en el *DEA* (1999) y *frase* en el *DLE* (2001).

<sup>206</sup> Marca con *colocación* lo que algunos consideran compuestos sintagmáticos, como *oso panda* y *agua de colonia*.

En la lexicografía monolingüe islandesa apenas ha habido tradición de sistematizar la marcación fraseológica (Jónsson, 1998, p. 69), ni mucho menos de usar los etiquetajes categoriales (*verbal, preposicional*) que sí abundan en el ámbito hispánico. En la segunda edición del *ÍO* (1985, p. xix) se incluye la almohadilla en el índice de símbolos, que sirve para marcar “un significado derivado o subjetivo”,<sup>207</sup> aunque esta marcación diste de ser consistente (Jónsson, 1998, p. 21; 2001, p. 69). Para la tercera edición se elimina este símbolo y otros de carácter pictórico,<sup>208</sup> por lo que el aspecto tipográfico es más armonioso. Sin embargo, y por alguna razón que no queda argumentada en sus páginas preliminares, esta edición del *ÍO* (2002) incluye, donde antes se había situado la almohadilla, la frase *í ýmsum orðasamböndum (en varias UF)* o similar.<sup>209</sup> Esta formulación, a caballo entre la marcación y la explicación complementaria, parece reservarse a locuciones por muy breve que sea la entrada, ya que, por ejemplo, una colocación que contiene el lema *reipi (flétta reipi – trenzar una cuerda)* queda fuera de esta marcación, aunque no siempre se cumple.<sup>210</sup> Esta técnica, que supone un gasto innecesario en el formato papel, se mantiene en la versión digital de *Snara*. Este fenómeno podría explicarse por no existir una tradición de marcar las UF con abreviaturas. Consideramos que una solución podría ser, por ejemplo, *orðasamb.* (= *orðasamband, UF*) o más concreta como *orðt.* (= *orðtak, locución*). En este sentido, en *ÍNO* las colocaciones no llevan una marcación como las expresiones de carácter más idiomático (ORÐASAMBÖND), pero sí se presentan con letra negrita y cursiva.<sup>211</sup>

En lo que concierne a los diccionarios bilingües, se ha referido al hecho de que a su usuario no le es tan relevante saber que ciertas unidades en la entrada son consideradas colocaciones y otras locuciones en los estudios lingüísticos (Model, 2006, p. 142). Pueden existir

<sup>207</sup> A modo de ejemplo, en la entrada de *finger (dedo)*, la locución *leika við hvern sinn finger (estar como unas castañuelas, lit. “jugar con cada dedo”)* se marca con almohadilla porque el significado de la UF no guarda relación con la parte del cuerpo.

<sup>208</sup> En la segunda edición se empleó un trébol como marca de BOTÁNICA, un ancla para NÁUTICA y el símbolo de la libra esterlina para el ámbito de ECONOMÍA y COMERCIO.

<sup>209</sup> Otra usada es *ýmsar merkingar í föstum samböndum (varios significados en expresiones fijas)*.

<sup>210</sup> En *eyra (oreja)* se quedan fuera de esta marcación locuciones como *sofa á sitt græna eyra (dormir a pierna suelta, lit. “dormir en su verde oreja”)*.

<sup>211</sup> Aunque es un proyecto en desarrollo y que se actualiza constantemente, sí hemos observado algunas soluciones dispares. Por ejemplo, en la tercera acepción de la entrada de *veikur (enfermo, débil)*, se agrupan varias colocaciones en su forma canónica (*veikur ís – hielo fino, veik von – esperanza débil, veikur vilji – poca voluntad, veikur gjaldmiðill – moneda débil*) con la tipografía asociada en esta plataforma de ejemplo de uso (es decir, letra normal y cursiva).

diccionarios de esta tipología que, pese a todo, tengan el propósito de estructurar y delimitar los fenómenos lingüísticos que se incluyen en su repertorio y mostrarlo a los usuarios.<sup>212</sup>

### 3.2.2.6 Frecuencia de uso y equivalentes de traducción

Finalmente, dos de los aspectos más valorados por los usuarios de un diccionario bilingüe son la frecuencia, por un lado, y la variedad y calidad de los diferentes equivalentes de traducción en la LM, por otro. Este tipo de diccionario, en tanto herramienta indispensable en el nivel inicial de aprendizaje, no se propone abarcar exhaustivamente ambas lenguas, sino que trata de recoger las palabras más frecuentes y su combinatoria. El segundo aspecto no es un elemento secundario, sino que conforma “el núcleo de la información macroestructural de los diccionarios bilingües” (Santamaría, 2018, p. 84). Aunque la equivalencia total en la transferencia de un sistema lingüístico a otro es pocas veces alcanzable, ya se trate de lenguas afines o no, se ha intentado establecer una serie de grados de equivalencia. A continuación recogemos los cuatro<sup>213</sup> que propone Corpas Pastor (1996a) para el ámbito de las colocaciones, acompañados de ejemplos con el par islandés-español:<sup>214</sup>

1) Unidad pluriverbal equivalente

**dar el pecho** – *gefa brjóst*

2) Unidad léxica simple equivalente en la LM

**gera uppreisn** – *rebelarse*

**snæða kvöldverð**<sup>215</sup> – *cenar*

3) Paráfrasis explicativa en la LM

**cejas pobladas** – *miklar augabrúnir* (lit. “muchas cejas”)

**fácilmente rectificable** – *sem auðveldlega má leiðrétt* (lit. “que se puede corregir fácilmente”)

4) Traducción de ejemplos en los que aparece la colocación de la LO

---

<sup>212</sup> En Jacinto García (2016, p. 159) se comparan dos diccionarios español-alemán, de las editoriales Pons y Harper Collins respectivamente, en el que en el primero se persigue un fin meramente comunicativo y por tanto no distingue entre UF, mientras que en el segundo se separan, mediante una marcación exhaustiva, modismos, refranes y colocaciones.

<sup>213</sup> En un análisis más reciente (Corpas Pastor, 2017) añade un quinto, que se produce con los falsos amigos entre las lenguas: el equivalente en inglés de *say grace* no es *decir una gracia* sino *bendecir la mesa* en español. Un ejemplo del par islandés-español sería *gera að fiski* que no corresponde a *hacer pescado* (= ‘cocinarlo’), sino a *limpiar pescado*.

<sup>214</sup> Los ejemplos en 3 y 4 proceden del *SÍO* (Tulinius *et al.*, 2007).

<sup>215</sup> Esta combinación aparece lematizada en *ÍSO*, aunque es menos frecuente que la combinación *fá sér + morgunmat, hádegismat, kvöldmat*, las cuales se recogen en *SÍO* (bajo *desayunar, almorzar y cenar*, respectivamente).

*vas a pescar una pulmonía* – þú færð lungnabólgu → *pescar* <un resfriado> (leng. familiar)

Tal y como señala Corpas Pastor (2016, p. 192), desde una perspectiva monolingüe se distinguen principalmente las colocaciones de las locuciones por su significado composicional y transparente. Ahora bien: desde una perspectiva interlingüística no se puede dar por sentado que una colocación, y en especial su colocativo, será igual de transparente en la LM. A modo de ejemplo, *hacer los deberes* se forma con el mismo verbo en inglés (*do the homework*), francés (*faire ses devoirs*) y alemán (*Hausaufgaben machen*) pero no en islandés, que se forma con el verbo *estudiar*: *læra heima*.<sup>216</sup>

### 3.2.3 EN DICCIONARIOS ESPECÍFICOS: DE APRENDIZAJE, FRASEOLÓGICOS Y COMBINATORIOS

Ciertos diccionarios<sup>217</sup> nos ofrecen mucha más información de naturaleza combinatoria que el tipo de repertorios generales abordados en §3.2.2, pero entrañan otras problemáticas. En primer lugar, los **diccionarios monolingües de aprendizaje** (DMA) tienen una clara intención didáctica y están dirigidos a un usuario que no suele dominar la combinatoria léxica de una LE. De las lenguas que analizamos, solo el español cuenta con obras de esta tipología, siendo el más representativo el *Diccionario Salamanca de la lengua española* (DSLE, Gutiérrez Cuadrado, 1996).<sup>218</sup> En cuestión de combinatoria, además, se le ha valorado que mencione el fenómeno en las páginas preliminares, si bien no define a sus usuarios qué es una colocación (Romero Aguilera, 2008, p. 1405). Autores que han revisado el tratamiento combinatorio en los DMA como Ferrando (2013, p. 33) perciben un cambio de paradigma y destacan como ejemplo de buena praxis el *Diccionario Estudio Salamanca* (DESAL, 2007).<sup>219</sup> Esta obra no solo hace mención explícita al fenómeno sino que también incluye los verbos o sustantivos de una colocación en la definición, siguiendo el modelo anglosajón del

---

<sup>216</sup> Cada vez es más frecuente, si atendemos al número de resultados en el buscador de Google, el uso de *gera heimavinnuna*, aunque todavía no se recoge lexicográficamente por tratarse de un calco del inglés (*do the homework*).

<sup>217</sup> Aunque el lenguaje especializado concentra un gran número de colocaciones (Corpas Pastor, 1996b, pp. 86-87; Koike, 2001, pp. 196-197), no abordamos aquí los diccionarios terminológicos ya que las bases de estas colocaciones suelen ser unidades terminológicas, unidades que se encuentran lejos del ámbito de la lexicografía bilingüe general en el que esta investigación se enmarca. Sobre esta cuestión, véase Lorente *et al.* (2017).

<sup>218</sup> También es de los más analizados: consúltense Ferrando (2012b), Molina Díaz (2010) y Ruiz Martínez (2007) para el tratamiento de las colocaciones en el DSLE junto con otros DMA del español.

<sup>219</sup> Aunque se encuentra en desarrollo, debe aquí mencionarse también el *Diccionario de Aprendizaje de Español como Lengua Extranjera* (DAELE) (Battaner y Torner, s. f.), un diccionario en línea concebido para la producción. Véase para más información <http://www.iula.upf.edu/rec/daele/>.

*Collins COBUILD Advanced Learner's Dictionary (COBUILD, Sinclair 2006)*. Con este recurso, como señala Svensén (2009, p. 172), no se necesita incluir tantos ejemplos de uso. Dentro de estas definiciones del adjetivo *supino/a* y del verbo inglés *issue* comprobamos la aparición de los otros elementos de la colocación (el subrayado es nuestro):

La ignorancia, la estupidez u otra cualidad negativa son supinas si se tienen en grado extremo (*DESAL*)

If you issue a permit, statement, etc. you make it officially or publicly (*COBUILD*)

Los DMA deben seleccionar, identificar y ubicar las colocaciones y otras UF, mejor si cabe que los diccionarios monolingües para nativos. Hay que tener en cuenta, además, que un DMA no es una herramienta pensada para un principiante, el cual suele apoyarse en diccionarios bilingües, sino para aquel que se encuentra en un estadio más avanzado del aprendizaje, por lo que el objetivo primordial debe ser ayudarlo en tareas de producción (Koike 2001, p. 203; Svensén, 2009, p. 174). Por ejemplo, Castillo Carballo (2015, p. 96) plantea el caso de *pincho de tortilla*, en el que el estudiante de español sabrá el sustantivo (*tortilla*), pero desconocerá la palabra con la que se indica ‘porción de’ y que necesita utilizar para este caso concreto. En consecuencia, se recomienda que en estos diccionarios las colocaciones aparezcan en la base y no en el colocativo (Pöll 2008, p. 175).<sup>220</sup>

Dado que la enseñanza del inglés como L2 se desarrolló mucho antes, los DMA de esta lengua presentan una mayor sistematicidad en su tratamiento de las colocaciones que sus homólogos españoles (Ferrando, 2013, p. 35).<sup>221</sup>. Asimismo, los DMA del inglés han establecido varias soluciones para representar las colocaciones, aparte de los habituales contornos, fórmulas y aparición en ejemplos de uso. Una de ellas es el incluir un pequeño recuadro en la misma página en la que se encuentra el lema donde se recogen todas las combinaciones frecuentes. Otra solución es la de proporcionar un índice fraseológico al final de la obra con remisiones a los lemas donde podrá encontrar la unidad (Svensén, 2009, pp. 185-186).

El hecho de que los usuarios de estos repertorios no sean nativos condiciona la manera como nos planteamos algunas cuestiones que vimos en los diccionarios generales (§3.2.2). Torner y Bernal (2017b) apuntan a cuatro problemas que surgen a la hora de lidiar con la

---

<sup>220</sup> Es precisamente el único inconveniente que le encuentra Ferrando (2013, p. 34) al *DESAL*, pues la mayoría de las colocaciones aparecen en el colocativo.

<sup>221</sup> Véase Corpas Pastor (1992b), donde se demuestra el desequilibrio entre una y otra tradición lexicográfica respecto al tratamiento de colocaciones en diccionarios bilingües.

información colocacional en un DMA: las unidades en sí mismas (es decir, cuáles incluir), la información sobre su comportamiento morfosintáctico, la agrupación o no en subentradas y su representación visual.

El **primer** problema es el que más atención ha acaparado, ya que supone afrontar el debate teórico acerca de lo que es una colocación y lo que no, y adoptar, en consecuencia, un enfoque para la selección de las unidades (Torner y Bernal, 2017b, p. 157-158). Por resultados puramente estadísticos, deberían incluirse *familia pobre* o *familia cristiana*, pero combinaciones como *familia convencional* o *familia monoparental*, aun teniendo menos ocurrencias en los corpus que las primeras, son más productivas desde el punto de vista del aprendizaje de la L2 porque el aprendiz no las va a usar de manera espontánea si no las conoce de antemano.<sup>222</sup> En la inclusión también juega un papel importante la LM de los usuarios, ya que una misma colocación puede no provocarle grandes problemas a un usuario, pero sí a otro.<sup>223</sup> Pongamos un ejemplo con las lenguas aquí analizadas: en español, se visitan familiares, amigos y enfermos en el hospital, pero también museos, catedrales y otros monumentos, como ocurre en inglés (*visit a museum*) y en francés (*visiter un musée*). En cambio, este verbo en islandés (*að heimsækja*) solo se combina con los sustantivos que designan personas,<sup>224</sup> por lo que un usuario hablante de esta lengua necesitaría que la combinación con sustantivos que designan lugares apareciera explicitada, sea en el contorno o en un ejemplo de uso.

El **segundo** problema corresponde a la información gramatical, pues no siempre el aprendiz la puede deducir. Torner y Bernal (2017b, pp. 168-169) señalan que los aspectos que deberían tenerse en cuenta son, por lo menos, el número, la presencia o ausencia de un determinante y las preposiciones.<sup>225</sup> Para demostrarlo, refieren el comportamiento de *pareja*: al usuario no se le puede proporcionar una lista de posibles colocativos como *tener*, *buscar*

---

<sup>222</sup> Tan importante es el dato de la frecuencia que el *Nuevo diccionario de español como lengua extranjera: Expresiones idiomáticas*, impulsado por la Universidad Pablo de Olavide, utiliza una escala del 1 al 5 para marcar la frecuencia de sus colocaciones, aunque no aparece explicada en la guía de uso (Torner y Bernal, 2017b, p. 172). Hay cierta contradicción en asegurar que solamente se presentan combinaciones frecuentes, ya que, como señalan Torner y Bernal (2017b, p. 159), no tiene sentido que *requerir de amores* aparezca, aun siendo marcada como *anticuado*. Véase <https://www.upo.es/proyectos/ndaele/index.html>.

<sup>223</sup> Este fenómeno puede ocurrir con lenguas no afines, aunque también con las que son de la misma familia y producir lo que se conoce como “falsos amigos”. Véase Martín Bosque (2008) y Sanromán Vilas (2006a, 2006b) para la problemática de algunas colocaciones en español para hablantes de italiano y finés, respectivamente.

<sup>224</sup> Para museos, catedrales y monumentos se usa *fara* (*ir*).

<sup>225</sup> Debe añadirse el aspecto del caso en lenguas que declinan como el islandés.

y *romper* sin indicar que para el último el sustantivo debe aparecer con el determinante y, además, con preposición (*romper con la pareja*) (Torner y Bernal, 2017b, p. 158). El islandés, por su lado, tiene colocaciones cuyo sustantivo se requiere en plural cuando su correspondencia en español es precisamente singular, como *að stunda íþróttir* (*practicar/hacer deporte*, lit. “practicar deportes”) *jafnrétti kynjanna* (*igualdad de género*, lit. “igualdad de géneros”).

El **tercer** problema surge al decidir la ubicación. Se valora, como señalan Torner y Bernal (2017b, p. 169), agrupar las colocaciones según el sentido porque puede resultar abrumante presentar una larga lista al final, aunque no sea siempre fácil. Lo que sí resulta indispensable es no descuidar, por ejemplo, los adjetivos desementizados en una unidad y que por tanto requiera la adición de una nueva acepción. Castillo Carballo (2015, p. 99) señala el tratamiento de *silencio sepulcral* en el *DIPELE* y el *DSLE*: se incluye como ejemplo dentro de una acepción —formulada en el primero “del sepulcro o que tiene relación con él” y en el segundo “que es propio de un sepulcro”— en vez de aportar una nueva acepción en la que se refleje su función como mero intensificador.<sup>226</sup> Como ya vimos en los diccionarios generales, hacer uso de los ejemplos es útil, pero en los DMA se debe ir con precaución. Si *cifra astronómica* la situamos bajo el adjetivo y como único ejemplo en una acepción que indica “muy cuantioso” un aprendiz puede aplicar la lógica y usar este adjetivo con otros sustantivos como *sofá* (Castillo Carballo, 2015, p. 103). Muchos repertorios, además, pueden desaprovechar este recurso incluyendo colocaciones poco representativas.<sup>227</sup>

Finalmente, el **cuarto** problema, el de la representación visual, atañe sobre todo a los repertorios digitales que tienen la posibilidad de añadir diagramas que le permitan al usuario comprobar visualmente las relaciones que se establecen entre la base y sus colocativos, lo que podría funcionar como una buena alternativa a los artículos lexicográficos extensos que acaban por no consultarse por completo. Pese a todo, Torner y Bernal (2017b, p. 170)

---

<sup>226</sup> Curiosamente, estos repertorios, según detecta Castillo Carballo (2015, p. 101), sí proceden correctamente con *precio irrisorio/ cantidad irrisoria*, pues reservan una acepción para cuando este adjetivo denota “algo pequeño, poco importante o de poco valor” y no el sentido etimológico de “causar risa.”

<sup>227</sup> Castillo Carballo (2015, p. 98) detecta en *DIPELE* (VOX, 1995) que se incluye *cundir la noticia* dentro del ejemplo *la noticia del fraude cundió con mucha rapidez*, en vez de mostrar opciones más frecuentes (*el pánico, la alarma* o *el miedo*).

advierten de que la forma en que se dispongan los elementos en el diagrama puede acabar siendo contraproducente para los usuarios.<sup>228</sup>

En cuanto a los repertorios cuyo caudal está **formado exclusivamente de UF**, hay que decir que se trata de un grupo heterogéneo<sup>229</sup> y que sus denominaciones son motivo de controversia por ser los límites entre unas unidades y otras a menudo confusos. De los que, con voluntad expresa, han recogido UF, tenemos muestra tanto en islandés como en español, con corpus más o menos rigurosos, de formatos más o menos extensos y con un tratamiento del repertorio más o menos sistemático. Por no tener como fin describir el léxico general de una lengua, cabría esperar más información acerca de las características de las UF en sus primeras páginas, pero lo habitual es que esta sea superficial<sup>230</sup> ya que se conciben mayoritariamente para un público no especializado (Oímpio de Oliveira, 2007, p. 29).<sup>231</sup> Por el contrario, los **diccionarios combinatorios** o **de colocaciones** han surgido al abrigo de los estudios lingüísticos más recientes<sup>232</sup> y no tratan de ofrecer, a diferencia de los diccionarios fraseológicos y refraneros, una lectura amena a los usuarios. Haensch y Omeñaca (2004, p. 70) incluso llegan a considerarlos diccionarios didácticos pues ayudan al nativo a expresarse con una mayor riqueza léxica y al aprendiz a producir las combinaciones frecuentes en la L2 que le son impredecibles. Del mismo modo que ocurre con los DMA, el desarrollo de la lexicografía combinatoria hispánica es mucho más tardía que la anglosajona (Corpas Pastor, 2016, p. 183), aunque en los primeros diez años de este milenio se han dado, en palabras de Ferrando (2013, p. 37), “pasos de gigante” al ver la luz cuatro diccionarios de esta tipología:

---

<sup>228</sup> El islandés no cuenta con un DMA, pero el portal *ÍOnet* ofrece una red de conexiones en cada lema que se consulta, si bien el usuario solo puede comprobar los sinónimos, antónimos y campos semánticos asociados al lema y no otras palabras con las que comúnmente se combinaría. Si se añadiera dicha información, beneficiaría tanto a nativos como a aprendices de esta lengua nórdica.

<sup>229</sup> Véase Campos Souto y Pérez Pascual (2003, pp. 70-71) para una descripción de los diferentes tipos de diccionarios en el eje sintagmático.

<sup>230</sup> Existen excepciones, como los prólogos del *Diccionario fraseológico del español moderno* de Varela y Kubarth (1994) y el *Diccionario fraseológico documentado del español actual (DFDEA)* de Seco *et al.* (2004), aunque el primero no describe las colocaciones aun incluyéndolas en su repertorio como observa Penadés Martínez (2001) y el segundo, pese a situarlas en la categoría de “locuciones en sentido amplio”, no las marca específicamente en la microestructura, por lo que no acaba de diferenciarse de otras locuciones (Ruiz Martínez, 2007, p. 170)

<sup>231</sup> De todas formas, hay autores como Penadés Martínez que deliberadamente reservan los argumentos sobre la elaboración y planteamiento de sus diccionarios de locuciones para los trabajos académicos (p. ej., 2003, 2015). El repertorio de sus obras puede consultarse actualmente en *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual (DiLEA)* (Penadés Martínez, 2019a), accesible en: <http://www.diccionariodilea.es/inicio>.

<sup>232</sup> Parte del catálogo que recogen hoy en día tiene su origen, como destacó en su momento Hausmann (1989) en los diccionarios de epítetos para el estudio de las lenguas clásicas y posteriormente para las lenguas modernas a partir del siglo XVII. Véase también Ferrando (2012a, p. 287) y Sanromán Vilas (2016, p. 30).

el *Diccionario Euléxico* (Boneu, 2001), el *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo* (*Redes*, Bosque, 2004b), el *Diccionario de colocaciones* (*DiCE*, Alonso Ramos, 2004a) y el *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo* (*Práctico*, Bosque, 2006).<sup>233</sup> Dado que el primero<sup>234</sup> tiene un carácter más divulgativo, nos centramos a continuación en los otros tres.

*Redes* se presenta deliberadamente como un diccionario de “restricciones léxicas” y rechaza tanto la etiqueta de “colocaciones” (Bosque, 2004b, pp. CLII-CLVIII) como la de “colocativos”, pues su leuario consta de “seleccionadores” y sus “argumentos” (bases en terminología de Hausmann) se agrupan en “clases léxicas”. Ante este planteamiento lexicográfico, el usuario lo tiene difícil para realizar labores de producción de textos.<sup>235</sup> También supone un problema, especialmente para el aprendiz de español, el hecho de que no se ofrezca la categoría gramatical del lema, y de que los adjetivos con los que se combina se presenten solo en masculino: por ejemplo, en un sustantivo de género poco deducible como *calvicie*, el aprendiz podría formar \**calvicie avanzado* (Ferrando, 2012a, p. 209).<sup>236</sup> Dos años después se publica *Práctico*, una obra que, como su nombre indica, pretende ser más manejable y ofrecer un uso activo del idioma (Bosque, 2006, p. XIII). Esta mayor accesibilidad se consigue mediante la eliminación de las clases léxicas y de un gran número de los ejemplos extraídos de corpus. Debido a esta remodelación macroestructural, *Práctico* presenta un mayor número de entradas-sustantivo (Barrios Rodríguez, 2006, p. 199),<sup>237</sup> lo que significa que, aun no siendo un diccionario exclusivo de colocaciones, encontramos más bases con sus correspondientes colocativos en la microestructura. Estos colocativos aparecen separados según su categoría gramatical y, a su vez (con ||), en función del significado:

**extradición** s.f.

• CON ADJS. **forzosa** || **administrativa** || **automática** || **temporal**

---

<sup>233</sup> Para un análisis pormenorizado de estos repertorios, así como de otros de lenguas como el inglés, alemán, francés e italiano, véase Ferrando (2012a, 2012b).

<sup>234</sup> Pertenece a la rama de los llamados diccionarios de autor “amateur” de la lexicografía (Pöll, 2008, p. 181), por lo que no gozó de gran difusión en el mundo académico pero sigue considerándose como el primero de esta tipología. Véase Ferrando (2012a, pp. 197-201) para un análisis de esta obra.

<sup>235</sup> Solamente las entradas abreviadas pueden sortear dicho obstáculo (Pöll, 2008, p. 176).

<sup>236</sup> Señala asimismo la falta de marcas de uso que adviertan de la informalidad, por ejemplo, de colocaciones como *echar una meada* (Ferrando, 2012a, p. 212).

<sup>237</sup> Véase Barrios Rodríguez (2006) para un análisis comparativo de *Redes* y *Práctico*.

- CON SUSTS. **proceso (de) · solicitud (de) · petición (de) · demanda (de) · orden (de) || tratado (de)** *De acuerdo con el tratado de extradición vigente entre los dos países...* · **convenio (de) · procedimiento (de)**
- CON VBOS. **solicitar · pedir · tramitar · lograr · obtener || conceder · permitir · autorizar · denegar** *Han vuelto a denegar la extradición de los terroristas* · **rechazar · regar · ordenar · exigir || evitar**

Aunque supone un apoyo indiscutible para el tratamiento de la información colocacional en proyectos lexicográficos bilingües<sup>238</sup> y para la creación de materiales didácticos para el aula de ELE,<sup>239</sup> Tarp (2013, pp. 132-133) no lo ve completamente apto ya que los ejemplos que se recogen son escasos, incluidos de forma aleatoria y *ad hoc*. Por su parte, Torner y Bernal (2017b, pp. 162-163) señalan la falta de información sobre algunas restricciones gramaticales que no son deducibles para el usuario no nativo, como son la posición del adjetivo (*amigo íntimo/ íntimo amigo*, pero *\*cercano amigo*), el requerimiento del artículo determinado (*surgir el amor* pero *\*infundir el amor*) o del número plural (*boda íntima* pero *\*boda de oro*).

El último proyecto que mencionamos es el único que lleva en su título “de colocaciones”: el *DiCE*.<sup>240</sup> Impulsado por la Universidade da Coruña y dirigido por Alonso Ramos, se vertebra a partir de la teoría Sentido-Texto (TST) y tiene como modelo el *DEC* (Mel’čuk, 1984).<sup>241</sup> Algunos aspectos varían, no obstante: el formato electrónico,<sup>242</sup> el catálogo limitado que ofrece por el momento (nombres de sentimiento) y su orientación decididamente pedagógica. Se diferencia del *Práctico* en que en el *DiCE* prevalece la precisión por encima de la cobertura —hay menos entradas, pero con más información y descripción semántica

<sup>238</sup> Barrios Rodríguez (2006, p. 374) enumera algunas ventajas que los lexicógrafos pueden encontrar en un diccionario combinatorio para conformar diccionarios monolingües o bilingües: entre otras, la mejora en la diferenciación de acepciones por medio del esquema actancial y el descubrimiento o redescubrimiento de nuevas lexías.

<sup>239</sup> Para una propuesta didáctica con este diccionario, véase Higuera García (2011).

<sup>240</sup> La lista de publicaciones acerca del proyecto es extensa y se puede encontrar en la sección “Bibliografía” del portal <http://www.dicesp.com/paginas>.

<sup>241</sup> *Diretes* (*Diccionario reticular de español*) está dirigido por la Prof. Barrios Rodríguez y sigue el mismo marco metodológico. Aunque no está completado, puede consultarse la base de datos actual en <http://diretes.es/>.

<sup>242</sup> El acceso múltiple y rápido supone una ventaja en unos repertorios cada vez más próximos al funcionamiento de una base de datos, hasta el punto de que, en el ámbito anglosajón, se han sugerido los términos *leximat* o *lexical site* para reemplazar “diccionario electrónico” (Alonso Ramos, 2016, p. 67). Por otra parte, el desafío se encuentra en establecer un equilibrio entre la vasta y compleja información semántica y sintáctica que se le puede ofrecer al usuario y lo que este realmente desea. Ferrando (2012a, p. 305) sugiere el establecimiento de modalidades de consulta: una para aprendices, otra para docentes y otra para especialistas de TST o lexicógrafos. Véase también Bargalló (2014) para una reflexión concreta sobre la gestión de datos colocacionales para un aprendiz de español.

(Alonso Ramos, 2008, p. 219)—<sup>243</sup> y en que sus ejemplos de uso se extraen mayoritariamente del *CREA* (Alonso Ramos, 2006a, p. 61). Por otro lado, usar solamente el sistema de FFL de la TST (véase §2.2.2.1) resultaría un obstáculo para el manejo del repertorio por parte de un usuario no especialista, por lo que en el *DiCE* se emplean glosas que son mucho más comprensibles.<sup>244</sup> Cabe señalar que el proyecto no tiene como fin único la elaboración de un diccionario de colocaciones, sino que su desarrollo paulatino lo lleva a constituirse en un verdadero portal lexicodidáctico, con un módulo destinado a la enseñanza y aprendizaje de las colocaciones del español como L2.<sup>245</sup>

El único **diccionario combinatorio del islandés** propiamente es el *Orðastaður* (*OS*, 1994, 2004) de Jónsson.<sup>246</sup> Aunque pensado para el usuario nativo, el autor también lo considera útil para no nativos, y añade que el motivo principal por el que lleva a cabo este proyecto es porque los diccionarios generales raras veces hacen hincapié en las relaciones entre palabras (Jónsson 2004, p. VII). Reconoce haberse inspirado en proyectos anglosajones, como el *COBUILD* (1987) y el *BBI* (1986), pero especialmente importantes fueron dos obras procedentes de los países nórdicos: *Dansk sprogbrug: En stil- og konstruktionsordbog* de Erik Bruun (1978) y *Svensk handordbok. Konstruktioner och fraseologi* de Johannisson y Ljunggren (1966)<sup>247</sup> (Jónsson 2004, p. VIII). A diferencia de sus antecesores, las interrelaciones que muestra *OS* son varias y a tres niveles: en el primero —el semántico— se incluyen sinónimos, antónimos y campos semánticos. El segundo —el sintáctico— lo forman colocaciones, expresiones fijas y construcciones. Finalmente, en el nivel morfológico incorpora palabras compuestas y derivadas (Jónsson, 2009b, p. 266).<sup>248</sup>

En cuanto a la selección, constata que hay un gran número de sustantivos, que suelen llevar la carga semántica en las expresiones fijas (Jónsson 2004, p. XI). Dice no incluir

---

<sup>243</sup> Véase, por ejemplo, Sanromán Vilas (2006a, p. 1042) para una descripción de la estructura de cada entrada en *DiCE* y de las zonas en las que se divide.

<sup>244</sup> Por ejemplo, la glosa INTENSO corresponde a MAGN y que sirve “para identificar el sentido que se quiere expresar con la colocación” (Alonso Ramos, 2006a, p. 72). El lenguaje formal de las FFL puede aparecer o desaparecer si el usuario así lo desea haciendo click en “Mostrar/ ocultar funciones léxicas”.

<sup>245</sup> De hecho, la microestructura actual incluye un índice de la frecuencia, así como el nivel de enseñanza de acuerdo con la escala del *MCER* en el que se sitúa.

<sup>246</sup> El *ÍOnet*, plataforma que nos ha servido para conformar nuestra investigación y de la que ofreceremos más detalles en el **Cap. 4**, procede de este diccionario combinatorio en papel.

<sup>247</sup> Los títulos se traducen por *Uso del danés: un diccionario de estilo y de construcción* y *Diccionario sueco de bolsillo: construcciones y fraseología* respectivamente.

<sup>248</sup> También aporta datos relativos al caso requerido y a los complementos (Haraldsson y Berkov 1997-1998, p. 247).

expresiones del tipo *fetta fingur út í e-ð* (*criticar algo*, lit. “enderezar un dedo hacia algo”) por no tratarse del objetivo de este compendio: las que albergan un significado más metafórico y alejado del significado de la palabra clave no tienen cabida (Jónsson, 2004, p. XX) y son las que terminarán formando parte de su siguiente obra, *OH*.<sup>249</sup> Sin embargo, en la edición de *OS* de 2004 aparece como novedad sorprendente la inserción de refranes, al final de la entrada y bajo un símbolo (M de *málshættir*). Su deseo es que con estas nuevas unidades los usuarios obtengan una mejor descripción del lema (Jónsson, 2004, p. V), pero no nos parece que dar espacio a estas unidades sea coherente con los preceptos de un diccionario combinatorio en el que, según ha explicado el mismo Jónsson (2009b, p. 264), el centro de atención es el contexto sintáctico de expresiones, colocaciones y construcciones. Es curioso, asimismo, que las locuciones hayan sido negadas en *OS* por ser más independientes que las colocaciones y no tener conexiones lógicas con el lema más que coincidir en una de las palabras (Jónsson, 2009a, p. 165), pero no los refranes, los cuales tradicionalmente han sido desplazados a refraneros. Ofrecemos una descripción más detallada del proyecto en línea que Jónsson ha emprendido en los últimos años, el *ÍOnet*, en el **Cap. 4**.

Cerramos esta sección aludiendo a un subtipo de **diccionario combinatorio, el de modalidad bilingüe**.<sup>250</sup> En el caso de la lengua española, Hausmann (1998, p. 69) asegura que la primera obra que atestigua un gran número de colocaciones es, precisamente, un repertorio bilingüe alemán-español, el *Stilistisch-phraseologisches Wörterbuch spanisch-deutsch* (Beinhauer, 1978). Siendo indudablemente una herramienta valiosa para la enseñanza-aprendizaje de una L2 así como para la traducción, sorprende que el español no cuente con una obra de este calibre, ni siquiera en combinación con otra lengua global como el inglés (Corpas Pastor, 2016, p. 183).<sup>251</sup> En el caso del islandés, los proyectos bilingües de los que tenemos constancia no pueden catalogarse de diccionarios combinatorios o de

---

<sup>249</sup> No obstante, decide incluir *græða á tá og fingri* (*hacerse de oro*, lit. “ganar dinero con los dedos de los pies y de las manos”) porque, a su entender, guarda relación con el verbo, *græða* (*ganar*) (Jónsson 2004, p. pp. XX-XXI).

<sup>250</sup> Según apunta Ferrando (2012b, p. 42), estos surgieron antes que sus homólogos monolingües.

<sup>251</sup> Afortunadamente, hay algunos proyectos en desarrollo. Por un lado, la tesis de Ferrando (2012b) estableció las bases para el *Diccionario de combinaciones léxicas para la enseñanza-aprendizaje de E/LE por niveles (DiCLELE)*, un diccionario monodireccional español-italiano. Contará con dos modos de consulta diferentes —uno para docentes y otro para aprendices— y se prevé añadir un módulo didáctico (Ferrando, 2013, pp. 44-45). Por otro lado, y siguiendo el enfoque de Bosque, Martínez Aguirre (2018, 2019, 2022) está elaborando un diccionario combinatorio destinado a hablantes de portugués.

colocaciones, sino fraseológicos: tal es el caso del portal electrónico islandés-danés *Frasar* (Hauksdóttir *et al.*, 2014), que cuenta actualmente con casi ocho mil UF en su base de datos.<sup>252</sup>

### 3.3 En la enseñanza-aprendizaje de una L2

#### 3.3.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN

Del mismo modo que vimos cómo los primeros estudios acerca de las colocaciones surgían de la lingüística anglosajona, es en el estudio del inglés como L2 donde tenemos los primeros acercamientos didácticos al fenómeno. De hecho, en Ferrando (2017, p. 95) se nos cuenta que años antes de que Firth hablara sobre colocaciones, **Palmer** (1933), un profesor de inglés en Japón, había señalado la problemática de estas combinaciones por experimentarla en su profesión, usando ya entonces el término *collocation*. No obstante, este primer acercamiento no tuvo firme continuación y los trabajos específicos sobre la enseñanza-aprendizaje de las colocaciones surgirán incluso más tarde que aquellos centrados en el tratamiento lexicográfico y en la elaboración de diccionarios combinatorios (Sanromán Vilas 2016b, p. 38), vistos en el subapartado anterior (§3.2).

A partir de la publicación de **Nattinger y DeCarrico** (1992) se empieza a desarrollar un marco de estudio dispuesto a investigar en detalle el lenguaje prefabricado, que es el que los hablantes utilizan continuamente. Establecen una separación entre frases léxicas (*lexical phrases*), que forman elementos de conexión del discurso y con función pragmática (p. ej. *¿qué tal?*) y las UF, las cuales contienen un grado mayor de idiomatidad. Si no lo tienen, como es el caso de muchas colocaciones, igualmente carecen del exponente funcional que distingue a las frases léxicas. Aun así, es el Enfoque Léxico (EL) de Lewis (1993, 1997, 2000), donde prima la enseñanza del léxico sobre la gramática y donde se apuesta por la detección de bloques prefabricados por parte de los alumnos, el que finalmente termina por guiar las futuras investigaciones alrededor de las colocaciones. Según Lewis (1997, p. 21), las colocaciones son un tipo de bloque prefabricado (*lexical chunks*), del mismo modo que lo son, aunque con otras características, las expresiones fijas y las expresiones semifijas. Este

---

<sup>252</sup> Véase Hauksdóttir (2014) para conocer más acerca de *Frasar*.

enfoque, como es lógico, ha influido en la enseñanza-aprendizaje de otras L2 hasta el punto de que Higuera García (2017a, p. 13) habla de unos años de auténtico “boom lexicalista” en el aula y en los manuales.<sup>253</sup> Aunque le reconoce numerosos beneficios —como es el de haber ampliado el objeto de análisis y no limitarlo a las palabras aisladas, así como también la instrucción explícita<sup>254</sup> del fenómeno—, también considera que todavía se deben afrontar algunos retos relativos a “la investigación, los materiales didácticos y las obras de referencia” (Higuera García, 2017a, p. 15).

Respecto a las lenguas objeto de estudio, las investigaciones sobre la enseñanza-aprendizaje de las colocaciones del **español** como L2 han experimentado un gran auge, siendo el trabajo más importante hasta la fecha el de Higuera García (2006).<sup>255</sup> La misma autora ha seguido ahondando sobre el tema en artículos posteriores (2011, 2017b), así como Alonso Ramos (2002b, 2006b) a raíz de su proyecto *DiCE*. También contamos para el español con estudios sobre usos y errores colocacionales (Alonso Ramos *et al.*, 2010; Sanromán Vilas, 2006b).<sup>256</sup> Respecto al **islandés**, tuvimos ocasión de mencionar en el **Cap. 2 (§2.4)** los trabajos de Hallsteinsdóttir (1997, 2000, 2006c, 2007c, 2011) donde citaba ejemplos de esta lengua, aunque su foco era la adquisición de las locuciones en alemán como LE. Oddsdóttir, por su parte, ha dedicado investigaciones al aprendizaje del danés y del inglés por parte de alumnos islandeses en el sistema educativo primario (*grunnskóli*) y secundario (*framhaldsskóli*). Siguiendo los postulados del EL, Oddsdóttir (2012) debate sobre qué tipo de colocaciones deberían estudiarse según la frecuencia, y presenta datos sobre la disponibilidad léxica de estudiantes de inglés en escuelas danesas. Todos estos trabajos abordan las colocaciones de lenguas germánicas con aprendices cuya LM es el islandés, pero hasta el momento no parece haberse abordado el contexto de aprendices de islandés como L2.<sup>257</sup>

---

<sup>253</sup> Véase Martín Peris (2017, p. 226) para una lista de publicaciones centradas en el EL en el ámbito de ELE.

<sup>254</sup> En las primeras formulaciones del EL se apostaba más bien por lo contrario, es decir, por el reconocimiento implícito por parte de los estudiantes de aquellos bloques prefabricados (Higuera García, 2017a, p. 14).

<sup>255</sup> Esta monografía deriva de su tesis doctoral, defendida en 2004.

<sup>256</sup> En esta línea cabe mencionar la tesis de Pérez Serrano (2015), en la que se “pone a prueba” el EL a la hora de enseñar colocaciones pues se carecen de investigaciones empíricas que demuestren su eficacia.

<sup>257</sup> El número de alumnos que estudian la lengua en cursos en las escuelas de idiomas y en las universidades en Islandia ha aumentado considerablemente en la última década. Además, se puede aprender en 91 universidades de todo el mundo y el SÁM supervisa 15 lectorados, de los cuales la mayoría se encuentran en el continente europeo, pero también tienen presencia en Canadá y China. Véase: <https://www.arnastofnun.is/en/icelandic-abroad>.

### 3.3.2 DEFINICIÓN Y DELIMITACIÓN

Aunque en el **Cap. 2** nos referimos a la existencia de dos grandes enfoques teóricos —el estadístico y el semántico—, a medida que crecía el interés por examinar el comportamiento de las colocaciones dentro del ámbito pedagógico se tornaba necesario definir las de forma más práctica de cara a poder abordarlas en el aula de L2.<sup>258</sup> En efecto, son muchos los que proponen una definición más “que resulte comprensible y rentable para los profesores de una L2 y permita una aplicación efectiva en el marco del aula” (Ferrando, 2017, p. 95). Higuera García (2017b, p. 252) añade, además, que el concepto necesita ser más amplio que el que defienden los estudios lingüísticos teóricos, dado que muchas combinaciones, importantes para el aprendizaje de un alumno no nativo, no podrían entrar en el mismo grupo. En este sentido, propone la siguiente definición:

Las colocaciones (...) son un tipo de unidad léxica [Lewis, 1993; Higuera, 1997a] —son una unidad psicológica para los hablantes de una lengua [Benson *et al.*, 1986]—, formadas por dos lexemas [Mitchell, 1971] que coocurren con frecuencia, y que expresan una relación típica entre sus componentes [Koike, 2011]. Son parcialmente composicionales, porque la base mantiene su sentido, pero el colocativo adopta un sentido especial que sólo posee en presencia de otro elemento [Corpas, 1996; Castillo Carballo, 1998; Koike, 2001]. Ilustran preferencias de combinación y restricciones impuestas por el uso, a nivel de la norma [Corpas, 1996, 76; Zuluaga, 2002, 106], en unos casos debido al conocimiento del mundo y en otros por razones idiosincráticas de cada lengua (Higuera García, 2006, p. 39).

Más novedosa que su definición —pues recoge aspectos ya destacados por otros autores— es su propuesta de clasificación de las unidades pluriverbales (Higuera García, 2006, pp. 52-69). Establece cinco tipos: las combinaciones sintagmáticas o colocaciones no prototípicas, colocaciones, compuestos sintagmáticos, expresiones idiomáticas (locuciones, clichés, comparaciones fijadas, frases hechas y muletillas) y expresiones institucionalizadas (fórmulas rutinarias). Retoma la idea de los prototipos, es decir, la existencia de combinaciones que reúnen un mayor número de rasgos que otras, haciéndolas más “representativas” de la clase (**Fig. 12**). Sin embargo, pone la atención en las no prototípicas, que estarían a medio camino entre las combinaciones libres y las colocaciones prototípicas,

---

<sup>258</sup> Según llama la atención Rufat (2010, p. 294), en un primer momento se adoptó la definición procedente de la escuela sistémica, aun cuando ya en esos años se estaba cuestionando la frecuencia como criterio único para caracterizar las colocaciones. Véase Higuera García (2006, p. 35) para definiciones anteriores y posteriores al EL en el ámbito anglosajón.

ya que para Higuera García (2006, p. 53) son “de las más importantes [y numerosas] de cara a la didáctica del léxico”.<sup>259</sup>

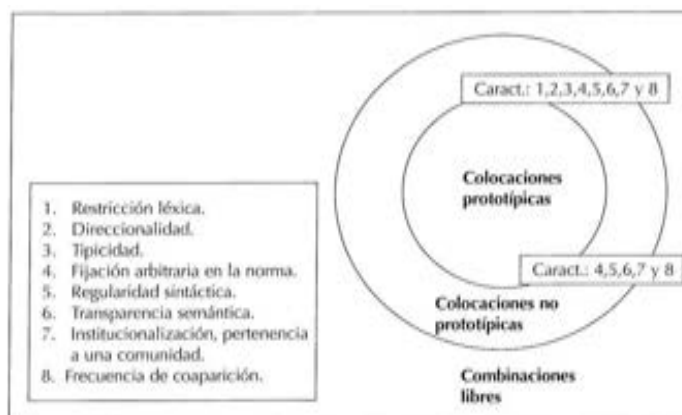


Figura 12. Taxonomía de Higuera García (2006, p. 54)

Rufat (2010) y Rufat y Jiménez Calderón (2013) también han tratado de definir y delimitar de cara a abordar el fenómeno de manera más efectiva el aula de L2. Para ello, siguen la línea de Bosque en tanto se refieren a las colocaciones como casos de selección léxica. La clasificación que proponen (**Fig. 13**) viene determinada por la motivación que presentan las combinaciones léxicas en su restricción. Del primer gran grupo —restricciones no sistemáticas— señalan que se sitúan aquellas cuya restricción viene impuesta más bien por “factores en ocasiones difíciles de sistematizar, ya sean culturales, sociales o históricos”. Ponen como ejemplo de este grupo la combinación del adjetivo en español *mortuorio* con una serie de piezas léxicas (*cámara, esquila*) a diferencia de las que selecciona un adjetivo similar, *fúnebre* (*coche, elogio*). El segundo gran grupo —restricciones sistemáticas— sí presenta una selección que forma parte del sistema lingüístico. Por un lado, con las extralingüísticas nos basta el conocimiento que tenemos del mundo (p. ej. con *lavar* podemos dividir las piezas léxicas entre las que corresponden a objetos que pueden lavarse —*coche, camisa*— y a seres animados —*perro, mi hermano, Carlos*—), pero no así con las intralingüísticas. En este caso, deberemos saber que *lavar* acompaña sustantivos de

<sup>259</sup> Pone como ejemplo las combinaciones *estar contento, sentirse bien o estar cansado*, las cuales no aparecen seguramente en un diccionario de colocaciones pero que para los hablantes no nativos pueden generar confusión.

facultades o capacidades humanas relacionadas habitualmente con la moral y los sentimientos (*conciencia, alma*).

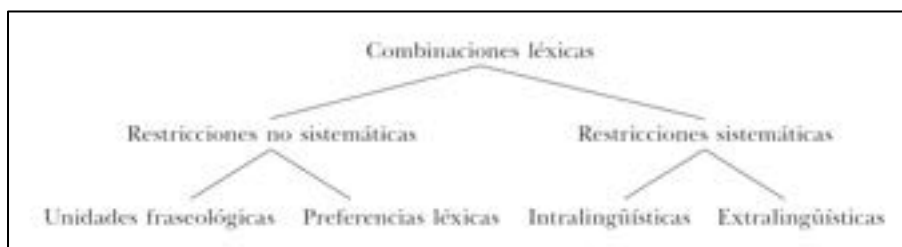


Figura 13. Taxonomía de Rufat (2010) y Rufat y Calderón Jiménez (2013)

### 3.3.3 CONCEPTOS RELACIONADOS: FRASEODIDÁCTICA Y COMPETENCIA COLOCACIONAL

Del mismo modo que en §3.2.1 vimos que la necesidad por explorar de una forma más sistemática el tratamiento de la fraseología en los diccionarios derivó en un marco de estudio propio, la fraseografía, en la didáctica de segundas lenguas surgió la fraseodidáctica<sup>260</sup> para englobar la enseñanza de las UF y con el objetivo de que estas unidades “se reconozcan, se aprendan y se empleen como unidades poliléxicas con significado propio, adaptadas a la situación comunicativa” (Ettinger, 2008, p. 96). Asimismo, y teniendo en cuenta todos los mecanismos implicados a la hora de aprender y usar combinaciones más o menos estables en una LE, algunos autores han señalado la existencia de una “**competencia fraseológica**” (González Rey, 2018; Solano Rodríguez, 2007) e incluso la consideran el objeto de estudio de la fraseodidáctica (Alessandro, 2011, p. 11).<sup>261</sup> No obstante, esta consideración independiente es controvertida para algunos autores, dado que para ellos una posible competencia fraseológica, si existiera como tal, no podría tener suficiente entidad propia y por tanto formaría parte de la competencia comunicativa. Especialmente Martí Sánchez (2019, pp. 14-19) ha puesto en duda su condición de objeto de estudio aduciendo varios problemas, como es el hecho de que los usuarios, incluso los nativos, tienen poco conocimiento de la formación e interpretación de muchas UF. Como solución, Martí Sánchez propone rescatar la idea de Coseriu del conocimiento lingüístico como técnica (*know-how*,

<sup>260</sup> Véase González Rey (2006) para una revisión de la fraseodidáctica en el ámbito hispánico.

<sup>261</sup> Martí Sánchez (2019, p. 18) apunta a que otros, como Montoro del Arco, prefieren tener más cautela y referirse a un “componente fraseológico” y no a una competencia.

*savoir faire*) para hablar de un “saber-cómo” fraseológico. Por su parte, González Rey (2016, pp. 177-180) le da entidad a la competencia fraseológica, si bien la considera integral —al sumar las competencias pragmática, semántica, sintáctica, léxica y prosódica— e integrada dentro de la competencia lingüística.

Otro concepto que aparece con más frecuencia desde que se ha establecido el estudio concreto de las colocaciones bajo la óptica didáctica es el de **competencia colocacional**. Observamos que en este caso a lo que se hace referencia es al desempeño, es decir, al “dominio que tienen los hablantes en la producción y comprensión de colocaciones” (Sanromán Vilas, 2006a, p. 1038). Esta competencia puede medirse gracias a la elaboración de tests con repertorios previamente seleccionados (Orol González, 2015), y teniendo en cuenta variables como la L1 del aprendiz (Sanromán Vilas, 2006b) o incluso la de género (Quiñones, 2016).

### 3.3.4 DIFICULTADES EN EL PROCESO DE ADQUISICIÓN DE COLOCACIONES

De los dos procesos que tienen lugar en la comunicación —codificación y descodificación—, la bibliografía sobre colocaciones ha marcado especialmente como problemática la **codificación** y el colocativo como el componente que más “entorpece” este proceso (Castillo Carballo, 2015, p. 69), ya que es donde se localiza el anisomorfismo entre las lenguas. Por ejemplo, un aprendiz de islandés que tenga como LM el español, o incluso el inglés, a la hora de expresar *ponerse un jersey* o *un pantalón* producirá seguramente *\*setja sig í peysu*, *\*setja sig í buxurnar* dado que el verbo *setja* equivale a *poner/ put*.<sup>262</sup> Una vez asimilada la combinación entre dos lexemas, surge otro problema para el aprendiz dado que a menudo un mismo colocativo puede ser seleccionado por dos o más bases, pero otro colocativo que es seleccionado igual por una de esas bases puede no serlo de la otra (Long, 2015, p. 307). Cowie (1986) ha denominado este fenómeno como *overlapping collocations*, que podemos ilustrar también con el islandés: el verbo *róa* (*calmar, tranquilizar*) lo pueden seleccionar tanto el sustantivo *barn* (*niño*) como *taugar* (*nervios*), pero uno sinónimo como *sefa* tan solo iría con *barn* y no con *taugar*. El hecho, además, de que los lexemas que forman una

---

<sup>262</sup> El verbo-colocativo correcto es *fara* (*ir*) combinado con la preposición *í*.

colocación puedan aparecer distanciados el uno del otro dificulta su detección y que, por tanto, el aprendiz se percate de que existe una restricción léxica que necesita conocer.

La cuestión de la equivalencia entre sistemas lingüísticos también afecta de lleno el campo de las colocaciones. D’Andrea (2018, pp. 114-115) recupera el fenómeno contrastivo de *split* (*separación, divergencia*) —descrito por Prator (1967 *apud* Brown, 1994, p. 196)— y lo utiliza para referirse al contexto de las colocaciones con estructura [sust. + prep. + sust.], pues a algunos aprendices, especialmente a los nativos de lenguas germánicas, les obliga a asimilar dos o más ítems para referirse a uno solo (p. ej. palabra compuesta) en su L2.<sup>263</sup> Recogemos al respecto, en la **Tabla 10**, tres contextos concretos de anisomorfismo colocacional según Corpas Pastor (1992a, pp. 184-185) y los ilustramos con ejemplos del par islandés-español.<sup>264</sup>

	Lengua origen	Lengua meta
El concepto expresado por la colocación en la LO no está lexicalizado en la LM	<i>fá frið</i> (lit. “conseguir paz”)	<i>estar tranquilo/a</i>
	<i>cejas pobladas</i>	<i>miklar augabrúnir</i> (lit. “muchas cejas”)
Al concepto expresado por la colocación en la LO le corresponde un solo lexema	<i>setja í dósir</i> (lit. “poner en unas latas”)	<i>enlatar</i>
	<i>hacer hincapié</i>	<i>undirstrika</i> ( <i>enfaticar, subrayar</i> )
La colocación en la LO se traduce bien por una frase o por una locución	<i>taponarse {los oídos}</i>	<i>fá hellu fyrir eyrun</i> (lit. “tener una losa en las orejas”)
	<i>fara á rúntinn</i> (lit. “ir a la ruta [en coche]”)	<i>dar una vuelta con el coche</i>

Tabla 10. Contextos de anisomorfismo colocacional con español e islandés

El proceso de **descodificación** de colocaciones, en principio menos complejo que el de las locuciones y refranes, también puede llegar a plantear algunas dificultades (Koike, 2001, p. 209). Por ejemplo, en el **Cap. 2 (§2.6.2)** nos referimos a la metaforización que sufren algunos colocativos (Corpas Pastor, 1996b, p. 66), por lo que una colocación como *cosechar*

<sup>263</sup> El caso contrario es *coalescence* (*fusión*), que supone unir en un solo ítem lo que en la L1 se forma en dos o más.

<sup>264</sup> Koike (2001, pp. 210-211) considera especialmente problemáticas aquellas colocaciones relacionadas con aspectos culturales y refiere tanto ejemplos taurinos del español (*apuntillar, arropar al toro*) como prácticas culinarias japonesas, que no tendrían una correspondencia como tal en otra lengua. Menciona concretamente que la práctica de lavar el arroz antes de cocerlo se plasma en *kome-o togu* (\**afilarse el arroz*) y que *sushi o nigiru*, (*preparar un sushi*), se traduciría erróneamente como \**apuñar un sushi*, pues es el verbo usado en japonés.

*un resultado* no sería del todo accesible para un aprendiz por más que los nativos la tengan perfectamente asimilada.<sup>265</sup> Ahora bien, como han notado autores como Velázquez Puerto (2018, pp. 39-40), puede existir una analogía formal interlingüística incluso con un alto grado de idiomatidad. Añade además que los estudiantes albergan esquemas cognitivos previos de su L1 que les permiten ser capaces, por ejemplo, de descodificar una colocación con el verbo *doler* y sustantivos abstractos (*actitud, indiferencia*) en la L2 (Velázquez Puerto, 2018, p. 26).

Los estudios empíricos también han querido arrojar luz sobre si, dentro del vasto repertorio de colocaciones de una lengua, hay estructuras más fáciles de adquirir que otras. Como señala Long (2015, p. 308), los aprendices acostumbran a fijarse menos en las palabras más comunes y polisémicas, por lo que es posible que colocaciones con verbos como *hacer* o *dar* pasen más desapercibidas y en consecuencia las asimilen menos.<sup>266</sup> A falta de estudios similares en español, Pérez Serrano (2017, p. 144) analiza el conocimiento colocacional en tres grupos de alumnos y corrobora que, en efecto, el aprendizaje de colocaciones con este tipo de verbos “es más lento y más dificultoso que el de otras colocaciones donde ambos elementos aportan un similar peso semántico a la colocación” y que, aunque la intervención pedagógica en dos de los tres grupos contribuyó a minimizar dicha dificultad, es necesaria una enseñanza intencional y explícita.

### 3.3.5 ¿CUÁNDO Y CÓMO ENSEÑAR LAS COLOCACIONES? HERRAMIENTAS, ELABORACIÓN DE MATERIALES Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Dada la gran influencia que ejercen en la elaboración de materiales y de programaciones didácticas, algunos autores han revisado la información combinatoria que recogen los currículos institucionales: el *Marco Común Europeo de Referencia (MCER, Consejo de Europa, 2002)*<sup>267</sup> y el *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC, Instituto Cervantes, 2006)* para la lengua española. Del primero es de esperar que, por tener el cometido de servir de base común para todas las lenguas, no pueda ofrecer una clasificación lingüística

---

<sup>265</sup> No son mayores las coincidencias tampoco entre lenguas afines respecto a la metafóricación de sus colocativos, como observa Sidoti (2014) en un trabajo con el español y el italiano.

<sup>266</sup> De hecho, los verbos delexicalizados han sido el foco de interés en varios trabajos plurilingües (Levin y Ström Herold, 2015; Moncó Taracena, 2013; Viberg, 2002).

<sup>267</sup> Cabe mencionar la publicación de un volumen complementario recientemente en 2020.

detallada. Aun así, Pérez Serrano (2015, p. 105) señala como poco rigurosa y sin apenas diferenciación conceptual su división del léxico entre frases hechas y polisemia.<sup>268</sup>

El *PCIC*, en cambio, despliega mucha más información combinatoria y tiene muy en cuenta los postulados, tanto de Nattinger y DeCarrico como de Lewis, pues se emplea el concepto de *chunks* o bloques prefabricados léxicos (Pérez Serrano, 2015, p. 113). A modo de ejemplo, en el apartado de “1.6 Nociones existenciales” de las *Nociones generales*, para el lexema *duda* se aporta un repertorio de colocaciones, desglosado según el nivel y marcando la combinatoria con una virgulilla:

B1: *tener una duda*

B2: *tener ~ dudas/ la seguridad*

C1: *plantear/ resolver ~ una duda, sembrar ~ dudas/ la duda*

C2: *albergar/ suscitar/ alimentar ~ dudas/ la duda, despejar ~ una incógnita/ un interrogante/ una duda*

A pesar de ello, Pérez Serrano (2015, pp. 115-117) precisa que la presentación combinatoria elude cualquier intento de posicionamiento teórico respecto a la direccionalidad, es decir, no adopta la visión de la lexicología combinatoria en la cual las bases seleccionan los colocativos, ni tampoco la defendida por Bosque, en donde los colocativos son los lemas en tanto seleccionan clases léxicas. Respecto a la citación de las unidades incluidas, Velázquez Puerto (2018, p. 22) lamenta que no aparezcan elementos sintácticos necesarios para producir la combinación correctamente, como el OD en *encogerse el corazón* (\**me encojo el corazón*).<sup>269</sup>

Una de las cuestiones candentes en la fraseodidáctica ha sido la de determinar en qué **momento del aprendizaje** es más adecuado enseñar las UF, dado que características como la idiomaticidad o la fijación que hemos señalado anteriormente no permiten al aprendiz comprender y combinar lexemas con total libertad. Mientras algunos creen que deben enseñarse en niveles intermedios (Ruiz Gurillo, 2001, p. 89), otros consideran que su presencia en el aula es necesaria desde el principio (Battaner, 2011). De hecho, el convencimiento de que la fraseología es un dominio lingüístico que debe abordarse en estados más avanzados del aprendizaje ha impedido, en consecuencia, trabajar con las

---

<sup>268</sup> Además, indica que en la traducción al español del *MCER*, el concepto original en inglés (*collocation*) se traduce por *régimen semántico*, aun siendo ya conocido y usado el término *colocación*.

<sup>269</sup> Higuera García (2011, p. 460), la cual participó en la confección de la parte léxica del *PCIC*, reconoce la poca sistematicidad de la información colocacional debido a las limitaciones de espacio, así como la falta de repertorios que trascienda el español peninsular.

colocaciones en el aula, aunque cada vez hay más interés y esfuerzo por cambiar esta situación. Una vez convenida la importancia de enseñar las colocaciones desde los primeros niveles, hay que tener una serie de aspectos en cuenta a la hora de introducirlas: Velázquez Puerto (2018, pp. 35-36) aconseja tener en cuenta que el alumno ya haya aprendido las estructuras o tipologías verbales contenidas en la UF en cuestión (p. ej. con verbos que precisan pronombres reflexivos como *morderse la lengua*). En consonancia con su enfoque contrastivo, Bahns (1993, p. 60) recomienda dar prioridad a las colocaciones que no tengan equivalencia directa en la L2.

Igual de importante que desarrollar teorías acerca de la enseñanza-aprendizaje de las colocaciones es el de proponer **aplicaciones prácticas**, por lo que algunos autores han ofrecido actividades u orientaciones como complemento a la parte teórica (Barrios Rodríguez, 2015; Velázquez Puerto, 2018), o bien en libros específicos (Lewis, 1997, 2000). Por ejemplo, Lewis divide la metodología para enseñar las colocaciones en tres fases: input (especialmente oral), captación (donde se ponen de relieve las colocaciones que aparecen en el input) y registro (realizado primero en la pizarra y posteriormente cada alumno en su cuaderno). Este proceso, como señala Sanromán Vilas (2016b, p. 40), puede ser complicado dado que en una misma muestra (sea oral o escrita) rara vez aparece una colocación repetida varias veces.

Es cierto que el surgir del enfoque fraseodidáctico ha influido notablemente en la presencia de UF en los manuales, aunque se centren a menudo en las locuciones y se preste una mayor atención a los ejercicios en la comprensión que en su producción (López Vázquez, 2011). De las actividades sobre colocaciones en manuales, Martín Peris (2017, pp. 238-239) también comenta que normalmente no están estructuradas acorde a una tipología colocacional, como suele aparecer en los estudios lexicográficos, ni se diferencian las características de las colocaciones con verbos plenos frente a las que incluyen verbos delexicalizados. En cuanto a la confluencia entre ambas disciplinas, Higuera García (2011, p. 453) señala que el avance que ha supuesto *Redes* en la lexicología española no ha tenido todavía la repercusión necesaria en el ámbito de ELE, y que sería necesario que en el futuro se confeccionaran guías de uso para profesores, con actividades incluidas, al estilo de las que se hicieron a raíz del *BBI* para la enseñanza del inglés. En el mismo trabajo propone recurrir a las características combinatorias del nuevo vocabulario, ya que lo habitual siempre ha sido

la enumeración de sinónimos, técnica seguramente heredada de la manera en la que los diccionarios monolingües solían definir algunos lemas (**Fig. 14**).

Traditional explanation	Explanation bearing in mind the combinatory of words
Cometer is to carry out, for example <i>cometer un error</i> [to make a mistake]	Cometer is a verb meaning to carry out acts that are considered negative and can be combined with the following word classes: Nouns denoting errors: <i>error, falta, equivocación, lapsus...</i> Nouns denoting irregularity: <i>irregularidad, imperfección</i> Nouns denoting senseless, imprudent, foolish or careless acts: <i>locura, disparate, barbaridad, tontería, estupidez...</i> Nouns denoting results of breaking laws or rules: <i>falta, crimen, infracción, robo, asesinato...</i>

Figura 14. Propuesta de Higuera García (2011)

Para finalizar esta revisión de las colocaciones en el marco de la didáctica, cabe mencionar algunos trabajos que siguen las tendencias actuales en la investigación de ELE.<sup>270</sup> Una forma de constatar esa posible intromisión de la L1, en especial en el proceso de codificación, es a través de **questionarios** que evalúen el conocimiento colocacional.<sup>271</sup> Los estudios de Sanromán Vilas (2006a) y de Pérez Serrano (2014), entre otros, muestran que las segmentaciones erróneas llevan a errores colocacionales (p. ej. *\*ganar un grado* [*earn a degree*] por *obtener un grado*) y que muchas veces los casos de producción correcta se deben a que en su lengua se forman igual (*hacer dinero – to make money, tener hijos – have kids*). Teniendo en cuenta otras UF, en su tesis doctoral Velázquez Puerto (2015) presenta una lista de errores de comprensión más frecuentes, en su caso con estudiantes con alemán como L1. Entre ellos, se encuentran las traducciones literales que se asocian a una UF de su lengua

<sup>270</sup> Barfield y Gyllstad (2009) refieren cuatro grandes campos: la investigación basada en corpus de aprendices, la que se propone mejorar diccionarios y materiales didácticos, la que evalúa el conocimiento de las colocaciones y, finalmente, la que aborda procesos y prácticas que faciliten la competencia colocacional de los aprendices.

<sup>271</sup> Véase Orol González (2014) y el cap. 5 de la tesis doctoral de Pérez Serrano (2015) para un estudio pormenorizado de lo que significa conocer una colocación, así como las metodologías para evaluar dicho conocimiento.

formalmente análoga (*cruzar los dedos – die Finger kreuzen*, pues en alemán significa ‘engañar a alguien’ y no ‘desear buena suerte’).<sup>272</sup>

Aparte de los tests, también se encuentra en auge analizar el conocimiento colocacional a través de **corpus de aprendices**. Altenberg y Granger (2001, p. 189) apuestan por esta metodología en detrimento de los “catálogos descontextualizados de errores”, ya que los corpus también nos ofrecen una visión de, aparte de los errores, los aciertos en su interlengua. Gracias a corpus en abierto como el *Corpus Escrito del Español L2* (CEDEL2) (Lozano, 2022),<sup>273</sup> algunos trabajos han podido mostrar resultados empíricos del conocimiento colocacional, como son el anteriormente citado de Pérez Serrano (2014) y el de Orol González y Alonso Ramos (2013). De reciente publicación es el corpus de aprendices de islandés como LE, *IceL2EC* (Ingason *et al.*, 2021),<sup>274</sup> aunque no tenemos constancia de trabajos que hayan analizado el material contenido, sea con la atención puesta en el aspecto colocacional o en cualquier otro.

### 3.4 Recapitulación

En este capítulo nos hemos aproximado a las diferentes problemáticas a la hora de examinar las colocaciones fuera de la esfera de la lingüística teórica, lo que explica que algunos autores hayan optado por adaptar la descripción de este fenómeno a su ámbito. Ejemplos de ello son los postulados de Mel’čuk desde la vertiente lexicográfica o los de Higuera García respecto a la didáctica del español como L2. Dado que esta investigación se propone adecuar el tratamiento de la información colocacional en un nuevo diccionario bilingüe IS-ES, ha sido imprescindible conocer las estrategias que se han seguido en la práctica lexicográfica de ambas tradiciones lingüísticas. Dejamos constancia del largo recorrido de la hispánica en la

---

<sup>272</sup> Teniendo en cuenta otras UF, Velázquez Puerto (2015) presenta una lista de errores de comprensión más frecuentes entre estudiantes con alemán como L1. Entre estos se encuentran las traducciones literales de una UF formalmente análoga del tipo *cruzar los dedos – die Finger kreuzen* (que significa ‘engañar a alguien’ y no ‘desear buena suerte’). En un trabajo posterior (Velázquez Puerto, 2018) recoge errores de producción: por ejemplo, los que tienen lugar cuando hay alternancia solo con ciertos sinónimos (*trabaja como una mula o como un burro*, pero no así *como un asno*) y cuando la negación funciona opcional en algunas UF y en otras no (*[no] comerse la cabeza con algo vs. no dar pie con bola*).

<sup>273</sup> Citamos aquí la versión actual, si bien los estudios a los que nos referimos se sirvieron de versiones anteriores, publicadas en 2009 y 2013.

<sup>274</sup> Forma parte de un mayor compendio denominado *The Icelandic Specialized Error Corpora*, junto con un corpus de textos escritos por nativos con dislexia (*The Icelandic Dyslexia Error Corpus*) y con otro de textos escritos por nativos de entre 10 y 15 años (*The Icelandic Child Language Error Corpus*). El *Icelandic L2 Error Corpus* puede descargarse en este enlace: <https://repository.clarin.is/repository/xmlui/handle/20.500.12537/106>

reflexión metalexigráfica sobre las colocaciones a diferencia de la islandesa, si bien sigue siendo todavía menos que la que se ha practicado en el mundo anglosajón. Como hemos visto, varios trabajos fraseográficos coinciden en mostrar irregularidades sistemáticas, aunque también recogen ejemplos de buena praxis.

Tras haber examinado las dificultades que entraña la inclusión y tratamiento de las colocaciones en los diccionarios, era necesario conocer el impacto de este fenómeno cuando se trata de aprender y enseñar una L2. Muchos autores coinciden en presentar y definir las colocaciones de una forma mucho más pragmática que la propuesta desde la lingüística teórica, dado que los aprendices no necesitan un conocimiento terminológico profundo para producir en L2. En cambio, estos requieren más combinaciones que no entrarían en principio en la categoría de colocación (p. ej. *sentirse bien*), por lo que el concepto debería adoptar un sentido más amplio. En la didáctica de ELE se ha producido un impulso en los últimos años debido al creciente interés por estudiar esta lengua, lo que ha motivado multitud de estudios que atienden, entre otros, a la forma en que el alumnado asimila las colocaciones y al proceso, todavía más dificultoso, de producirlas. Otros trabajos optan por detectar el conocimiento real de estas combinaciones mediante tests y, según los resultados, señalar áreas de dificultad para posteriormente crear materiales didácticos al uso.



# PARTE PRÁCTICA



## CAPÍTULO 4 - METODOLOGÍA

### 4.1 Introducción

Tal y como mencionamos en el **Cap. 1**, en esta investigación presentamos una doble vertiente analítica del fenómeno de las colocaciones en un par lingüístico inédito a través de dos técnicas: el análisis fraseográfico (AF) y el análisis contrastivo (AC). El primero se realiza de los dos últimos diccionarios bilingües ES-IS/ IS-ES publicados (Tulinius *et al.*, 2007, 2011) y que son los repertorios actualmente usados, en especial su versión digitalizada, por los aprendices de español. Este **AF** se enmarca en la corriente amplia fraseográfica que propone Olímpio de Oliveira (2007), es decir, que el tratamiento fraseológico puede y debe examinarse, no solo en los repertorios especializados, sino también en diccionarios generales. Nuestro AF, además, sigue la línea de otros estudios realizados en el ámbito hispánico de la fraseología en diccionarios bilingües, aunque estos, según Corpas Pastor (2016, p. 182), no son comparables en número a los que se han venido realizando con diccionarios monolingües. Mencionamos, entre otros, trabajos con el inglés (Alonso Ramos, 2015; Bargalló *et al.*, 1999; Corpas Pastor, 1996a), con el italiano (Navarro, 2005), con el alemán (Ferrando, 2013) y con el catalán (Santamaría Pérez, 1998, 2003). Otros se especializan en la esfera colocacional (Corpas Pastor, 1992, 2016; Valero Gisbert, 2005; Santamaría Pérez, 2018). En el ámbito islandés, en cambio, se encuentran pocos estudios fraseográficos en la lexicografía bilingüe, solamente con el francés (Davíðsdóttir, 2016) y con el sueco (Hannesdóttir y Jónsson, 2001).

El segundo análisis se realiza a un corpus *ad hoc* de colocaciones léxicas verbonominales y en una única dirección: islandés (lengua de origen, LO) a español (lengua meta, LM). El **AC** ha sido utilizado extensamente en la enseñanza-aprendizaje de una L2 debido a que permite predecir las áreas de dificultad<sup>275</sup> que le suponen a cierto grupo de aprendices con la misma L1 (Santos Gargallo, 1993, p. 16). Cabe señalar que este modelo, surgido a mediados de los años cuarenta, fue posteriormente criticado al demostrarse que la interferencia con la L1 no era la única fuente de dificultades y errores en la producción lingüística, como en un

---

<sup>275</sup> La técnica contrastiva puede realizarse a diferentes niveles lingüísticos, como por ejemplo a aspectos fonológicos que ayuden a detectar errores en la pronunciación en la L2.

principio rezaba la hipótesis del AC. El error puede producirse por otras causas, entre ellas por calcos de otras lenguas que haya estudiado el aprendiz con anterioridad.<sup>276</sup> Asimismo, se le reprobó a este método que los resultados no se pudieran aplicar directamente al aula, aunque cabe señalar que en un principio solo se perseguía elaborar gramáticas contrastivas para el profesor y que, este, posteriormente, modificara lo necesario para llevarlo al aula (Santos Gargallo, 1993, p. 63). Apostamos por ese tipo de análisis para nuestra investigación porque nos permite detectar áreas potenciales de conflicto en el campo de las colocaciones como es la selección del verbo y aspectos que atañen a la fijación de la combinación (p. ej. uso de artículo determinado o artículo Ø con el sustantivo: *dar el pésame* vs *\*dar pésame*). Esto nos permitirá, en un nuevo proyecto lexicográfico bilingüe, apostar por la inclusión y lematización de ciertas colocaciones no previstas en la nomenclatura inicial islandesa y que, tras el AC, se revelan divergentes frente a su equivalente en español.

Tras un primer apartado donde exponemos nuestro criterio teórico sobre la colocación que nos permitirá acotar las unidades objeto de estudio, dedicamos un apartado a cada uno de los análisis en los que establecemos sus objetivos específicos, señalamos sus limitaciones y describimos las herramientas que nos han servido para conformarlos.

## 4.2 Concepto de colocación

Antes de entrar en detalle en la conformación de cada análisis, cabe referir el concepto de colocación al que nos adscribimos y que ha condicionado la inclusión o no de ciertas unidades pluriverbales en ellos. Como vimos a lo largo del **Cap. 2**, no hay unanimidad a la hora de delimitar una colocación con otros fenómenos colindantes. Sin embargo, reiteramos que nuestro objetivo no es formular una nueva definición dentro del debate teórico, sino que, con el fin de realizar un trabajo de carácter más práctico, nos valemos de una corriente teórica y de los criterios que esta establece. De acuerdo con Alonso Ramos (2010, p. 55), si los criterios no coinciden en un autor y en otro no significa que la fraseología sea un fenómeno gradual dentro de un *continuum* difícil de delimitar, sino que los criterios son diferentes.

---

<sup>276</sup> A modo de ejemplo, es común que los aprendices islandeses produzcan *\*duele mi cabeza* por influencia del inglés correspondiente a *My head hurts*, aun cuando la estructura en islandés es, al igual que en español, sin pronombre posesivo (*Mér er illt í höfðinu*).

Entendemos una colocación (p. ej. *tomar una decisión*, *taka ákvörðun*) como una combinación fija de palabras que, a nivel formal, presentan restricción léxica debido a una coocurrencia frecuente y a una institucionalización de su uso. A menudo esta restricción supone la fijación de ciertos elementos en la combinación (como un determinante definido: *tomar el sol*), pero en todo caso no alcanza el nivel de las locuciones, las cuales tienen muy poca flexibilidad a la hora de intercambiar o añadir elementos: por ejemplo, con *tomar el pelo* (= ‘engañar’) o *taka einhvern í bakaríð* (‘echarle la bronca a alguien’, lit. ‘llevar a alguien a la panadería’) no podemos formar *\*tomar muchos pelos* o *\*taka í bakarí* (‘llevar a una panadería’). A nivel semántico, una colocación presenta composicionalidad de significado y transparencia —rasgo este último variable en el plano interlingüístico—. Por estas características que hemos mencionado, consideramos las colocaciones como un tipo de UF que las separaría de la combinatoria libre (p. ej. *tomar un libro [de la estantería]*, *taka bók [úr hillunni]*).

Como detallaremos en §4.4.5.2, el hecho de adscribirnos a la línea teórica seguida en los estudios que describen las colocaciones de la lengua española ha provocado irremediamente que, para los análisis, especialmente en el caso del AC, haya sido necesario filtrar la extracción inicial de resultados para la lengua islandesa que nos ofrecían las herramientas usadas. Según mostramos en el **Cap. 2**, la lingüística islandesa no ha incidido en la investigación teórica de este fenómeno, sino que han sido los autores de repertorios fraseológicos monolingües, la mayoría con fin divulgativo y generalista, los que han atendido, por necesidad, a las características de las unidades que incluían.<sup>277</sup> En adición a esto, pocos —a excepción de *OS* (Jónsson, 1994)— recogen colocaciones ya que son repertorios enfocados a las locuciones y paremias. Como los criterios no han sido siempre claros ni muestran coherencia, nos hemos basado en la lingüística hispánica, heredera a su vez de los estudios anglosajones, lo que nos ha permitido proponer una clasificación interna de las colocaciones en islandés basándonos en criterios morfosintácticos y semánticos (recogida en §2.7) y así concretar nuestro foco de análisis.

---

<sup>277</sup> Cabe señalar que, en los últimos años, Sverrisdóttir, Erlendsdóttir y Davíðsdóttir encabezan la reflexión teórica del fenómeno, eso sí, siempre desde la fraseología contrastiva con el alemán y el español, y desde la lexicografía bilingüe con el francés, respectivamente.

### 4.3 Análisis fraseográfico (AF)

#### 4.3.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Para cumplir con nuestro objetivo principal a la hora de realizar este AF —esto es, valorar el tratamiento colocacional en dos de los diccionarios bilingües usados actualmente del par islandés-español—, necesitamos alcanzar los siguientes objetivos específicos:

- verificar si en las páginas preliminares se recoge algún tipo de información sobre las colocaciones en particular o las UF en general;
- localizar bajo qué componente de la colocación (base – colocativo) se suelen recoger en cada diccionario;
- detectar los esquemas colocacionales que se incluyen;
- comprobar, dentro del artículo lexicográfico, su lugar y ordenación;
- valorar su marcación fraseológica, si la hubiera;
- constatar la presencia o ausencia de otras marcaciones (pragmática y geográfica);
- evaluar su forma citativa y las indicaciones morfosintácticas que se le ofrecen al usuario;
- determinar la vigencia de uso de las colocaciones incluidas;
- valorar la calidad y la precisión de las traducciones aportadas.

#### 4.3.2 REPERTORIOS ANALIZADOS Y LIMITACIONES DEL ANÁLISIS

La historia de la lexicografía bilingüe islandés-español se inaugura en la década de los setenta del siglo pasado, coincidiendo con el creciente interés en Islandia por esta lengua, y culminando con el establecimiento de la sección de Español en la Universidad de Islandia.<sup>278</sup> Son varios los repertorios que se publican, mayormente concebidos para un usuario islandés aprendiz de español, por lo que en la **Tabla 11** los enumeramos por orden cronológico y aportamos datos relevantes como sus autores, número de entradas y direccionalidad.

---

<sup>278</sup> Véanse Erlendsdóttir y Frías Jiménez (2019, pp. 110-112) y Eiríksdóttir (2020) para conocer la historia y características de la lexicografía de este par lingüístico y de la enseñanza del español en Islandia respectivamente.

Título	Autor/es	Núm. de entradas	Direccionalidad
<i>Orðabók. Íslenzk-ensk-spönsk</i> (1970)	Schram	3800	unidireccional
<i>Spænsk-íslenzk orðabók</i> (1973)	Sigurdsson	sin especificar	unidireccional
<i>Spænsk-íslensk / íslensk-spænsk orðabók</i> (1978, 1988, 2010)	Ásbjörnsson y Herrera Ólafsson	10-15 000	bidireccional
<i>Spænsk-íslenzk orðabók / Íslenzk-spænsk orðabók</i> (1995)	Sigurdsson	sin especificar	bidireccional
<i>Spænsk-íslensk orðabók / Diccionario español-islandés</i> (2007)	Tulinius, Jónsdóttir Njarðvík, Eiríksdóttir, Kristinsdóttir, Manrique Antón	27 000	unidireccional
<i>Íslensk-spænsk orðabók / Diccionario islandés-español</i> (2011)	Tulinius, Jónsdóttir Njarðvík, Eiríksdóttir, Kristinsdóttir, Miglio	27 000	unidireccional

Tabla 11. Repertorio histórico de diccionarios del par IS-ES/ ES-IS

Los últimos publicados —*Spænsk-íslensk orðabók* (*SÍO*, Tulinius *et al.*, 2007) y el *Íslensk-spænsk orðabók* (*ÍSO*, Tulinius *et al.*, 2011)— son los más completos de los que disponemos y los que analizamos en esta investigación, ya que albergan mayor número de unidades pluriverbales a diferencia de lo que ocurre en los diccionarios anteriores, cuya presencia es más bien anecdótica. De todos modos, cabe tener en cuenta la direccionalidad de *SÍO* e *ÍSO*, obras publicadas por separado,<sup>279</sup> pero con un único perfil de usuario en mente: el hablante de islandés aprendiz de español. De acuerdo con la tipología lexicográfica bilingüe, *SÍO* es una herramienta unidireccional (L2→L1) enfocada a la descodificación, mientras que *ÍSO* (L1→L2) está concebida para la codificación. Debido a esta circunstancia, nuestro análisis no trata de comparar entre iguales. Sin embargo, y dado que para la elaboración de *SÍO* se adquirió la base de datos de HarperCollins del inglés-español (Tulinius *et al.*, 2007, p. ix), creemos pertinente examinar el tratamiento de las colocaciones en ambos repertorios y cotejar la forma en que diferentes tradiciones lexicográficas afrontan dicho fenómeno.

<sup>279</sup> El equipo de redactores, pese a esta circunstancia, es prácticamente el mismo.

### 4.3.3 NIVELES Y ASPECTOS ANALIZADOS

La mayoría de los trabajos fraseográficos organizan su análisis de acuerdo con las partes del diccionario, principalmente en papel. En concreto, el nuestro parte inicialmente de la estructura propuesta por Santamaría Pérez (1998, 2003, 2018) en varias de sus contribuciones sobre el par español-catalán, dado que su dimensión cualitativa se adapta a nuestro contexto lexicográfico, y su división en tres grandes niveles —superestructural, macroestructural y microestructural— facilita la observación del tratamiento colocacional. Pese a ello, hemos realizado algunas modificaciones a este esquema. Para el **primer nivel**, que en cualquier obra lexicográfica comprende “la organización general de la información” (Santamaría Pérez, 2003, p. 40) distribuida entre la parte inicial, el cuerpo y la parte final, hemos optado por el término **hiperestructural**, pues se encuentra más extendido.<sup>280</sup> El **nivel macroestructural**, como explica Santamaría Pérez (2003, p. 43), comprende “tanto la selección misma de las entradas como su forma de representación y el orden en que aparecen”. En el **nivel microestructural** abordamos numerosos elementos (ordenación interna y marcación, entre otros) que se sitúan tras el lema y que afectan al tratamiento de estas combinaciones. Añadimos un nivel intermedio, el **medioestructural**, para revisar si las colocaciones, con estructura binaria y jerarquizada como vimos, tienen tendencia a aparecer en la base o en el colocativo y si se utiliza el sistema de remisiones.<sup>281</sup>

Por otro lado, recurrimos a la tesis de Romero Aguilera (2016), con la que compartimos objeto de estudio aunque no tipología de diccionario, para abordar el emplazamiento y ordenación dentro del artículo lexicográfico. Por último, de un estudio reciente de Corpas Pastor (2017) sobre diccionarios bilingües electrónicos inglés-español, hemos tenido en cuenta el acceso a la información colocacional para valorar la versión digitalizada que se realizó de *SÍO* e *ÍSO* en la plataforma *Snara*. En consecuencia, los elementos que conforman nuestro análisis aparecen recogidos en la **Tabla 12**:

---

<sup>280</sup> Incluso coexiste con el de *megaestructura* (Camacho Niño, 2017, p. 2).

<sup>281</sup> Se trata de una tipología lexicográfica poco analizada, si se compara con la macroestructura o microestructura, y que engloba la conexión entre distintas partes del diccionario. Véase Camacho Niño (2017) para una aproximación teórica desde la lexicografía hispánica.

NIVELES			
HIPERESTRUCTURAL	MACROESTRUCTURAL	MEDIOESTRUCTURAL	MICROESTRUCTURAL
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Información de las páginas preliminares y contraportada</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Selección y tipología colocacional</li> <li>▪ Lematización</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ubicación (base o colocativo)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Emplazamiento y ordenación dentro del artículo lexicográfico</li> <li>▪ Marcaciones</li> <li>▪ Lematización (forma citativa) e indicaciones morfosintácticas</li> <li>▪ Frecuencia de uso</li> <li>▪ Equivalentes de traducción</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Digitalización en <i>Snara</i>: acceso a la información colocacional</li> </ul>			

Tabla 12. Elementos del AF por niveles

## 4.4 Análisis contrastivo (AC)

### 4.4.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Como adelantamos en el **Cap. 1**, con el análisis contrastivo exploramos un grupo de colocaciones verbonominales frecuentes del islandés (lengua de origen, LO) con su equivalente al español (lengua meta, LM), permitiéndonos así detectar similitudes y diferencias importantes, con el fin de incidir en una mejor representación lexicográfica y en una mejor previsión de las dificultades a la hora de aprender colocaciones en español como L2. Para ello, debemos alcanzar los siguientes objetivos:

- Detectar qué verbo(s)-colocativo de la LO presenta(n) más **similitudes** con los equivalentes en la LM;
- Detectar qué verbo(s)-colocativo de la LO presenta(n) más **diferencias** con los equivalentes de la LM;
- En los casos de **equivalencia parcial**, detectar qué fenómeno morfosintáctico se da con más frecuencia;
- Comprobar el **tipo de sustantivos-base** con el que se combina el verbo en la LO;
- Indicar, si hay, casos **sin equivalencia** y si predominan en algún verbo-colocativo más que en otros;
- Indicar, si hay, casos de **falsa equivalencia** y si predominan en algún verbo-colocativo más que en otros;
- Indicar, si hay, casos de **desplazamiento semántico** (= metaforización de la colocación) y si predominan en algún verbo-colocativo más que en otros.

En relación con el AF y con la mirada puesta en el futuro proyecto lexicográfico de *LEXÍA-SP* (vid. §1.5), también nos interesa, a través de este AC:

- Señalar las **colocaciones ausentes** en el anterior repertorio con la misma dirección IS-ES (*ISO*, 2011);
- Señalar las **colocaciones ausentes** en el actual repertorio de *LEXÍA*, de modo que podamos sugerir su inclusión.

#### 4.4.2 FORMACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL CORPUS DE ESTUDIO

Confeccionamos **nuestro propio corpus de colocaciones verbonominales** del islandés (LO) de **440 unidades**, dado que no existe para esta lengua un repertorio exclusivo con este tipo de colocaciones. Las herramientas que nos han permitido elaborarlo —y de las que detallaremos sus características en §4.4.6.1— son *ÍOnet* (2006-2023) y la propia nomenclatura contenida en *LEXÍA* (2021).

Nos ceñimos a la colocabilidad que presentan los siguientes verbos, ordenados alfabéticamente: *eiga* (*tener*), *fara* (*ir*), *fá* (*recibir*), *gefa* (*dar*), *gera* (*hacer*), *hafa* (*tener*), *koma* (*venir, llegar*), *leggja* (*poner*), *setja* (*poner*), *taka* (*tomar*). Elegimos estos verbos por su productividad y porque suelen formar las estructura [v. + sust.<sub>OD</sub>] que, junto con la de [sust. + adj.], es de las más frecuentes a nivel colocacional e importantes para la comunicación (Koike, 2001, p. 14). Asimismo, el análisis de este tipo de verbos se torna interesante bajo una perspectiva interlingual ya que, según Altenberg y Granger (2001, p. 174):

- A) they express basic meanings and tend to dominate different semantic fields
- B) they have high-frequency equivalence in most languages
- C) they are characterized by a high degree of polysemy, caused by two kinds of meaning extension: one universal tendency creating more general, abstract, delexicalized or grammaticalized uses and various language-specific tendencies resulting in specialized meanings, collocations, and idiomatic uses
- D) they tend to be problematic for language learners

De esta selección concreta del islandés, cabe señalar que todos ellos forman parte del repertorio de los cien verbos más frecuentes según las estadísticas del *Íslensk orðtíðnibók*<sup>282</sup>

---

<sup>282</sup> “Diccionario de palabras frecuentes del islandés.” Se puede acceder en línea al corpus, con un etiquetado más simplificado y corregido, en el portal de Clarin-IS (<https://clarin.is/en/resources/ifd/>).

(Pind *et al.*, 1991). La mayoría de los verbos que hemos seleccionado —*taka*, *gefa*, *gera*, *eiga/hafa*— son los considerados CVA por los estudios teóricos, como ya vimos en (§2.6.3). Sin embargo, hemos decidido incluir otros por haber observado su gran productividad en la lengua islandesa (y en general en las germánicas) a la hora de formar colocaciones: *koma* (ing. *come*), *fá* (ing. *get*, *receive*) y *fara* (ing. *go*) En contraste con el español, debemos puntualizar que el islandés cuenta con dos verbos prototípicos de posesión, *hafa* y *eiga*.<sup>283</sup> Son sinónimos en muchos contextos, aunque los sustantivos abstractos —*áhuqi* (*interés*), *reynsla* (*experiencia*) y *hugmynd* (*idea*)— tienen tendencia a combinarse con el primero. Otros dos verbos —*setja* y *leggja*— equivalen a *poner*.

Extraemos las colocaciones insertando el verbo-colocativo en el motor de búsqueda en *ÍOnet* (**Fig. 15**). Pese a que la mayoría del caudal fraseológico de *LEXÍA* procede precisamente de la obra de Jónsson (Davíðsdóttir y Úlfarsdóttir, 2023, p. 98; Úlfarsdóttir, 2013, p. 55) y se trata de un diccionario general y no combinatorio como *ÍOnet*, hemos realizado búsquedas igualmente en esta plataforma y añadido los resultados generados mediante la búsqueda que podemos realizar en nuestra calidad de editores de este diccionario (**Fig. 16**). Lo hacemos de dos formas: por un lado, extrayendo las unidades recogidas con los verbos mencionados mediante la etiqueta SOSTÆÐA (= *sagnorðastæða*, *colocación verbal*) y, por otro, con la etiqueta OSTÆÐA (= *orðastæða*, *colocación*), ya que una parte de las colocaciones pueden haberse clasificado así previamente. En este último caso hemos buscado el verbo no como lema sino como parte (*með texta* – *en el texto*) de alguna unidad que se haya marcado como OSTÆÐA.

---

<sup>283</sup> Incluso se expresa posesión mediante el verbo copulativo *vera* con la preposición *með* (lit. “set/ estar con”): *hann er með blá augu*, (*él tiene los ojos azules*). No obstante, al tratarse de un verbo atributivo que no introduce complemento de OD, no formaría una colocación [sust. + v.] según Koike (2001, p. 42).

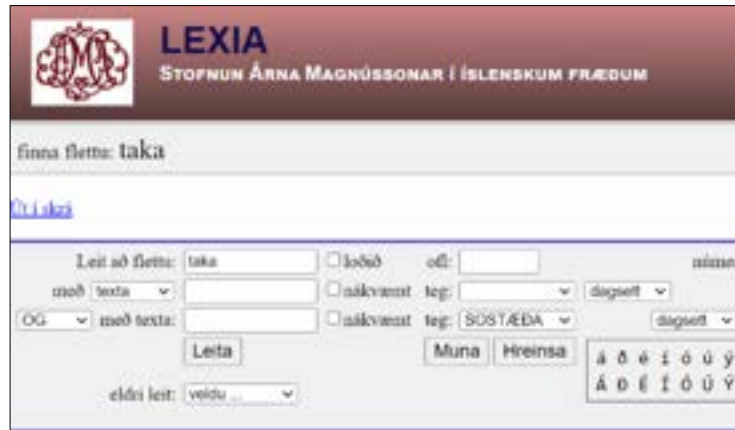


Figura 16. Interfaz de *ÍOnet*

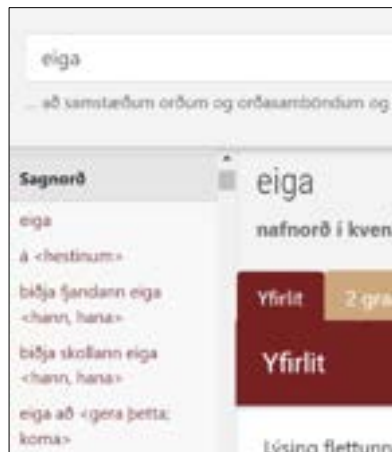


Figura 15. Interfaz de la pantalla de editor en *LEXÍA*

Una vez recogidas las unidades de ambas plataformas con el respectivo motor de búsqueda, cabe realizar una **selección minuciosa** dado que, como ya expusimos en el **Cap. 2**, el planteamiento teórico sobre las UF dista de ser unitario en los repertorios para la lengua islandesa. En el caso de *ÍOnet*, su digitalización nos permite una búsqueda más ágil y el hecho de ser un proyecto del SÁM lo vincula a la red de otras herramientas lingüísticas. No obstante, necesitamos cribar varias unidades por cuestiones de vigencia y tipología. Por un lado, de algunas no hay constancia de uso salvo su registro en dicha plataforma y, si lo hay, se trata de documentos del siglo XIX (p. ej. *koma til ríkis* y *gefa eftirbragð*).<sup>284</sup> Por otro lado, *ÍOnet*

<sup>284</sup> La primera colocación equivaldría a *llegar al poder*, pero se prefiere la combinación *komast til valda*, mientras que, para la segunda (que significaría *dejar regusto*), lo más común es decir *skilja eftir eftirbragð*.

nos aporta, además de posibles colocaciones, una serie de combinaciones que no son nuestro objeto de estudio. Se reconoce la existencia de diferentes tipos de UF, pero ya en los repertorios en papel de los que procede no había marcación diferenciadora. Comprobamos, mediante la información que se proporciona en un artículo sobre las labores lexicográficas (Jónsson, 2009b, p. 268), que la única estructura diferenciada por poseer etiquetaje propio (**Tabla 13**) es la de *orðapar* (PAR), ya que las demás comparten la misma (*orðasamband*: OSAM).<sup>285</sup>

PAR	<b><i>hof og hallir</i></b> (lit. “templos y palacios”)	<b><i>hof</i></b> no hvk <i>templo</i> sust. neut.
PAR	<b><i>stórhýsi og hallir</i></b> (lit. “mansiones y palacios”)	<b><i>stórhýsi</i></b> no hvk <i>mansión</i> sust. neut.
OSAM	<b><i>byggja höll</i></b> ( <i>construir un palacio</i> )	<b><i>byggja &lt;hús&gt;</i></b> ( <i>construir &lt;una casa&gt;</i> )
OSAM	<b><i>loftsvafr hallarinnar</i></b> ( <i>las galerías del palacio</i> )	<b><i>loftsvafr</i></b> no kvk ft <i>galerías</i> sust. fem. pl.
OSAM	<b><i>höll konungs</i></b> ( <i>el palacio del rey</i> )	<b><i>konungur</i></b> no kk <i>rey</i> sust. masc.

Tabla 13. Etiquetaje fraseológico para *ÍOnet* mostrado en Jónsson (2009b, p. 268)

En una actualización reciente de la plataforma (2020) se añade una pestaña específica para las colocaciones (*orðastæður*) al repertorio de pestañas ya existentes, no así con las locuciones. A pesar de esta novedad, muchas unidades que se incluyen no entran dentro de esta categoría, ni tampoco como UF. Por ejemplo, se registran 415 colocaciones bajo el sustantivo *fiskur* (*pez, pescado*), pero algunas de ellas son meras construcciones copulativas (p. ej. *fiskurinn er stanslaus*, lit. “el pez es incesante”), con adjetivos incluso que solo aparecen en documentación del siglo XIX (*fiskurinn er hráalaus*, lit. “el pescado no está húmedo”).<sup>286</sup> Por consiguiente, descartamos de la extracción inicial combinaciones libres de todo tipo, como *gefa <hey>* (*dar <heno>*), y locuciones como *fá fyrir ferðina* (*recibir el castigo merecido*, lit. “recibir [venganza] por el ataque/ la agresión”).

<sup>285</sup> Además, el reconocimiento bajo PAR es meramente formal: coinciden en que son dos sustantivos unidos por una conjunción, pero algunos casos, como argumenta Rögnvaldsson (2018, p. 322), no responden a estructuras fijadas en la lengua, como *stórhýsi og hallir* (lit. “mansiones y palacios”).

<sup>286</sup> Esta inclusión de sintagmas con verbos copulativos que no presentan restricción específica y que coaparecen con otros que sí (p. ej. *vera grænn – ser inexperto*, lit. “ser/ estar verde”) fue resaltada también por Rögnvaldsson (2018, pp. 316-317) años después de lanzarse la plataforma. Los ejemplos que mencionaba en su artículo (p. ej. *vera þreyttur – estar cansado*) siguen figurando en *ÍOnet*.

Otro grupo de unidades que descartamos para el AC son las construcciones propias de las lenguas germánicas que combinan un verbo con una preposición o adverbio —llamadas comúnmente *phrasal verbs*<sup>287</sup> en el ámbito del inglés como L2 (en español “verbos con partícula”)—<sup>288</sup> y que, en numerosos casos, la adición de la partícula supone un cambio de significado del verbo: por ejemplo, en islandés, *taka* (*coger, tomar*) toma el significado de ‘grabar’ combinado con *upp*, o *bera* (*llevar*), mientras que, combinado con el adverbio *fram*, significa ‘pronunciar’. Por último, cabe señalar que tampoco incluimos para este AC la voz media<sup>289</sup> de estos verbos, aunque algunos pueden formar colocaciones (*komast að leyndarmáli* – *descubrir un secreto*).

Atendiendo a criterios morfosintácticos, el corpus de análisis está formado por colocaciones léxicas verbonominales que presentan una de las siguientes estructuras gramaticales (la base aparece subrayada): **v. + sust.**<sub>OD</sub> (*gefa ráð* – *dar consejo*) y **v. + prep. + sust.** (*koma í verk* – *llevar a cabo*). Por el comportamiento sintáctico que presentan las colocaciones con los verbos que forman nuestro corpus, no es habitual la estructura de **v. + sust.**<sub>SUJ</sub> ya que, como explica Koike (2001, p. 47), la mayoría de verbos que la forman son intransitivos o pronominales.<sup>290</sup> Finalmente, no incluimos en este AC, colocaciones concatenadas (§2.7.1) como *fá illa útreið* (*recibir una brutal paliza*) pues implica la aparición de adjetivos. Después de haber considerado todos estos criterios, nuestro corpus de 440 unidades se desglosa tal y como recogemos en la **Tabla 14**.

<sup>287</sup> En islandés se ha referido a este tipo de construcciones como *agnarsögn* y *forsetningarsögn*, pero Hills (2017) sugiere el uso del concepto *smáorðasögn* o *smáorðasagnorð*.

<sup>288</sup> Explica Capra (2016, p. 157) que se trata de un fenómeno inexistente en la lengua española, ya que el significado del verbo nunca se da por la combinación entre verbo y preposición.

<sup>289</sup> El islandés conserva la voz media en la morfología verbal con la terminación *-st*, que se deriva históricamente de la estructura con pronombre reflexivo: *klæða sik* > *klæðask* > *klæðast* (*vestirse*). Sin embargo, en los estudios lingüísticos se prefiere hablar de “verbos *-st*” (*-st sagnir*) y no de verbos en voz media, porque algunos solo existen con esta terminación sin tener valor reflexivo alguno (p. ej. *ferðast* – *viajar*) (Práinsson, 2007, pp. 283-293). Incluso hay cambio de significado en pares como *anda* (*respirar*) vs. *andast* (*fallecer*), o *taka* (*tomar, coger*) vs. *takast* (*conseguir, tener éxito*). Tradicionalmente, el verbo *-st* aparecía en la microestructura del diccionario, pero en los nuevos proyectos lexicográficos en línea como *ÍNO* o *LEXÍA* estos verbos gozan de su propia entrada.

<sup>290</sup> En lo semántico suelen referirse a fenómenos meteorológicos (*despuntar* {*el día*}; {*vindurinn*} *blæs* – *el viento sopla*) o a los sonidos que emiten los animales (*aullar* {*el lobo*}; {*kindin*} *jarmar* – {*la oveja*} *rumia*).

<b>eiga</b>	29
<b>fá</b>	35
<b>fara</b>	57
<b>gefa</b>	32
<b>gera</b>	56
<b>hafa</b>	72
<b>koma</b>	25
<b>leggja</b>	31
<b>setja</b>	26
<b>taka</b>	77

Tabla 14. División del corpus según el verbo-colocativo

#### 4.4.3 ASPECTOS ANALIZADOS

##### 4.4.3.1 Los grados de equivalencia

Aun siendo la equivalencia un concepto ampliamente debatido y complejo en el ámbito de la traducción, aquí nos limitaremos a su aplicación dentro de los estudios de lexicografía bilingüe. Corpas Pastor (2017, p. 192) establece cuatro grados de equivalencia entre la LO y la LM, y asegura que estos parámetros son válidos no solo para abordar las colocaciones, sino también para otras UF. En su estudio aporta los siguientes ejemplos en contraste con el inglés:

- Equivalencia TOTAL  
*soltero empedernido – confirmed bachelor*  
*tomar una decisión – make a decision*
- Equivalencia PARCIAL  
*poner a prueba – try o test*  
*inducir a error – be misleading*
- Equivalencia NULA  
*copycat crime – ‘crimen que intenta emular a otros’*
- Equivalencia FALSA (“falsos amigos”)  
*say grace – \*decir una gracia (benedicir la mesa)*

Como ocurre con el ejemplo de *benedicir la mesa*, en algunas colocaciones puede ser obligatoria la presencia del artículo definido, no así en otras (*tomar una decisión/ tomar decisiones*), o bien el número gramatical de los elementos puede aparecer fijado en singular

o plural (*dar el pésame* [*\*dar pésames*] pero *dar las condolencias*).<sup>291</sup> Para algunos autores como Larreta Zulategui (2001, p. 71), estos aspectos de índole morfosintáctica no invalidan su clasificación como equivalentes totales. No obstante, debido a que nuestro AC se limita a las colocaciones, y que nuestro objetivo es fijar lexicográficamente la adecuada equivalencia semántica, sintáctica y pragmática, creemos necesario desglosar los parámetros de equivalencia arriba mencionados para poder atender adecuadamente a nuestro contexto contrastivo (islandés-español). Además, estas diferencias en la fijación de la colocación pueden ser fuente de interferencias para el aprendiz (Holzinger, 1998, p. 341).<sup>292</sup> Por ejemplo, a nivel de significado sí puede hablarse de equivalencia total entre *tomar una decisión*, *make a decision* y *taka ákvörðun*, pero mientras que en español e islandés el verbo seleccionado es el mismo ('tomar'), en inglés se selecciona mayormente el que significa 'hacer'. Un aprendiz anglosajón por interferencia podría llegar a producir *\*hacer una decisión*. En consecuencia, a la hora de establecer los grados de equivalencia respecto a la LM, en nuestro AC mantenemos los parámetros que plantea Corpas Pastor, si bien tratamos de distinguir entre varios contextos —EQUIVALENCIA TOTAL, EQUIVALENCIA PARCIAL, SIN EQUIVALENCIA Y EQUIVALENCIA FALSA— de mayor a menos similitud con la LM, tal y como mostramos con ejemplos ilustrativos en la **Tabla 15**:

---

<sup>291</sup> En una misma lengua puede haber divergencia en el significado con o sin artículo, como muestra Koike (2001, p. 153) con el ejemplo *perder la vista* vs *perder vista*.

<sup>292</sup> En un estudio que analiza la producción de colocaciones de aprendices finlandeses de español, Sanromán Vilas (2006b) observa que el segundo error más frecuente está relacionado con el uso del artículo. Coincide, además, con que la lengua materna de estos aprendices carece de artículo.

Tipo de equivalencia	Descripción		Ejemplos
TOTAL	[ET] Verbo, sustantivo y otros elementos (p. ej. determinación) coinciden en la LM		<i>taka ákvörðun</i> – tomar una decisión
PARCIAL	Sobre la fijación del sustantivo-base	[EP1] La determinación (artículo definido, Ø o posesivo) que presenta el sustantivo es diferente en la LM.	<i>gefa brjóst</i> – dar <u>el</u> pecho <i>taka afstöðu</i> – tomar <u>Ø</u> partido <i>hafa viðurværi sítt (af)</i> – ganarse la vida (lit. “tener su sustento [en]”)
		[EP2] El número del sustantivo es diferente en la LM.	<i>gera mistök</i> (pl.) – cometer un <u>error</u> (sg.) (lit. “hacer errores”)
	Sobre el verbo-colocativo	[EP3] El verbo seleccionado difiere en la LM y es <i>dar</i> , <i>hacer</i> , <i>tomar</i> , <i>tener</i> , <i>echar</i> o <i>poner</i> .	<i>taka dansspor</i> – <u>hacer</u> un paso de baile (lit. “tomar un paso de baile”) <i>hafa viðvöl</i> – <u>hacer</u> una parada (lit. “tener una parada”)
		[EP4] El verbo seleccionado difiere en la LM y es un verbo pleno.	<i>gera fyrirsát</i> – <u>tender</u> una emboscada (lit. “hacer una emboscada”) <i>eiga sæti</i> – <u>ocupar</u> un asiento (lit. “tener un asiento”)
	Sobre la estructura	[EP5] La estructura morfosintáctica —[v. + prep. + sust.] o [v. + sust.]— difiere en la LM, o bien se produce un cambio de sustantivo.	<i>eiga í vandræðum</i> – tener dificultades (lit. “tener en unas dificultades”) <i>fara í sólbæð</i> – tomar <u>el sol</u> (lit. “ir a un baño de sol”)
		[EP6] El equivalente en la LM no forma bajo nuestro criterio una colocación léxica simple, pero sí otro tipo de combinación fija.	LOCUCIÓN: <i>hafa hægðir</i> – hacer de vientre (lit. “tener excrementos”) CON VERBO SEMICOPULATIVO: <i>fá skalla</i> – <u>quedarse calvo</u> (lit. “entrarle calvicie”)
SIN EQUIVALENCIA	[SE1] El equivalente en la LM es una unidad léxica simple o una perífrasis verbal.	<i>taka lagið</i> – cantar (lit. “tomar la canción”) <i>taka á rás</i> – echar a correr (lit. “tomar una carrera”)	
	[SE2] El concepto expresado por la colocación no está lexicalizado en la LM.	<i>fara á rúntinn</i> – ‘dar una vuelta con el coche’ (lit. “ir a la ruta [en coche]”)	
FALSA EQUIVALENCIA	[FE] Existe una colocación en la LM con el mismo verbo y sustantivo, pero difiere en significado.	<i>gera að fiski</i> – limpiar pescado (lit. “hacer pescado”)	

Tabla 15. Grados de equivalencia del corpus y ejemplos IS→ES

Por EQUIVALENCIA PARCIAL entendemos la existencia de diferencias en alguno de los elementos de la colocación, de las cuales reconocemos seis en total. Las **dos primeras** se relacionan con la determinación y la fijación del número del sustantivo-base. Aunque son fenómenos que no resaltan significativamente en la colocación (como sí lo sería un cambio de verbo o sustantivo en la LM), creemos pertinente evidenciarlos, especialmente el primero, puesto que en islandés no existe el artículo indefinido.<sup>293</sup> Esta divergencia interlingüística implica que el sustantivo en esta lengua de forma aislada podría corresponder en español a

<sup>293</sup> En cuanto al artículo definido, este puede aparecer antepuesto en el caso de que el sustantivo sea modificado por un adjetivo (*Hið íslenska bókmenntafélag*, lit “La asociación literaria islandesa”) o pospuesto en forma clítica (*bókmenntafélagið*), siendo el último el más usado (Práinsson, 2007, p. 3).

un sustantivo con artículo indefinido o bien con artículo Ø, por lo que destacamos como diferencia en nuestro AC la obligatoriedad de este último.<sup>294</sup> Lo ilustramos con el siguiente par de ejemplos: *fara í heimsókn* (lit. “ir a una visita”) equivale a *hacer una visita*, mientras que *fara í megrun* (lit. “ir a un adelgazamiento”) equivale a *ponerse a Ø dieta* y no *ponerse a \*una dieta*. Los sustantivos de algunas colocaciones también pueden venir fijados con un posesivo, como en *gefa jáyrði sitt* (*dar su consentimiento*), aunque esta determinación suele coincidir de una lengua a otra.<sup>295</sup>

El **tercero y el cuarto** que clasificamos como equivalencia parcial tienen que ver con el cambio en el verbo-colocativo: por un lado, indicamos cuando el verbo seleccionado en la LM es polisémico y delexicalizado (*poner, hacer, tomar, tener, dar*) y, por otro, cuando se trata de un verbo semánticamente pleno. El **quinto** denota cambio en la estructura morfosintáctica, es decir, que una colocación de la LO con estructura [v. + prep. + sust.] tiene como equivalente una sin preposición [v. + sust.], o viceversa. Aunque haya pocos casos, también contemplamos en este grupo un cambio de sustantivo-base. El **sexto**, y último incluido en PARCIAL, presenta aquellos equivalentes que no forman colocaciones simples bajo nuestro criterio, pero siguen siendo combinaciones fijas que necesitan ser representadas, especialmente a nivel lexicográfico.

Finalmente, en la comparación entre dos lenguas podemos encontrar también casos SIN EQUIVALENCIA.<sup>296</sup> Hemos dividido estos casos según dos contextos: por un lado, cuando la colocación equivale en la LM a una sola unidad verbal (ya sea un verbo o una perífrasis verbal) y, por otro, cuando la colocación alude a un concepto no lexicalizado en la LM —a menudo por cuestiones culturales—, por lo que debe emplearse una paráfrasis. Asimismo, puede darse la circunstancia de que una colocación de la LO exista con el mismo verbo y sustantivo en la LM, pero con distinto significado (FALSA EQUIVALENCIA), de manera que pueden provocar fácilmente “falsos amigos” si no se recoge de forma explícita en los diccionarios bilingües.

---

<sup>294</sup> De hecho, la ausencia fijada de artículo en estas combinaciones lleva a algunos autores, como señala Sanromán Vilas (2015, p. 179), a concluir que funcionan como un bloque, formando así una nueva unidad verbal. Véanse Alonso Ramos (2004b, pp. 197-203) y Sanromán Vilas (2014, 2015) para un análisis del comportamiento de la determinación en CVA de la lengua española.

<sup>295</sup> Según Koike (2001, p. 164), otro elemento que puede aparecer fijado en una colocación es el adverbio de negación (*no escatimar aplausos, no ahorrar esfuerzos*), aunque reconoce que las colocaciones con polaridad negativa no son abundantes.

<sup>296</sup> “Equivalencia nula” en la tipología de Corpas Pastor (2017).

#### 4.4.3.2 Aspectos semánticos

Mediante el AC también nos proponemos agrupar semánticamente los sustantivos-base que se combinan con los verbos arriba mencionados. Si hay una teoría colocacional que formaliza sistemáticamente las relaciones entre lexemas, tanto sintagmáticas como paradigmáticas, es la del modelo de FFLL que ya describimos en §2.2.2.1. Sin embargo, en el ámbito bilingüe, la implantación de este modelo lexicográfico ha sido mucho menor. El propio Mel'čuk (2006, p. 37) reconoce que no se ha ocupado de su desarrollo ni de la descripción de colocaciones en este tipo de repertorios. Pese a ello, se ha señalado que el sistema abstracto que generan las FFLL podría ser apto en un contexto de análisis multilingüe (Svensén, 2009, p. 167). A pesar de la existencia de algunas propuestas en este terreno,<sup>297</sup> no empleamos el modelo de las FFLL en este AC por varias razones. Por un lado, nuestros resultados condicionarán las decisiones a nivel fraseográfico para una obra lexicográfica general, que no tiene por cometido mostrar toda la información que se ofrece en diccionarios monolingües de colocaciones o combinatorios.<sup>298</sup> El modelo de las FFLL ayuda enormemente a formalizar las relaciones semánticas, pero en todo caso mostrarlo en un repertorio lo convertiría en una herramienta compleja de manejar ya que, como señala Mel'čuk (2006, p. 41), “presupone por parte del usuario una alta capacidad de análisis semántico de las expresiones de su lengua materna para poder buscar las expresiones apropiadas en la lengua meta”.<sup>299</sup> Por otro lado, al haber limitado el tamaño de nuestro AC mediante criterios morfosintácticos, las colocaciones que incluye apenas presentan variedad en cuanto a FFLL: la mayoría solo corresponden a dos (en concreto, OPER y LABOR) de las múltiples formalizadas por Mel'čuk y sus colaboradores.

---

<sup>297</sup> En efecto, Fontenelle (1997) construyó una base de datos léxicos a partir del diccionario francés-inglés Collins-Robert mediante el uso de las FFLL, y Heylen y Maxwell (1994, p. 302) también las emplean como una suerte de interlengua. Con las lenguas aquí analizadas se formularía así: OPER<sub>1</sub>(*fyrirlestur*)= *að flytja* (*presentar, avanzar*) [~] → OPER<sub>1</sub>(*conferencia*)= *dar* [una ~].

<sup>298</sup> Las tesis de Greco (2015) y de Martínez Aguirre (2022) presentan una propuesta de diccionario combinatorio de español con italiano y portugués respectivamente, aunque no bajo el marco de la Lexicología explicativa y combinatoria.

<sup>299</sup> Cabe recordar el fin más pedagógico en proyectos como el *DiCE* (§3.2.3) donde se usan glosas que sustituyen al lenguaje formal —y opaco para el usuario medio— de las FFLL. Asimismo, en estudios como el de Barrios Rodríguez (2012) se aboga por glosar la lista de FFLL de modo que sea una herramienta que los profesores de ELE tengan a disposición para enseñar las colocaciones en el aula.

En la lingüística hispánica existen varios trabajos —recogidos con detalle en la **Tabla 18** (§4.4.5.2.2)—<sup>300</sup> que nos ofrecen agrupaciones semánticas de las colocaciones según el verbo-colocativo y que nos informan, por ejemplo, de que el verbo *dar* suele combinarse con sustantivos que denotan ‘manifestación de cariño’ (*abrazo, beso*) y ‘movimiento brusco’ (*volantazo, frenazo*) (Barrios Rodríguez, 2015, pp. 38-39), o que el verbo *tener* lo seleccionan sustantivos referidos al estado físico (*apetito, jaqueca, pereza*) (Koike, 2001, p. 86).<sup>301</sup> A falta de estudios similares en islandés, debemos recurrir a la taxonomía conceptual ofrecida en *ÍOnet*, heredada de la obra en papel *OH* (Jónsson, 2002) y actualizada en *SOÍM* (Jónsson, 2005b). Cabe señalar, no obstante, que muchas colocaciones aparecen clasificadas bajo varios conceptos, algunos más abarcadores y otros demasiado concretos. A modo de ejemplo, en la **Fig. 17** se ve la lista de conceptos relacionados con *gefa skipun* (*dar una orden*), tales como FYRIRMÆLI (‘orden’), pero también FRAMTAKSSEMI (‘espíritu de iniciativa’). Por el tamaño de nuestro corpus y por tratarse de una primera aproximación al fenómeno, hemos optado por asociar a cada colocación un máximo de dos conceptos, y siendo estos lo suficientemente abarcadores para que puedan contener otros sustantivos del mismo corpus.



Figura 17. Conceptos relacionados con la colocación *gefa skipun* (*dar una orden*)

<sup>300</sup> Aunque se centren en verbos que no forman parte de nuestro AC, cabe señalar también la tesis de Montagna (2015) sobre la combinatoria de *echar* y la de Nygård (2021) sobre este mismo verbo y *soltar*.

<sup>301</sup> Las clases léxicas en las que se vertebra el diccionario *Redes* (Bosque, 2004b) también facilitan el análisis semántico de la combinatoria.

Finalmente, en el **Cap. 2 (§2.6.2)** abordamos el **desplazamiento semántico** que afecta a algunas colocaciones, especialmente a las de estructura [v. + sust.<sub>OD</sub>] (Koike, 2008), de tal modo que coexiste la estructura con significado literal (*tocar la lotería/ vinna í lottó*) con la que adopta sentido metafórico (= ‘ser afortunado/a en algo’). Estos casos merecen ser indicados en nuestro AC de cara a ofrecer un tratamiento lexicográfico detallado. A modo de ejemplo, *taka kollsteypu* significa literalmente “caerse de cabeza” pero también en algunos contextos puede referirse a realizar un cambio brusco de postura o a que algo se derrumba de golpe. A diferencia del diccionario anterior *ÍSO*, donde no se lematiza, en la nueva nomenclatura para *LEXÍA* ambos sentidos tienen su propia subentrada y ejemplo de uso.

#### 4.4.3.3 Otros aspectos

Las colocaciones son un fenómeno presente en cualquier ámbito de una lengua, aunque son especialmente frecuentes, como ya vimos, en los medios de comunicación y en la terminología especializada. Dado que nuestro proyecto no incide en el tratamiento colocacional de diccionarios terminológicos, sino de un diccionario bilingüe general, el AC no incluye unidades muy limitadas al ámbito científico,<sup>302</sup> ya que, además, dichas colocaciones suelen formarse con verbos muy especializados y de estrecha colocabilidad (*incurrir, desestimar, vulnerar*), a diferencia de los que forman nuestro corpus.

Por defecto, las colocaciones del AC no aparecen marcadas según su registro, a excepción de casos concretos que sí pertenecen al nivel coloquial (p. ej. *gera díl – hacer un trato*). Asimismo, la colocabilidad puede cambiar según la **variedad geográfica** (*encender la luz vs. prender la luz*) (Koike, 2001, pp. 195-202; Corpas Pastor, 2015, p. 25). Este aspecto no causa problemas en nuestro AC con la LO, pues no existen tales variedades geográficas,<sup>303</sup> pero sí con la LM. Como se trata de un primer acercamiento contrastivo al fenómeno, los equivalentes que aportamos son solamente los de la variedad estándar del español peninsular: en consecuencia, de *fara með lygar* incluimos *decir mentiras* y no *hablar mentiras*, como se construye en Guatemala.

---

<sup>302</sup> Pueden encontrarse varias colocaciones con los verbos aquí examinados (p. ej. *leggja <málið> í gerð – someter <un caso> a arbitraje*) y otras como *sameiginleg forsjá (custodia compartida)* y *rjúfa skilorð (violar la libertad condicional)* dentro del glosario jurídico bilingüe *Íslenskt-spænskt lögfræðiorðasafn* (SÁM y SVF, 2020), elaborado y adaptado a partir de la base de datos de *LEXÍA*.

<sup>303</sup> Si existen variaciones de una región a otra estas se sitúan en el plano fonético.

Por último, otro aspecto que creemos pertinente examinar en este AC es la **presencia** o **ausencia** de las colocaciones, tanto en el diccionario con la misma direccionalidad IS-ES que hemos examinado en el AF (ÍSO, 2011) como en la nomenclatura de *LEXÍA*. La información sobre el primero nos permite corroborar la falta de colocaciones frecuentes y complementar así lo detectado en el AF, mientras que los datos sobre el segundo nos advierten de cara a sugerir la inclusión de nuevas colocaciones a las editoras principales del proyecto lexicográfico.

#### 4.4.4 CONFIGURACIÓN DIGITAL DEL CORPUS: LA ENTRADA ANALÍTICA

Cada colocación del corpus cuenta con una entrada individual donde se recogen los aspectos anteriormente descritos de una manera sistematizada (“propiedades”, como se muestra en la **Tabla 16**), facilitándonos así la extracción de los resultados. En primer lugar, y tras el encabezamiento con la colocación analizada,<sup>304</sup> indicamos la anotación morfosintáctica (*POS-tagging*) de cada elemento que conforma la colocación. Esta anotación la realizamos en islandés siguiendo otros proyectos lingüísticos realizados sobre esta lengua,<sup>305</sup> lo que también nos permite reutilizaciones futuras del corpus. Cabe señalar que, por las clases de palabras que contiene este corpus, la anotación morfosintáctica se reduce a verbos, sustantivos y preposiciones. El verbo aparece lematizado en infinitivo y en voz activa, de ahí que siempre sea “sng”.<sup>306</sup> Los sustantivos del corpus, por el contrario, presentan una combinatoria variada de siglas (listadas en la **Tabla 17**) que refieren al género, al número, al caso y, si lo hay, a la sufijación del artículo definido.

---

<sup>304</sup> Siguiendo la tradición lexicográfica islandesa, en la lematización de algunas colocaciones —p. ej. *eiga rétt* (á)— hemos añadido la preposición que introduce el complemento de régimen (y que suele coincidir en español: *tener derecho* [a]). Dado que, a efectos taxonómicos, sigue tratándose de colocaciones [v. + sust.], hemos decidido representar dicha preposición entre paréntesis, aunque no significa que su uso sea opcional.

<sup>305</sup> Cabe señalar que las tecnologías del lenguaje desarrolladas para este idioma son relativamente recientes y que se sigue trabajando en el sistema de anotación. Véase Kárason y Loftsson (2023) para tal cuestión.

<sup>306</sup> Esta etiqueta se forma con las iniciales s de *sagnorð* (verbo), n de *nafnháttur* (infinitivo) y g de *germynd* (voz activa).

Modelo de entrada analítica	
Propiedad	Descripción
pos1 pos...	Anotación morfosintáctica para cada elemento que compone la colocación. Puede haber un máximo de 4 en cada entrada.
lexcorresp	Número y concepto asociado a la lista léxica. Puede haber varios.
example1typeis example...	Ejemplo de la LO en el que aparece la colocación en uso. Puede haber un máximo de 2.
source1exis source...	Fuente de donde se toma el ejemplo en el que aparece la colocación de la LO en uso. Puede haber un máximo de 2.
source1datexis source...	Año de aparición del ejemplo de la LO. Puede haber un máximo de 2.
translation1es translation...	Equivalente en la LM. Puede haber un máximo de 2.
translationtypees	Tipo(s) de equivalencia de la LM respecto a la LO. Puede haber varios.
example1typees example...	Ejemplo de la LM en el que aparece el equivalente en uso. Puede haber un máximo de 2.
source1exes source...	Fuente de donde se toma el ejemplo en el que aparece la colocación de la LM en uso. Puede haber un máximo de 2.
source1datexes source...	Año de aparición del ejemplo de la LM. Puede haber un máximo de 2.
iso	Inclusión o ausencia de la colocación en el anterior repertorio ( <i>ISO</i> ).
lexia	Inclusión o ausencia de la colocación en el nuevo repertorio ( <i>LEXÍA-SP</i> ).
register	Indicación de que la colocación pertenece al registro informal.
semantic	Indicación de que la colocación ha sufrido desplazamiento semántico.

Tabla 16. Propiedades de la entrada analítica y su descripción

Posición	Categoría	Símbolo
1	Clase de palabra	<b>n-</b> <i>nafnorð</i> (sustantivo)
2	Género	<b>k-</b> <i>karlkyn</i> (masculino), <b>v-</b> <i>kvenkyn</i> (femenino), <b>h-</b> <i>hvorugkyn</i> (neutro)
3	Número	<b>e-</b> <i>eintala</i> (singular), <b>f-</b> <i>fleirtala</i> (plural)
4	Caso	<b>n-</b> <i>nefnifall</i> (nominativo), <b>o-</b> <i>þolfall</i> (acusativo), <b>þ-</b> <i>þágufall</i> (dativo), <b>e-</b> <i>eignarfall</i> (genitivo)
5	Artículo	<b>g-</b> <i>með greini</i> (con artículo [clítico definido])

Tabla 17. Símbolos del etiquetado morfosintáctico del islandés

Si tomamos una de las colocaciones del AC —*gefa upplýsingar* (*dar información*) (Fig. 18)—, el sustantivo se etiqueta como “nvfo” dado que es un sustantivo (**n-nafnorð**), femenino (**v-kvenkyn**), en plural (**f-fleirtala**) y declinado en caso acusativo (**o-þolfall**). Respecto a las preposiciones (*forsetningar*), en la anotación morfosintáctica propuesta para el islandés confluye bajo la clase de los adverbios (**a- atviksorð**) y podemos tener la combinación **ao** (si rige caso acusativo, *þolfall*), **ap** (si rige dativo, *þágufall*) o **ae** (si rige genitivo, *eignarfall*). Los únicos pronombres que aparecen en nuestro corpus son los posesivos, bajo la combinación **f** (*fornafn – pronombre*) y **e** (*eignarfornafn – pronombre posesivo*) y, tras esta, la información respectiva a su género, número y caso.

```

name: gefa upplýsingar
pos1: | sng
pos2: | nvfo
type: | lista-lexica
lexcorresp: | 03_comunicación_samskipti | 14_conocimiento_bekking
example1typeis: | Í öllum tilvikum er þó skytt að gefa upplýsingar um bótfélag
source1lexis: | RMH
source1dateexis: | 2017
translation1es: dar información
translation1types: | EP2 | EP1
example1typees: | para tener libreta y boli cerca porque nuestra experta nos dará información muy
valiosa y útil
source1lexes: | CORPES
source1dateexes: | 2020
iso: no
lexia: no

```

Figura 18. Entrada analítica de la colocación *gefa upplýsingar* (*dar información*)

Tras la anotación morfosintáctica, aparece el/los concepto(s) semántico(s) asociado(s) al sustantivo de una **lista léxica** formada por **76 conceptos** [lexcorresp] (vid. ANEXO 1) que procede, como adelantamos en §4.4.3.2, de *ÍOnet*.<sup>307</sup> Siguiendo con el ejemplo anterior, *gefa upplýsingar* queda clasificada bajo SAMSKIPTI – COMUNICACIÓN y ÆKKING – CONOCIMIENTO. A continuación, aparece la colocación en contexto —[example1typeis]—, en un ejemplo que hemos extraído de un único corpus islandés *Risamálheildin* (RMH) [source1lexis] entre el periodo 2000-2021 [source1dateexis].

<sup>307</sup> Añadimos la traducción al español tras el concepto para facilitar la lectura.

Posteriormente, se recoge el equivalente en la LM [translation1es] y el/los tipo(s) de equivalencia que establece con la LO [translation1types], formulados con las siglas correspondientes y acompañados de un número en el caso de las categorías en las que hemos distinguido varios contextos: EQUIVALENCIA PARCIAL (EP1, EP2, EP3, EP4, EP5 y EP6) y SIN EQUIVALENCIA (SE1 y SE2). Salvo la de EQUIVALENCIA TOTAL (ET), el resto de las etiquetas no son excluyentes ya que algunas unidades pueden contener más de un elemento que diverja. Lo podemos ilustrar con la colocación *hafa í hótunum* (lit. “tener en amenazas”) que presenta con su equivalente en LM (*proferir amenazas*) dos elementos diferenciadores: el verbo seleccionado (EP4) y la estructura morfosintáctica (EP5), pues no lleva preposición. Ocurre lo mismo en los casos que hemos detectado un equivalente falso, pues le corresponde siempre uno real: la entrada de la colocación *fá mórál* incluye *\*tener moral* como FE y *sentirse culpable* como EP6.

Como evidencia de su coocurrencia frecuente y fijación, incluimos también un ejemplo del equivalente en la LM en contexto [source1exes] dentro del periodo 2000-2021 [source1dateexes], en todos los contextos excepto cuando la equivalencia ha sido clasificada como SE1 o SE2. La entrada de cada colocación se cierra con la indicación de si dicha unidad se **incluye o no** en el repertorio IS-ES [iso], digitalizado en el portal *Snara* y analizado en nuestro AF, así como en la nomenclatura del nuevo proyecto lexicográfico *LEXÍA* [lexia].<sup>308</sup> Algunas colocaciones, además, pueden pertenecer al nivel coloquial [register] (**Fig. 19**) o haber sufrido un proceso de metaforización [semantic] (**Fig. 20**).

---

<sup>308</sup> La única inclusión que consideramos como tal es aquella donde se lematiza bajo el sustantivo-base. Se observan casos, tanto en *ÍSO* como en *LEXÍA*, donde la colocación aparece bajo el verbo-colocativo (siendo los verbos de nuestro AC muy polisémicos y, por tanto, con entradas extensas), “escondida” en un ejemplo de uso o incluso bajo otro lema que no forma parte de la colocación. La condición de combinación fija pasa más desapercibida para el usuario, en definitiva, en esas ubicaciones del diccionario.

```

name: taka feil
verb: taka
pos1: :sng
pos2: :nheo
type: :lista-lexica
lexcorresp: :40_error_mistök
example1types: Hann segist vita um dæmi þess að viðskiptavinir hafi tekið feil á sölustöðum
þjörgunarsveita
source1lexis: :RMH
source1dateexis: :2006
translation1es: equivocate
translation1types: :SE1
iso: sí
lexia: sí
register: sí

```

Figura 19. Entrada analítica de la colocación *taka feil* con la propiedad [register]

```

name: taka stökk
verb: taka
pos1: :sng
pos2: :nheo
type: :lista-lexica
lexcorresp: :29_movimiento_hreyfing
example1types: Borgarbúar eru að taka stökk í pappírsflokun
source1lexis: :RMH
source1dateexis: :2019
translation1es: dar un salto
translation1types: :EP3
example1types: hay que dar un salto cualitativo y cuantitativo en la negociación colectiva
source1lexis: :CORPES
source1dateexis: :2018
iso: no
lexia: sí
semantic: sí

```

Figura 20. Entrada analítica de la colocación *taka stökk* con la propiedad [semantic]

Cabe recordar que este corpus no es un glosario bilingüe de colocaciones (si bien podría ser el origen de uno), sino que su cometido es servir para un AC de aspectos concretos, entre ellos la observación del comportamiento de verbo y sustantivo que forman la colocación en la LO y la LM. En consecuencia, hay elementos relevantes a nivel lexicográfico que no se recogen, como son los complementos y variantes que suelen lematizarse bajo marcas tipográficas,<sup>309</sup> ni tampoco los ejemplos de la colocación en contexto que contiene cada entrada tienen por qué ser válidos en un diccionario. Por otro lado, no se recogen multitud de

<sup>309</sup> Por ejemplo, la colocación del corpus *fá sýn* (a), en *LEXÍA* aparece lematizada del siguiente modo: *fá <nýja> sýn á <þjóðfélagið>* (obtener <una nueva> visión de <la sociedad>).

equivalentes porque el que aportamos pretende ser representativo y no atender necesariamente a todos los posibles contextos que sucedan a nivel traductológico. A pesar de ello, en algunos casos sí hemos creído pertinente incluir un segundo equivalente [translation2es]: por ejemplo, *fara á veiðar* en según qué contextos corresponde a *salir a faenar* y en otros a *ir de caza*.

#### 4.4.5 HERRAMIENTAS

##### 4.4.5.1 Logseq

Dadas las dimensiones y características de este corpus de colocaciones IS-ES, hemos recurrido al programa *Open Source LogSeq*,<sup>310</sup> un gestor de conocimiento que permite recoger, clasificar, conectar y analizar los datos que introducimos. Inicialmente el corpus se concibió con el módulo de diccionarios de TEI (*Text Encoding Initiative*),<sup>311</sup> pero debido a la exigencia técnica del procesado con XSL (*Extensive Stylesheet Language*) y de los conocimientos técnicos del etiquetado decidimos utilizar herramientas más accesibles para cumplir con nuestros objetivos de investigación. *LogSeq* utiliza el sistema de marcado de formato abierto Markdown que permite el intercambio de datos y favorece la legibilidad. Esto quiere decir que si en un futuro deseamos exportar el corpus para otras investigaciones no existe una limitación técnica para ello.

##### 4.4.5.2 Corpus lingüísticos multilingües y diccionarios combinatorios

En la concepción de cualquier proyecto lexicográfico bilingüe donde se haga hincapié en la representación fraseológica es necesaria, como señala Corpas Pastor (2017, p. 196), una consulta de otras herramientas especializadas como son diccionarios monolingües y bilingües

---

<sup>310</sup> <https://logseq.com/>

<sup>311</sup> TEI es un conjunto de herramientas de investigación en humanidades, basado en estándares del ecosistema XML (*Extensive Mark-up Language*). Además, TEI acoge una comunidad científica que acompaña en la resolución de problemas técnicos con perspectivas actuales. Existe un proyecto con el islandés basado en el módulo de diccionarios TEI: el *Icelandic Online Dictionary and Readings*, desarrollado por la University of Wisconsin Digital Collections.

de colocaciones, así como corpus paralelos y comparables<sup>312</sup> que ayuden a establecer equivalentes de traducción prototípicos. De igual modo, los análisis contrastivos como el nuestro pueden beneficiarse de estas herramientas, si bien a continuación exponemos algunas limitaciones que surgen por el par lingüístico que estudiamos.

Como vimos en §3.2.3, los **diccionarios sintagmáticos** (y, entre ellos, los de colocaciones) aportan una información mucho más detallada que los diccionarios generales, los cuales no pueden ser tan exhaustivos respecto a la combinatoria del lema. En concreto, en este tipo de diccionarios disponibles para el islandés, el inconveniente que encontramos es la heterogeneidad de unidades que albergan ya que, aunque suelen centrarse en locuciones, terminan por incluir algunos refranes y proverbios.<sup>313</sup> Señalamos entonces la presencia inexplicable de refranes al final de algunos artículos en la segunda edición de *OS* (Jónsson, 2004) si tenemos en cuenta que la obra surgió, según su autor, para suplir el vacío existente en Islandia en lexicografía combinatoria. Tampoco podría considerarse un diccionario de colocaciones prototípico ya que sigue una línea similar a la de *Redes y Práctico*, es decir, que su cometido no es limitarse a recoger unidades consideradas colocaciones según ciertos enfoques, y además muestra la combinatoria a tres niveles,<sup>314</sup> convirtiéndose así en una obra mucho más completa que las obras nórdicas en las que se basa (Malmgren, 2002, p. 47). Finalmente, el diccionario “combinado” —que no combinatorio— *SOB* (Jónsson, 2005b) vuelve a ser un ejemplo inclasificable por fusionar la macro y microestructura de *OS* con la de un diccionario onomasiológico:<sup>315</sup> el *OH* (Jónsson, 2002). También encontramos repertorios heterogéneos y de fin divulgativo en español, aunque existen obras con un enfoque más académico (descritos también en §3.2.3.). Aun siendo propiamente de colocaciones, el *DiCE* (Alonso Ramos, 2004a) se limita al campo de las emociones, lo que no nos permite incluirlo como herramienta de consulta para este AC.

---

<sup>312</sup> En los corpus paralelos tenemos los textos de una lengua y la traducción de estos a otra(s) lengua(s). En cambio, en los corpus comparables no lo forman traducciones sino subcorpus monolingües que coinciden en tipo de texto (p. ej. noticias periodísticas) (Rojo, 2021, p. 25).

<sup>313</sup> Los hay exclusivamente refraneros, como el *Orð að sönnu* (Friðjónsson, 2014) y el *Rætur málsins* (Friðjónsson, 1997), este último centrado en la Biblia.

<sup>314</sup> También muestra las restricciones gramaticales, acercándose así a los diccionarios de construcción y régimen.

<sup>315</sup> El término usado es *hugtakaorðabók*, aunque el propio Jónsson (2008, p. 34) se refiere a este tipo de diccionarios en otro trabajo como *inntaksskipuð orðabók*.

Por lo que respecta a los corpus, y en concreto en el ámbito bilingüe, los **corpus paralelos** (*parallel corpora*) han sido valorados por su utilidad (Klégr, 2009; Svensén, 2009, p. 55) y considerados especialmente útiles para la elaboración de diccionarios bilingües (Johansson, 2007).<sup>316</sup> No obstante, no tenemos la posibilidad de recurrir a este tipo de herramienta en el contexto IS-ES.<sup>317</sup> Tampoco es posible el uso de **corpus comparables** (*comparable corpora*), como los que alberga *TenTenCorpora* porque el islandés no está incluido en dicha plataforma,<sup>318</sup> ni tampoco en *Europarl*.<sup>319</sup> Los únicos corpus paralelos con el islandés que existen en la actualidad son con la lengua inglesa.<sup>320</sup>

A continuación, pasamos a describir y a enumerar las características y prestaciones de aquellas herramientas que nos han servido para extraer el corpus de la LO de nuestro AC y las que hemos utilizado para corroborar la fijación y frecuencia de las colocaciones, tanto las que forman dicho corpus como nuestras propuestas de equivalencia en LM.

#### 4.4.5.2.1 ÍOnet y LEXÍA

El grueso del corpus del AC procede de *ÍOnet* (2006-2023). Esta plataforma, de acceso gratuito, surge con la necesidad de tener al alcance todo el vasto repertorio lexicográfico y, en especial, combinatorio que recopiló Jónsson en un único volumen (*SOÍM*), así como el *Orðasambandaskrá*<sup>321</sup> (lit “Catálogo fraseológico”) propiedad del SÁM. Asimismo, anhela poder desplegar relaciones semánticas entre el lexicón islandés, compuesto —como ha sido en la tradición lexicográfica— por unidades monolexemáticas, pero también por unidades plurilexemáticas. Este proyecto, de hecho, confiere a estas combinaciones un estatus independiente, fuera de las subentradas (Jónsson, 2009a). En cada lema se aporta, en un renglón independiente, la información morfosintáctica correspondiente a cada elemento que

---

<sup>316</sup> Según Granger y Lefer (2012, p. 683), todavía los corpus bilingües siguen siendo escasos.

<sup>317</sup> Sí existen, en cambio, corpus paralelos del inglés con otras lenguas nórdicas como el sueco, de los que se sirven los trabajos de Viberg (2002) y Levin y Ström Herold (2015).

<sup>318</sup> *Sketch Engine*, el software de gestión de corpus, contiene un corpus de islandés, pero solo contiene 5 millones de palabras (9 millones de tokens) y no es comparable con uno en español del mismo software.

<sup>319</sup> The *Europarl parallel corpus* se extrae de las sesiones que tienen lugar en el Parlamento Europeo. Contiene 21 lenguas, entre ellas el español. Las únicas lenguas de la familia germánica que incluye son el inglés, el holandés, el alemán, el danés y el sueco.

<sup>320</sup> Aunque existen otros, los autores del *Parlce* aseguran que es el primer corpus paralelo construido con el fin de desarrollar tecnologías del lenguaje y para la investigación de la lengua islandesa (Barkarson y Steingrímsson, 2019).

<sup>321</sup> Recientemente se encuentra abierto al público en: <https://ordasambond.arnastofnun.is/>.

compone la UF, como en *gefa jáyrði sitt* (*dar su consentimiento*) (**Fig. 21**). Tras esto, se despliegan varias pestañas que ofrecen, por ejemplo, información sinonímica y/o antonímica u otro tipo de vínculo semántico con lemas del repertorio, sean monolexemáticos o plurilexemáticos.<sup>322</sup>

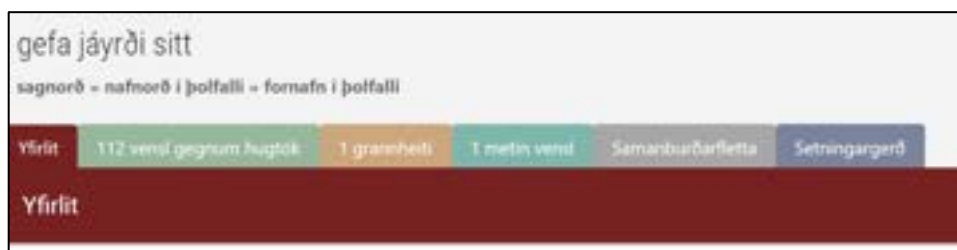


Figura 21. Entrada de *ÍOnet* para un lema plurilexemático

*ÍOnet* ha ido modificándose y aumentando su tamaño desde sus inicios en 2006 hasta contar actualmente con 204 377 entradas, 99 243 de estas formadas por unidades plurilexemáticas de todo tipo. Ofrece mucha más información metalexigráfica para el usuario, el cual si pincha en el icono de interrogación de cualquiera de las pestañas es llevado a una pantalla con la descripción del fenómeno. Con la etiqueta específica de “colocaciones” se listan actualmente 14 372 aunque, como ya expusimos anteriormente (§4.4.2), no se corresponde con nuestra concepción teórica y dista de ser tipológicamente coherente. En definitiva, la información semántica y sintáctica, la red de relaciones que despliega y su formato electrónico la convierten en una herramienta útil para cualquier investigación con la lengua islandesa y como punto de partida de estudios de carácter contrastivo, como es el caso del nuestro. Pese a ello, sí consideramos necesaria una revisión teórica que corrobore bajo qué etiquetas quedan clasificadas las unidades, así como una marcación del vasto repertorio léxico que informe sobre arcaísmos, especialmente si se quiere dirigir *ÍOnet* hacia su uso con aprendices de islandés como L2.

La otra herramienta que tenemos en cuenta para formar el corpus es *LEXÍA* (Úlfarsdóttir y Davíðsdóttir, 2021) que, como ya indicamos en el **Cap. 1**, se trata de una plataforma

<sup>322</sup> Las pestañas que aparecen en ambas ilustraciones se podrían traducir en español como: “pares” – *binomios* (*pör*), “términos relacionados” (*skuldheiti*), “palabras vecinas/ colindantes” (*grannheiti*), “relaciones estimadas/ subjetivas” (*metin vensl*), “entrada de comparación” (*samanburðarfletta*), “construcción (sintáctica)” (*setningargerð*).

multilingüe gratuita con el islandés como LO y cuya nomenclatura procede de una plataforma anterior pannórdica —*ISLEX*— y ha servido posteriormente para elaborar un nuevo diccionario monolingüe en línea del islandés contemporáneo, *ÍNO*. El diccionario bilingüe *LEXÍA-SP* aparecerá, una vez terminado, junto con el alemán (*LEXÍA-TÝS*) y el francés (*LEXÍA-FR*), repertorio este último ya accesible al usuario. Actualmente incluye 54 400 lemas y tiene etiquetadas como UF un total de 10 000, incluyendo colocaciones y locuciones. La diferencia entre estas se indica situando las segundas al final de la entrada y separadas con una línea. Su repertorio fraseológico procede tanto de las obras anteriormente citadas de Jónsson y de aportaciones de los editores (Davíðsdóttir y Úlfarsdóttir, 2023, p. 98). Como posteriormente se tuvieron en cuenta propuestas metalexigráficas<sup>323</sup> derivadas de la tesis doctoral de Davíðsdóttir (2016) para el desarrollo de *LEXÍA FR*, consideramos pertinente completar nuestro corpus con una búsqueda en *LEXÍA* y así añadir colocaciones ausentes en *ÍOnet*.

#### 4.4.5.2.2 Rísamálheildin, CORPES XXI y estudios monográficos

Los ejemplos del **islandés** que aparecen en la entrada de cada colocación proceden del *Rísamálheildin (RMH)*, en inglés *The Icelandic Gigaword Corpus* (Barkarson *et al.*, 2022). Se trata de un corpus gratuito compuesto por más de mil millones de palabras de textos contemporáneos diversos, por lo que presenta una gran ventaja respecto a los corpus anteriores de esta lengua, tanto en tamaño como en cobertura.<sup>324</sup> Se puede acceder al *RMH* de dos formas: descargando una de sus versiones, que se lanzan anualmente desde 2018<sup>325</sup> y que se conservan en el repositorio *CLARIN-IS*, o bien consultándolo en línea a través de la herramienta sueca *KORP*, ubicada en el portal del SÁM (Barkarson *et al.*, 2022, p. 2371). En el momento de iniciar y conformar nuestro AC, la versión disponible era la publicada en 2022 (*RMH-2022*), cuyos textos más recientes databan del año anterior.

---

<sup>323</sup> Se sigue reflexionando acerca de los desafíos de confeccionar un diccionario bilingüe del islandés con lenguas romances como el francés. Véase Davíðsdóttir y Úlfarsdóttir (2023) para el tratamiento de colocaciones, la voz media y las preposiciones.

<sup>324</sup> Todos se encuentran digitalizados en <https://clarin.is/en/resources/>.

<sup>325</sup> En el momento actual ya está disponible el corpus de 2022, cuya mayor novedad, además del tamaño, es la inclusión de ocho corpus individuales. Véase Barkarson *et al.* (2022) para una revisión de las cuatro versiones publicadas.

Para la **lengua española** —LM en este AC— hemos recurrido al *Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)* (RAE, s. f.) de entre los que se encuentran disponibles para esta lengua,<sup>326</sup> ya que es de acceso gratuito y sus prestaciones nos son suficientes para certificar la frecuencia y fijación del equivalente que aportamos. Además, contamos con estudios monográficos sobre las colocaciones, así como con artículos centrados en la colocabilidad de ciertos verbos (mostrados en la **Tabla 18**) lo cual nos ha facilitado la labor de corroborar la combinación.

<b>dar</b>	Álvarez Morera, 2023 Herrero Ingelmo, 2002; Sanromán Vilas, 2009, 2014, 2015
<b>tomar</b>	Álvarez Morera, 2023 Sanromán Vilas, 2017
<b>hacer</b>	Álvarez Morera, 2023 Moncó Taracena, 2013; Sanromán Vilas, 2009, 2014, 2015
<b>tener</b>	Sanromán Vilas, 2009
<b>varios verbos</b>	Alonso Ramos, 2004b; Barrios Rodríguez, 2015; Koike, 2001, 2002

Tabla 18. Estudios sobre las colocaciones del español según el verbo analizado

#### 4.5 Recapitulación

En el **Cap. 4** hemos descrito el marco metodológico bajo el que realizamos dos análisis, uno fraseográfico y otro contrastivo. Ambos presentan distintas características, objetivos y alcance, pero son complementarios ya que tienen como fin examinar el fenómeno colocacional en el par lingüístico IS-ES, de cara a mejorar tanto su aproximación lexicográfica como didáctica. Para ambos análisis, además, hemos dejado constancia del concepto y delimitación de nuestra unidad objeto de estudio, la colocación.

A la hora de abordar el proceso metodológico del primero (AF), hemos enfatizado, ante todo, el contexto lexicográfico bilingüe IS-ES en Islandia donde surgen los dos diccionarios

<sup>326</sup> Corpas Pastor (2015, p. 7) menciona algunos inconvenientes sobre el uso, no solo de *CORPES XXI*, sino también de *CREA* (RAE, s. f.), cuyo lenguaje de consulta (*query language*) es limitado, y del *Corpus del Español* (Davies, 2006), que no puede filtrarse por variedades dialectales. Los tres, además, no pueden descargarse en su totalidad. Por ello, Corpas Pastor se decanta por el TenTenCorpus disponible en SketchEngine, pero ninguna de las dos instituciones donde se adscribe esta investigación —Universidad de Sevilla y Universidad de Islandia— tenía acceso a esta herramienta en el momento de realizar el AC.

analizados y las razones por las que hemos escogido *SÍO* (2007) e *ÍSO* (2011), aun presentando diferente direccionalidad. Asimismo, hemos mencionado los estudios fraseográficos que nos han servido para estructurarlo y hemos enumerado los aspectos analizados, entre ellos la representación o la ubicación de las colocaciones. Le hemos dedicado una descripción más extensa, en cambio, al proceso metodológico seguido para llevar a cabo el AC, especialmente en lo que respecta a la formación del corpus del islandés, lengua que funciona aquí como LO. En primer lugar, lo hemos limitado a verbos recurrentes y polisémicos (*eiga, fara, fá, gefa, gera, hafa, koma, leggja, setja, taka*) y a dos estructuras donde aparecen (v. + sust.<sub>OD</sub>, v. + prep. + sust.). En segundo lugar, hemos necesitado acomodar la extracción inicial de los resultados que nos ofrecía la herramienta principal (*ÍOnet*) pues esta agrupa colocaciones y locuciones sin distinción y recoge combinaciones no vigentes en la lengua. Tras estas filtraciones, el corpus ha quedado conformado por 440 colocaciones.

En relación con los aspectos analizados en el AC, hemos establecido y descrito una escala de mayor a menor equivalencia, teniendo en cuenta, entre otros elementos, la determinación de número del sustantivo-base o la elección del verbo-colocativo. Otras informaciones que hemos considerado relevante incluir de cada colocación del corpus es el/los campo(s) semántico(s) asociado(s) al sustantivo-base, si forma parte del registro coloquial y si ha sufrido un proceso de metaforización. Una información que une el AC con el AF es la relativa a la inclusión o no de la colocación en el anterior diccionario bilingüe IS-ES (*ÍSO*) y en el nuevo proyecto lexicográfico con la misma direccionalidad (*LEXÍA-SP*).

Finalmente, hemos mencionado las herramientas utilizadas para extraer (*ÍOnet, LEXÍA*) y para formar nuestro corpus de análisis (*Logseq*), así como las que nos han permitido certificar la existencia y fijación de las colocaciones en la LO (*RMH*) y los equivalentes respectivos en la LM (*CORPES XXI*). Del mismo modo, hemos enumerado los trabajos en lengua española —pues no contamos con similares para la lengua islandesa— que ya han abordado la colocabilidad de verbos como *dar, tomar o hacer* y sus agrupaciones semánticas habituales, incluso en comparación con otras lenguas. Hemos recalado, no obstante, la ausencia de corpus comparables y paralelos para el par lingüístico IS-ES, una tipología que ayuda enormemente a investigaciones contrastivas.



## CAPÍTULO 5 - RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### 5.1 Introducción

A continuación presentamos y discutimos los **resultados** de los dos análisis (AF y AC) que nos han permitido abordar el fenómeno de las colocaciones en el par lingüístico islandés-español desde una vertiente fraseográfica —observando el tratamiento en las herramientas bilingües de las que dispone actualmente el aprendiz islandés (*SÍO* e *ÍSO*)— y desde una vertiente contrastiva, bajo la cual resaltamos las similitudes y diferencias del islandés frente al español, si bien en este caso el foco queda limitado a un corpus verbonominal.

Iniciamos este capítulo con los **hallazgos del AF**<sup>327</sup> (§5.2), organizados según los tres niveles referidos en el **Cap. 4**. En el hiperestructural (§5.2.1) recogemos la información fraseológica que se les da a los usuarios de ambos diccionarios. En el macroestructural (§5.2.2), los aspectos examinados son varios: la selección del repertorio fraseológico, las estructuras colocacionales predominantes y la lematización de estas en dicho nivel. A nivel medioestructural (§5.2.3) comprobamos dónde se sitúan las colocaciones, si en la base y/o el colocativo, y si aparecen remisiones. En el microestructural (§5.2.4), señalamos los lugares de aparición detectados dentro del artículo lexicográfico, la ordenación interna de las colocaciones, las marcaciones que presentan, su forma citativa y otras indicaciones morfosintácticas, la frecuencia de uso de las colocaciones recogidas y la calidad de las traducciones aportadas. Finalmente, abordamos la transferencia de estos repertorios a la plataforma *Snara* (§5.2.5). El subapartado §5.3 lo dedicamos por entero a los **resultados del AC**. En primer lugar, mostramos la cuantificación general (§5.3.1) y, tras esto, describimos los resultados agrupándolos según los grados de equivalencia establecidos previamente (§5.3.2), el aspecto semántico (§5.3.3), el registro (§5.3.4) y, finalmente, la presencia o ausencia de las colocaciones del corpus (§5.3.5), tanto en el repertorio lexicográfico actual con la direccionalidad IS→ES (*ÍSO*) como en el que está en desarrollo (*LEXÍA-SP*).

En la parte final del capítulo nos valemos de estos resultados y los examinamos de cara a su aplicación lexicográfica y didáctica. Por un lado, presentamos una propuesta de

---

<sup>327</sup> Una parte de este AF fue presentada en el IX Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica, celebrado en la Universidad de La Laguna, y se encuentra en vías de publicarse en el volumen *Lexicografía del español: internacionalización y contrastes* (Frías Jiménez, en prensa).

tratamiento de las colocaciones para *LEXÍA-SP* (§5.4), a la luz de los aspectos mejorables respecto al último repertorio publicado y de los hallazgos del contraste realizado en el corpus verbonominal. Los aspectos los hemos agrupado en cuatro subapartados: la información metalexigráfica que se puede ofrecer (§5.4.1), la ubicación —por un lado, en la base o en el colocativo de la colocación y, por otro, dentro del artículo— y ordenación de las colocaciones (§5.4.2), su lematización (§5.4.3), las colocaciones que proponemos añadir al repertorio (§5.4.4) y, finalmente, los equivalentes de traducción y otras informaciones que pueden ser útiles para el usuario (§5.4.5). Por otro lado, ofrecemos directrices para la enseñanza de este fenómeno a aprendices islandeses de español (§5.5), teniendo en cuenta qué dificultades en la producción y comprensión del español pueden producirse por las similitudes y diferencias detectadas en el corpus (§5.5.1), y el nivel de aprendizaje, los temas y los materiales utilizados (§5.5.2).

## 5.2 Resultados del Análisis Fraseográfico (AF)

### 5.2.1 NIVEL HIPERESTRUCTURAL

A diferencia de los conceptos *expresiones*, *frases hechas* o *locuciones*, no son muchos los diccionarios bilingües que mencionen explícitamente el concepto *colocación* en sus páginas preliminares y que informen a los usuarios de su inclusión en el repertorio. Los diccionarios analizados aquí no son una excepción a esta práctica, y la información que coinciden en aportar acerca de la esfera fraseológica está en su contraportada, donde aseguran que su leuario se compone de 27 000 entradas,<sup>328</sup> y de que hay “más de 13 000 expresiones y ejemplos de uso.”<sup>329</sup>

Un dato importante que se da en las páginas preliminares del primero de los diccionarios publicados (*SÍO*), y que explicaría algunos de los procedimientos observados en el tratamiento de las UF en general y de las colocaciones en particular, es que no se trata de un repertorio de nueva planta, sino que se adquirió la base de datos del diccionario español-

---

<sup>328</sup> Esto los convierte, de acuerdo con la clasificación de Svensén (1993, pp. 36-37), en diccionarios del grupo dos (entre 15 000 y 35 000 entradas).

<sup>329</sup> “Rífllega 13 000 orðasambönd og máldæmi.”

inglés de la editorial HarperCollins (en adelante, *HC*)<sup>330</sup> con tal de “ahorrar tiempo” y que, durante el tiempo que se retrasó su entrega, se empezó a trabajar con una base de datos español-danés de la editorial Gads (Tulinius y Jónsdóttir Njarðvík, 2012). En la introducción también se informa del tipo de usuario al que va dirigida la obra: estudiantes de español en cualquier nivel de su aprendizaje, así como cualquiera que tenga interés en esta lengua. También se sugiere que, debido al aumento de las relaciones comerciales entre islandeses e hispanohablantes, la obra puede servir dentro del ámbito comercial (2007, ‘Inngangur’, p. ix). Estas páginas contienen la habitual guía a símbolos y abreviaturas, pero no se explica que se reserva la letra negrita y cursiva para marcar expresiones más allá de la *lexía simple*, a semejanza de otros diccionarios:

**abuso** nm • misnotkun > ~ *de confianza* trúnaðarbrot / ~ *sexual* kynferðisleg misnotkun

Parecen haberse reducido los símbolos y abreviaturas originales del *HC*, pues este contaba con la etiqueta de “MODISMOS” que separaba las UF más idiomáticas, y otra también para incluir refranes. Sin embargo, se simplifica hasta el punto de que las abreviaturas *adj* y *adv* se dice que corresponden a “adjetivo, locución adjetiva” y “adverbio, locución adverbial”<sup>331</sup> respectivamente (2007, p. xiii). Esta igualación de ambas categorías es confusa<sup>332</sup> y tampoco es una solución que se respete, ya que en ocasiones se usan *loc adv* y *loc adj* de forma independiente.<sup>333</sup>

El *ISO* —publicado bajo otro sello editorial (Forlagið) cuatro años después pero redactado por prácticamente el mismo equipo de redactores— coincide bastante con el anterior a nivel hiperestructural. Se diferencia en que en la contraportada se añade que es una “obra esencial para el estudio y el trabajo”<sup>334</sup> y en que la base de datos es Lexa, de la propia editorial. En esta obra tampoco hay constancia acerca de los criterios de selección y ubicación de las UF:

---

<sup>330</sup> Cabe puntualizar que cualquier mención a aspectos y ejemplos del *HC* corresponde a la edición impresa de la obra de 2005, ya que no tenemos acceso a la base de datos original que adquirieron en su momento las directoras de *SÍO*.

<sup>331</sup> Como señala Castillo Carballo (2018, p. 72), esta estrategia fue usada también en el *DFDEA* (Seco *et al.*, 2004).

<sup>332</sup> Teniendo en cuenta, además, que el usuario islandés puede desconocer estos conceptos, hubiera sido conveniente incluir el equivalente en su lengua: según la propuesta terminológica de Gunnlaugsdóttir (2017, pp. 22-44) *forsetningarliður* correspondería a locución preposicional y *lýsingarorðsorðtök*, a locución adjetival.

<sup>333</sup> Hemos detectado, en concreto, que las locuciones con la preposición *a* (*a destiempo*, *a desgana*, *a quemarropa*) se etiquetan como *loc adv*, mientras que otros casos claros de locuciones verbales quedan sin marcar (*pedir peras al olmo*, *tirar la toalla*). Finalmente, en algún caso se usa *loc prep* (*para en pos de*) cuando este tipo no aparece en la lista de abreviaturas.

<sup>334</sup> “Ómissandi við nám og störf.”

la extensión mayor en las páginas preliminares se debe a la explicación de la compleja morfología declinatoria del islandés. Aunque no hay apenas diferencias respecto a los símbolos usados, en *ÍSO* aparece una marcación nueva, *dæmi* (ejemplos), de la cual no se menciona su inclusión ni se explica su funcionamiento.<sup>335</sup>

## 5.2.2 NIVEL MACROESTRUCTURAL

En este nivel examinamos la **selección del repertorio fraseológico, los tipos de colocación más predominantes y su lematización**. No hay constancia de las fuentes usadas en uno y otro diccionario para saber acerca de la selección,<sup>336</sup> pero observamos un variado repertorio de estas unidades, incluyendo refranes incluso en *SÍO* como *perro ladrador, poco mordedor*. Además, se detectan combinaciones poco frecuentes y de ámbito muy restringido que no encajan con el carácter general de ambos repertorios, y que describiremos en §5.2.4.4. Aunque las colocaciones no reciben un tratamiento diferenciado de otras UF, hemos querido averiguar qué **estructuras** predominan. Mostramos en la **Tabla 19** un ejemplo extraído de cada tipo (la base aparece subrayada):

Estructuras categoriales	
<i>sío</i>	a) [sust. <sub>SUJ</sub> + v.]: <i>correr un rumor</i> b) [v. + sust. <sub>OD</sub> ]: <i>contraer una enfermedad</i> c) [adj. + sust./ sust. + adj.]: <i>reacción visceral</i> d) [sust. + prep. + sust.]: <i>diente de ajo</i> e) [adv. + adj.]: <i>fácilmente rectificable</i> f) [v. + adv.]: <i>salir pitando</i>
<i>íso</i>	a) [sust. <sub>SUJ</sub> + v.]: <i>flugvélín hrapar</i> (estrellarse {un avión}) b) [v. + sust. <sub>OD</sub> ]: <i>vökva blóm</i> (regar las flores) c) [adj. + sust.]: <i>afdráttarlaus neitun</i> (negación rotunda) d) [sust. + sust. <sub>GEN</sub> <sup>337</sup> ]: <i>stjórnun fyrirtækja</i> (administración de empresas) e) [adv. + adj.]: <i>ægilega gaman</i> (tremendamente divertido) <sup>338</sup> f) [v. + adv.]: <i>lesa upphátt</i> (leer en voz alta)

Tabla 19. Tipología colocacional con ejemplos de *SÍO* e *ÍSO*

<sup>335</sup> En §5.2.4.2 mostramos su uso asistemático como separación de ejemplos de uso y colocaciones y otras UF.

<sup>336</sup> En el prólogo de *ÍSO* se agradecen las sugerencias aportadas por el traductor Kristinn R. Ólafsson, aunque desconocemos si dichas sugerencias pertenecen al ámbito de las UF.

<sup>337</sup> Sustantivo en caso genitivo (*eignarfall*).

<sup>338</sup> La palabra *gaman* es un sustantivo y sigue clasificándose como tal en los diccionarios, pero algunos lingüistas como Rögnvaldsson (2020) han demostrado su comportamiento adjetival en algunos contextos sintácticos, tales como *það er mjög gaman að lesa* (leer es muy divertido) o el que presenta el ejemplo citado en la tabla.

Observamos una mayor presencia de colocaciones con patrón (b) que (e). Por otro lado, y a diferencia de lo observado por Santamaría Pérez (2018, p. 90) en diccionarios bilingües español-catalán, en *SÍO* hay un gran número de colocaciones de tipo (c), aunque la mayoría pertenecen al ámbito de la economía y de los negocios (*venta ambulante, contrato verbal*). Al ser el islandés una lengua morfológicamente compositiva,<sup>339</sup> en *ÍSO* se recogen muy pocas de tipo (c), pero hay algunas excepciones, como *stórvirkar vinnuvélar* (*maquinaria pesada*) y *stórstígar framfarir* (lit. “progreso rápido y firme”).<sup>340</sup> Curiosamente, el tipo (a) en ambos diccionarios siempre aparece insertado en un ejemplo junto con otros elementos oracionales, como se muestra a continuación:

<b>correr</b> v [...] <i>corre el rumor de que</i> það er uppi orðrómur um að	[correr <un rumor>]
<b>recaer</b> v [...] <i>las sospechas recayeron sobre ella</i> grunur beindist að henni	[recaer <una sospecha>]
<b>radicar</b> v [...] <i>el problema radica en que ...</i> vandinn felst í því að...	[radicar <un problema>]
<b>hrapa, -aði</b> so [...] <i>flugvélin hrapaði</i> el avión se estrelló	[<flugvélin> hrapar] <sup>341</sup>

Por último, en cuanto a la **lematización** o no de las unidades pluriverbales, ya constatamos en §3.2.2.3 que lo tradicional es reservar esta posición casi exclusivamente a las ULS. En *SÍO* hemos encontrado casos muy concretos con latinismos que forman colocaciones, algunas complejas, en su orden secuencial:<sup>342</sup>

<b>infraganti, in fraganti</b> adv • <i>coger o pillar a algn</i> ~ grípa e-n glóðvolgan, standa e-n að verki
<b>per cápita</b> loc adj • <i>renta</i> ~ tekjur á mann
<b>sine qua non</b> adj • <i>condición</i> ~ algjört skilyrði / <i>condiciones sine quibus non</i> grundvallarskilyrði

Con las palabras diacríticas la manera de proceder es distinta. Se lematiza solamente la palabra en cuestión, de la que no se proporciona un equivalente en la LM, sino que directamente aparece, como subentrada, la unidad pluriverbal donde aparece:

<b>bocajarro</b> • <i>a</i> ~ (adv MIL) á stuttu færi / <i>decir algo a</i> ~ segja e-ð umbúðalaust
---

<sup>339</sup> Ejemplos de palabras compuestas que en otras lenguas forman colocaciones [sust. + prep. + sust.] son *brauðsneið* (*rebanada de pan*), *vindgustur* (*ráfaga de viento*) o *blómvöndur* (*ramo de flores*).

<sup>340</sup> Estas excepciones pueden deberse a que tanto los adjetivos (*stórvirkar, stórstígar*) como los sustantivos (*vinnuvélar, framfarir*) que las conforman ya son de por sí palabras compuestas.

<sup>341</sup> No aportamos la traducción al español en las muestras de entradas de *ÍSO* dado que el lector puede encontrar ahí el equivalente en cuestión.

<sup>342</sup> Algunos diccionarios, como observa Santamaría Pérez (2003, p. 44), rompen el orden de la combinación y muestran el lema de esta forma: *antemano, de*.

Otros ejemplos no pueden tildarse estrictamente de “palabras diacríticas”, pero se han tratado como tal en tanto no se aporta su equivalente en la LM (islandés) sino solo su inclusión en la combinación, sea una locución (*áγγελ de la guarda*), colocación simple (*zona ajardinada*, *bolas de naftalina*) o colocación compleja (*vivir como un pachá*):<sup>343</sup>

**áγγελ** *nm* • ~ *de la guarda* verndarengill / *tener* ~ hafa persónutöfra

**ajardinado** -a, *adj* • *zona ajardinada* skruðgarður

**naftalina** *nf* • *bolas de* ~ mölkúllur

**pachá** *nm* • *vivir como un* ~ lifa eins og greifi

El hecho de que *SÍO* busque ser útil en el mundo de los negocios<sup>344</sup> queda patente en la gran cantidad de términos que recoge, algunos incluso añadidos a la macroestructura solamente para poder incluir una colocación de dicho ámbito:

**alcista** *adj* • (COM, ECON) > *mercado* ~ bjartsýnismarkaður / *la tendencia* ~ hækkunarferli, þróun eða ferli upp á við ◊ *nm/f* • spákaupmaður, braskari

**antimonopolio** *adj inv*, **antimonopolios** *adj inv* • *ley* ~ (POL) lög gegn auðhringamyndum

Si un lema sufre algún tipo de variación morfológica cuando aparece en una colocación no suele ser adecuado ni productivo por cuestiones de espacio lematizar dicha forma para así incluir la combinación, pero en *SÍO* encontramos un ejemplo<sup>345</sup> con la forma femenina lematizada, por otra parte en una colocación nada frecuente en español:

**tabuladora** *nf* • ~ *eléctrica* rafknúíð tæki sem les gögn af gagnamiðli og býr til dálka, töflur o.s.frv.

En *ÍSO* encontramos menos unidades pluriverbales lematizadas en la macroestructura<sup>346</sup> y, en lo que respecta a palabras diacríticas (*stakyrði*), se lematizan para incluir la combinación donde aparecen (vid. *mask*, *gætur*), aunque también hay casos de verbos (vid. *framselja*, *greikka*, *kinka*) donde no se da el equivalente aislado, sino que directamente se aportan las colocaciones donde aparecen:

**mask masks** *hk* • *fara í mask* (*óforml.*) estrellarse, hacerse añicos

**gætur** *kvk ft* • *gefa e-u gætur* prestar atención a algo, observar algo

<sup>343</sup> Faltaría aportar *engill* (para *áγγελ*), *skryðdur plöntum* (para *ajardinado/a*), *naftalín* (para *naftalina*) *pasja* (para *pachá*).

<sup>344</sup> La Universidad de Reikiavik, especializada en la línea de económicas y empresariales, apoyó con infraestructura la elaboración de este diccionario.

<sup>345</sup> Este lema no formaba parte del repertorio de *HC*.

<sup>346</sup> El islandés ha adoptado pocos latinismos a diferencia de otras lenguas nórdicas, como es el caso de *status quo*, adquirido en danés, sueco y noruego, no así en islandés (*óbreytt ástand*) o en feroés (*um alt stendur við*).

**framselja -seldi, -selt** *so* • *framselja sakamann* extraditar a un delincuente / *framselja réttindi*

enajenar sus derechos / *framselja víxil* (VIÐSK / HAGFR) endosar una letra de cambio

**greikka -aði** *so* • *greikka sporið* apretar el paso, apresurarse

**kinka -aði** *so* • *kinka kolli* asentir con la cabeza, saludar con un gesto de la cabeza

### 5.2.3 NIVEL MEDIOESTRUCTURAL

Comprobamos si las colocaciones se ubican más en la **entrada de la base** o en la del **colocativo**. Cabe recordar que la macroestructura de *SÍO* se adquiere de *HC*, diccionario que en sus páginas preliminares contiene mucha más información sobre la forma de ubicar las UF. En el caso de los verbos productivos, dice situarlas “en el segundo elemento” para una búsqueda más rápida y, en cambio, colocaciones como *año bisiestro* aparecen en ambos lugares (*HC* 2005, p. xviii). Si bien estas directrices se han seguido en *SÍO* (pero sin mencionarlo a sus usuarios), hay alguna variación respecto a su predecesor: la colocación *pan de molde* se repite en ambas entradas, mientras que, en *HC*, en el colocativo se menciona la unidad, pero remite al usuario a la base para encontrar allí el equivalente en la LM (en este caso el inglés). El sistema de remisiones hacia la base en *SÍO* se emplea en entradas de verbos productivos:<sup>347</sup>

**dar** *v* [...] **3** [...] *V tb paseo* y otros sustantivos

**hacer** *v* [...] *v impers* [...] ♦ *V tb bueno, sol, tiempo*

Sí es acertado el procedimiento, por ejemplo, de incluir *fumador empedernido* y *pecador empedernido* en el colocativo, ya que este adjetivo presenta un significado más hermético:

**empedernido -a, adj** • [...] *un fumador* ~ forfallinn reykingamaður / *un pecador* ~ forhertur syndari

En un diccionario de producción, que en este análisis es *ÍSO*, es relevante cualquier muestra de combinatoria, ya sean colocaciones más opacas o transparentes semánticamente hablando, y que estas aparezcan en la base, pues es a partir de ella que el usuario quiere expresar algo en la LM (Svensén 2009, p. 177). Por ello, es acertado incluir las colocaciones *ganga í hjónaband* (*contraer matrimonio*, lit. “ir hacia un matrimonio”) y *gera að sári* (*tratar una herida*, lit. “hacer una herida”) en sus respectivas bases (*hjónaband* [*matrimonio, unión*]

---

<sup>347</sup> *SÍO* e *ÍSO* no emplean el subrayado en el cuerpo del diccionario, de modo que el uso de esta convención en palabras o estructuras de los ejemplos de aquí en adelante son nuestras.

y *sár* [herida]) y no en los colocativos, que en este caso son verbos muy productivos (*ganga* [ir], *gera* [hacer]). No se sigue el mismo procedimiento, no obstante, para las colocaciones cuyos equivalentes son *tener un aborto* y *practicar un aborto* que, como puede apreciarse en el ejemplo de más abajo, sí se encuentran diferenciadas en *SÍO*. El usuario necesitaría tener, bajo los sustantivos *fósturlát* o *fóstureyðing*,<sup>348</sup> el colocativo que expresa sufrirlo o incluso el inducido por parte de un médico, que en islandés es con el verbo *framkvæma*. No aparece ni en dichos sustantivos ni tampoco en los verbos *missa* (perder) o *fara* (ir):

**abortar** v • (naturalmente) *missa fóstur* • (deliberadamente) *fara í fóstureyðingu* [...]

Encontramos casos de colocaciones, especialmente de [adj. + sust.]<sup>349</sup> como *svarnir óvinir* (enemigos declarados) y *gefandi starf* (profesión gratificante), que aparecen solamente bajo el colocativo, siendo menos accesible para el usuario, ya que en un diccionario de codificación no necesita conocer el equivalente de los adjetivos-colocativo (*svarinn*, *gefandi*) sino saber cómo trasladar la combinación de estos con los sustantivos-base (*óvinur*, *starf*) a la LM.

## 5.2.4 NIVEL MICROESTRUCTURAL

### 5.2.4.1 Emplazamiento y ordenación interna

Hemos detectado tres ubicaciones diferentes de las colocaciones en los repertorios analizados:

- En la subentrada<sup>350</sup> y en la forma canónica lematizada, a veces acompañadas de algún tipo de marcación:

**preso** [...] *tomar o llevar ~ a algn* taka e-n til fanga

**tvennur** [...] *skipta e-u í tvennt* dividir algo en dos (partes)

**dar** v [...] **3** (locuciones + n) [...] ~ *la solución* leggja fram lausnina

**gefa gaf, gáfum, gefið** so [...] *dæmi* > [...] *gefa hljóð frá sér* emitir sonidos, sonar

<sup>348</sup> Cabe puntualizar que el primer término prefiere utilizarse para denominar el aborto que se produce de forma natural.

<sup>349</sup> También hemos detectado algún caso con [v. + adv.]: *svara umbúðalaust* (responder francamente, sin rodeos) solo se incluye en el colocativo, *umbúðalaust*.

<sup>350</sup> “Infralema” en terminología de Model (2006) (vid. §3.2.2.4).

- Dentro de oraciones completas en ejemplos:

**lotería** [...] *le tocó la* ~ hann vann í happdrætti → *tocar la lotería* <a alguien>  
**trú** [...] *ég hef trú á þér* tengo fe/confianza en ti → *hafa trú á* <honum>

- En el contorno de las acepciones:

- En colocaciones [sust. + adj. / adj. + sust.]

**garrafal** *adj* • risastór, gífurlegur, ofsalegur • (error) hræðilegur, voðalegur → *error garrafal*

**irrisorio -a**, *adj* • [...] (precio) mjög lágur, hlægilega lágur → *precio irrisorio*

**skjóttur** *lo* • (um hest) pinto, picazo, pío → *skjóttur hestur* (caballo pinto)

- En colocaciones del tipo [sust.<sub>SUJ</sub> + v.] y [v. + sust.<sub>OD</sub>]

**subir** [...] (ríó, marea) hækka, stíga → *subir* {la marea}, *subir* {el río}

**rechazar** [...] (idea, oferta) hafna → *rechazar una idea*, *rechazar una oferta*

**poner** [...] (mesa) leggja á • (interés) sýna → *poner la mesa*, *poner interés*

**sacar** [...] (dinero) taka út → *sacar dinero*

**krunka -aði so** • (um hrafna) graznar → {hrafninn} *krunkar* ({el cuervo} *grazna*)

Tal y como mencionamos a raíz de la lexicografía monolingüe, el estatus de las colocaciones como subentradas se encuentra menos establecido dado que ese lugar solía reservarse a combinaciones más idiomáticas. No sucede lo mismo en la lexicografía bilingüe, debido a que su cometido no es ofrecer una definición, sino una equivalencia en la LM (Model, 2006, p. 140). En relación con la ubicación bajo una marcación especial, cabe señalar que se trata de un recurso más bien esporádico y heredado posiblemente de la base de datos original, como ocurre con “locuciones” en *SÍO*.<sup>351</sup>

La ubicación de las colocaciones (y otras UF en general) en **ejemplos** no es solo muy frecuente en los diccionarios bilingües, sino que además, según explica Corpas Pastor (1996a, p. 173), se admite que una de las funciones principales de este recurso lexicográfico es precisamente dar cuenta de la combinatoria sintagmática de una lengua. El inconveniente en el tratamiento que se le concede en *SÍO* e *ÍSO* es que comparte la misma tipografía que el sublema, como ocurre en este fragmento de *gefa* donde el ejemplo “esconde” la colocación *gefa svar* (*dar una respuesta*):

<sup>351</sup> No se trata de la abreviatura *loc.* que hemos mencionado en §5.2.1, sino de la palabra completa entre paréntesis que inicia una nueva acepción dentro de algunos artículos de *SÍO*, especialmente en verbos polisémicos. Por su parte, *dæmi* en *ÍSO* no parece haberse empleado en otros diccionarios bilingües de la editorial Forlagið.

*gefa gaf, gáfum, gefið so [...] gefa meðmæli* recomendar [...] *hann getur ekki gefið svar* (él) no puede dar una respuesta

*SÍO* presenta más casos de colocaciones ubicadas en el contorno que *ÍSO*, debido probablemente a una tradición más establecida en la lexicografía hispánica. Al funcionar como indicaciones para la LO se suelen encontrar en la lengua del lema (Model, 2006, p. 140). Sin embargo, del corpus de diccionarios bilingües que se analiza en Bargalló *et al.* (1999, p. 253) se desprende una disparidad de soluciones: bases de colocaciones entre paréntesis y antes o después de la traducción del lema, en algunos casos en la LO y en otros en la LM. Esto los lleva a considerar, del mismo modo que Corpas Pastor (1996a) y Ferrando (2013), que el uso de esta técnica tanto para situar bases de colocaciones como para, por ejemplo, discriminadores semánticos puede resultar confuso para el usuario. Sirva como ejemplo el tratamiento de la colocación *competencia desleal* en *SÍO*, en contraste con el discriminador semántico “(infiel)” de la acepción que la precede:

**desleal** adj • (infiel) sviksamur, ótrúr • (COM competencia) óheiðarlegur

Respecto a la **ordenación interna**, en la elaboración de diccionarios se pueden apreciar dos tendencias: agrupar las unidades en la acepción con la que tienen vinculación, o bien colocarlas todas al final del artículo lexicográfico y a su vez ordenarlas siguiendo criterios categoriales (Haensch, 1982, p. 504).<sup>352</sup> Aunque ninguno lo especifica en las páginas preliminares, comprobamos que *ÍSO* se rige por la primera tendencia mientras que *SÍO* sigue la segunda.

La ordenación de *SÍO* parece ser alfabética en entradas breves, pero no así con entradas más extensas y que incluyen varias unidades pluriverbales (vid. *vino* y *frito*). El procedimiento de agrupación semántica de *ÍSO* sí parece acompañarse de una ordenación alfabética interna: por ejemplo, en *grár*, dos combinaciones de connotación negativa se ubican en dicha acepción (‘illgjarn’ – ‘malévolo’) y, a su vez, siguen un orden alfabético.

**vino** etc v *V* venir

♦ *nm* • vín > ~ **blanco** hvítvín/ ~ **tinto** rauðvín/ ~ **rosado** rósavín/ ~ **espumoso** o **de aguja** freyðivín/ ~ **de mesa** borðvín/ ~ **dulce** sætt vín/ ~ **seco** þurr vín/ ~ **de Jerez** sérrí/ ~ **de Oporto** þúrtvín/ ~ **de solera** eðalvín

**frito -a** [...] **huevo** ~ spælt egg / **patatas fritas** franskar kartöflur / **quedarse** ~ (*fig*) steinsofna; geispa gollunni / **ese tío me trae** ~ þessi náungi er að gera mig brjáláðan / ~s **variados** blandaðir grillréttir

<sup>352</sup> A modo de ejemplo, pueden aparecer primero las combinaciones con un núcleo sustantivo, seguidas por las que tienen como núcleo un verbo, un adjetivo y, finalmente, un adverbio.

**grár** *lo* • gris > **grár hestur** caballo tordo / **til að bæta gráu ofan á svart** para colmo de desgracias/ males / **grár fyrir hærnum** de pelo canoso / **grár fyrir járnum** armado hasta los dientes / **elda grátt silfur** estar/ andar peleados/reñidos/enfrentados, pelear, reñir / **vera eins og grár köttur e-s staðar** frecuentar un lugar / **fá sér einn gráan** tomar una copita / **e-ð er á gráu svæði** algo está en un área gris / **eiga e-m grátt að gjalda** tener una ofensa que vengar • (illgjarn) > **grár í geði** malicioso, vil / **grátt gaman** broma malintencionada

#### 5.2.4.2 Marcaciones

Como vimos en §3.2.2.5, las colocaciones no suelen aparecer con una marcación fraseológica específica, y *SÍO* e *ÍSO* no son una excepción a esta tendencia. Usar una tipografía particular<sup>353</sup> puede considerarse una marcación implícita ya que destaca visualmente y se diferencia de otros elementos lexicográficos. En entradas breves, la información colocacional de nuestros repertorios se localiza fácilmente por estar en negrita y cursiva, aunque es un recurso que también alberga locuciones (*a toda mecha, vera á ferð og flugi*):

**equipaje** *nm* • farangur • útbúnaður > ~ **de mano** handfarangur / **hacer el** ~ pakka niður

**póstur pósts, póstar** *kk* • correo > **koma e-u í póst** echar algo al correo

**mecha** *nf* • (de vela) kveikur • (de bomba) sprengipráður, kveikipráður > **a toda** ~ á fullum hraða / **ponerse** ~s setja strípur í hárið á sér

**flug flugs, flug** *hk* • vuelo, aviación > **beint flug** vuelo directo / **vera á ferð og flugi** estar en constante movimiento

Los ejemplos de uso son ciertamente útiles y muy apreciados por los usuarios de diccionarios bilingües por mostrar una palabra en contexto. Sin embargo, se desaconseja el uso de la misma tipografía para unidades fijas y para ejemplos de uso, especialmente si en estos solo aparece combinatoria libre (p. ej. *ayer compré un libro/ un bolso*, etc.) (Bargalló *et al.*, 1999, p. 252). En este sentido, comparamos varias entradas de *ÍSO* que incluyen como subentrada el verbo *vera* (*ser*) sin conjugar:

**skúffaður** *kvk skúffuð lo* • **vera skúffaður** estar decepcionado/ desilusionado

**smásál -sálar, -sálar** *kvk* • **vera smásál** ser mezquino

<sup>2</sup>**stopp** *lo ób* • **vera stopp** estar atascado, no poder continuar

**túr túrs, túrar** *kk* • (ferð) viaje, travesía, excursión • (TÓNL: *slangur*) gira de un grupo musical • (tíðir) regla, menstruación > **vera á túr** tener la regla

<sup>353</sup> Sí que hemos reparado —aunque solamente en *SÍO* por tratarse de un procedimiento de *HC*— en el uso de tipografía negrita, cursiva y entre comillas para clasificar “fórmulas rutinarias” (Corpas Pastor, 1996b) que suelen aparecer en letreros y señales, como: *recuerdos de Mallorca* (bajo *recuerdo*), *se vende coche* (bajo *se*) y *reparto a domicilio* (bajo *reparto*), entre otros. No siempre se usa, como ocurre con *se admiten tarjetas de crédito* (bajo *admitir*).

tygi -tygis *hk* • vera í tygjum við e-n tener relaciones con algn

La combinatoria con los sustantivos *túr* (*regla, menstruación*) y *tygi* (*relación amorosa*) es restringida,<sup>354</sup> por lo que su lematización está más que justificada. Sin embargo, los adjetivos *skúffaður* (*decepcionado, -a*) y *stopp* (*atascado, -a*) o el sustantivo *smásál* (*mezquino, -a*) no se encuentran lexicalizados.<sup>355</sup>

En *ÍSO*, el elemento clave que muestra la asistematicidad y arbitrariedad en la marcación de la combinatoria es el uso de *dæmi*.<sup>356</sup> Se trata de un recurso que podría haber funcionado para distinguir los ejemplos de uso —pues es lo que significa dicha palabra en islandés— del grupo heterogéneo de UF. En algunas entradas (vid. *land*) parece servir para agrupar unidades claramente idiomáticas, separando así colocaciones. No sucede, sin embargo, con otras como *von*, pues *vonir standa til e-s* alberga un sentido transparente, por lo que debería haberse incluido en su segunda acepción (‘*vænting*’, ‘*expectativa*’).<sup>357</sup> En cambio, para *vís* se ha optado por colocarlas en la acepción con la que tienen vinculación y relegar otras a *dæmi*, siendo algunas válidas de ubicarse también en una acepción.

**land lands, lönd** *hk* • (þurrlandi) tierra, terreno > *nema land* colonizar un territorio • (ríki) país > *hér á landi* en este país • (landareign) tierra • **dæmi** > *láta e-ð lönd og leið* importarle algo un pito a algn/ *draga e-n að landi* comer las sobras de algn/ *eiga langt í land* faltar mucho para terminar/ *leggja land undir fót* viajar

**von vonar, vonir** *kvk* • (þrá) esperanza > *gera sér vonir um e-ð* esperar algo, tener/albergar esperanzas de algo • (vænting) expectativa, expectación, ilusión > *eiga von á e-u* esperar/suponer algo • **dæmi** > *von bráðar* pronto, dentro de poco/ *e-ð er borin von* algo es imposible/ *eftir vonum* según lo que se puede esperar/ *eiga von á sér* estar embarazada/ *þetta getur brugðist til beggja vona* la perspectiva es incierta, puede que sí puede que no/ *gera e-ð upp á von og óvon* correr un riesgo/ *til vonar og vara* para estar seguro, por si acaso/ *vonir standa til e-s* se espera algo, se tiene la esperanza de algo/ *það er engin von til þess* de eso no hay esperanza

**vís lo** • (öruggur) seguro > *e-ð er alveg víst* algo es seguro / *hann er til alls vís* es capaz de todo / *eiga e-ð víst* poder contar con algo • (vitur) listo, inteligente > *verða e-s vísari* enterarse de algo, descubrir algo • **dæmi** > *ganga að e-u vísu* contar con algo, saber dónde está algo / *vita e-ð fyrir víst* saber algo a ciencia cierta / *að vísu* de hecho, en realidad, efectivamente

La ordenación con esta marca se manifiesta más arbitraria e incluso contraproducente en entradas de verbos. En *ÍSO*, la voz media y el participio de presente se incluyen como

<sup>354</sup> No permiten variantes con los verbos equivalentes a *tener* (\**hafja*/ \**eiga túr*), ni con otra preposición (\**vera með túr*).

<sup>355</sup> También hemos detectado esta práctica con adjetivos como *violeta*, donde se lematiza *un coche violeta* (*ffólublár bíll*), sin tratarse esta de una combinación restringida.

<sup>356</sup> Aunque aparece mayoritariamente en entradas de verbos, sustantivos y adjetivos, también la hemos detectado en entradas de preposiciones como *uppi* (*arriba*), *yfir* (*sobre, encima de*) y *aftur* (*hacia atrás, de nuevo*).

<sup>357</sup> No parece tampoco justificarse por un orden alfabético, aunque es cierto que este es el orden que se sigue en el diccionario monolingüe (*ÍO*).

subentradas dentro del lema en voz activa —aunque en un renglón diferente y sangrado—<sup>358</sup> y las colocaciones y otras UF se agrupan según se formen con el participio de presente o con la voz media. Si aparece *dæmi*, se localiza al final del artículo lexicográfico para colocar unidades con sentido metafórico o difíciles de asociar a una acepción. No obstante, en casos como *brjóta* donde existen dos formas más de la raíz verbal (*brjótast* y *brotinn*), *dæmi* sigue apareciendo al final, en un renglón diferente y sangrado. En consecuencia, si el usuario busca por ejemplo *brjóta lög*, deberá transitar primero por las equivalencias y combinaciones con el verbo en voz media y en participio de presente hasta dar con la colocación en voz activa.<sup>359</sup>

**brjóta braut, brutum, brotið** *so* • romper, quebrar, partir, fracturar, cascar > *brjóta handlegginn á sér* romperse el brazo / *brjóta ísinn* romper el hielo/ *brjóta e-ð í sundur* romper/partir algo, hacer pedazos algo

**brjótast** *mm* • *brjótast gegnum e-ð* abrirse paso a través de algo/ *brjótast inn* entrar violentamente/por la fuerza / *brjótast um* forcejear, luchar para escaparse/ *brjótast út* fugarse, escaparse

**brotinn** *lh þt* • roto, quebrado, fracturado/ *vinna baki brotnu* trabajar como un burro

**dæmi** > *brjóta lög/brjóta af sér* infringir la ley/ *brjóta á e-m* tratar a algn injustamente/ *ölduna braut á klettinum (óp)* la ola rompió contra la roca/ *brjóta e-ð á bak aftur* suprimir algo, vencer algo/ *brjóta gegn e-m* infringir el derecho de algn/ *brjóta í bága við e-ð* ser contrario a algo, ser opuesto a algo/ *þetta brýtur í bága við lög* esto va en contra de la ley/ *brjóta e-ð/e-n niður* derribar/demoler algo/a algn/ *brjóta saman* plegar, doblar/ *brjóta um* componer, editar/ *brjóta heilann um e-ð* devanarse los sesos sobre/con algo

Finalmente, y de cara a un uso correcto de la colocación, a menudo se torna necesario acompañarla de marcas que permitan conocer sus limitaciones de uso. En relación con las marcas diatópicas, en *SÍO*<sup>360</sup> a veces se contraponen colocaciones frecuentes en el continente americano con la variante peninsular (vid. *luz*). Por lo que respecta a marcas diatécnicas, comprobamos que su uso a veces es muy detallado (vid. *tasa*) cuando en otras entradas no se ha seguido la misma estrategia de delimitación.<sup>361</sup> En cuanto al registro, ambos diccionarios ofrecen una serie de indicaciones, como *vulg.* y signo de exclamación en *SÍO*,<sup>362</sup> que advierten al usuario a la hora de usar ciertas colocaciones (vid. *casquete*).

**luz** [...] *encender* (ESP), o *prender* (AM) *la* ~ kveikja ljósið

<sup>358</sup> En la versión digitalizada (*Snara*) sí aparece como lema independiente.

<sup>359</sup> Se podría pensar que se relegan al final las estructuras en las que el verbo rige una preposición (*brjóta + á, +í*), pero no sería el caso del mencionado *brjóta lög* [v. + sust.] o *brjóta um* [v. + adv.].

<sup>360</sup> Dado que el islandés funciona en *ISO* como LO, las marcas diatópicas solo aparecen en algunos equivalentes, como en la entrada de *strætisvagn* (*autobús*) donde las marcas *AM* og *Kanaríeyjar* nos informan de que se usa *guagua* en el continente americano y en las Islas Canarias respectivamente.

<sup>361</sup> En el campo de la lingüística se marca *consonantes líquidas* (bajo *líquido, -a*), pero no *las cuatro destrezas* (bajo *destreza*), ni *error sintáctico* (bajo *error*).

<sup>362</sup> En *ISO* hemos encontrado *blót* (sustantivo equivalente a *blasfemia* o *taco*) y *gróft* (forma neutra del adjetivo *grófur* – *grosero* o *vulgar*).

**tasa** *nf* • hlutfall • (precio) taxti, verð, gjald • (valoración) mat • (medida, norma) mælikvarði, staðall > ~ **de fecundidad** frjósemishlutfall / ~ **de nacimientos** o **natalidad** fæðingartíðni / ~ **s universitarias** háskólagjöld / ~ **básica** (COM) grunnverð / ~ **de cambio** (ECON) gengi / **de cero** ~ (ECON) án virðisaukaskatts / ~ **de crecimiento** (ECON) vaxtarhraði / ~ **de inflación** (ECON) verðbólguhraði / ~ **de interés** (ECON) vaxtaþrósentá / ~ **de paro** (ECON) atvinnuleysisstig / ~ **de rendimiento** (ECON) arðsemishlutfall, ávöxtun / **sin** ~ hömlulaust

**casquete** [...] > **echar un** ~ (*vulg*) ríða (!)

### 5.2.4.3 Forma citativa y otras indicaciones morfosintácticas

Anteriormente apuntábamos a la necesidad de una ubicación homogénea de las colocaciones y otras UF en el diccionario bilingüe, pero no es menos importante la manera en que estas se fijan en la microestructura. Según Santamaría Pérez (2003, p. 58), si se trata de un enunciado autónomo e independiente es posible que sus “elementos constituyentes o accidentes gramaticales estén ya fijados en el discurso.”<sup>363</sup> En la esfera de las colocaciones, debe aportarse por defecto la forma en singular y solo recogerla en plural si así se encuentra fijada. El procedimiento habitual en *SÍO* es que cuando el lema sufre una modificación de número dentro de la unidad pluriverbal, en la subentrada se usa la virgulilla y se le añade una -s. Solo se repite el lema cuando su plural implica cambios ortográficos o se flexiona en femenino:

**angina** *nf* • hálsbólga > ~ **de pecho** (MED) hjartaöng / **tener** ~s vera með hálsbólgu

**registrator** -a *adj* • **caja registradora** búðarkassi ♦ *nm/f* • skrásetjari, ritari

**anónimo** -a *adj* • nafnlaus > **sociedad anónima** hlutafélag ♦ *nm* • (carta) nafnlaust bréf

**férreo** -a, *adj* • járn-, úr járni • (*fig*) harður, harðákveðinn > **una voluntad férrea** járnvilji

**fluctuación** *nf* • sveifla > **fluctuaciones estacionales** árstíðasveiflur/ **fluctuaciones monetarias** gengissveiflur

De todos modos, si este procedimiento no se revisa puede derivar en errores que confundan al usuario: en *ballenero* se incluye *industria ballenera* usando la virgulilla en sustitución del lema, pero sin añadir la -a, lo que puede dar a entender que dicha combinación es \**industria ballenero*.

El complejo sistema morfológico islandés, por el cual el lema varía considerablemente de acuerdo con la flexión de género y número, así como con el caso, hace que el uso de la virgulilla no sea un procedimiento rentable. Sirva como ejemplo la entrada de *fótur*, donde se aprecia su morfología cambiante en colocaciones y locuciones:

<sup>363</sup> Pone como ejemplo *éramos pocos y parió la abuela*, que no debería lematizarse como *ser pocos y parir la abuela*.

**fótur fótar, fætur** *kk* • pie • (um dýr) pata • (um flugu) zanca > **vera á fótum** estar levantado, estar de pie / **fara á fætur** levantarse / **koma e-u á fót** establecer algo, poner algo en pie; (VIÐSK / HAGFR) levantar/ poner algo en marcha / **taka til fótanna** echar a correr, poner los pies en polvorosa / **bregða fæti fyrir** e- n poner la zancadilla a algn

Las colocaciones pueden presentar variación en alguno de los elementos que las componen sin que esto suponga un cambio de significado.<sup>364</sup> El diccionario debe idealmente reflejar esta variación y hacerlo de una forma sistemática. *SÍO* se sirve de la conjunción disyuntiva (*o*) para tal propósito (vid. *gol*), mientras que el uso de la barra simple parece a veces corresponder a una estructura antónima (vid. *fuate*) o con la que comparte estructura preposicional (vid. *visita*), aunque no siempre (vid. *televisión*):

**gol** *nm* • mark > **hacer o meter o colar un** ~ skora mark

**fuate** *nf* [...] **de** ~ **desconocida/fidedigna** ókunnug/ traust heimild

**visita** *nf* [...] ~ **de cortesía/de cumplido/de despedida** kurteisheimsókn/ skylduheimsókn/ kveðjuheimsókn

**televisión** *nf* [...] ~ **en color/por satélite** lita-/gervihnattarsjónvarp [...] ~ **por cable** kapalsjónvarp

En cambio, en *ÍSO* la barra simple es la que indica una variante de la colocación, ya que posiblemente se ahorra más espacio mediante este signo que usando la conjunción disyuntiva islandesa (*eða*):

**rass rass, rassar** *kk* • (...) **fara/renna á rassinn með e-ð** desistir de algo, desanimarse

En cuanto a los elementos opcionales que posee una unidad pluriverbal, *SÍO* parece usar –pues no lo explicita– el paréntesis. También *ÍSO* presenta el mismo procedimiento, aunque en menor medida:

**píldora** *nf* • pilla > **la** ~ (**anticonceptiva**) p-pillan

**descalzo -a** [...] > **estar (con los pies)** ~ (s) vera berfættur

**vandræðalegur** *lo* • [...] **hann var vandræðalegur (á svipinn)** se le veía incómodo, tenía cara de cortado/apurado

No obstante, hemos detectado casos en los que dentro del paréntesis no se encuentra un elemento opcional, sino una variante, estrategia que ya se usaba en el diccionario monolingüe *ÍO*. En *andfætur* incluso se combina barra simple y paréntesis:

**pati pata** *kk* • **fá (hafa) pata af e-u** enterarse de algo, tener noticias de algo

**andfætur** *kvk ft* • **hrökkva (vakna/ rjúka) upp með andfætur** despertarse sobresaltado, despertarse de un golpe

<sup>364</sup> Zuluaga (1980, p. 109) las denomina “variantes en sentido estricto”.

Para el usuario de un diccionario bilingüe es también relevante conocer, especialmente para una codificación adecuada en L2, los actantes y otras restricciones sintácticas que entran en juego (Santamaría Pérez, 2003, p. 58). En *SÍO* se hace uso de los pronombres indefinidos de cosa y persona (*algo*, *alguien/ algn*), mientras que en *ÍSO* las abreviaturas *e-ð* (*eitthvað*), *e-r* (*einhver*), *e-n* (*einhvern*), *e-u* (*einhverju*), *e-m* (*einhverjum*) y *e-s* (*einhvers*) corresponden a dichos pronombres en islandés según el caso.<sup>365</sup> Las siguientes entradas muestran estos elementos, tanto en la LO como en la LM, aunque hemos detectado algún caso (vid. *rencor*) donde se omiten los actantes necesarios (*alguien*), o se “esconden” bajo ejemplos, como con *poner en duda* <*algo*> (vid. *duda*):

**infundir** *v* • ~ *miedo a algn* hræða e-n, vekja e-m skelfingu

**létta létti létt** *so* [...] *létta kvalir e-s* mitigar el dolor de algn

**rencor** *nm* • [...] > *guardar ~ a* bera kala til

**duda** *nf* • [...] *no quiero poner en ~ su conducta* ég ætla að ekki að lýsa efasemdum um hegðun hans

Hay lematizaciones que no corresponden a combinaciones estables como *espíar para*, que solamente introduce una construcción de finalidad. Por otro lado, aunque *un niño* puede funcionar como genérico (*barn*) en *dar a luz a un niño*, esta lematización podría descartar la opción de referirse a *una niña* (*stelpa*):

**espíar** *v* • (observar) njósna, snuðra / ~ *para* leita eftir, skyggast um

**luz** *nf* *luzes* *pl* > *dar a ~ un niño*<sup>366</sup> fæða barn

#### 5.2.4.4 Frecuencia de uso en corpus

Para abordar este aspecto, consultamos los corpus *CREA* y *CORPES XXI* y el repertorio colocacional de Koike (2001) para el español, y el corpus *RMH* y el repertorio de *ÍOnet* para el islandés.<sup>367</sup> Tal y como señalamos, *SÍO* tiene especial interés en incluir un gran número de términos pertenecientes al ámbito del comercio. Esto es evidente en algunos artículos y en la

<sup>365</sup> *Eitthvað* y *einhver* (*algo* y *alguien* en nominativo respectivamente), *einhvern* (*alguien* en acusativo), *einhverju* y *einhverjum* (*algo* y *alguien* en dativo respectivamente) y *einhvers* (*algo* y *alguien* en genitivo respectivamente).

<sup>366</sup> En el equivalente que aporta este diccionario falta la preposición requerida (*dar a luz a un niño*).

<sup>367</sup> Asimismo, el motor de búsqueda de Google nos ha ayudado a confirmar la frecuencia y vigencia de ciertas combinaciones en ambas lenguas.

selección de colocaciones que ofrece, aunque algunas puedan resultar muy técnicas teniendo en cuenta su carácter de diccionario general:

**contrato** *nm* • samningur > ~ de compraventa sölusamningur / ~ a precio fijo fastverðsamningur / ~ de vivienda húsaleigusamningur / ~ por temporada tímabundinn samningur / ~ término framvirkur samningur / ~ de trabajo vinnu-/þjónustusamningur / ~ verbal munnlegur samningur

En otros casos, el aprovechamiento de información de otros repertorios léxicos —como es el caso de *SÍO* con *HC*— puede ser contraproducente ya que en ocasiones se trasladan palabras o acepciones no frecuentes, o incluso ya obsoletas en la LO (Santamaría Pérez, 2003, p. 53). Tal es el caso de *refinamiento por pasos*, combinación que, si bien viene acompañada con la marca de INFOR (= ‘informática’), creemos innecesaria en un diccionario general.<sup>368</sup> Asimismo, se incluye *llover a torrentes*<sup>369</sup> bajo *torrente* cuando una combinación más productiva con este sustantivo es *torrente de voz*, y *sensor de fin de papel* (bajo *sensor*), pero no otras más recurrentes como *sensor de movimiento* o *sensor de voz*. La inclusión de *función taquillera* tampoco obedece a criterios de frecuencia, ya que en el mundo del espectáculo se usa más *éxito de taquilla*. Sin embargo, una de las combinaciones más sorprendentes que se recoge en *SÍO*, heredada seguramente de la base de datos de *HC*, es la del binomio *gajes y emolumentos* bajo *gajes*, tras la locución, esta sí frecuente, de *gajes del oficio*.<sup>370</sup>

García Pérez (2016, p. 11) ya señaló la falta de algunas combinaciones frecuentes en *SÍO*, como *turismo rural*. Además, constató que en algunos casos se había preferido incluir colocaciones en ciertos lemas en detrimento de otras más frecuentes (aparece *ácido prúsico*, pero no *ácido úrico*). Atendiendo al repertorio recogido en Koike (2001), añadimos otras ausencias no lematizadas<sup>371</sup> según su estructura categorial en la **Tabla 20**:

---

<sup>368</sup> Lo mismo puede decirse de *amazacotado de detalles*: el adjetivo presenta solo dos ocurrencias en el corpus *CREA* y tres en el *CORPES XXI*, y en ninguna de ellas aparece acompañado del sintagma preposicional *de detalles*.

<sup>369</sup> Para expresar ‘llover mucho’ hubiera sido más relevante incluir *lluvia torrencial* bajo el adjetivo, pues está además lematizado en *SÍO*.

<sup>370</sup> Debemos recurrir al *CORDE* y remontarnos nada menos que a documentos de los siglos XVI y XVII para atestiguar la presencia de esta combinación pues ni siquiera la recoge el diccionario académico. Los ejemplos más recientes en el *CREA* son solo dos y procedentes ambos de la prensa chilena.

<sup>371</sup> Algunas de ellas aparecen en el contorno, como:

**cortarse** [...] (leche) súrna

**estallar** [...] (epidemia, guerra, llanto) brjótast út, skella á, bresta á

<b>v. + sust.</b> <sub>SUJ</sub>	<i>caer {la lluvia/la nieve}, zarpar {el barco}, cortarse {la leche}, estallar {una guerra}</i>
<b>v. + sust.</b> <sub>OD</sub>	<i>contar mentiras, dar apoyo, practicar un aborto</i>
<b>sust. + adj.</b>	<i>daño irreparable, crítica favorable, sueldo modesto</i>
<b>sust. + prep. + sust.</b>	<i>banco de peces, rebanada de pan</i>
<b>v. + adv.</b>	<i>rechazar categóricamente, felicitar efusivamente</i>
<b>adv. + adj.</b>	<i>perdidamente enamorado, visiblemente afectado</i>
<b>v. + adj.</b>	<i>resultar ileso/ herido</i> <sup>372</sup>

Tabla 20. Colocaciones ausentes en *SÍO*

A pesar de todo, constatamos aciertos en la selección de colocaciones, algunas sorprendentemente todavía no incluidas en el diccionario académico, como es el caso de *ancas de rana*. Además, del repertorio inicial de *HC* se tomaron aquellas relevantes en el contexto islandés: bajo *aceite*, las colocaciones que aparecen en *SÍO* se reducen a dos: *aceite de oliva* y *aceite de hígado de bacalao*, suplemento nutricional muy presente en la dieta islandesa.<sup>373</sup>

*ÍSO* contiene menos léxico del ámbito comercial que su predecesor, pero, de nuevo, detectamos algunos lemas con colocaciones y ejemplos de uso propios de un diccionario terminológico. Obsérvese el contexto que se aporta en la siguiente entrada, innecesario ya que, al consultar *MÍM*, este sustantivo de verbal (*innleiða*) solo cuenta con 10 ocurrencias, todas pertenecientes al ámbito técnico:

**innleiðsla -leiðslu** *kvk* • introducción, puesta en práctica > *innleiðsla nýrra staðla í brúarhönnun*  
introducción de nuevas normas en el diseño de puentes

Teniendo presente el repertorio de Jónsson (2005b), detectamos en este AF ausencia de colocaciones verbales como: *anda djúpt* (*respirar profundamente*), *bora í nefið* (*hurgarse la nariz*), *taka á loft* (*despegar {el avión}*), aunque más adelante ampliaremos esta lista con los resultados obtenidos en el AC (§5.3.5). Por último, apenas se atestigua la presencia de colocaciones con verbos de apoyo, aun siendo estas estructuras bastante frecuentes. De todas formas, esto es bastante habitual, según Alonso Ramos (2004, p. 67), ya que, debido al “hecho de que los verbos de apoyo sean seleccionados en función del nombre debilita su estatus léxico y hace problemática su descripción lexicográfica.” En *SÍO* detectamos que

<sup>372</sup> En *SÍO*, en cambio, se recoge como ejemplo “El conductor resultó muerto”, la cual es una combinación mucho menos frecuente que *resultar herido* o *ileso* (en *CREA* son 185 frente a 422 ocurrencias).

<sup>373</sup> *Calefacción geotérmica* también se incluye bajo *calefacción*, aunque esta no formaba parte de *HC*.

falta, entre otras, *hacer una declaración, contar mentiras, dar apoyo, dar un golpe*<sup>374</sup> y *dar un beso*.

#### 5.2.4.5 Equivalentes de traducción

Hemos observado algunas imprecisiones de diversa índole en los equivalentes aportados de algunas colocaciones (**Tabla 21**). En relación con el uso fijado del artículo definido, encontramos *as de fútbol* bajo *as*. Los sustantivos que se combinan con *as*, normalmente referidos a un deporte o a un saber, suelen ir precedidos de un artículo determinante: *as del tenis, as de la natación* o *as de las matemáticas*. Respecto al número, la colocación *jafnrétti kynjanna* se forma en islandés con el plural y así aparece en el equivalente español (*igualdad de géneros*), aun cuando lo frecuente es la forma singular.<sup>375</sup> En cuanto a la posición del adjetivo, hemos detectado ordenaciones que no responden a la más frecuente: en *SÍO* se incluye *una excusa burda* y no *una burda excusa* y en *ÍSO*, el primer equivalente que se da para *frjáls verslun* es *comercio libre* y no *libre comercio*.

<b>SÍO</b>	<i>hacer economías por ahorrar</i> (bajo <i>economías</i> ) <i>internarse en el estudio del español</i> por <i>adentrarse en el estudio del español</i> (bajo <i>internarse</i> ) <i>especie amenazada de extinción</i> por <i>especie amenazada</i> o <i>especie en peligro de extinción</i> (bajo <i>amenazado, -a</i> )
<b>ÍSO</b>	<i>ganga himintungla – curso de los planetas</i> por <i>movimiento de los cuerpos celestes</i> (bajo <i>ganga</i> )

Tabla 21. Ejemplos de traducción en *SÍO* e *ÍSO*

#### 5.2.5 LA DIGITALIZACIÓN EN SNARA

Como ya mencionamos, ambos diccionarios fueron digitalizados en la plataforma de pago *Snara* en el año 2011, haciéndolos más manejables aunque se editaran por separado. En este sentido, el usuario no necesita conocer el orden alfabético y, además, puede introducir una palabra que no se encuentre en el lema pero sí dentro de otro artículo lexicográfico. Aun así, *SÍO* e *ÍSO* —como muchos otros diccionarios originalmente en papel— no adoptan todas las

<sup>374</sup> Sí que se incluye en su sentido figurativo *no dar golpe* ('no hacer nada de provecho').

<sup>375</sup> Lo mismo sucede con *iðka íþróttir*, pues se aporta como equivalente *practicar deportes*.

prestaciones que brinda el formato digital, por lo que de esta transferencia<sup>376</sup> solo abordamos el acceso a la información colocacional.

En el proceso de digitalización pueden remendarse errores macroestructurales, pero es bastante común que la asistematicidad en el tratamiento colocacional de los diccionarios bilingües en papel se traslade también al formato digital (Alonso Ramos, 2015, p. 172), por lo que sigue sin diferenciarse entre UF y ejemplos de uso. Aunque es evidente que *Snara* beneficia al usuario por contener *SÍO* e *ÍSO* en un mismo lugar,<sup>377</sup> el no haber conexión entre la información vertida en uno y otro hace que se detecten con facilidad lagunas en la información colocacional. Si comparamos la entrada de *conocimiento* en *SÍO* en versión papel con la búsqueda de ese mismo lema en *Snara* (**Fig. 22**), vemos que en el margen izquierdo figuran una serie de colocaciones (*conocimiento especializado, conocimiento superficial*) que no formaban parte de la entrada en papel, sino que se trata de uno de los equivalentes dados en uno de los lemas de *ÍSO, nasasjón* (**Fig. 23**).<sup>378</sup>

**conocimiento** *nm* • þekking, kunnátta, skilningur • (MED) meðvitund • (NAUT) (tb: ~ *de embarque*) farmskírteini, farmbréf > *hablar con ~ de causa* tala af reynslu / ~ (*de embarque*) *aéreo* (COM) flugfarmskírteni / *estar en su pleno* ~ vera með réttu ráði



Figura 22. Entrada de *nasasjón* en la interfaz de *Snara*

<sup>376</sup> Hay variación a nivel tipográfico: en *SÍO* se pasa del color azul del lema en papel al color negro, y las marcas y el contorno, que siguen delimitadas con paréntesis, ahora se distingue con color azul a las primeras y con color verde al segundo. Por su parte, *ÍSO* muestra ambas informaciones en letra azul. En ambos diccionarios, el tamaño de la letra del lema es mayor que la del resto de la entrada, y cada acepción y subentrada ocupan un renglón diferente.

<sup>377</sup> Ha facilitado la realización de nuestro AF ya que, entre otras tareas, nos ha permitido localizar todos los lemas que contenían las marcas *loc adv* y *loc adj* en *SÍO*, aunque por una diferencia en el procesamiento informático no nos ha sido posible buscar los casos de *demi* en *ÍSO*.

<sup>378</sup> También ocurre, por ejemplo, con la colocación *banco de peces*, que no se incluye bajo *pez* o *banco* (*SÍO*), sino en *fiskitorfa* (*ÍSO*).

conocimiento	Spænsk-islensk orðabók
conocimiento de embarque	<b>conocimiento</b> <small>nm</small>
conocimiento de un oficio	• þekking, kunnáttá, skilningur
conocimiento especializado	• (MED) meðvitund
conocimiento superficial	• (NAUT) (fB:- de embarque) farskírteini, farsbréf
	hablar con - de causa tala af reynslu
	- (de embarque) aéreo (COM) flugfarskírteini
	estar en su pleno ~ vera með réttu ráði

Figura 23. Entrada de *conocimiento* en la interfaz de *Snara*

### 5.3 Resultados del Análisis Contrastivo (AC)

#### 5.3.1 CUANTIFICACIÓN GENERAL

Como ya dimos cuenta en el **Cap. 4**, el corpus IS-ES que hemos elaborado específicamente para este análisis consta de 440 colocaciones, desglosadas de la siguiente manera: 29 están formadas con *eiga* y 72 con *hafa* (*tener*), 31 con *leggja* y 26 con *setja* (*poner*), 77 con *taka* (*'tomar'*), 57 con *fara* (*ir*), 35 con *fá* (*recibir*), 32 con *gefa* (*dar*), 56 con *gera* (*hacer*) y, finalmente, 25 con *koma* (*llegar*). Subrayamos asimismo las dificultades de reunir un corpus de colocaciones dado que la plataforma *ÍOnet* ofrecía muchos resultados que bajo nuestro criterio no pertenecían a esta categoría. A modo de ejemplo, de la extracción de combinaciones con *koma* hemos descartado *koma í ljós* (*salir a la luz*) pues la consideramos locución, pero incluimos otras que sí forman colocación como *koma á markað* (*salir al mercado*) y *koma í verð* (*poner en venta*). Aun con la selección, el número desigual entre verbos obedece a su productividad en las lenguas germánicas en general y en el islandés en particular, por lo que ya de partida preveíamos muchos más resultados con *taka* que con *gefa*, cuyo equivalente en español (*dar*) sí es altamente productivo.<sup>379</sup>

Cada entrada podía contener una o varias etiquetas según las analogías y divergencias morfosintácticas que presentaba con el equivalente español (vid. **Tabla 15**). En la **Tabla 22** mostramos el número desglosado de estas etiquetas, mientras que en la **Tabla 23** distribuimos

<sup>379</sup> Así se atestigua en los trabajos de Davies (2006, p. 13), de Herrero Ingelmo (2002, p. 6) y de Koike (2001, p. 84), así como en la *NGLE. Manual* (2009, p. 670). Para estudios concretos sobre la colocabilidad de este verbo, véanse, entre otros, Alonso Ramos (1997), Rufat (2015) y Sanromán Vilas (2014).

esos resultados según el verbo-colocativo. En el **ANEXO 2** recogemos la lista completa de colocaciones con las respectivas etiquetas asociadas.

<b>ET</b>	<b>equivalencia total</b>		<b>56</b>
<b>EP</b>	<b>equivalencia parcial</b>		<b>337</b>
→EP1	diferente determinación del sustantivo-base	114	139
→EP2	diferente número del sustantivo-base	25	
→EP3	diferente verbo-colocativo ( <i>dar, hacer, tomar, echar, tener o poner</i> )	61	126
→EP4	diferente verbo-colocativo (resto de verbos)	65	
→EP5	diferente estructura morfosintáctica y/o sustantivo-base	43	72
→EP6	diferente tipo de combinación fija	29	
<b>SE</b>	<b>sin equivalencia</b>		<b>168</b>
→SE1	predicado univerbal en la LM		128
→SE2	concepto no lexicalizado en la LM		40
<b>FE</b>	<b>falsa equivalencia</b>		<b>6</b>

Tabla 22. Distribución del corpus según las etiquetas de equivalencia

	ET	EP1 + EP2	EP3 + EP4	EP5 + EP6	SE1	SE2	FE
<b>EIGA</b> 'tener'	2	16	2	8	6	2	0
		<b>TOTAL EP: 26</b>			<b>TOTAL SE: 8</b>		
<b>FARA</b> 'ir'	1	19	22	23	14	13	1
		<b>TOTAL EP: 64</b>			<b>TOTAL SE: 27</b>		
<b>FÁ</b> 'recibir'	6	5	12	6	3	7	1
		<b>TOTAL EP: 23</b>			<b>TOTAL SE: 10</b>		
<b>GEFA</b> 'dar'	8	10	8	2	6	2	2
		<b>TOTAL EP: 20</b>			<b>TOTAL SE: 8</b>		
<b>GERA</b> 'hacer'	20	7	12	6	18	2	2
		<b>TOTAL EP: 25</b>			<b>TOTAL SE: 20</b>		
<b>Hafa</b> 'tener'	5	37	10	8	24	4	0
		<b>TOTAL EP: 55</b>			<b>TOTAL SE: 28</b>		
<b>KOMA</b> 'venir, llegar'	0	6	8	10	10	2	0
		<b>TOTAL EP: 24</b>			<b>TOTAL SE: 12</b>		
<b>LEGGJA</b> 'poner'	2	12	13	4	10	1	0
		<b>TOTAL EP: 29</b>			<b>TOTAL SE: 11</b>		
<b>SETJA</b> 'poner'	3	5	4	0	17	1	0
		<b>TOTAL EP: 9</b>			<b>TOTAL SE: 18</b>		
<b>TAKA</b> 'tomar'	9	22	35	5	20	6	0
		<b>TOTAL EP: 62</b>			<b>TOTAL SE: 26</b>		

Tabla 23. Distribución de las etiquetas de equivalencia según el verbo-colocativo

Dado que habíamos delimitado con mucho detalle los posibles escenarios de diferencia, preveíamos un gran número de casos de equivalencia parcial (EP). Ese predominio se da en cada verbo-colocativo, excepto con *gera* y *setja*, pues el primero presenta un número similar de resultados en la categoría de equivalencia total (ET) y de sin equivalencia (SE), mientras

que el segundo cuenta con un mayor número de SE. Describimos detenidamente a continuación los resultados.

### 5.3.2 COMENTARIO SOBRE LOS TIPOS DE EQUIVALENCIA

#### 5.3.2.1 Equivalencia total (ET)

Hemos detectado que el equivalente en español de 56 colocaciones islandesas del corpus coincide plenamente, es decir, que presenta el mismo verbo-colocativo, mismo sustantivo-base y otros elementos fijados (**Tabla 24**). De estas, una mayoría considerable (20 casos) son con el verbo *gera*. No es de extrañar porque, como apunta Moncó Taracena (2013), este verbo actúa casi como “comodín” a la hora de expresar acciones por ser de los menos marcados. También hay coincidencia cuando este se encuentra en forma reflexiva (p. ej. *gera sér mynd (af e-u) – hacerse una idea (de algo)*). En este grupo encontramos otros elementos fijados, como el artículo definido (p. ej. *taka forystuna – tomar la iniciativa*) o el posesivo (*gefa atkvæði sitt - dar su voto*). A primera vista destacan los pocos casos con verbos de posesión (dos con *eiga* y cinco con *hafa*), si bien veremos en el siguiente subapartado que se debe a la determinación del sustantivo del español.

<b>eiga</b>	<i>möguleika tal (við)</i>	<i>tener posibilidades tener una conversación (con alguien)</i>
<b>fara</b>	<i>í búðir</i>	<i>ir de compras</i>
<b>fá</b>	<i>afsvar heimsókn raflost skell sýn (á) tiltal</i>	<i>recibir una negativa recibir una visita recibir una descarga eléctrica recibir un golpe obtener una visión (de algo) recibir una reprimenda</i>
<b>gefa</b>	<i>atkvæði sitt grið olnbogaskot ráð skipun skýringu tækifæri</i>	<i>dar su voto dar una tregua dar un codazo dar un consejo dar una orden dar una explicación dar una oportunidad</i>
<b>gera</b>	<i>áheit áttak athugasemd bragarbót díl endurbætur greiða greinarmun (á)</i>	<i>hacer un voto hacer un esfuerzo hacer un comentario hacer una enmienda hacer un trato hacer reformas hacer un favor hacer una distinción</i>

	<i>hlé (á)</i> <i>játningu</i> <i>prakkarastrík</i> <i>rannsókn</i> <i>samkomulag</i> <i>samning</i> <i>sér mynd (af)</i> <i>sér vonir (um)</i> <i>tilboð</i> <i>tilraun</i> <i>tilraun (til)</i> <i>úrbætur</i>	<i>hacer una pausa</i> <i>hacer una confesión</i> <i>hacer travesuras</i> <i>hacer un estudio</i> <i>hacer un trato</i> <i>hacer un contrato</i> <i>hacerse una idea (de algo)</i> <i>hacerse ilusiones</i> <i>hacer una oferta</i> <i>hacer un experimento</i> <i>hacer un intento (de algo)</i> <i>hacer mejoras</i>
<b><i>hafa</i></b>	<i>ástæðu</i> <i>fjárráð</i> <i>grun (um)</i> <i>samfarir</i> <i>yfirsýn (yfir)</i>	<i>tener un motivo</i> <i>tener recursos</i> <i>tener una sospecha (sobre algo/alguien)</i> <i>tener relaciones sexuales</i> <i>tener una visión de conjunto (sobre algo)</i>
<b><i>leggja</i></b>	<i>hömlur (á)</i> <i>hornsteininn</i>	<i>poner obstáculos</i> <i>poner la primera piedra</i>
<b><i>setja</i></b>	<i>reglur</i> <i>sér markmið</i> <i>skilyrði</i>	<i>establecer reglas</i> <i>ponerse un objetivo</i> <i>poner condiciones</i>
<b><i>taka</i></b>	<i>ákvörðun</i> <i>forystuna</i> <i>frumkvæðið</i> <i>gísla</i> <i>krók</i> <i>lyf</i> <i>púlsinn</i> <i>stöðu</i> <i>sýni</i>	<i>tomar una decisión</i> <i>tomar la delantera</i> <i>tomar la iniciativa</i> <i>tomar rehenes</i> <i>tomar un desvío</i> <i>tomar un medicamento</i> <i>tomar el pulso</i> <i>tomar una posición</i> <i>tomar una muestra</i>

Tabla 24. Colocaciones con ET

### 5.3.2.2 Equivalencia parcial sobre la fijación del sustantivo-base (EP1 y EP2)

Los dos primeros tipos de equivalencia parcial son los más próximos a la total, porque la divergencia entre ambas lenguas solo radica en el tipo de determinación del sustantivo-base —artículo Ø o artículo definido (EP1)— y/o en su número, es decir, si este aparece fijado en singular o en plural (EP2). Para ilustrar el primer caso, recogemos en la **Tabla 25** las colocaciones del corpus que únicamente presentan esa diferencia respecto a la LM. Predominan los casos de sustantivos incontables o de cuantificación genérica<sup>380</sup> con artículo Ø en colocaciones con verbos de posesión, así como en construcciones con preposición (*tomar en consideración, en alquiler, poner en remojo, tener a disposición*).<sup>381</sup> En

<sup>380</sup> D'Andrea (2021, p. 216) lo muestra con la diferencia entre *sueño* como contable en *tener un sueño* (= 'tener una aspiración') y como incontable en *tener sueño* (= 'tener ganas de dormir').

<sup>381</sup> En menor medida, hay construcciones que sí aceptan el artículo indefinido u otro modificador: *poner (a alguien) en un apuro* o *llegar a un acuerdo* (Koike, 2001, p. 49).

colocaciones con *gefa* contamos con varios casos de artículo Ø en español, circunstancia que para algunos autores como Bustos Plaza (2003) demuestra un mayor grado de fijación y lexicalización de la colocación.<sup>382</sup>

<b>eiga</b>	<i>athvarf</i> <i>ekkert val</i> <i>fri</i> <i>innhlaup</i> <i>kost</i> <i>rétt (á)</i> <i>samneyti (við)</i> <i>þátt (i)</i>	<i>tener refugio</i> <i>no tener elección</i> <i>tener (día) libre</i> <i>tener refugio</i> <i>tener opción</i> <i>tener derecho (a algo)</i> <i>tener trato (con alguien)</i> <i>tener parte (en)</i>
<b>fara</b>	<i>á djammið</i> <i>í siglingu</i>	<i>ir de juerga</i> <i>ir de crucero</i>
<b>gefa</b>	<i>andsvar</i> <i>brjóst</i> <i>fordæmi</i> <i>leyfi</i> <i>loforð</i> <i>svar</i> <i>vitnisburð</i>	<i>dar réplica</i> <i>dar <u>el</u> pecho</i> <i>dar ejemplo</i> <i>dar permiso</i> <i>dar <u>su</u> palabra</i> <i>dar respuesta</i> <i>dar testimonio</i>
<b>gera</b>	<i>(einhverjum) mein</i> <i>yfirbót</i>	<i>hacer daño (a alguien)</i> <i>hacer penitencia</i>
<b>hafa</b>	<i>aðgang (að)</i> <i>aðsetur</i> <i>áform (um)</i> <i>áhuga</i> <i>biðlund</i> <i>dálæti (á)</i> <i>forgang</i> <i>forskot</i> <i>getu (til)</i> <i>lag (á)</i> <i>lyst</i> <i>metnað</i> <i>ofnæmi (fyrir)</i> <i>samúð</i> <i>til umráða</i> <i>tilfinningu (i)</i> <sup>383</sup> <i>tilhneigingu</i> <i>trú (á)</i> <i>þor (til)</i>	<i>tener acceso (a algo)</i> <i>tener sede</i> <i>tener intención (de algo)</i> <i>tener interés</i> <i>tener paciencia</i> <i>tener predilección</i> <i>tener prioridad</i> <i>tener ventaja</i> <i>tener habilidad</i> <i>tener facilidad</i> <i>tener apetito</i> <i>tener ambición</i> <i>tener alergia (a algo)</i> <i>tener compasión</i> <i>tener a disposición</i> <i>tener sensibilidad</i> <i>tener tendencia (a algo)</i> <i>tener confianza (en algo/ en alguien)</i> <i>tener coraje</i>
<b>koma</b>	<i>til hafnar</i>	<i>llegar a puerto</i>
<b>leggja</b>	<i>áherslu (á)</i> <i>alúð</i> <i>í bleyti</i> <i>metnað (i)</i>	<i>poner énfasis (en algo)</i> <i>poner esmero</i> <i>poner en remojo</i> <i>poner empeño</i>

<sup>382</sup> Las que aparecen en nuestro corpus serían del tipo 3 en la clasificación de Bustos Plaza (2003) ya que existe una alternativa con artículo indefinido: *dar (una) respuesta*, *dar (un) ejemplo*. El grado máximo (tipo 4) lo presentan *dar alcance*, *dar abasto* o *dar caza*, pues no hay variante posible con artículo. Véase también Bustos Plaza (2008) para un estudio pormenorizado de estas construcciones con *dar*.

<sup>383</sup> Con la preposición *í*, contexto que incluimos en nuestro corpus, le suelen seguir sustantivos referidos a partes del cuerpo (*hafa tilfinningu í fætinum* – *tener sensibilidad en el pie*), pero con *fyrir* el contexto cambia: *hafa tilfinningu fyrir skáldskap* (*tener sensibilidad/ predisposición para la poesía*).

<b>setja</b>	<i>í gang pressu (á)</i>	<i>poner en marcha meter presión</i>
<b>taka</b>	<i>á leigu afstöðu mál sæti til athugunar til ihugunar</i>	<i>tomar en alquiler tomar partido tomar <u>la</u> medida tomar asiento tomar en consideración tomar en consideración</i>

Tabla 25. Colocaciones clasificadas únicamente con EP1

En la **Tabla 25** aparecen equivalentes con **artículo definido** (*el pecho, la medida*), pero en el corpus contamos con muchos más: entre otros, *la regla* (en *hafa tíðir – tener la regla*, lit. “tener una menstruación”), *la mesa* (en *leggja á borð – poner la mesa*, lit. “poner en una mesa”), *la ropa* (en *fara í föt – ponerse la ropa*, lit. “ir en unas ropas”) y *la conciencia* (en *koma til meðvitundar – recobrar la conciencia*, lit. “venir a una conciencia”). No aparece tampoco el artículo definido fijado en islandés aun cuando se trata de rituales propios de una religión, como ocurre con *taka kristni* (*adoptar el cristianismo*, lit. “tomar un cristianismo”), con *taka skírn* (*recibir el bautismo*, lit. “tomar un bautismo”) y con *taka trú* (*abrazar la fe cristiana*, lit. “tomar una creencia”).<sup>384</sup>

Mediante **EP2** hemos agrupado aquellas colocaciones del islandés cuyo sustantivo difiere en número con su equivalente español. A veces, se trata de un sustantivo-base islandés que existe en singular o en plural (conocidos como *singularia/ pluralia tantum*), como recogemos en la **Tabla 26**:

<sup>384</sup> En este último caso, el sustantivo equivale en esencia a *fe* o *credo*, pero el referente habitual en dicha colocación es la fe cristiana, como se muestra en la mayoría de los ejemplos recogidos en *RMH*. Suele emplearse una palabra compuesta (p. ej. *búddatrú – budismo, íslam – islam*) si se trata de otra.

	Sustantivo	Colocación donde aparece
<b>singularia tantum</b>	gangskör (acción) ónæði (molestia) nasasjón (conocimiento superficial) þekking (conocimiento) bolmagn (medios) ágóði (beneficio) léttasótt (contracción)	gera gangskör (tomar medidas) gera (e-m) ónæði (causar molestias [a alguien]) hafa nasasjón (tener nociones) hafa þekkingu (á) (tener conocimientos) hafa bolmagn (til) (tener medios) hafa ágóða (af) (obtener beneficios) taka léttasóttina (tener contracciones)
<b>pluralia tantum</b>	samskipti (contacto) upptök (origen) handahlaup (voltereta) lög (ley) föt (ropa) upplýsingar (información) mistök (error) reyfarakaup (ganga, oferta) tíðir (menstruación) not (uso)	eiga samskipti (tener contacto) eiga upptök (í) (tener origen [en algo]) fara á handahlaupum (hacer la rueda) fara að lögum (obedecer la ley) fara í fót (ponerse la ropa) gefa upplýsingar (dar información) gera mistök (cometer un error) gera reyfarakaup (conseguir una ganga) hafa tíðir (tener la regla/ la menstruación) hafa not (hacer uso)

Tabla 26. Sustantivos del islandés con número gramatical único

Sin embargo, en otros casos se debe a que en la colocación en cuestión el sustantivo-base ha fijado el número en uno u otro. A continuación listamos los que aparecen fijados en islandés y, tras el asterisco, los casos en que la restricción de número la presenta el equivalente español:

*fara með lygar* (sg. *lygi*) – decir una mentira, lit. “ir con mentiras”

*fara á veiðar* (sg. *veiði*) – ir de caza/ salir a faenar, lit. “ir a cazas”

*fá þakkir* (sg. *þökk*) – recibir un agradecimiento

*fá bætur* (sg. *bót*) – recibir una indemnización

*taka völdin* (sg. *vald*) – tomar el poder

\*

*eiga í basli* – tener dificultades, lit. “tener en una dificultad”

*eiga hlut* (í) – tener acciones (en algo)

*eiga afmæli* – cumplir años, lit. “tener un aniversario”

*taka sér frí* – cogerse/tomarse (unas) vacaciones

### 5.3.2.3 Equivalencia parcial sobre el verbo-colocativo (EP3 y EP4)

En el análisis del corpus también habíamos considerado equivalencia parcial la que presenta una selección diferente de verbo, lo que produce un mayor impacto interlingüístico respecto a las anteriores (EP1 y EP2). En primer lugar, algunas colocaciones (en concreto, 61) presentan otro verbo general y polisémico en español (EP3) como *dar*, *tomar*, *hacer* o *tener*.

Muchos de estos casos los detectamos en las colocaciones con *taka* (*tomar*), verbo especialmente productivo en las lenguas germánicas. En español, su equivalente habitual es *hacer*,<sup>385</sup> aunque también puede corresponderse a *dar*:

<i>taka framförum</i> – hacer progresos	<i>taka dansspor</i> – hacer un paso de baile
<i>taka U-beygju</i> – hacer un cambio de sentido	<i>taka próf</i> – hacer un examen
<i>taka manntal</i> – hacer un censo	<i>taka mynd</i> – hacer una foto
<i>taka afrit</i> – hacer una copia	<i>taka sveig</i> – dar un rodeo
<i>taka pásu</i> – hacer una pausa	<i>taka stökk</i> – dar un salto
<i>taka hvíld</i> – hacer un descanso	<i>taka kollsteypu</i> – dar una vuelta de campana

*Fara* (*ir*), proclive a formar colocaciones en islandés, tiene como equivalente varios de estos: con *hacer* (*fara í heimsókn* – hacer una visita, *fara í verkfall* – hacer huelga, *fara í endurhæfingu* – hacer rehabilitación),<sup>386</sup> con *dar* (*fara í göngutúr* – dar un paseo<sup>387</sup>), con *tomar* (*fara í sólbað* – tomar el sol) e incluso con *tener* (*fara með forsjá* – tener la custodia).

Reservamos **EP4** para el resto de verbos que no parecen tan generales como los anteriores, pero que pueden presentar igualmente gran colocabilidad y tener un carácter más funcional según el sustantivo con el que se combine (Koike 2001, pp. 70-71). Hay un total de 65 casos en el corpus, siendo los más habituales *tender*, *asumir*, *sentir*, *sentar*, *prestar* y *sufrir*:<sup>388</sup>

<i>leggja gildru</i> ( <i>fyrir</i> ) – tender una trampa (lit. “poner una trampa”)
<i>gera fyrirsát</i> – tender una emboscada (lit. “hacer una emboscada”)
<i>fá aðsvif</i> – sufrir un desmayo (lit. “recibir un desmayo”)
<i>fá slag</i> – sufrir un infarto (lit. “recibir un infarto”)
<i>leggja lið</i> – prestar ayuda (lit. “poner una ayuda”)
<i>gefa gaum</i> – prestar atención (lit. “dar una atención”)
<i>taka afleiðingunum</i> – asumir las consecuencias (lit. “tomar las consecuencias”)
<i>taka sökina</i> – asumir la culpa (lit. “tomar la culpa”)

<sup>385</sup> Es cierto que en el español hablado en Latinoamérica se selecciona *tomar* en algunos de estos casos (*tomar una foto*, *tomar un examen*) por lo que se igualaría a la colocación islandesa, pero no sería posible en todos (\**tomar un censo*).

<sup>386</sup> También con forma pronominal, como en *fara í skoðun* (*hacerse un chequeo [médico]*).

<sup>387</sup> Cabe señalar la posibilidad en español de usar *ir de paseo*, aunque consideramos que no siempre es sinónimo de *dar un paseo*.

<sup>388</sup> Como comenta Koike (2001, p. 88), las colocaciones con *sentir* a menudo pueden sustituirse con *tener*. En el corpus hemos optado por incluir el que mostraba mayor frecuencia absoluta en *CORPES XXI*. Por tanto, hemos incluido *sentir placer* como equivalente de *hafa yndi* y no *tener placer*, y *tener compasión* para *hafa samúð* y no *sentir compasión*. Esto no significa que en su aplicación lexicográfica no puedan ofrecerse ambas opciones de traducción.

*leggja grunn (að) – sentar una base* (lit. “poner una base”)

#### 5.3.2.4 Equivalencia parcial referida a la estructura (EP5 y EP6)

Cerramos el diverso grupo de la equivalencia parcial con las colocaciones del islandés que, en el traslado al equivalente español, presentan diferencias en la estructura morfosintáctica (**EP5**) o incluso forman otro tipo de combinación o de UF (**EP6**). El islandés presenta un número considerable de colocaciones con preposición entre verbo y sustantivo.<sup>389</sup> De las 138 que se incluyen en el corpus, 40 no mantienen la estructura en español y una gran mayoría son las formadas con *fara*<sup>390</sup> (p. ej. *fara í föt – ponerse la ropa*, lit. “ir en unas ropas”; *fara í sólbað – tomar el sol*, lit. “ir a un baño de sol”). Observamos que es habitual que, con el cambio de estructura, también varíe el verbo seleccionado en la LM, si bien hemos detectado las siguientes excepciones:

<i>leggja á borð – poner la mesa</i>	<i>hafa á tilfinningunni – tener la sensación</i>
<i>eiga í erfiðleikum – tener dificultades</i>	<i>hafa í hyggju – tener intención</i>
<i>eiga í basli – tener dificultades</i>	<i>taka í bílinn – coger el coche</i>
<i>eiga í vandræðum – tener problemas</i>	<i>gera á hlut (einhvers) – hacer daño (a alguien)</i>
<i>eiga í ástarævintýri – tener una aventura (amorosa)</i>	

A la inversa —es decir, la estructura con preposición en español pero no en islandés— hay solo dos casos: *tener en común* (*eiga samleið*, lit. “tener un mismo camino”) y *ponerse en contacto* (*hafa samband*, lit. “tener un contacto”). Bajo **EP6** decidimos situar las equivalencias en español que no forman una colocación simple pero que presentan restricciones gramaticales o incluso idiomática, y que es habitual que se asimilen como un conjunto, aunque cabe reconocer que se trata de un grupo heterogéneo. En la **Tabla 27** recogemos una muestra de los resultados según la tipología a la que se adscriben normalmente en los estudios lingüísticos:

---

<sup>389</sup> Levin y Störm Herold (2015, p. 147) también han destacado esta estructura en el sueco y el alemán. Por el contrario, hay algunos autores como Hausmann (1998, p. 67) que no la consideran colocacional. García-Page (2008, p. 195), por su parte, argumenta que se trata de una estructura “escasísima” en español y que puede confundirse con los predicados soporte como *incurrir en un error*.

<sup>390</sup> Presenta en concreto 19 cambios mientras que con los otros verbos solo existen entre 3-5 casos de cambio.

Tipo de combinación	Colocación LO	Equivalente LM	Traducción literal
<b>colocaciones complejas</b>	<i>fá hláturskast</i> <i>gera skyldu sína</i> <i>fara milliveg</i> <i>leggja kapp (á)</i>	<i>dar un ataque de risa</i> <i>cumplir con su deber</i> <i>encontrar un término medio</i> <i>hacer todo lo posible</i>	“recibir un ataque de risa” “hacer su deber” “ir a medio camino” “poner un empeño”
<b>locuciones</b>	<i>hafa framfæri (af)</i> <i>hafa hæðir</i> <i>fara með hlutverk</i> <i>taka sönsum</i> <i>koma í framkvæmd</i> <i>gera uppreisn</i>	<i>ganarse la vida</i> <i>hacer de vientre</i> <i>hacer el papel (de un personaje)</i> <i>entrar en razón</i> <i>llevar a cabo</i> <i>alzarse en armas</i>	“tener una manutención” “tener una evacuación” “ir con un rol” “tomar sentidos” “llegar a una realización” “hacer un levantamiento”
<b>construcciones con ser y estar</b>	<i>eiga í stríði</i> <i>gera gagn</i>	<i>estar en guerra</i> <i>ser de utilidad</i>	“tener en una guerra” “hacer un provecho”
<b>v + adj</b> <sup>391</sup>	<i>fá mórál</i> <i>gefa höggstað á sér</i> <i>fá skalla</i> <i>fara í fýlu</i>	<i>sentirse culpable</i> <i>mostrarse vulnerable</i> <i>quedarse calvo</i> <i>volverse hosco/a</i>	“recibir una mala conciencia” “dar [al contrincante] un punto débil” “recibir una calvicie” “ir hacia un enfado”
<b>construcciones de régimen</b>	<i>taka sinnaskiptum</i> <i>leggja að veði</i> <i>gefa hornauga</i>	<i>cambiar de opinión</i> <i>dejar en garantía</i> <i>mirar de reojo</i>	“tomar un cambio de opinión” “poner en una garantía” “dar un ángulo del ojo”

Tabla 27. Ejemplos de EP6 según la tipología del equivalente en la LM

### 5.3.2.5 La ausencia de equivalencia (SE1 y SE2) y la falsa equivalencia (FE)

Hasta ahora hemos abordado los equivalentes que seguían formando colocación u otro tipo de combinación fija, pero hay un buen número de colocaciones del islandés en nuestro corpus cuya correspondencia es un predicado univocal o una perífrasis verbal. Para ello, en el análisis habíamos reservado la etiqueta SE1, que se da en nada menos que en 128 casos. Cabe señalar que en algún caso pueden coexistir dos equivalentes en la LM: por ejemplo, para expresar *taka tennur*, el español posee un verbo (*endentecer*), aunque lo habitual es usar una colocación (*salir <los dientes>*).<sup>392</sup> No obstante, en otros contextos hay una ausencia de verbo simple en el islandés, como mostramos en la **Tabla 28**.

<sup>391</sup> En el **Cap. 2 (§2.7.1)** mencionamos que Koike (2001, pp. 54-55) añade a su taxonomía de colocaciones las formadas por un verbo y un adjetivo. Sin embargo, las únicas que contempla son las que contienen *salir* (*salir indemne*), *caer* (*caer simpático* [a alguien]), *andar* (*andar ajetreado*) y *resultar* (*resultar redondo* [el negocio]).

<sup>392</sup> También encontramos el caso contrario en el que el verbo simple se usa en un registro coloquial, como *librar* para *eiga frí* (*tener día libre*).

<b>eiga</b>	<i>samstarf</i>	<i>colaborar</i>	“tener una colaboración”
<b>fara</b>	<i>á eftirlaun</i> <i>á kaf</i> <i>í sturtu</i> <sup>393</sup> <i>í fóstureyðingu</i> <i>í klessu</i> <i>í meðferð</i>	<i>jubilarse</i> <i>sumergirse</i> <i>ducharse</i> <i>abortar</i> [deliberadamente] <i>estrellarse</i> <i>desintoxicarse</i>	“ir a una jubilación” “ir a una inmersión” “ir a una ducha” “ir a un aborto” “ir a un pegote” “ir a un tratamiento”
<b>gera</b>	<i>aðför</i> (að) <i>hróp</i> <i>jafntefli</i> <i>ráð</i> (fyrir) <i>sér far</i> (um) <i>uppreisn</i>	<i>atentar</i> <i>abuchear</i> <i>empatar</i> <i>suponer</i> <i>esforzarse</i> <i>rebelarse</i>	“hacer un asalto” “hacer un abucheo” “hacer un empate” “hacer una suposición” “hacerse un esfuerzo” “hacer una rebelión”
<b>hafa</b>	<i>áhrif</i> <i>áhyggjur</i> <i>hug</i> (á)	<i>influir</i> <i>preocuparse</i> (por algo) <i>interesarse</i> (por algo)	“tener una influencia” “tener una preocupación” “tener un interés”
<b>koma</b>	<i>á reglu</i>	<i>regular, imponer</i>	“llegar a una regulación”
<b>leggja</b>	<i>á minnið</i> <i>í eyði</i>	<i>memorizar</i> <i>asolar</i>	“poner en la memoria” “poner en una destrucción”
<b>setja</b>	<i>í samband</i> <i>á uppboð</i> <i>lög</i> <i>í gifs</i> <i>gifs</i> (á) <i>í búr</i> <i>í dósir</i> <i>í umbúðir</i>	<i>enchufar</i> <i>subastar</i> <i>legislar</i> <i>escayolar</i> <un brazo> <i>enyesar</i> <una pared> <i>enjaular</i> <i>enlatar</i> <i>envasar</i>	“poner en un enchufe” “poner en una subasta” “poner leyes” “poner en una escayola” “poner un yeso” “poner en una jaula” “poner en unas latas” “poner en unos envases”
<b>taka</b>	<i>tímann</i> <i>viðtal</i>	<i>cronometrar</i> <i>entrevistar</i>	“tomar el tiempo” “tomar una entrevista”

Tabla 28. Colocaciones SE1 de predicado univerval en la LM

Otro caso de falta de equivalencia relevante en el ámbito de la lingüística contrastiva y que no tiene otra solución que la paráfrasis es cuando el concepto expresado en la colocación no está lexicalizado en la LM (SE2), ni tampoco existe, como en el caso de SE1, un verbo que lo englobe. Bajo esta categoría encontramos 40 casos en el corpus, que se pueden subdividir en dos tipos. En primer lugar, tenemos las llamadas “colocaciones culturales” (Koike 2001, pp. 210-211) pues aluden a una realidad que solo atañe a la comunidad lingüística de la LO. Detectamos las siguientes, la mayoría pertenecientes a la actividad pesquera y agricultora islandesa:

- *setja í fisk*: ‘pescar con anzuelo’, lit. “poner en un pescado”

<sup>393</sup> Para *bañarse* y *vacunarse*, en cambio, sí existe un verbo simple en forma reflexiva (*baða sig*, *bólusetja sig*) además de la colocación (*fara í bað*, *fara í bólusetningu*) respectivamente.

- *fara á grasafjall*: ‘recoger hierbas silvestres en la montaña’, lit. “ir a las tierras altas donde crece el liquen (de Islandia)”
- *fara á rúntinn*:<sup>394</sup> ‘dar una vuelta con el coche por ocio’, lit. “ir a la ruta en coche”
- *fara á sjó*: ‘hacerse marinero’, lit. “ir al mar”
- *fara á síld*: ‘trabajar en el arenque (en su pesca y/o en su procesamiento)’, lit. “ir al arenque”
- *fara í berjamó*: ‘ir a recoger bayas en la naturaleza’, lit. “ir a los frutos silvestres”
- *fara í göngur*: ‘hacer la recogida de las ovejas en la montaña en otoño’, lit. “ir a la recolecta”
- *fara í réttir*: ‘ir a la montaña en otoño a recoger a las ovejas’, lit. “ir al redil”
- *fá sér einn gráan*: ‘tomarse una copa’, lit. “tomarse uno gris”<sup>395</sup>
- *koma í bæinn*: ‘venir a Reikiavik (desde las afueras)’, lit. “venir a la ciudad”
- *taka í nefið*: ‘aspirar rapé’, lit. “tomar por la nariz”
- *taka slátur*: ‘hacer morcilla (islandesa)’, lit. “tomar morcilla”

En segundo lugar, el anisomorfismo viene dado por el simple hecho de que a la LM le falta un sustantivo que englobe todo un concepto que sí posee la LO. De nuestro análisis podemos mencionar los siguientes casos:

- *brageyra*: palabra compuesta que significa “oído de poema”. La colocación *hafa brageyra* se parafrasea como ‘tener oído para la poesía’;
- *far*: palabra que en algunos contextos significa “pasaje”. La colocación *fá far* se parafrasea como ‘ser llevado/a en coche’;<sup>396</sup>
- *fótaferð*: palabra compuesta que significa “viaje/trayecto de pie”. La colocación *hafa fótaferð* se parafrasea como ‘no estar postrado/a en la cama’;
- *kverkatak*: palabra compuesta que significa “llave o lance al cuello”. La colocación *taka kverkataki* se parafrasea como ‘agarrar por el cuello’;
- *sigurför*: palabra compuesta que significa “viaje victorioso”. La colocación *fara sigurför* se parafrasea como ‘triunfar por todas partes’;
- *skólavist*: palabra compuesta que significa “residencia o permanencia escolar”. La colocación *fá skólavist* se parafrasea como ‘ser admitido/a en una escuela’;
- *vilyrði*: palabra que se refiere a una promesa cuando es informal. La colocación *gefa vilyrði* se parafrasea como ‘prometer algo sin confirmarlo completamente’;

---

<sup>394</sup> La particularidad reside en el uso del artículo definido (*rúntinn*) porque no se refiere a cualquier trayecto en coche, sino que se trata de la actividad que realizan los jóvenes y que consiste en ir en coche y dejarse ver por las calles de Reikiavik (o de otros núcleos como Keflavík) donde se concentra el ocio nocturno. En Islandia, la edad legal para conducir es a los 17, mientras que para comprar alcohol es a los 20.

<sup>395</sup> El color gris denota que la bebida podría ser grisácea o incolora y que podría tratarse originalmente de brandy, aguardiente casero o vodka (Kvaran, 2020).

<sup>396</sup> El equivalente inglés es *get a ride*.

- *vinnufrið*: palabra compuesta que significa “paz de trabajo”. La colocación *fá vinnufrið* se parafrasea como ‘tener o lograr paz y tranquilidad para trabajar’.

Finalmente, y por ser lenguas no afines, conjeturamos que el número de colocaciones con falsa equivalencia (FE) y que dieran lugar a “**falsos amigos**” no sería muy elevado.<sup>397</sup> En concreto contamos seis en nuestro corpus, repartidas entre varios verbos, como mostramos en la **Tabla 29**.

Colocación	Equivalente real en español	Puede confundirse con...
<i>fara í leiki</i>	<i>jugar</i>	<i>ir a un partido</i> (isl. <i>fara á leik</i> )
<i>fá móral</i>	<i>sentirse culpable</i>	<i>tener moral</i> (isl. <i>hafa siðferði</i> )
<i>gefa hljóð</i>	<i>callarse</i>	<i>emitir un sonido</i> (isl. <i>gefa frá sér hljóð</i> )
<i>gefa merki</i>	<i>hacer una seña</i>	<i>dar señales [de vida]</i> (isl. <i>sýna eitthvert lífsmark</i> )
<i>gera að fiski</i>	<i>limpiar un pescado</i>	<i>hacer (un) pescado (= ‘cocinarlo’)</i> (isl. <i>elda fisk</i> )
<i>gera að sári</i>	<i>tratar una herida</i>	<i>hacerse una herida</i> (isl. <i>meiða sig</i> )

Tabla 29. Colocaciones con FE en la LM

### 5.3.3 ASPECTOS SEMÁNTICOS

Otra de las propiedades que habíamos incluido para analizar era la asociación de la colocación a uno o dos campos conceptuales de los que ofrecía *ÍOnet*, con el fin de detectar si algunos predominaban más que otros con ciertos verbos. Con los verbos de posesión en español es habitual que vayan combinados con sustantivos relativos a enfermedades, dolencias o síntomas, y además fijados con artículo Ø (Alonso Ramos, 2004b, p. 75). Con excepción de *hafa ofnæmi (fyrir) (tener alergia)*, en islandés no es un contexto tan común, dado que se suele emplear la construcción copulativa con preposición: *vera með (estar con)*.<sup>398</sup> El contexto que sí se da, como en otras lenguas, es la combinación de los verbos de posesión con sustantivos que expresan sensación y emoción (*geðshæring*): así, tenemos *hafa* combinado con *biðlund (paciencia)*, *metnað (ambición)*, *ánægja (placer)* y *þor (coraje)*.

Por su parte, tanto los sustantivos asociados a *gefa (dar)* como a *gera (hacer)* son de campos muy diversos (comunicación: *gefa andsvar – dar réplica*, *gera grein [fyrir] – explicar*; autorización o permiso: *gefa leyfi – dar permiso*, acción o ataque: *gefa olnbogaskot – dar un codazo*, *gera aðför [að] – atentar*). Sin embargo, no apreciamos intercambiabilidad

<sup>397</sup> Entre otros, en Navarro (2007) y en D’Andrea (2019) se recogen numerosos ejemplos de falsa equivalencia colocacional entre italiano y español.

<sup>398</sup> Entre otros, *vera með hita (tener fiebre)* y *vera með sykursýki (tener diabetes)*, o el genérico *vera með sjúkdóm (tener una enfermedad)*.

en estos verbos como sí se da en algunas colocaciones del español con sus homólogos, como por ejemplo en *hacer/dar una declaración* (Sanromán Vilas, 2014, p. 214). *Taka* (*tomar*), al ser mucho más productivo en las lenguas germánicas, nos muestra una gran variedad de campos semánticos:

- referidos a la **comunicación**: *taka á eintal* (‘hablar con alguien a solas’, lit. “tomar [a alguien] a un soliloquio”), *taka tali* (‘empezar una conversación con alguien’, lit. “tomar una conversación”), *taka viðtal* (*entrevistar*, lit. “tomar una entrevista”), *taka til máls* (‘empezar a hablar’, lit. “llevar a una conversación”)
- referidos a **movimiento**: *taka krók* (*tomar un desvío*), *taka á rás* (*echar a correr*, lit. “llevar a una carrera”), *taka stökk* (*dar un salto*, lit. “tomar un salto”), *taka dansspor* (*hacer un paso de baile*, lit. “tomar un paso de baile”), *taka kollsteypu* (*dar una vuelta de campana*), *taka stefnu* (*poner rumbo*, lit. “tomar un rumbo”)
- referidos a **medidas**: *taka manntal* (*hacer un censo*, lit. “tomar un censo”), *taka mál* (*tomar la medida* <de un mueble>, lit. “tomar una medida”), *taka tímenn* (*cronometrar*, lit. “tomar el tiempo”), *taka púlsinn* (*tomar el pulso*)

*Setja* y *leggja*, equivalentes a *poner* o *establecer*, se combinan con sustantivos que expresan ‘determinación’ (*ákveðni*): que se formen con el primero encontramos en el corpus *setja sér markmið* (*ponerse un objetivo*), *setja stefnu* (*á*) (*aspirar* [a algo]) y *setja úrslitakosti* (*dar un ultimátum*). Con el segundo tenemos *leggja rækt* (*við*) (‘dedicarse a algo con diligencia’, lit. “poner un cuidado”), *leggja kapp* (*á*) (*hacer todo lo posible*, lit. “poner un fervor”), *leggja alúð* (*við*) (*poner esmero*), *leggja metnað* (*í*) (‘poner empeño’) y *leggja stund* (*á*) (*dedicarse* [a algo], lit. “poner una diligencia”).

*Fá*, *koma* y *fara* —que equivalen respectivamente a *recibir* u *obtener*, *venir* o *llegar* e *ir*— resultaban interesantes por su productividad en la lengua islandesa. El primero de ellos indica valor pasivo, por lo que solemos encontrarlo en combinación con sustantivos relacionados con cambios fisiológicos (*fá slag* – *sufrir un infarto*, *fá hiksta* – *dar hipo*, *fá aðsvif* – *sufrir un desmayo*, *fá niðurgang* – *entrarle* [a alguien] *diarrea*, *fá skalla* – *quedarse calvo*, *fá í magann* – *entrarle* [a alguien] *dolor de barriga*), si bien en algún caso el español opta por seleccionar *tener*: *fá fullnægingu* (*tener un orgasmo*). Del segundo, *koma*, podemos destacar su uso con sustantivos que implican ‘control o gestión’ (*stjórn*, *ráðstöfun*), como en *koma á kerfi* (*establecer un sistema*, lit. “llegar a un sistema”), *koma á skipulagi* (*organizar*, lit. “llegar a una organización”) y *koma á reglu* (*regular*, *imponer* lit. “llegar a una regulación”).

Dado que el tercero —*fara*— implica movimiento, es predecible que vaya acompañado de sustantivos que designan algún lugar físico (*fara í búðir* – *ir de compras*), pero muchos de los casos designan realmente ‘actividades’ (*umsvif*), adquiriendo así el verbo un significado más realizativo, como mostramos a continuación:

- fara í verkfall* – *hacer huelga* (lit. “ir a una huelga”)
- fara í mat* – ‘hacer el descanso para comer’ (lit. “ir a una comida”)
- fara í sólbað* – *tomar el sol* (lit. “ir a un baño de sol”)
- fara í bólusetningu* – *vacunarse* (lit. “ir a una vacunación”)
- fara á námskeið* – *hacer un curso* (lit. “ir a un curso”)
- fara í endurhæfingu* – *hacer rehabilitación* (lit. “ir a una rehabilitación”)
- fara í aðgerð* – *operarse* (lit. “ir a una operación”)
- fara í megrun* – *ponerse a dieta* (lit. “ir a una dieta”)

Por último, hemos detectado varios casos de **desplazamiento semántico**, es decir, que algunas colocaciones conservan su sentido recto pero con el tiempo han adquirido también un sentido figurado. El contexto habitual es que el sentido recto presenta un movimiento o cambio físico, mientras que el figurado se sitúa en la esfera de lo anímico, moral o vital. Mencionamos, por ejemplo, *taka stökk* y *taka forystuna* que se refieren respectivamente a dar un salto con el cuerpo y a tomar la delantera (en una carrera, frente a más contrincantes), pero también, como en español, se usan cuando alguien se atreve o se anima a hacer algo por un lado y a tomar la iniciativa en alguna cuestión por el otro.

#### 5.3.4 REGISTRO

Aunque no era nuestro fin formar un corpus de colocaciones propias del ámbito informal, detectamos 8 casos (**Tabla 30**), algunos calcos del inglés o del danés (*fara á myndina* – *go to see the film*, *gera díl* – *make a deal*, *fá sér smók* – *have a smoke*, *taka feil* – *tage fejl*).

<b>fara</b>	<i>á myndina</i> <i>á fylliri</i> <i>á djammið</i>	‘ir a ver la película’ <i>emborracharse</i> <i>ir de juerga</i>
<b>fá</b>	<i>sér smók</i>	<i>echarse un cigarrillo</i>
<b>gefa</b>	<i>frat (í)</i>	<i>despreciar/ ignorar</i>
<b>gera</b>	<i>díl</i>	<i>hacer un trato</i>
<b>taka</b>	<i>pásu</i> <i>feil</i>	<i>hacer una pausa</i> <i>equivocarse</i>

Tabla 30. Colocaciones informales del corpus

### 5.3.5 PRESENCIA Y AUSENCIA EN LOS REPERTORIOS BILINGÜES (*ÍSO* Y *LEXÍA*)

En la entrada de cada colocación de nuestro corpus indicamos si aparece recogida, tanto en *ÍSO* (el diccionario con la direccionalidad que nos interesa) como en la nomenclatura de *LEXÍA*, en la forma de subentrada, pues es la más adecuada para que el usuario se percate de su fijación. Por ser la nomenclatura de *LEXÍA* heredera de la base de datos de los trabajos de Jónsson, podíamos prever que muchas colocaciones de nuestro corpus ya formarían parte del repertorio: en efecto, de las 440, 363 se incluyen ya en *LEXÍA*. En §5.2.4.4 adelantamos la ausencia de colocaciones frecuentes en *ÍSO*, y concretamente solo 168 de nuestro corpus aparecen como subentradas. Al examinar los resultados según el verbo-colocativo (**Tabla 31**), comprobamos la poca representación de las formadas con *fá*, *setja* y *fara*, aun cuando con *fá* hay variaciones considerables en el verbo o estructura en su correspondencia al español (los tipos EP3, EP4, EP5 y EP6 suman 14 casos), o directamente no presentan equivalencia colocacional (SE1 y SE2= 8). Con *setja*, los casos sin equivalencia se elevan a 14 y con *fara* son 19, y cuenta además con 18 de equivalencia parcial con cambio de verbo o estructura. Aunque la ausencia es menos destacada en *LEXÍA*, detectamos que faltan alrededor de la mitad de las que se forman con *koma* y con *gefa*. Finalmente, si consultamos qué colocaciones **no figuran en ninguno de los dos repertorios**, nos encontramos que son un total de 61: 14 de ellas se forman con *taka*, 12 con *gefa*, 9 con *setja*, 9 con *fá*, 8 con *fara*, 6 con *gera*, 1 con *hafa*, 1 con *eiga* y 1 con *leggja*.

	<i>ÍSO</i>	<i>LEXÍA</i>
<i>eiga</i>	68,96 %	3,40 %
<i>fara</i>	70,17 %	19,29 %
<i>fá</i>	85,71 %	28,57 %
<i>gefa</i>	68,75 %	43,75 %
<i>gera</i>	55,35 %	16,07 %
<i>hafa</i>	47,22 %	4,17 %
<i>koma</i>	60,00 %	47,90 %
<i>leggja</i>	35,48 %	6,40 %
<i>setja</i>	80,00 %	40,00 %
<i>taka</i>	62,82 %	20,51 %

Tabla 31. Porcentajes de colocaciones ausentes en *ÍSO* y *SÍO* por verbo-colocativo

## 5.4 Alcance lexicográfico de los resultados

### 5.4.1 INFORMACIÓN METALEXICOGRÁFICA

En el **Cap. 3** (§3.2.2.1) comentamos que la información acerca de las UF aportada en las primeras páginas de los diccionarios generales, sean estos monolingües o bilingües, podía variar en extensión y en especificación, si bien en los segundos suele mencionarse la inclusión de UF en una posición visible (portada y/o contraportada) con el fin de atraer a posibles usuarios. A través del AF hemos podido comprobar que la información fraseológica es inexistente en *SÍO* e *ÍSO*, lo que nos impide conocer la teoría que subyace a la hora de delimitar y representar las UF, y en concreto las colocaciones. La única referencia a las trece mil expresiones y ejemplos de uso que se recogen aparece en las respectivas contraportadas. Indicamos, además, que *SÍO* procedía de la base de datos español-inglés de *HC* y que se aprovecharon muchas de las marcas fraseológicas (*loc adv*, *loc adj*) de ese diccionario, pero que se simplificó la guía de uso hasta el punto de no mencionar la presencia y funcionamiento de dichas marcas. Algo similar ocurre en *ÍSO* con la marca *dæmi*, usada extensamente y en ocasiones para marcar colocaciones, pero no abordada en las advertencias para el usuario.

Como señalamos en el **Cap. 1**, el nuevo diccionario que se está proyectando, *LEXÍA-SP*, es totalmente en línea por lo que no existe el obstáculo de la extensión que había en el formato papel. En este formato se acostumbra a brindar información metalexigráfica por medio de pestañas, en la portada principal o en algún lugar de la barra lateral. Por el momento, la única información existente<sup>399</sup> aparece en la pestaña “Tölur” (*Cifras*), donde en forma de tabla se desglosan las cifras de entradas según la categoría gramatical, así como el número de locuciones y colocaciones (en conjunto), ejemplos de uso e imágenes (**Tabla 32**). Como puede comprobarse, hay una mención explícita al concepto (*orðastæður*), aunque no se explica qué es ni en qué lugar se sitúa. Es cierto, como vimos, que algunos autores (Oliveira, 2007; Penadés Martínez, 2015) no son partidarios de abrumar con terminología especializada al usuario cuando se trata de diccionarios generales. En *LEXÍA*, de hecho, no se usa marcación fraseológica, sino que mediante la letra negrita y cursiva se sitúan las colocaciones y, conservando la misma tipografía pero separándolas con una barra, se recogen

---

<sup>399</sup> Se puede acceder en <https://lexia.arnastofnun.is/is/tolur/>, debido a que el diccionario *LEXÍA-FR* está prácticamente terminado.

las locuciones. Puesto que se ofrecen datos sobre los elementos que contiene, proponemos adjuntar una entrada de muestra y mediante flechas se indicará dónde se sitúan las colocaciones y dónde las locuciones (**Fig. 24**). Se puede aprovechar, siendo *LEXÍA* una plataforma desarrollada por el SÁM, para dirigir al usuario a *ÍOnet*, donde en “Um orðanetið> Hjálp” (“Sobre el *ÍOnet* > Ayuda”) se aporta una definición de lo que son *orðastæður* y donde aparecen ejemplos.

Orðabókin í tölum/ El diccionario en cifras	
Efni/ Materia	Fjöldi/ Cantidad
<b>Uppflettiorð/ Entradas</b>	54 400
- Nafnorð/ Sustantivos	38 200
- Lýsingarorð/ Adjetivos	9000
- Sagnorð/ Verbos	4300
- Atviksorð/ Adverbios	1900
<b>Orðasambönd/ Locuciones</b>	10 000
<b>Orðastæður/ Colocaciones</b>	
<b>Notkunardæmi/ Ejemplos de uso</b>	33 400
<b>Myndir/ Imágenes</b>	3 200

Tabla 32. Cifras de *LEXÍA* (mayo de 2024)

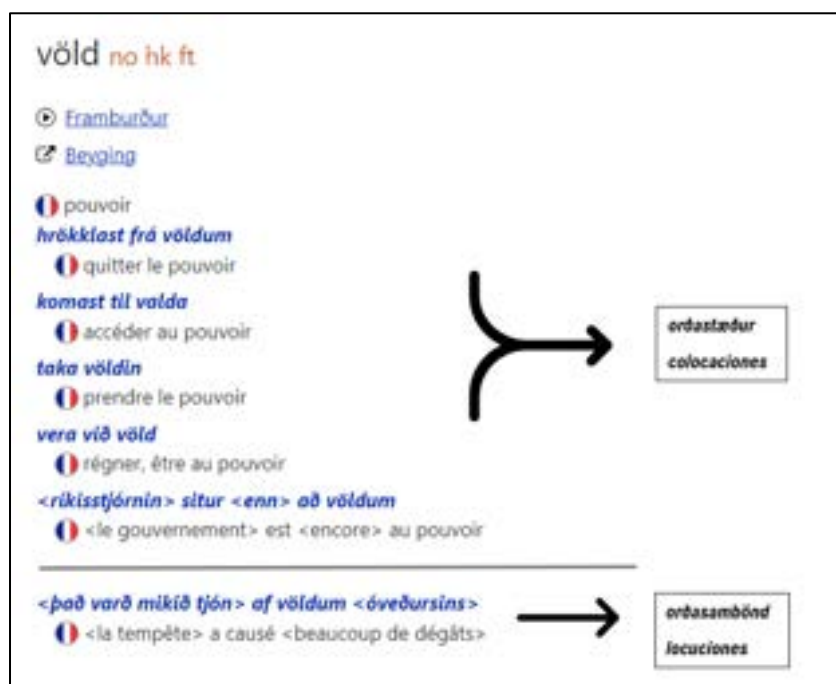


Figura 24. Propuesta de indicación de la información metalexigráfica para *LEXÍA-SP*

#### 5.4.2 UBICACIÓN Y ORDENACIÓN

Teniendo en cuenta factores como la direccionalidad del diccionario, la estructura binaria de la colocación y el formato en papel de la obra, la colocación puede situarse en la **entrada de la base**, en la del **colocativo** o en **ambas**. Según mostramos en §5.2.2, no hay un criterio para situar las colocaciones: *ÍSO*, orientado a la codificación, acierta en ocasiones con la localización en sus respectivas bases (p. ej. con *ganga í hjónaband*), pero en otras las sitúa en el colocativo (como con *gefandi starf*, ‘profesión gratificante’) cuando realmente es la base la que va buscando en primer lugar el usuario para poder llegar al colocativo correcto en la LM.

Tal y como se ha destacado en trabajos de difusión de ambos proyectos (entre otros, Davíðsdóttir, 2018; H. Jónsdóttir y Úlfarsdóttir, 2016), *ISLEX* y *LEXÍA* son plataformas con el islandés como LO, pensadas en primer lugar para un aprendiz islandés de L2 (tales como noruego, danés, francés, etc.), por lo que funciona como herramienta de codificación. Sin embargo, tienen elementos como la metalengua,<sup>400</sup> la pronunciación del lema y el enlace a la declinación del lema que las acercan a poder conformarse también como herramientas de descodificación. Las colocaciones de nuestro AC incluidas en *LEXÍA* se ubican en el sustantivo-base y puede decirse que su tratamiento respecto a esta cuestión resulta más sistemático, si bien detectamos alguna excepción: *taka dæmi* (*poner un ejemplo*, lit. “tomar un ejemplo”) aparece en el verbo-colocativo y, teniendo en cuenta, por un lado, que el verbo no es tan predecible en la LM y, por otro, que *taka* es muy polisémico y presenta normalmente una entrada extensa, sería conveniente y más fácil para el usuario localizar la colocación bajo *dæmi*.

En relación con **la ubicación dentro del artículo lexicográfico**, no es obligatorio que las colocaciones aparezcan en un único lugar, pero sí que muestra sistematicidad servirse de una sola ubicación. El AF determinó que había tres ubicaciones diferentes para las colocaciones en los diccionarios analizados: en la subentrada, acompañadas o no de una marcación específica (“locuciones” en *SÍO* y *dæmi* en *ÍSO*), en ejemplos, y en el contorno de las acepciones. Asimismo, encontrábamos el caso inverso, es decir, combinatoria libre (p. ej.

---

<sup>400</sup> En un estudio referente al uso real de *ÍSLEX*, H. Jónsdóttir y Úlfarsdóttir (2016, p. 94) mostraron que la metalengua más usada en el portal era el islandés, por lo que se podía deducir que una mayoría de usuarios eran aprendices islandeses de otras lenguas nórdicas.

verbo copulativo + adj. como *vera skúffaður*, *estar decepcionado*) que se lematizaba en la subentrada. Finalmente, se daba la circunstancia de que dos colocaciones aparecían en dos ubicaciones diferentes dentro de un mismo lema, lo cual no favorece para que el usuario perciba que se trata del mismo fenómeno:

**ajuar** *nm* húsbúnaður • (de novia) heimanmundur, búsiðag > ~ **de bebé** ungbarnabúnaður

En *LEXÍA* contamos principalmente con dos ubicaciones —en la subentrada y en ejemplos— ya que, como comentamos en §5.2.4.1, el contorno es un recurso menos utilizado en la tradición lexicográfica islandesa y, por lo tanto, se localizan menos colocaciones en él.<sup>401</sup> Por un lado, la subentrada es la ubicación idónea para una lectura submacroestructural y para darle prominencia como combinación fija que es. En concreto, en *LEXÍA* se marca con negrita y cursiva. Por otro, y aunque en los ejemplos es un lugar habitual para encontrar colocaciones, los resultados del AC acerca del grado de equivalencia nos brindan información valiosa para resolver que ciertas colocaciones pasarían menos desapercibidas como subentradas en un diccionario con el español como LM. De las colocaciones no recogidas en esa posición sino en ejemplos, tenemos *gefa jáyrði sitt* que, por mostrar ET con el español (*dar su consentimiento*), no sería un caso problemático. Sin embargo, tanto *taka pásu* (*hacer una pausa*, lit. “tomar una pausa”) como *gera ráðstafanir* (*tomar medidas*, “hacer medidas”) y *fá hugboð* (*tener un presentimiento*, lit. “recibir un presentimiento”) divergen en la selección del verbo.<sup>402</sup> Otro caso que debería revisarse es el de *fara í göngutúr* (*dar un paseo*, lit. “ir a un paseo”), que no aparece ni en el verbo ni en el sustantivo, sino como ejemplo en otra entrada (en *sinn – vez*). La herramienta de ‘leita í texta’ (‘búsqueda en texto’) amplía las posibilidades de localizar dichas colocaciones, pero no es una opción marcada por defecto en el motor de búsqueda, por lo que muchos usuarios no las encontrarían en un primer momento.

Sobre la **ordenación interna**, Santamaría Pérez (2003, p. 36) argumenta que la búsqueda de la colocación u otra UF resulta más práctica si se localizan como grupo al final porque,

---

<sup>401</sup> Aunque daría lugar a una nueva investigación fraseográfica, sí hemos detectado algunas colocaciones a nivel de contorno en *LEXÍA*, aunque no con la estructura analizada en el AC sino mayormente con [adj. + sust.], y siempre en la entrada del adjetivo-colocativo: entre otras, *beinlaus fiskur* (*pescado sin espinas*), *beinlaust kjöt* (*carne deshuesada*, *filete*) y *frekt barn* (*niño insolente*).

<sup>402</sup> La otra LM en *LEXÍA*, el francés, también coincide con el español y diverge con el islandés: *faire un pause* y *prendre des mesures*.

además, no es siempre fácil la clasificación de estas por las acepciones con las que comparten significado. De todos modos, consideramos que con léxico más restringido se puede recurrir a esta estrategia. Por ejemplo, *artículo de fondo* en *SÍO* podría moverse a la primera acepción y *artículo definido/ indefinido* a la tercera, como aparece en la modificación que hemos realizado del artículo original:

**artículo** *nm* • (escrito) grein • (en libro de referencia) uppsláttargrein • (LING) greinir • (cosa) hlutur, vara • (JUR) grein, lagagrein > ~ ***de fondo*** leiðari í dagblaði / ~ ***definido / indefinido*** ákveðinn/ óákveðinn greinir



**artículo** *nm* • (escrito) grein > ~ ***de fondo*** leiðari í dagblaði • (en libro de referencia) uppsláttargrein • (LING) greinir > ~ ***definido / indefinido*** ákveðinn/ óákveðinn greinir • (cosa) hlutur, vara • (JUR) grein, lagagrein

### 5.4.3 LEMATIZACIÓN

Mediante el AF comprobamos que los actantes necesarios aparecían en la forma lematizada, aunque había algún caso en el que se omitía (p. ej. *guardar rencor a* en *SÍO*). Respecto a las variantes, pues hay colocaciones del islandés que pueden formarse con más de un verbo (especialmente si son sinónimos, como *hafa* y *eiga*), teníamos disparidad de signos ortográficos para representarlas: barra lateral, conjunción disyuntiva *o* y paréntesis. A diferencia de *SÍO* y de *ÍSO*, en *LEXÍA* nos encontramos con una mayor sistematicidad a la hora de representar las variantes, optando por la barra lateral, aunque en una búsqueda en la plataforma podemos localizar algún caso aislado —bajo *samfarir*— que debiera enmendarse (**Fig. 25**).

samneyti <i>no hk</i>	hafa/eiga samneyti við <hana>
samfarir <i>no kvk ft</i>	hafa (eiga) samfarir <við e-n>
hnifur <i>no kk</i>	eiga/hafa ekki til hnifs og skeiðar
tré <i>no hk</i>	eiga/hafa í fullu tré við <hana>

Figura 25. Variantes en la colocación en *LEXÍA*

Algunas de las colocaciones que forman nuestro corpus del AC han sido lematizadas en *LEXÍA* con **algún otro elemento**, dado que son de aparición frecuente junto con el verbo y

el sustantivo: con adjetivos (*hafa gott brageyra – tener buen oído para la poesía, hafa mikinn metnað – tener mucha ambición, fá góða hugmynd – tener una buena idea, fá nýja sýn – obtener una nueva visión, fá litlar þakkir – recibir pocos agradecimientos*), o bien con el adverbio de negación (*hafa ekki bolmagn [til] – no tener medios, hafa ekki efni [á] – no poder permitirse algo, hafa ekki lyst – no tener apetito*). Acertadamente aparecen entre corchetes angulares pues no son obligatorios a la hora de producir la colocación (**Fig. 26**). Tal y como recogimos en §5.3.2.2, hay artículos definidos o posesivos que pueden estar fijados en una lengua y no en la otra: en este contexto, sería recomendable lematizar *gefa loforð* (lit. “dar una palabra”) pues su equivalente en español sí contiene un posesivo (*dar su palabra*).

fá <góða> hugmynd
🇫🇮 avoir une <bonne> idée
🇪🇸 auf eine <gute> Idee kommen
🇪🇸 eine <gute> Idee haben
🇪🇸 tener una <buena> idea

Figura 26. Representación de los elementos opcionales en LEXÍA

Por otro lado, Davíðsdóttir y Úlfarsdóttir (2023, p. 105) argumentaban, en un trabajo sobre los obstáculos de realizar LEXÍA FR, la necesidad de que *bíta* (‘morder’) + *í* apareciera doblemente lematizado, dado que *bíta í <brauðið>* y *bíta í <eplið>* se traducían por un verbo diferente en francés: *mordre dans <le pain>*, *croquer dans <la pomme>*. Este contexto concreto no sería problemático en español, pues en ambos casos es *morder*. Sin embargo, y gracias al AC, hemos detectado que sería necesaria la lematización de algunos verbos y preposiciones con ciertos sustantivos por el cambio sustancial que muestran. Como muestra, en la **Tabla 33** recogemos grupos de colocaciones [*setja í* + sust.] y [*fara í* + sust.] que en su mayoría equivalen a un predicado univerval:

<b>setja í</b> (lit. “poner en”)	+	<i>einangrun</i> <i>búr</i> <i>dósir</i> <i>fangelsi</i>	<i>incomunicar</i> <i>enjaular</i> <i>enlatar</i> <i>encarcelar</i>
<b>fara í</b> (lit. “ir a/ hacia/ en”)	+	<i>bólusetningu</i> <i>endurhæfingu</i> <i>fóstureyðingu</i> <i>göngutúr</i>	<i>vacunarse</i> <i>hacer rehabilitación</i> <i>abortar</i> <i>dar un paseo</i>

Tabla 33. Colocaciones cuya lematización es necesaria en LEXÍA-SP

#### 5.4.4 PROPUESTAS DE ADICIÓN AL LEMARIO DE *LEXÍA-SP*

Un componente importante de los diccionarios bilingües, apreciado además por sus usuarios, es la inclusión de todo tipo de combinatoria fija pues permite conocer el equivalente en LM que, como hemos podido comprobar con nuestra investigación contrastiva, no es siempre predecible y similar al de la LO. Ya en el AF adelantamos la ausencia de colocaciones frecuentes en *ÍSO* y confirmamos en §5.3.5 que 272 del corpus no se incluían. Por otro lado, la mayoría de las colocaciones formaban parte ya de *LEXÍA-SP* por proceder de la misma fuente que *ÍOnet*, el *SOÍM* (Davíðsdóttir y Úlfarsdóttir, 2023, p. 98), pero pese a ello detectamos 77 ausencias.

Si cruzamos estas colocaciones con sus datos relativos al grado de equivalencia, podemos agruparlas (**Fig. 27**) según la prioridad que presentan a la hora de incluirlas en el nuevo proyecto lexicográfico bilingüe. En la base de la pirámide hemos situado aquellas que tienen ET, por lo que en una primera fase podría prescindirse de su inclusión. En el siguiente nivel se encuentran las que divergen en la fijación del sustantivo en su determinación (EP1) y/o en su número (EP2). Tras estas, las que ya implican una mayor divergencia debido a la selección del verbo (EP3 y EP4). En un nivel superior situamos aquellas con diferente estructura morfosintáctica (EP5) y las que conforman otro tipo de combinación (EP6). Finalmente, en la punta de la pirámide recogemos las colocaciones del corpus que no presentan equivalencia (sea SE1 o SE2) y que, por tanto, con su ausencia, dificultarían su correcta transferencia a la LM por parte del usuario. Es cierto que algunas formadas por *setja* (*í búr, á flöskur, í dósir, í umbúðir*) podrían aceptar una traducción literal y, en vez de formular, *enjaular, embotellar, enlatar* y *envasar* podrían expresarse así: *poner en + una jaula, en botellas, en latas* y *en un envase* respectivamente. Sin embargo, no ocurre lo mismo con *vacunarse* (*fara í bólusetningu*), *jubilarse* (*fara á eftirlaun*), *abortar* (*fara í fóstureyðingu*) y *atentar* (*gera aðför [að]*) y *subastar* (*setja á uppboð*)<sup>403</sup>, pues no hay otra opción que no sea el predicado univerbal. Una de ellas, por añadidura, presenta equivalencia falsa (*gefa hljóð – callarse \*emitir un sonido*), por lo que su inclusión evitaría posibles errores. También aquí hemos incluido *fara í endurhæfingu* (*hacer rehabilitación*, lit. “ir a una rehabilitación”) y *fara í föt*

---

<sup>403</sup> Según el contexto, la combinación del verbo *bjóða* con el adverbio *upp* también puede equivaler a *subastar*, pero mayormente significa ‘ofrecer algo a alguien’.

(*ponerse la ropa*, lit. “ir en unas ropas”) porque, si bien tienen equivalente colocacional con la LM, acumulan tres diferencias significativas: en el verbo seleccionado, en la determinación del sustantivo y en la estructura morfosintáctica.<sup>404</sup>

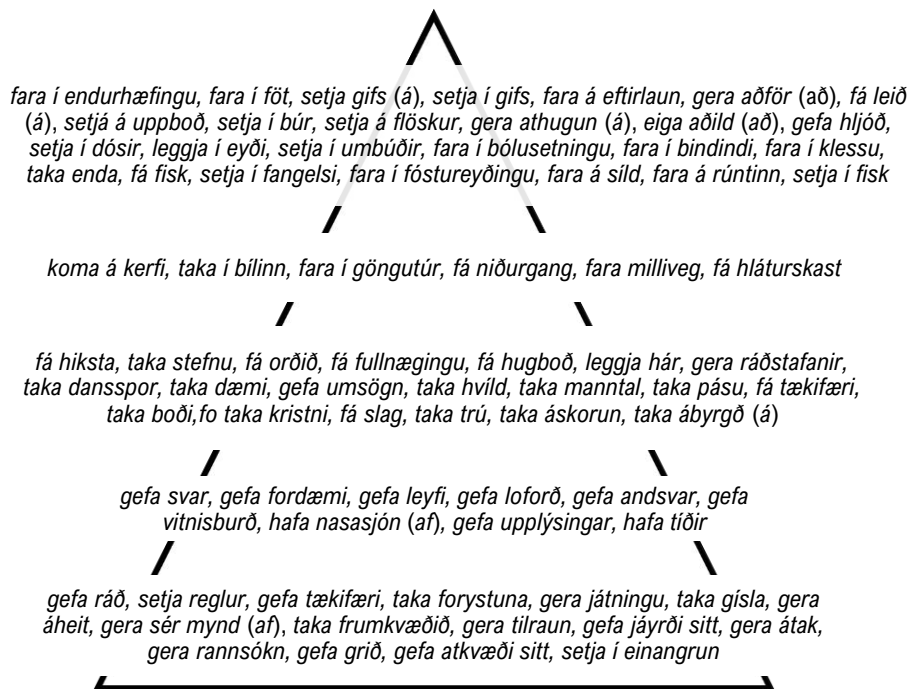


Figura 27. Colocaciones ausentes según la importancia de su inclusión en *LEXÍA-SP*

#### 5.4.5 EQUIVALENTES DE TRADUCCIÓN Y OTRAS INFORMACIONES RELEVANTES PARA EL USUARIO

Debido a que el formato digital permite la actualización o modificación del leuario de un diccionario, así como la inclusión de cuantos equivalentes de la LM se necesitara, en *LEXÍA-SP* se pueden mejorar algunos de los aspectos que en *ÍSO* y *SÍO* resultaban insuficientes, potenciando así las labores de codificación de la nueva herramienta y facilitando también su uso descodificador. Tras la consulta de corpus lingüísticos de la LM, para algunas colocaciones formadas por *fá* (*recibir*) o *setja* (*poner*) hemos optado por sinónimos como *obtener* y *establecer* respectivamente, ya que en español son mucho más frecuentes, como son *fá sýn* (á) – *obtener una visión* (de algo) y *setja reglur* – *establecer reglas*.

<sup>404</sup> Con *fara í föt*, además, se añade la variación del número del sustantivo. Cabe señalar que *LEXÍA* recoge *fara í* <*peysu*> (*ponerse* <*un jersey*>) como subentrada en *fara*, así como un ejemplo donde aparece *fara í skóna* (*ponerse los zapatos*). A pesar de ello, creemos conveniente lematizar *fara í föt* por las características del sustantivo en contraste con su homólogo español.

Con la inclusión de más de un equivalente se incrementan las posibilidades de una traducción adecuada a la LM, aunque puedan presentar una estructura actancial diferente. En concreto, en el AC había colocaciones formadas por *hafa* y sustantivos pertenecientes al ‘estado anímico’ y ‘sentimiento’ (*hafa andúð* [á], *hafa óbeit* [á]) que podían traducirse tanto con *tener* como con *sentir*, si bien con el primero debiera formularse el equivalente: *tenerle aversión* (a algo, a alguien)’. La segunda opción de equivalencia puede servir para ofrecer una colocación más formal. Es el caso, por ejemplo, de *gera samkomulag* y *gera samning*: ambas se traducen por *hacer un convenio* y *hacer un contrato*, respectivamente, pero sería conveniente ofrecer al usuario también el equivalente con *establecer*, dependiendo del contexto. De índole más estilística, aunque esté muy lexicalizada y hasta el punto de faltarle originalidad expresiva (Koike, 2001, p. 198), sería *albergar esperanzas* para *gera sér vonir* (*hacerse ilusiones, tener esperanzas*).

En el lado opuesto tenemos las colocaciones pertenecientes al registro informal. En *LEXÍA*, su marcación (**óformlegt** – *informal*) puede aparecer a nivel de lema, como ocurre con *díll* (→ *gera díll* – *hacer un trato*) y *smók* (→ *fá sér smók* – *echarse un cigarrillo*), pero también es posible usarla en los equivalentes de traducción, como se ha hecho en *LEXÍA-FR* con los equivalentes aportados para *fara á fyllirí*.<sup>405</sup> Cotejando la versión actual de la plataforma con las colocaciones informales recogidas en nuestro AC (vid. **Tabla 30**), sería conveniente marcar el registro, por un lado, de *pása* (→ *taka pásu* – *hacer una pausa*), *feill* (→ *taka feil* – *equivocarse*), *frat* (→ *gefa frat* – *despreciar*), *djamm* (→ *fara á djammið* – *ir de juerga*) a nivel de lema y, por otro, de *fara á myndina* (‘ir a ver la película’) a nivel de subentrada, dado que es la colocación que pertenece a dicho registro y no el sustantivo-base (*mynd* – *imagen, fotografía, película*).

Tal y como vimos en §5.3.3, el fenómeno del **desplazamiento semántico** suele trasladarse también a la LM, por lo que podemos mostrar ambos sentidos si disponemos de varias acepciones. En el corpus incluimos *taka U-beygju* que, en sentido recto, es dar media vuelta con un vehículo, pero puede asimismo referirse al cambio que toma la vida de alguien. Los editores de *LEXÍA-FR* han incluido una marca para mostrar el desplazamiento semántico de

---

<sup>405</sup> **fara á fyllirí**  
 prendre une cuite (*óformlegt*)  
 se mettre à picoler (*óformlegt*).

la colocación (*yfirfærð merking – sentido figurado*), a lo que añadiríamos un ejemplo de uso como:

*systir mín ákvað að taka U-beygju fyrir tveimur árum og flytja til Spánar*  
*mi hermana decidió hace dos años dar un giro a su vida y mudarse a España*

A través del contraste con el español hemos podido detectar dónde *LEXÍA-SP* necesitaría ofrecer más de una colocación del mismo sustantivo-base. Así, en la **Fig. 28** mostramos nuestra propuesta para *gifs* —entrada en la que originalmente no se incluía combinatoria— para que el usuario haga la transferencia correcta según se trate de un contexto médico (*escayolar un brazo*)<sup>406</sup> o relacionado con la construcción (*enyesar una pared*).



Figura 28. Propuesta para *gifs* en *LEXÍA-SP*

Cerramos este apartado con otro desafío a nivel lexicográfico, esto es, cuando la colocación no tiene equivalencia en la LM debido al **trasfondo cultural (SE2)**. En *ÍSO* contabilizamos una ausencia importante de ellas (29 casos), por lo que era difícil para su usuario trasladarlas en sus producciones orales o escritas en español. *LEXÍA*, por su parte, tiene voluntad de funcionar como herramienta de descodificación y por ello tiene elementos útiles para el perfil de aprendiz de islandés, como ya mencionamos. De las colocaciones de nuestro corpus bajo SE2 son tres las ausentes: *fara á rúntinn* (lit. “ir a la ruta en coche”), *fara á síld* (lit. “ir al arenque”) y *setja í fisk* (lit. “poner en un pescado”). La primera de ellas de

<sup>406</sup> Aunque *enyesar* también puede usarse en el ámbito médico, no se da el caso a la inversa (*\*escayolar una pared*).

hecho aparece, aunque “escondida” en un ejemplo de uso en la segunda acepción (**Fig. 29**). Del mismo modo que la fórmula *takk fyrir síðast* (lit. “gracias por la última vez”) (**Fig. 30**) se lematiza e incluye una paráfrasis para el usuario con islandés como L2, creemos pertinente modificar las entradas de tal forma que se ofrezcan las colocaciones como subentradas y sus



Figura 29. Entrada actual de *rúntur* en LEXÍA

correspondientes explicaciones.

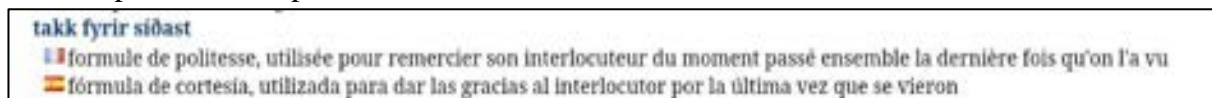



Figura 30. Fórmula *takk fyrir síðast* en LEXÍA

En consecuencia, en la **Figs. 31 y 32** mostramos nuestra propuesta de modificación para las entradas de *rúntur* y *síld* respectivamente.

 **LEXIA**  
STOFNUN ÁRMA MAGNÚSSONAR Í ÍSLENSKUM FRÆÐUM

**rúntur** *n m*

4 **framburður**  
→ **hrygling**

1  
 (grit)  
 = ruta  
 strætisvagninn fer alltaf sama rúntinn  
 = el autobús hace siempre la misma ruta

2  
 (í málbærni)  
**fara á rúntinn**  
 = vuelta con el coche que dan los jóvenes por las zonas de ocio de la capital, especialmente durante los fines de semana  
 þau fóru oft rúntinn á kvöldin  
 = (ellos) daban vueltas con el coche a menudo por las noches  
 = (ellos) a menudo salían por las noches (con el coche)

Athugið að orðabókin er enn í vinnslu og að sum orðin hafa ekki enn verið þýdd

[til baka í flettu](#) [strúktúr](#) [XML](#)

Figura 31. Propuesta para *rúntur* en *LEXÍA-SP*

**síld** *n f* **50%**

4 **framburður**  
→ **hrygling**  
(lat. *Clupea harengus*)



→ [www.fraa.is](http://www.fraa.is)

**haren**  
 = Atlantischer Hering  
 = arenque

**fara á síld**  
 = trabajar en el arenque (en su pesca y/o en su procesamiento)

[til baka í flettu](#) [strúktúr](#) [XML](#)

Figura 32. Propuesta para *síld* en *LEXÍA-SP*

## 5.5 Alcance didáctico de los resultados

En el **Cap. 1** aludimos a la popularidad de la que goza actualmente el aprendizaje del español en Islandia, que se inicia a mediados de los años setenta y que fruto de ello aparecen los primeros diccionarios con el par IS-ES. Aunque el fin de esta investigación no es presentar propuestas didácticas específicas para trabajar las colocaciones del español con aprendices islandeses, los resultados que nos brindan ambos análisis —especialmente los recogidos en el AC— nos han permitido detectar ya aspectos relevantes para afrontar este campo. Para ello, traemos a colación dos cuestiones que abordamos a nivel teórico en el **Cap. 3**, esto es, las posibles dificultades que encuentran los aprendices de español —en este caso con islandés como L1— a la hora de comprender y producir colocaciones en esta lengua, y el cuándo y cómo trabajar este fenómeno en el aula, teniendo en cuenta factores como el nivel de aprendizaje y las herramientas que se manejan.

### 5.5.1 ÁREAS DE DIFICULTAD EN LA PRODUCCIÓN Y COMPRENSIÓN EN ESPAÑOL

Tal y como abordamos en el **Cap. 3** (§3.3.4), las colocaciones plantean especialmente problemas a los aprendices en el proceso de codificación de la L2 por elementos fijados que pasan inadvertidos, o por las diferencias en selección del verbo respecto a su L1 u otras lenguas que dominen. En primer lugar, la **presencia o ausencia de artículo** con el sustantivo pudiera parecer anecdótica, pero lo cierto es que una colocación sin la determinación adecuada resulta poco natural para un nativo (*?poner una mesa por poner la mesa*). En nuestro ámbito de investigación, esto se agrava con el hecho, como ya señalamos en §4.4.3.1, de que la lengua islandesa no cuenta con artículo indefinido explícito, ni tampoco artículo Ø, por lo que el sustantivo islandés sin estar acompañado de un artículo definido puede corresponder a esos dos contextos en español.<sup>407</sup> Otro fenómeno relacionado con la determinación nos muestra que hay contextos con sustantivos diferentes en islandés que se transfieren a un único sustantivo en español, siendo la presencia o ausencia de artículo el único elemento

---

<sup>407</sup> En italiano, como en otras lenguas afines, también existe el artículo Ø (*tener pietad – avere pietà*), aunque no significa que siempre coincidan: D'Andrea (2019, p. 195) muestra cómo algunas colocaciones del español tienen un equivalente en italiano con artículo definido fijado (*tener gingivitis – avere la gengivite, tener fiebre – avere la febbre, tener escalofríos – avere i brividi*).

diferenciador de significado. Ocurre, entre otros, con *la regla (tíðir)* vs. *una[s] regla[s]* (*regla/ reglur*) y con *la medida (mál)* vs. *medidas (ráðstafanir)*.

Comprobamos, además, que es un aspecto desapercibido en las herramientas actuales de las que dispone un aprendiz islandés, dado que a *ÍSO* le faltan 71 colocaciones de las 114 que marcamos con la etiqueta EP1 en nuestro AC. En el aula sería conveniente hacer mayor hincapié en esta fijación que presentan ciertos sustantivos, por ejemplo, a la hora de revisar las producciones textuales en español de los alumnos. Se trata de errores que se suelen pasar por alto asumiendo que no producen mayores malentendidos, del mismo modo que sucede con el abuso en el empleo de posesivos: en el corpus incluimos *hafa viðurværi sitt*, que fácilmente puede extrapolarse a *\*ganarse su vida*.

En segundo lugar, la **selección verbal** es un aspecto que evidentemente afecta más a la correcta transferencia hacia la L2. Las etiquetas de nuestro corpus que cubrían este fenómeno eran principalmente EP3 y EP4, pero con EP6 y con SE1 (véanse **Tablas 27, 28 y 33** de este capítulo) se producían también diferencias de este tipo. A nivel didáctico queremos hacer hincapié, no obstante, en los resultados de EP3, ya que el resto muestra una variedad en la selección verbal (p. ej. *asumir, sentir, ocupar, sufrir, cometer*) difícil de prever. De los resultados obtenidos, predominan *taka* (con 19), *fara* (con 12) y *fá* (con 9),<sup>408</sup> con colocaciones cuyo verbo-colocativo es similar en polisemia y productividad colocacional. En **§5.3.2.3** ya mencionamos ejemplos con *taka* y destacamos que solía corresponderse mayormente con *hacer* y a *dar* español. Moncó Taracena (2011) observaba que el contraste *dar* vs *faire* (francés) y *fare* (italiano) afectaba, entre otros, a sustantivos que indican movimiento. Este fenómeno lo encontramos en el islandés con *taka* precisamente: *taka stökk* (*dar un salto*), *taka sveig* (*dar un rodeo*) y *taka kollsteypu* (*dar una vuelta de campana*). Creemos que la equivalencia total con lenguas afines —alemán, inglés y el resto de las lenguas nórdicas— ha influido en la poca atención lexicográfica prestada a este verbo y, por ende, en la poca reflexión sobre su comportamiento en la transferencia al español como LE. De hecho, de las 61 colocaciones ausentes conjuntamente en *ÍSO* y en la nomenclatura actual de *LEXÍA*, 14 se forman con *taka*.

*Fara* (*ir*), verbo del que hemos podido observar su frecuencia colocacional, tiene como equivalente varios verbos polisémicos en español que irremediablemente darían lugar a

---

<sup>408</sup> El resto se desglosa así: *koma* (6), *gefa* (5), *gera* (3), *hafa* (3), *leggja* (3) y *setja* (1).

transferencias erróneas: con *hacer* (*fara í heimsókn – hacer una visita, fara í verkfall – hacer huelga, fara í endurhæfingu – hacer rehabilitación*) o su forma reflexiva (*fara í skoðun – hacerse un chequeo*), con *tomar* (*fara í sólbað – tomar el sol*) e incluso con *tener* (*fara með forsjá – tener la custodia*). Aunque algunas, por incluir sustantivos referidos a eventos localizados físicamente, serían comprensibles hasta cierto punto si las formuláramos como ‘ir a un curso’ (por realizarlo, *fara á námskeið*) o ‘ir a una huelga’ (por participar en ella, *fara í verkfall*), pero no ocurre lo mismo con otras: no se puede ‘ir a un baño de sol’ (*fara í sólbað*), ni se puede ‘ir a la jubilación’ (*fara á eftirlaun*) en español.<sup>409</sup>

El aspecto destacable del verbo *fá* (*recibir, obtener*) es que en algunos contextos equivale en español a *tener*: *fá fullnægingu* (*tener un orgasmo*), *fá hugboð* (*tener un presentimiento*), *fá hugmynd* (*tener una idea*) y *fá tækifæri* (*tener una oportunidad*). Esto podría dar pie a producciones erróneas, dado que con otras hay equivalencia total, mostrando así la noción de ‘experimentar’: *fá afsvar* (*recibir una negativa*), *fá skell* (*recibir un golpe*), *fá bætur* (*recibir una indemnización*) o *fá ógeð* (*sentir aversión*).

Los trabajos sobre el español han destacado siempre la alta productividad del verbo *dar* cuando su contrapartida en otras lenguas suele ser con el verbo equivalente a *hacer* (Herrero Ingelmo, 2002; Mitatou, 2011; Rufat, 2015; Sanromán Vilas, 2014), lo que causa que muchos aprendices produzcan erróneamente las colocaciones con dicho verbo. Para poder confirmar plenamente este fenómeno en contraposición con el islandés hubiera sido necesario la direccionalidad ES→IS de nuestro corpus. A pesar de ello, los resultados que hemos obtenido con su homólogo *gefa* nos muestran bastante similitud entre ambas lenguas, aunque cabe reconocer que el número de colocaciones que incluía este verbo es mucho menor (32) que el de otros del corpus. Curiosamente contamos con casos localizados en el ámbito de la comunicación a la inversa, es decir, contextos donde el islandés selecciona *gefa* y el español *hacer* (*gefa skýrslu – hacer un informe, gefa meðmæli – hacer una recomendación, gefa umsögn – hacer una valoración, gefa merki – hacer una señal*).

La **direccionalidad** que presentaba nuestro AC tampoco nos permite ahondar aquí en los **problemas de descodificación** que presentaría el español para un aprendiz islandés, pero algunos resultados bajo la etiqueta EP4 muestran verbos-colocativo que han sufrido un proceso de metaforización y que, por tanto, no tendrían un significado predecible. De estos

---

<sup>409</sup> Posibles alternativas, aunque con otros verbos, son: *llegar a la jubilación* y *alcanzar la jubilación*.

podemos destacar: *abrazar la fe cristiana* (por *taka trú*), *prestar ayuda* (por *leggja lið*), *correr un riesgo* (por *taka áhættu*), *sentar una base* (por *leggja grunn [að]*) y *emprender la fuga* (por *leggja á flóttu*). De entre las colocaciones ausentes en el diccionario *SÍO* que recogimos en el AF (vid. **Tabla 20** en §5.2.4.4), algunas son similares a la L1 (*dar apoyo*,<sup>410</sup> *caer la lluvia*), pero es cierto que otras, como por ejemplo *rechazar categóricamente* y *sueldo modesto*, llegarían a plantear dificultades de comprensión por el significado que adquieren *categóricamente* y *modesto* respectivamente.<sup>411</sup> Sería engañoso, además, pensar que colocaciones con *hacer* o *dar* van a ser necesariamente transparentes: por ejemplo, *hacer la(s) maleta(s)* y *hacer la cama* para un hablante islandés resultan opacas.<sup>412</sup> Finalmente, consideramos que el **fenómeno de la falsa equivalencia** entre estas dos lenguas no supone un obstáculo importante en la producción ni en la comprensión, ni predomina en un verbo concreto de los analizados.

#### 5.5.2 EL TRABAJO EN EL AULA: NIVELES, TEMAS Y MATERIALES

Ante los resultados obtenidos tanto en el AF como en el AC, y una vez destacadas las áreas anisomórficas a nivel colocacional con el islandés como L1, cabe reflexionar acerca de qué manera mejorar la enseñanza de este fenómeno en el aula de español en Islandia. Consideramos que las colocaciones deben afrontarse desde el primer nivel, ya que como hemos podido constatar con el AC, muchas se refieren a acciones de la vida cotidiana (*fara í sturtu – ducharse*, *taka mynd – hacer una foto*, *leggja á borð – poner la mesa*). En el contexto descrito, y según demostramos en el AF, las herramientas disponibles hasta ahora para este grupo de aprendices —*SÍO* e *ÍSO*— incluyen una gran cantidad de colocaciones pertenecientes al ámbito de la economía y de los negocios, en detrimento de otras. De hecho, en las ausencias de *ÍSO* (272 de nuestro corpus), se encuentra vocabulario referente a la salud (*taka blóð – sacar sangre*, *hafna tíðir – tener la regla*) y a actividades cotidianas (*fara á námskeið – hacer un curso*, *fara í búðir – ir de compras*), que son además las que se suelen abordar en los niveles iniciales de aprendizaje.

---

<sup>410</sup> Suele ser más frecuente combinar *stuðning* (*apoyo*) con *veita* (*otorgar, ofrecer*) que con *gefa* (*dar*), pero en muchos contextos son verbos sinónimos.

<sup>411</sup> El equivalente es *lág laun* (lit. “sueldo bajo”) y *hafna alfarið* (lit. “rechazar por completo”) respectivamente.

<sup>412</sup> Los equivalentes son *pakka niður* y *búa um rúm* respectivamente.

Aunque es cierto que los sustantivos abstractos, los cuales suelen presentar mayor colocabilidad que los concretos (Koike, 2001, p. 115), acostumbran a combinarse con *tener* (*ambición, coraje*) y por tanto no sería una estructura difícil de aprender, se puede ahondar mejor en el fenómeno de la determinación con artículo Ø en español en niveles intermedios, con colocaciones de otros verbos menos previsibles (*tomar partido, tomar asiento*), así como con ejemplos donde se deba reflexionar acerca de la diferencia de significado cuando es un contexto de combinatoria libre y cuando es de colocación (*dar un crédito vs dar crédito, dar un permiso vs dar permiso*).

Teniendo en cuenta estos aspectos, en la **Tabla 34** ofrecemos una muestra reducida —debido a la direccionalidad que presentaba nuestro corpus de estudio— de colocaciones del español pertenecientes al ámbito de la salud y distribuidas según su dificultad de aprendizaje. Si cotejamos nuestra propuesta con lo establecido en las *Nociones generales* y *Nociones específicas* del PCIC (vid. §3.3.5), observamos que hay coincidencias, pues *tener apetito* y *sufrir un infarto/ un desmayo*, aparecen categorizadas en el nivel B2 y *tener la regla*, en un B1. En cambio, situamos *hacerse una herida/ un chequeo* en un nivel mayor de dificultad que el PCIC por las diferencias que presenta con nuestro contexto particular de aprendizaje con islandés como L1.

Nivel de dificultad	Colocaciones aparecidas como equivalentes del corpus	Etiqueta(s) en el corpus
bajo	<i>tener</i> + <i>la regla, contracciones, un orgasmo, alergia</i>	EP1, EP2, EP5
	<i>hacer</i> + <i>rehabilitación</i>	
medio-alto	<i>tener</i> + <i>apetito</i>	EP1, EP3, EP4  *FE (puede confundirse con <i>gera að sári</i> - <i>tratar una herida</i> )
	<i>ponerse</i> + <i>a dieta</i>	
	<i>dar</i> + <i>hipo</i>	
	<i>sufrir</i> + <i>un infarto, un desmayo</i>	
	<i>sacar</i> + <i>sangre, los dientes</i>	
	<i>hacerse</i> + <i>una herida*, un chequeo</i>	

Tabla 34. Distribución de las colocaciones equivalentes por nivel de dificultad

A menudo el desafío a la hora de introducir las colocaciones en las programaciones didácticas es que, tal y como explica Ferrando (2017, p. 99) el docente puede estar supeditado a un manual y que este sea deficiente a la hora de tratar estas combinaciones de forma explícita.<sup>413</sup> Aunque se trata de una opción no accesible para el usuario, gracias a nuestra

<sup>413</sup> Para análisis concretos de manuales de ELE, véanse López Vázquez (2011), Pérez Serrano (2015) y Wen (2017).

condición de editores de *LEXÍA-SP* podemos filtrar colocaciones según campos semánticos de la nomenclatura y así extraer glosarios específicos que nos permitan trabajar ese vocabulario en clase. Asimismo, las actividades pueden centrarse en el sustantivo-base o en el verbo-colocativo, aunque es preferible que sea en el primero porque, según Pejović (2010, p. 124), el verbo suele contener varias acepciones y lo ejemplifica con *bajar el volumen*: “¿qué hacemos con el *volumen*?” sería más útil que “¿cómo traducimos *bajar* a otro idioma?” De todas formas, creemos que para otro tipo de actividades es igual de interesante poner el foco en el verbo-colocativo —y especialmente en los verbos polisémicos que han formado el AC— y preguntarse “¿qué cosas podemos *hacer* en español?”. A partir de una lluvia de ideas podrían salir colocaciones iguales o similares a su L1 y luego completarse la lista, por medio del docente o recurriendo a diccionarios, con aquellas más particulares del español (p. ej. *hacer la cama*, *hacer añicos*) y que menos equivalencia directa presentan (Bahns, 1993, p. 60).

Para poder plantear estrategias de aprendizaje concretas, no obstante, creemos que un paso previo es la **realización de tests** que midan la competencia colocacional.<sup>414</sup> Contamos con propuestas como la de Orol González (2015) y otros estudios que presentan resultados según la L1<sup>415</sup> de los aprendices. Dentro de nuestro contexto y a la luz de lo recogido en nuestro AC, consideramos interesante empezar con un test cuyo objetivo sea escribir o seleccionar, entre varias opciones, el colocativo adecuado en español. Las colocaciones que formarían dicho test serían las clasificadas bajo **EP3** o **EP4**, pues son las que presentan cambio en la selección verbal frente al islandés y así se podría comprobar hasta qué punto hay transferencia de la L1.

## 5.6 Recapitulación

El **Cap. 5** muestra los resultados obtenidos en el análisis fraseográfico (AF) y en el análisis contrastivo (AC), los dos métodos utilizados en esta investigación para abordar el fenómeno de las colocaciones en el par lingüístico IS-ES, así como la reflexión posterior teniendo en

---

<sup>414</sup> También puede medirse realizando un estudio de análisis de corpus y analizando producciones textuales de los alumnos (Quiñones, 2016, p. 204).

<sup>415</sup> Podemos citar con el inglés (Pérez Serrano, 2014), con el italiano (D’Andrea, 2019), el finés (Sanromán Vilas, 2006b), aunque también algunos recogen resultados de estudiantes con varias L1, como el de Alonso Ramos *et al.* (2010) y Blanco San Martín *et al.* (2019).

cuenta su aplicación a nivel lexicográfico para un nuevo proyecto de diccionario bilingüe en línea (*LEXÍA-SP*) y a nivel didáctico en el aula de español en Islandia.

Empezamos con el **AF** de *SÍO* (2007) e *ÍSO* (2011), las dos herramientas directas disponibles actualmente para cualquier aprendiz islandés de español, que divergen en direccionalidad, en sello editorial y en procedencia de la nomenclatura (*HC* español-inglés para *SÍO* Lexa de Forlagið para *ÍSO*). Estos datos son importantes pues a la hora de representar el repertorio colocacional hemos detectado aspectos particulares de cada tradición lexicográfica, entre otros, en el uso de marcaciones (p. ej. *loc adv, dæmi*) y en la ubicación de las colocaciones (más uso del contorno en *SÍO* que en *ÍSO*). También hemos destacado que, pese a la mención sobre la utilidad en el mundo de los negocios de estos diccionarios en sus prólogos, hay una presencia muy destacable de colocaciones en este ámbito, algunas siendo más propias de un glosario terminológico. Se infravalora, no obstante, otras más frecuentes y útiles en un diccionario bilingüe general. A nivel de lematización también hemos destacado presencia de combinatoria libre y, al contrario: presencia de colocaciones en ejemplos que pasa más inadvertida para el usuario.

Con el **AC**, limitado a una direccionalidad (*IS*→*ES*), hemos podido verificar las similitudes y diferencias que presentan colocaciones frecuentes en islandés en su transferencia al español. De una escala gradual que va de la equivalencia total a la no equivalencia, hemos podido comprobar que en la mayoría de los verbos analizados predomina la equivalencia parcial dado que muchos casos se encuentran relacionados con la determinación del sustantivo-base. Sin embargo, también los datos nos han mostrado un número elevado de sin equivalencia (S1) por no ser el equivalente español una colocación sino un predicado univocal (p. ej. *setja á uppboð – subastar*). Aunque no era el eje central del AC, algunas colocaciones forman parte de un registro más coloquial y otras han sufrido desplazamiento semántico, desplazamiento que también presenta el equivalente español (p. ej. *taka forystuna – tomar la delantera*).

Tanto lo observado en los anteriores repertorios *IS-ES/ ES-IS* como en el corpus delimitado *IS-ES* nos ha aportado valiosa información de cara a plantearnos cómo representar y tratar el repertorio colocacional para los usuarios potenciales de *LEXÍA-SP*. Hemos realizado propuestas respecto a la información metalexigráfica ofrecida. También hemos insistido en la ubicación de las colocaciones en las subentradas, ya que los resultados nos han

mostrado divergencias a nivel de determinación del sustantivo que, si estas se encontraran lematizadas, quedaría este fenómeno más destacado. Por guardar similitud con otras lenguas germánicas, hemos resaltado que no se le ha prestado atención lexicográfica a la colocabilidad de verbos como *taka* y *fara*, aun cuando diverge con el español, y siendo además el equivalente en esta lengua un verbo polisémico como *hacer* o *dar* (p. ej. *fara á námskeið* – *hacer un curso*, *taka sveig* – *dar un rodeo*). Por otro lado, hemos apostado por la inclusión de aquellas que todavía no aparecen, dando prioridad a las más divergentes formalmente hablando por la difícil predictibilidad que supone producirlas (p. ej. *fara í föt* – *ponerse la ropa*). Finalmente, y teniendo en cuenta que *LEXÍA* es una plataforma pensada también para un aprendiz de islandés, hemos sugerido la modificación de algunas entradas relacionadas con la etiqueta SE2 del AC, ya que se trata de conceptos lexicalizados del islandés por aspectos culturales que necesitan de una paráfrasis en español (p. ej. *fara á rúntinn*, *fara á síld*).

En menor medida hemos realizado sugerencias para el aula de español en Islandia, ya que nuestro fin no es presentar propuestas didácticas concretas, sino realizar un primer acercamiento con el contraste entre lenguas a nivel fraseográfico (con el AF) y contrastivo (con el AC) para a partir de ahí poder elaborar tests que midan la competencia colocacional y que nos permitan proyectar estrategias de enseñanza concretas. Los datos semánticos del AC nos han permitido verificar que muchas colocaciones forman parte del vocabulario cotidiano y que necesitan ser enseñadas en niveles iniciales. La cantidad de resultados recogidos bajo EP3 y EP4 nos ha llevado a concluir que los primeros estudios de competencia colocacional deberían enfocarse en esas colocaciones para así detectar mejor cómo interfiere el islandés siendo L1.

## CAPÍTULO 6 – CONCLUSIONES

### 6.1 Introducción

Esta investigación se ha fundamentado en dos análisis de distinta naturaleza y conformación pero complementarios entre sí, ya que nos han permitido abordar el fenómeno de las colocaciones entre dos lenguas no afines (islandés y español) con el objetivo de mejorar su tratamiento lexicográfico y de detectar posibles dificultades a la hora de adquirir las colocaciones del español para aprendices con islandés como L1.

A continuación evaluamos los resultados de los análisis a la luz de las preguntas de investigación planteadas en el **Cap. 1** y verificamos el cumplimiento de los objetivos específicos (§6.2.-6.3). Tras esto, retomamos el objetivo general de la investigación (§6.4) para dar cuenta a continuación de las implicaciones teóricas y prácticas, así como de los desafíos experimentados. Cerramos este capítulo con propuestas para futuras investigaciones, ya que la línea abierta con este primer acercamiento al mundo de las colocaciones en el par islandés-español puede seguir expandiéndose, sea dentro del ámbito de la lexicografía, la fraseología contrastiva y/o la enseñanza aprendizaje de una L2.

### 6.2 El tratamiento de las colocaciones en la lexicografía bilingüe islandés-español

#### 6.2.1 CONCLUSIONES SOBRE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN (1)

Con el fin de responder a la primera pregunta —*¿De qué manera se han tratado las colocaciones en los diccionarios IS/ ES-ES/ IS anteriores?*— hemos realizado un **análisis fraseográfico cualitativo (AF)** de las dos últimas herramientas bilingües publicadas en Islandia: el *Spænsk-íslensk orðabók (SÍO)* (Tulinius *et al.*, 2007) y el *Íslensk-spænsk orðabók (ÍSO)* (Tulinius *et al.*, 2011). Nos hemos adscrito a la línea amplia de los estudios fraseográficos (Olimpio de Oliveira, 2007), es decir, aquella que contempla el análisis del tratamiento fraseológico de cualquier obra lexicográfica, no solo de los diccionarios especializados (p. ej. refraneros o diccionarios de locuciones). Este tipo de análisis permiten señalar ejemplos de buena praxis, del mismo modo que muestran los aspectos que entran en

contradicción con las funciones que pretende desempeñar la obra y con el perfil de usuario al que va destinada.

A la vista de los **resultados obtenidos** en el AF, confirmamos que en general ambos diccionarios han seguido unos procedimientos similares a los observados por otros autores del ámbito hispánico en sus respectivos análisis (Alonso Ramos, 2015; Bargalló *et al.*, 1999; Corpas Pastor, 1996a; Ferrando, 2013; Model, 2006; Navarro, 2005; Santamaría Pérez, 2003, 2018; Valero Gisbert, 2005). No obstante, se observa de forma más visible en *SÍO* —por proceder de una base de datos de español-inglés de HarperCollins (HC)— que en *ÍSO*, el cual presenta elementos propios de la tradición lexicográfica nórdica.

Si atendemos a los niveles que marcamos para guiar nuestro estudio a partir de otros trabajos fraseográficos (Corpas Pastor, 2017; Romero Aguilera, 2016; Santamaría Pérez, 1998, 2003, 2018), comprobamos que en la **hiperestructura**, compuesta por las páginas preliminares y apéndices de un diccionario, no se le ofrece información fraseológica al usuario. Verificamos, no obstante, que siguen la tendencia de anunciar en su contraportada la inclusión de UF como reclamo comercial, una estrategia muy utilizada en repertorios bilingües. En la guía de uso de *SÍO* se simplifica la información que originalmente contenía el HC, se omite la marca de *modismo* pero se mantienen *loc adv* y *loc adj*, aunque sin glosarlas para el usuario islandés. Algo similar ocurre con la marca *daemi* en *ÍSO*, muy empleada en el cuerpo del diccionario pero no descrita en las páginas preliminares. En este nivel también se revela que ambos repertorios persiguen como usuario potencial al aprendiz islandés de español en cualquier estadio de su aprendizaje, por lo que, en consecuencia, *SÍO* debe servir como herramienta descodificadora e *ÍSO* como codificadora, y que, además, pretenden ser útiles para el mundo de los negocios.

A **nivel macroestructural** se sigue la tradición de no lematizar colocaciones y otras UF, con la excepción de algunos latinismos en *SÍO* (*statu quo*). Por otro lado, y aunque se desconoce la procedencia del repertorio fraseológico contenido en ambos diccionarios, una observación detallada del tipo de colocaciones nos ha revelado el predominio de aquellas que presentan estructura [v. + sust.<sub>OD</sub>] (*hacer el equipaje*) y que, en definitiva, son el patrón más productivo señalado a nivel teórico (Koike, 2001). Subrayamos asimismo una presencia de colocaciones [sust. + adj.] mayor de lo habitual debido a su pertenencia al ámbito comercial (*contrato verbal*).

La estructura binaria y jerarquizada de base y colocativo que caracteriza a las colocaciones influye en que su búsqueda en un diccionario sea más o menos rápida para el usuario, así como el sistema de reemisiones que le ofrezca. En este sentido, el **nivel medioestructural** en este análisis nos ha revelado que la técnica de redirigir al usuario a otra entrada solo aparece en algunos verbos polisémicos como *dar* o *hacer* en *SÍO* (p. ej. *hacer* [...] *V tb bueno, sol, tiempo*), lo que nos hace suponer que se trata de una herencia directa de HC. Por otro lado, este diccionario funciona adecuadamente como herramienta descodificadora cuando colocaciones de significado más hermético (p. ej. *fumador empedernido*) aparecen situadas bajo la entrada del colocativo. En cuanto a *ÍSO*, concebido para la codificación, presenta varios casos que no cumplirían correctamente con ese cometido ya que ciertas colocaciones (*gefandi starf – profesión gratificante*) no se encuentran en la entrada de la base, sino en la del colocativo.

Finalmente, donde hemos encontrado mayor divergencia entre los dos repertorios es a **nivel microestructural**. Mostramos las siguientes consideraciones según el aspecto analizado:

- **Emplazamiento y ordenación interna.** Las colocaciones en *SÍO* e *ÍSO* aparecen en tres ubicaciones: como subentrada —con o sin algún tipo de marcación—, en oraciones completas dentro de ejemplos y en el contorno de acepciones. De esta última, al ser más común en la tradición hispánica, se recogen más casos en *SÍO*, aunque la consideramos problemática en tanto el contorno incluye también discriminadores semánticos. Contrariamente a lo observado en Bargalló (2002), la gran mayoría de las colocaciones con estructura [v. + sust.<sub>SUR</sub>] en *SÍO* e *ÍSO* se ubican en los ejemplos. Por su formación sintáctica, creemos que este tipo de colocaciones insertadas de ese modo (p. ej. *la dificultad estriba en el texto*) le permite al usuario reproducirlas más fácilmente que si solo contara con la forma canónica (p. ej. *estribar {la dificultad}*). Respecto a la ordenación interna, *ÍSO* tiende a situar las unidades en la acepción con la que tienen vinculación, mientras que *SÍO* suele agruparlas al final de la entrada, pero en todo caso hemos detectado que no es un procedimiento sistemático.
- **Marcación.** Como ocurre con otros diccionarios, *SÍO* e *ÍSO* no reservan una marcación específica para las colocaciones. La lematización con diferenciación tipográfica funciona como marcación implícita, aunque con el riesgo de igualar varios

fenómenos, como combinaciones libres (*vera smásál – ser mezquino/a*), colocaciones (*vera á túr – tener la regla*) y locuciones (*vera á ferð og flugi – estar en constante movimiento*, lit. “estar en viaje y en vuelo”). *ÍSO* presenta una marca (*dæmi*) que, por su significado, debería agrupar solo ejemplos, aunque hemos comprobado su uso asistemático en algunas entradas. Por otro lado, la precisión en el empleo de marcaciones diatécnicas en las colocaciones no se muestra siempre constante en ninguno de los dos diccionarios.

- **Forma citativa y otras indicaciones morfosintácticas.** La tradición lexicográfica junto con la naturaleza morfológica del español e islandés resultan en diferentes soluciones a la hora de lematizar las colocaciones en la subentrada en cada diccionario. Respecto al tratamiento de las variantes y de los elementos opcionales, tanto *SÍO* como *ÍSO* utilizan mayormente la barra simple para lo primero y el paréntesis para lo segundo, aunque produce confusión y refleja asistematicidad el hecho de que en *ÍSO* el paréntesis también recoja variantes, como así ocurría en el diccionario monolingüe (*ÍO*). Hemos detectado también algunas irregularidades, aunque muy puntuales, a la hora de ofrecer o prescindir de los actantes necesarios (*³espiar para*).

- **Frecuencia de uso.** Hay dos factores que condicionan en *SÍO* la falta de colocaciones frecuentes: por un lado, el deseo de ofrecer mucho vocabulario relacionado con los negocios cuando se trata de un diccionario general y, por otro, el hecho de que la base de datos fuera adquirida ya que, al no revisarse ese repertorio, se trasladan combinaciones obsoletas o poco frecuentes (*amazacotado de detalles, sensor de fin de papel*) en detrimento de otras. Aun así, hay modificaciones puntuales al repertorio inicial acertadas que responden a la realidad lingüística islandesa (p. ej. *aceite de hígado de bacalao* y *calefacción geotermal*). En *ÍSO* la inclusión de colocaciones especializadas es mucho menor. Aun así, y atendiendo al anisomorfismo detectado posteriormente en el AC, hay algunas carencias (*fara að lögum – obedecer la ley*) que le impiden su correcto funcionamiento como diccionario de codificación.

- **Equivalentes de traducción.** Hemos señalado los casos recogidos en *SÍO*, entre otros, de *³as de fútbol* e *³igualdad de géneros*, por no coincidir con la fijación habitual que presentan en español (*as del fútbol, igualdad de género*). Para poder ofrecer al usuario del

diccionario bilingüe equivalentes válidos en la LM, se torna necesaria una consulta previa a corpus lingüísticos y repertorios fraseológicos de la lengua en cuestión.

Finalmente, y siguiendo el mismo proceso que otros diccionarios en papel, *SÍO* e *ÍSO* se **digitalizaron** en *Snara* permitiendo así una búsqueda más ágil y cómoda para los usuarios, los cuales ya seguramente no posean o nunca adquirieran la obra en papel. Este cambio ha planteado aspectos negativos y positivos. Aunque debe considerarse de nuevo el contexto, es decir, que no se trata de una obra bidireccional sino de dos obras unidireccionales que se publicaron de forma independiente, las incoherencias y el tratamiento asistemático detectados a partir del AF quedan más expuestos por estar ambos diccionarios contenidos en una misma plataforma. Sin embargo, y como un mismo cajón de búsqueda en *Snara* sirve para ambos, las lagunas que hemos señalado a nivel colocacional llegan a reducirse porque la plataforma detecta la colocación si está como equivalente de traducción en uno de los dos diccionarios.

#### 6.2.2 CONCLUSIÓN SOBRE EL OBJETIVO ESPECÍFICO (1)

El objetivo que nos habíamos marcado a raíz de la pregunta de investigación era el de ***valorar si el tratamiento de las colocaciones en los diccionarios bilingües previos es el adecuado.*** Teniendo en cuenta la direccionalidad de cada uno, los resultados obtenidos en el AF nos permiten determinar que algunos aspectos no fueron suficientemente explotados para ofrecer al usuario una representación óptima de las colocaciones.

En primer lugar, confirmamos nuestra **hipótesis** de que, aun tratándose de prácticamente el mismo equipo de redactores, el origen de la base de datos y la tradición lexicográfica han repercutido en el empleo que se hace de algunos procedimientos para representar las colocaciones en cada diccionario. *SÍO*, de naturaleza descodificadora (ES→IS), hereda unas marcaciones no glosadas en las páginas preliminares (*loc adj*) y que, por lo tanto, no se les conoce el funcionamiento. Además, su repertorio de colocaciones, así como su nomenclatura, se concibieron con otra lengua en mente (el inglés), lo que resulta en una ausencia de combinaciones, no solo frecuentes, sino también opacas para el usuario concreto de *SÍO* (p. ej. *sueldo modesto*). Por su parte, *ÍSO* es de naturaleza codificadora (IS→ES) pero cuenta con el problema de formar parte de una herencia lexicográfica mucho más conservadora y normativista, pues, como señalamos, hasta hace poco solo había existido un diccionario

monolingüe del islandés. A partir de lo detectado en el AC, confirmamos que algunas ausencias de las colocaciones más habituales presentan divergencias notables con su equivalente español, por lo que el usuario difícilmente podría dar con su correcta producción. En segundo lugar, y dado que tradicionalmente se ha descuidado el emplazamiento y representación de las colocaciones a nivel lexicográfico, verificamos nuestra otra **hipótesis** de que en las obras bilingües aquí analizadas este tipo de combinaciones se encuentran en varias ubicaciones sin ninguna justificación concreta y coexistiendo con otros fenómenos.

### 6.3 Las colocaciones verbonominales del islandés en contraste con el español

#### 6.3.1 CONCLUSIONES SOBRE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN (2)

Con el fin de responder a la segunda pregunta de investigación planteada —*¿Qué rasgos presentan las colocaciones del islandés en contraste con sus equivalentes en español?*— hemos llevado a cabo un **análisis contrastivo (AC) unidireccional (IS→ES)** de un corpus de 440 colocaciones *ad hoc* formadas con los verbos-colocativo *eiga, fara, fá, gefa, gera, hafa, koma, leggja, setja* y *taka* y extraídas de las plataformas *ÍOnet* y *LEXÍA*. El análisis, que se enmarca en el ámbito de la fraseología contrastiva, ha tenido como eje principal el establecimiento de grados de equivalencia —total, parcial, sin y falsa— como los planteados en Corpas Pastor (1992a, 2017), pero acotándolos para atender mejor a nuestro contexto lingüístico, especialmente el grado parcial. La selección de los verbos-colocativo que han conformado el corpus viene dada por su importancia y productividad en la comunicación, por ser polisémicos y por su presencia en varios campos semánticos (Altenberg y Granger, 2001). Estas características son, precisamente, las que pueden generar una falsa sensación de conocimiento y asimilación en el aprendizaje de una L2. Finalmente, hemos recurrido a los corpus *RMH* y *CORPES XXI* para verificar la frecuencia y fijación, tanto de la colocación de la LO (islandés) como el equivalente en la LM (español). A partir de los **resultados del AC**, hemos descubierto que:

- Como ocurre en otras lenguas germánicas, **el verbo *taka*** en islandés es mucho más productivo que su homólogo en español (*tomar*). Esto implica que una parte de sus colocaciones difieran en el plano contrastivo y que, además, se correspondan con otros

verbos polisémicos como *hacer* y *dar* (*taka framförum* – *hacer progresos*, *taka stökk* – *dar un salto*), creando así un posible contexto de interferencia errónea.

- Las colocaciones formadas con *gera* (*hacer*) son las que presentan más casos de **equivalencia total**. Aunque los verbos de posesión (*eiga* y *hafa*) también presentan un alto grado de equivalencia, divergen en la forma de fijación del sustantivo-base en español, ya que la mayoría lleva artículo Ø, un tipo de determinación de la que carece el islandés. Por el contrario, las colocaciones formadas con *taka* y *fara* son aquellas cuya correspondencia más se aleja, pues acumulan multitud de casos en las categorías con mayor divergencia (EP3, EP4, EP5, EP6 y SE).

- De los casos recogidos bajo **equivalencia parcial**, el fenómeno más recurrente es el de la determinación del sustantivo-base en español, que bien puede aparecer fijado con artículo Ø (*leggja alúð* – *poner Ø esmero*, *hafa lyst* – *tener Ø apetito*) o definido (*taka kristni* – *adoptar el cristianismo*, *leggja á borð* – *poner la mesa*).

- Hay un grupo considerable que **no tiene equivalente** de colocación en español, bien sea porque en esta lengua se formula con un predicado univerbal o bien porque el concepto expresado no está lexicalizado. Encontramos muchas colocaciones con *hafa* y *taka* que conforman la única opción posible de equivalente para un predicado univerbal en español (*influir* → *hafa áhrif*, *entrevistar* → *taka viðtal*, *cronometrar* → *taka tímenn*). El segundo contexto de no equivalencia se da con mayor diferencia en las colocaciones formadas con *fara* (*fara á rúntinn* – ‘dar una vuelta con el coche’, *fara á síld* – ‘trabajar en el arenque’).

- **Fara (ir)** se encuentra a menudo delexicalizado y pierde su sentido original de reflejar ‘movimiento’, hasta el punto de expresar ‘realización’ o ‘acción’ (*fara í sólbað* – *tomar el sol*, *fara í slag* – *pelearse*), e incluso ‘posesión’ (*fara með forsjá* – *tener la custodia*). Por otro lado, verbos como *fá* (*recibir*) expresa tanto la noción de ‘experimentar’ (*fá skell* – *recibir un golpe*) como la de ‘posesión’ (*fá hugboð* – *tener un presentimiento*).

- Los **sustantivos-base** referidos a ‘emoción’ en islandés suelen asociarse, como en otras lenguas, a verbos de posesión (*eiga/hafa*). Dentro del campo de la ‘comunicación’ observamos una variada colocabilidad, pues son sustantivos que combinan con *gefa*, *gera* o *fá*. Por otra parte, la gran mayoría de los sustantivos referidos a ‘actividades’ seleccionan

*fara*. Diversos campos aparecen asociados con *taka* ('comunicación', 'movimiento', 'medidas').

- El **desplazamiento semántico** genera **dobletes fraseológicos (§2.6.2)** y suele darse en colocaciones que expresan movimiento físico, como *taka kollsteypu* (*dar una vuelta de campana*) y *taka stökk* (*dar un salto*) y se emplean para referirse a un cambio a nivel vital en su sentido figurado. Por su parte, el fenómeno de la **falsa equivalencia** no supone un obstáculo en este par lingüístico.

### 6.3.2 CONCLUSIÓN SOBRE EL OBJETIVO ESPECÍFICO (2)

El segundo objetivo es **contrastar un corpus de colocaciones del islandés con sus equivalentes en español**. Sin olvidar ciertas limitaciones del corpus de estudio tales como la unidireccionalidad (IS→ES), la restricción en los diez verbos anteriormente mencionados y la estructura sintáctica (v. + sust.<sub>OD</sub>, v. + prep. + sust.), los resultados obtenidos en el AC nos permiten verificar nuestra **hipótesis** de que el hecho de no ser lenguas afines no impide que existan algunas coincidencias en la selección del verbo-colocativo. Además, a menudo verbos como, por ejemplo, *gefa/dar* conservan su sentido de 'transferencia' (*gefa ráð* – *dar un consejo*) y, *gera/hacer*, el de 'creación' (*gera samning* – *hacer un contrato*) en diferentes lenguas. En concreto, son 118 casos que contamos en el AC, cifra que forman el conjunto de colocaciones categorizadas como equivalencia total (ET) y las que presentan alguna variación pero que no afecta a la selección verbo-colocativo (es decir, colocaciones catalogadas únicamente con etiqueta EP1 y/o EP2).

Por otro lado, al emprender el estudio de las colocaciones tuvimos en cuenta que las restricciones que presentan estas suelen pasar desapercibidas, especialmente cuando se trata de verbos polisémicos como *taka/tomar* y *hafa/tener*. A esto se suma que estas restricciones son más laxas si las comparamos con las que presentan otras UF (§2.5.1; §2.6.2) dado que aceptan procesos como, por ejemplo, la nominalización (*repicar la campana* > *repique de campana*) o una distancia mayor entre sus constituyentes dentro de una oración. Sin embargo, es a nivel interlingüístico cuando sobresalen notablemente y plantean problemas, por lo que en el **Cap. 1** auguramos que una atención más detallada —que es la que se puede llevar a cabo con estudios contrastivos como el aquí presentado— nos ayudaría a detectar los aspectos divergentes, conociendo de antemano, además, el funcionamiento de la

determinación del sustantivo en una y otra lengua. En este sentido, el establecimiento de una escala precisa de grados de equivalencia nos ha permitido verificar dicha hipótesis y agrupar un buen número de colocaciones que, con el español como LM:

- Presentan una **determinación y fijación** de su sustantivo dispares  
*taka afstöðu – tomar Ø partido, fá bætur (pl.) – recibir una indemnización (sg.)*
- Seleccionan un **verbo polisémico diferente** o de **otro tipo**  
*taka framförum – hacer progresos (lit. “tomar progresos”), taka áskorun – afrontar un reto (lit. “tomar un reto”)*
- Difieren en **estructura morfosintáctica**  
*eiga í erfiðleikum – tener dificultades (lit. “tener en unas dificultades”)*
- Forman **otro tipo de combinación fija**  
*fá skalla – quedarse calvo (lit. “recibir una calvicie”)*
- Se expresan mediante un **predicado univerval**  
*setja í samband – enchufar (lit. “poner en una conexión”)*
- **Se parafrasean** por no existir equivalencia  
*gefa vilyrði – ‘prometer algo sin confirmarlo completamente’ (lit. “dar una promesa informal”)*
- Presentan una **falsa** equivalencia  
*gefa hljóð – callarse (no emitir un sonido)*

#### 6.4 Conclusiones sobre el objetivo general

Esta investigación tenía como fin el *examinar el fenómeno de las colocaciones entre el islandés y el español de cara a proponer un mejor tratamiento lexicográfico de estas unidades y un acercamiento más exhaustivo en el aula de español*. Como hemos venido señalando, las colocaciones no son un fenómeno previsible desde el punto de vista interlingüístico y el modelo propuesto para cada análisis ha valido para extraer datos interesantes que llevan tanto a la revisión de procedimientos lexicográficos, teniendo en cuenta los aspectos destacados en el AF, como a la reflexión acerca de las posibles dificultades de la adquisición de las colocaciones según lo recogido en el AC.

#### 6.4.1 IMPLICACIONES TEÓRICAS

En primer lugar, y como tuvimos ocasión de comprobar, la atención sobre el fenómeno fraseológico en islandés se había puesto en las locuciones y refranes por su componente idiosincrático y por la tradición narrativa de las sagas, y en todo caso no con fundamentos teóricos (Hallsteinsdóttir y Quasthoff, 2009). Siguiendo la línea abierta sobre colocaciones en otras lenguas, en nuestra investigación hemos aportado una taxonomía interna basada en criterios morfosintácticos e incluso un acercamiento según criterios semánticos para el islandés. A diferencia de trabajos anteriores (Jónsson, 1994, 1998, 2004; Sverrisdóttir, 2009), hemos examinado con más detalle las características de este tipo de combinación (*orðastæða*) con muestras de la lengua. Asimismo y de forma inédita en islandés, hemos abordado con ejemplos el fenómeno de las colocaciones concatenadas, de las colocaciones complejas y de los dobles fraseológicos. Nuestra investigación, por tanto, constituye no solo una aportación novedosa, sino que fomenta y apuesta por una continuidad a nivel teórico sobre este fenómeno. Por otra parte, en el **Cap. 1** mencionamos estudios contrastivos de locuciones del islandés con otras lenguas (entre otros, Erlendsdóttir y Frías Jiménez, 2019b; Hallsteinsdóttir, 1997; Hannesdóttir y Jónsson, 2001; Hauksdóttir, 2007; Penas Ibáñez y Erlendsdóttir, 2015; Sverrisdóttir, 2012). Hacemos una contribución en este ámbito mediante la novedad del objeto analizado —*orðastæður*/colocaciones— y la metodología conformada. Utilizando la escala de grados de equivalencia establecida para el AC, se pueden añadir otras lenguas al corpus y prolongar la comparativa de las colocaciones del islandés, siguiendo la línea de estudios multilingües de otras UF como Erlendsdóttir y Sverrisdóttir (2021, 2022, 2023) y Penas Ibáñez y Erlendsdóttir (2014).

Finalmente, aludimos en el **Cap. 1** al trabajo de Pablo Núñez (2021) donde se muestran las lagunas que existen todavía sobre la historia de la lexicografía bilingüe del español con otras lenguas del mundo —incluso lenguas habladas en Europa— en los principales manuales de esta disciplina. Con la revisión que hemos llevado a cabo de los diccionarios del par islandés-español y con el estudio fraseográfico de *SÍO* e *ÍSO* llenamos un vacío respecto a la lexicografía del español con las lenguas nórdicas, sin olvidar el aporte que también supone para la investigación reciente sobre la lexicografía del islandés con lenguas romances.

#### 6.4.2 IMPLICACIONES PRÁCTICAS

Existe ciertamente un cambio de paradigma hacia un mayor descriptivismo de la lengua en la lexicografía islandesa que se observa en los proyectos desarrollados por el SÁM, como el nuevo diccionario monolingüe (*ÍNO*) y las plataformas multilingüe *ISLEX* y *LEXÍA*. No obstante, queda patente que la conformación de obras bilingües que no son de nueva planta, o que se proyectan inicialmente con otra LM en mente (p. ej. inglés o danés) requieren de un trabajo previo contrastivo. Tal y como señala Alonso Ramos (2010), es con la investigación como se pueden resolver problemas que surgen en la elaboración de diccionarios. De cara al nuevo proyecto de diccionario bilingüe *LEXÍA-SP*, apostamos por la interrelación con *ÍOnet*, del mismo modo que ya cuenta con *BÍN* para la declinación del lema, para ofrecerle a su usuario información metalexigráfica como, por ejemplo, en qué consiste una *orðastæða/colocación*. Además, señalamos un buen número de colocaciones todavía ausentes en su leuario provisional, del mismo modo que proponemos la revisión y modificación de algunas entradas, cubriendo así lagunas en los equivalentes de traducción, parte nuclear de cualquier diccionario bilingüe (Santamaría Pérez, 2018, p. 84). Con la observación de aspectos problemáticos detectados en *ÍSO* y *SÍO*, también aconsejamos no ubicar colocaciones en los contornos, pues es donde suelen aparecer los discriminadores semánticos.

Con algunos de los resultados animamos, asimismo, a profundizar en las posibilidades de un perfil no concebido en los diccionarios bilingües anteriores: el usuario hispanohablante aprendiz de islandés. El formato en línea permite incluir aspectos para realizar labores de descodificación, como ya observó Davíðsdóttir (2021, p. 150). Además, no debe olvidarse la dificultad de conformar un leuario desde cero de español como LO por el reducido tamaño de la producción lexicográfica en Islandia, lo que requiere que las obras presenten una mayor versatilidad y flexibilidad (Jónsson, 2009b, pp. 259-260; Malmgren, 2002, p. 39). A modo de ejemplo, una de las FE detectadas en el AC es la de *fara í leiki* (*jugar*) vs *fara á leik* (*ir a un partido*): la primera aparece ya lematizada en *LEXÍA-SP*, pero sería recomendable también incluir un ejemplo con la segunda estructura —casi idéntica a ojos de un aprendiz inicial de islandés— para que se percate de la diferencia.

Los datos recabados promueven, en el contexto nórdico de ELE, una mayor atención a las áreas de anisomorfismo a la hora de diseñar materiales y elaborar propuestas didácticas. Dentro de un contexto en el que el español es, desde las últimas dos décadas, la L2 optativa

más demandada en la secundaria (Erlendsdóttir *et al.*, 2022), esta investigación ofrece, entre otros, un desglose de menor a mayor dificultad de las combinaciones repertoriadas. En este sentido, hemos tenido en cuenta que ciertos aspectos como la selección del verbo-colocativo (*gera ráðstafanir – tomar medidas*, lit. “hacer medidas”), la determinación del sustantivo-base (*leggja á borð – poner la mesa*) y la presencia o no de preposiciones entre base y colocativo (*eiga í vandræðum – tener problemas*, lit. “tener en problemas”) no presentan restricciones fácilmente deducibles para el aprendiz con islandés como L1. De igual modo, señala en qué áreas semánticas (p. ej. comunicación, salud y tiempo libre) debe insertarse contenido colocacional para evitar errores de transferencia de L1 (Bahns, 1993) y permite que el corpus IS-ES elaborado *ad hoc* para el AC derive, añadiendo los elementos lexicográficos pertinentes, en un glosario bilingüe de uso en el aula.

#### 6.4.3 LIMITACIONES

Como adelantamos en el **Cap. 1**, el número de datos, así como la naturaleza de estos, no se prestaba para realizar análisis cuantitativos. Por ejemplo, para el **AF** contábamos con un marco metodológico sustentado en trabajos fraseográficos en donde se examinaban dos o más herramientas similares. Sin embargo, y aludiendo de nuevo al tamaño del mercado editorial lexicográfico islandés, no podíamos establecer una comparación entre iguales con el par aquí analizado, es decir, examinar dos o tres diccionarios que presentaran la misma direccionalidad, dado que los anteriores (listados en **§4.3.2**) no se adecuaban. No era justo concluir, en consecuencia, con una valoración sobre cuál de los dos (*SÍO* o *ÍSO*) realiza un mejor tratamiento de la información colocacional y por esta razón no nos lo planteamos como objetivo.

Dada la novedad del estudio, así como de la situación de lengua minoritaria del islandés, hay tres aspectos de nuestro AC que pueden estar sujetos a discusión: el método y direccionalidad del análisis, así como la selección final del repertorio colocacional. Sobre los dos primeros, y como referimos en el **Cap. 4** (**§4.4.5.2**), carecíamos de corpus paralelos y/o comparables que nos permitieran verificar casos de isomorfismo y anisomorfismo de una forma ágil, y en ambas direcciones (IS→ES/ ES→IS). Otras investigaciones con lenguas mayoritarias (p. ej. español, inglés, francés o alemán), o incluso trabajos con lenguas nórdicas

como el sueco (Levin y Ström Herold, 2015; Viberg, 2002) sí cuentan con esta ventaja. Aunque ello implicaría una inversión académica —y, por supuesto, económica— por parte del SÁM, cabe decir que existe la posibilidad de elaboración de un corpus paralelo islandés-español, dado que ya hay una gran cantidad de traducciones entre estas dos lenguas, especialmente de textos pertenecientes al género literario.<sup>416</sup> Sobre el tercer aspecto, mencionamos los obstáculos que encontramos con *ÍOnet* (§4.4.2), si bien era la única herramienta para poder extraer inicialmente un corpus combinatorio del islandés. Esto, sumado al escaso debate teórico sobre el fenómeno colocacional dentro de la lingüística islandesa, nos llevó a un proceso largo de filtración de los resultados que se adecuara a nuestro criterio teórico, un criterio por otra parte fundamentado con trabajos procedentes de otra tradición, la hispánica. Consideramos que una corriente teórica más establecida en la lengua nórdica nos hubiera facilitado la selección.

#### 6.4.4 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Dentro de la **fraseología contrastiva** se puede aprovechar el marco metodológico creado para el AC y analizar, esta vez en la dirección inversa ES→IS, los grados de equivalencia de las colocaciones formadas por verbos productivos (*dar, tomar, hacer, poner*). Asimismo, el foco puede trasladarse a colocaciones con otras estructuras categoriales, como son las de adj + sust./ sust. + adj (*allhvass vindur – viento fuerte/moderado*). En la dirección contraria (ES→IS), sería interesante valorar la transferencia de las colocaciones sust. + prep. + sust. (*diente de ajo, gajo de naranja*), muy productiva en las lenguas romances, al islandés.

Dentro de la **lexicografía bilingüe**, todavía quedan cuestiones posibles para abordar de cara a perfeccionar el planteamiento metalexigráfico del diccionario islandés-español (*LEXÍA-SP*) en la plataforma multilingüe *LEXÍA*, de la misma forma que se ha venido trabajando en los últimos años con *LEXÍA-FR* (Davíðsdóttir, 2018, 2021; Davíðsdóttir y Úlfarsdóttir, 2023). Por ejemplo, se pueden seguir analizando elementos de los anteriores diccionarios (*SÍO* e *ÍSO*) como son las entradas de los verbos en voz media y de las

---

<sup>416</sup> Véase Frías Jiménez (2020) para un catálogo de traducciones al español de literatura islandesa, y K. G. Jónsdóttir (2020) para traducciones al islandés de literatura española y latinoamericana.

preposiciones que evalúen la complejidad de su transferencia al español y tomar decisiones lexicográficas al respecto para *LEXÍA-SP*.

En el **ámbito de la enseñanza-aprendizaje de la L2**, las posibilidades de investigación son varias pues se pueden aprovechar los resultados para, como ya comentamos, elaborar tests que evalúen la competencia colocacional y así verificar hasta qué punto hay transferencia de la L1 a la L2. Aun siendo un fenómeno muy destacado de producción (bautizado como *idiom of encoding* por Makkai [1972]), no hay que descuidar en investigaciones futuras las dificultades de comprensión que pueden llegar a comportar (Castillo Carballo, 1998b, pp. 51-52). Por ejemplo, a la luz del fenómeno del desplazamiento semántico o metaforización que presentaban algunas de las colocaciones del AC, se puede comprobar con otro corpus de colocaciones (p. ej. con *amasar una fortuna, ahorrar tiempo*) si los estudiantes poseen esquemas cognitivos previos de su L1 (en este caso, el islandés) que les ayuden a decodificar colocaciones del español, tal y como sugiere Velázquez Puerto (2018, p. 26). Finalmente, y aunque esta investigación se centra en el español como L2, los resultados sirven para futuros estudios que tengan el islandés como L2, un campo emergente en la última década, no solo por el creciente número de estudiantes interesados en esta lengua nórdica, sino también por el aumento de la inmigración en el país que está cambiando el perfil demográfico de la isla (Erlendsdóttir *et al.*, 2022). Concretamente, mencionamos en **§3.3.5** la existencia ya de un corpus de aprendices (*IceL2EC*) que nacía en el marco de un plan nacional para promover la presencia de esta lengua en la esfera de la comunicación y de las nuevas tecnologías (*Language Technology Programme for Icelandic 2019-2023*). El repertorio de nuestro AC, cuyos datos revelan las posibles áreas de dificultad a la hora de adquirir colocaciones para aprendices hispanohablantes, puede reutilizarse para cotejar la situación respecto a otras L1.

## CHAPTER 6 - CONCLUSIONS

### 6.1 Introduction

This research has been based on two analyses of different nature and structure but complimentary to each other. Thus, they have allowed us to approach the phenomenon of collocations between two unrelated languages (Icelandic and Spanish) with the aim of improving their lexicographic treatment and detecting possible difficulties in acquiring Spanish collocations for learners of Icelandic as L1.

Below we evaluate the results of the analyses considering the research questions posed in **Ch. 1** and verify the fulfillment of the specific objectives (§6.2-6.3). After this, we return to the general objective of this research (§6.4) to then account for the theoretical and practical implications, as well as the challenges experienced. We close this chapter with proposals for future research, as the line opened with this first approach to the field of collocations in the Icelandic-Spanish pair can continue to expand, whether within lexicography, contrastive phraseology and/ or L2 teaching and learning.

### 6.2 The treatment of collocations in Icelandic-Spanish bilingual lexicography

#### 6.2.1 CONCLUSIONS ON RESEARCH QUESTION (1)

To answer the first question —*How have collocations been treated in previous IS/ SP-SP/ IS dictionaries?*— we carried out a qualitative **phraseographic analysis (PA)** of the last two bilingual tools published in Iceland: the *Spænsk-íslensk orðabók (SÍO)* (Tulinius *et al.*, 2007) and the *Íslensk-spænsk orðabók (ÍSO)* (Tulinius *et al.*, 2011). We adhered to the broad line of phraseographic studies (Olímpio de Oliveira, 2007), that is, the one that contemplates the analysis of phraseological treatment of any lexicographic tool, not only specialized dictionaries (e.g. proverb or idiom dictionaries). This type of analysis helps identifying examples of good practice, in the same way that it shows aspects that contradict the functions that the dictionary intends to perform and the target user it is intended for.

In view of the results obtained in the **PA**, we confirm that both dictionaries have generally followed similar procedures to those observed by other scholars in Spanish language (Alonso

Ramos, 2015; Bargalló *et al.*, 1999; Corpas Pastor, 1996a; Ferrando, 2013; Model, 2006; Navarro, 2005; Santamaría Pérez, 2003, 2018; Valero Gisbert, 2005). However, this is more visible in *SÍO* —as it comes from a Spanish-English database from HarperCollins (HC)— than in *ÍSO*, whose procedures are closer to the Nordic lexicographic tradition.

If we look at the levels that guide our PA based on other phraseographic works (Corpas Pastor, 2017; Romero Aguilera, 2016; Santamaría Pérez, 1998, 2003, 2018), we find that in the **hyperstructure**, composed of the preliminary pages and appendices of a dictionary, no phraseological information is offered to the user. However, they follow the trend of announcing the inclusion of phraseological units (PUs) on their back cover as a commercial claim, a strategy widely used in bilingual repertoires. In the *SÍO* user guide, the information originally contained in the HC gets simplified: the *modismo*<sup>417</sup> mark is omitted but *loc adv*<sup>418</sup> and *loc adj*<sup>419</sup> are left, although without glossing them for the Icelandic user. Something similar happens with the *daemi*<sup>420</sup> mark in *ÍSO*, which is widely used in the body of the dictionary but not described in the preliminary pages. Here it is also stated that both repertoires pursue the Icelandic learner of Spanish at any stage of their learning as a potential user. Consequently, *SÍO* must serve as a decoding tool whereas *ÍSO* must function as an encoding one. In addition, they intend to be useful in the business environment.

At the **macrostructural level**, the tradition of not lemmatizing collocations and other PUs is followed, except for some Latinisms in *SÍO* (*statu quo*).<sup>421</sup> On the other hand, although the origin of the phraseological repertoire contained in both dictionaries is unknown, a detailed observation of the type of collocations showed us a predominance of [verb + noun<sub>OBJECT</sub>] type (*hacer el equipaje*)<sup>422</sup> which, according to previous studies such as Koike (2001), is the most productive collocation pattern. We also noticed an unusual high presence of the [noun + adjective], which can be explained as they mainly belong to the business domain (*contrato verbal*).<sup>423</sup> The binary and hierarchical structure of base and collocate that characterizes collocations as well as the system of lexicographic cross-references have an effect on the

---

<sup>417</sup> *Idiom.*

<sup>418</sup> *Adverbial idiom.*

<sup>419</sup> *Adjectival idiom.*

<sup>420</sup> *Example.*

<sup>421</sup> *Status quo.*

<sup>422</sup> *To pack up.*

<sup>423</sup> *Oral contract.*

promptness of any dictionary search. In this sense, we detected at the **mesostructural level** that the cross-reference technique only appears in some polysemous verbs such as *dar* or *hacer* in *SÍO* (e.g. *hacer* [...] *V tb bueno, sol, tiempo*),<sup>424</sup> which makes us assume that it is a direct inheritance from HC. On the other hand, this dictionary functions conveniently as a decoding tool when collocations with an opaquer meaning (e.g. *fumador empedernido*)<sup>425</sup> appear located under the collocate entry. On the other hand, *ÍSO* presents several cases that would not correctly fulfill its purpose as encoding tool since certain collocations (*gefandi starf*)<sup>426</sup> are not found in the base entry, but in that of the collocate. Finally, we found far more differences between the two repertoires within the **microstructural level**. We show the following considerations according to every analysed aspect:

- **Location and internal ordering.** Collocations in *SÍO* and *ÍSO* appear in three different locations: as a subentry —with or without some type of marking—, in sentences within examples and in lexicographic contours within a dictionary sense. As it is more common in the Hispanic tradition, more cases are found of the latter in *SÍO*. We consider this technique nevertheless to be problematic, since the contour also includes semantic discriminators. Unlike what was observed by Bargalló (2002), the vast majority of [verb + noun<sub>SUBJECT</sub>] collocations in *SÍO* and *ÍSO* are located within examples. Due to their syntactic structure, we believe that this collocation type is easier to reproduce if shown that way (e.g. *la dificultad estriba en el texto*)<sup>427</sup> than by only having its canonical form (e.g. *estribar {la dificultad}*).<sup>428</sup> Regarding internal ordering, *ÍSO* tends to place collocations within the sense with which they have a semantic connection, while *SÍO* usually groups them at the end of the entry. In any case, we detected that it is not a systematic procedure.

- **Labelling.** As in other dictionaries, *SÍO* and *ÍSO* do not reserve specific labels for collocations. Lemmatization made by typographic differentiation can function as such, despite being risky for it equates various phenomena, such as free combinations (*vera smásál*),<sup>429</sup> collocations (*vera á túr*)<sup>430</sup> and idioms (*vera á ferð og flugi*).<sup>431</sup> *ÍSO* has a label

---

<sup>424</sup> *To do* [...] *See also* bueno, sol, tiempo.

<sup>425</sup> *Heavy smoker.*

<sup>426</sup> *Rewarding work.*

<sup>427</sup> *The difficulty lies in the text.*

<sup>428</sup> *{Difficulty} lies.*

<sup>429</sup> *Be mean.*

<sup>430</sup> *Have your period.*

<sup>431</sup> ‘Be constantly on the move’, lit. “be on a trip and on a flight”.

(*ðæmi*) which, due to its meaning, should only group examples, although we verified its irregular use in some entries. On the other hand, some collocations are carefully marked with domain labels whereas others from the same field are not in both dictionaries.

- **Citation form and other morphosyntactic instructions.** The lexicographic tradition along with the morphological nature of Spanish and Icelandic result in different solutions when lemmatizing collocations in the subentry in each dictionary. Both *SÍO* and *ÍSO* mostly use the single bar for indicating a variant element of a collocation and parentheses for the optional ones, although the fact that in *ÍSO* parentheses also collect variants, as was the case in the Icelandic monolingual dictionary (*ÍO*) can be confusing. We also detected some irregularities when offering or dispensing with the necessary actants in a collocation (*‘espiar para’*),<sup>432</sup> although very few cases.

- **Frequency of use.** There are two factors that contribute to the lack of frequent collocations in *SÍO*. On the one hand, there is a desire to offer much business-related vocabulary despite being a general dictionary. On the other hand, and by not reviewing enough the repertoire coming from the acquired database (HC), some obsolete or infrequent combinations are transferred (e.g. *amazacotado de detalles, sensor de fin de papel*)<sup>433</sup> instead of others. Even so, some modifications to the initial repertoire are accurate as they refer to the Icelandic extralinguistic reality (e.g. *aceite de hígado de bacalao, calefacción geothermal*).<sup>434</sup> In *ÍSO* the number of specialized collocations is much lower. Despite so, some collocations of the corpus that we examined later in the contrastive analysis (CA) that show wide anisomorphism with their Spanish equivalent are missing, which prevents *ÍSO* to fully function as an encoding tool.

- **Translation equivalents.** Among others, we pointed out *‘as de fútbol* and *‘igualdad de géneros* in *SÍO* for not being the usual structure of those collocations in Spanish (*as del fútbol, igualdad de género*).<sup>435</sup> In order to offer valid equivalents in the target language (TL) to the bilingual dictionary user, a prior consultation of linguistic corpora and phraseological repertoires of such language becomes necessary.

---

<sup>432</sup> ‘To spy for’.

<sup>433</sup> ‘Packed with details’ and *paper end sensor*.

<sup>434</sup> *Cod liver oil* and *geothermal heating*.

<sup>435</sup> *Football star* and *gender equality*.

Finally, and following the same process as other paper dictionaries, *SÍO* and *ÍSO* were digitalized in *Snara*, thus offering a faster and more practical search for users, who probably no longer own it on paper or never did. This new format has raised negative and positive aspects. Since both dictionaries are now contained in the same platform, the inconsistencies and unsystematic treatment noted in the PA are more exposed, although we bring to mind that *SÍO* and *ÍSO* are two unidirectional works published independently. However, and as the same search box in *Snara* serves for both, the gaps we pointed out at the collocational level are reduced because the platform can detect the collocation when it is a translation equivalent in one of the two dictionaries.

### 6.2.2 CONCLUSION ON SPECIFIC OBJECTIVE (1)

The objective derived from the research question (1) was to assess whether the treatment of collocations in previous bilingual dictionaries is adequate. Considering the directionality of each one, the results obtained in the PA allow us to determine that some aspects were not sufficiently exploited to offer an optimal representation of collocations to the user.

Firstly, we confirm our **hypothesis** that the origin of the database and the lexicographic tradition have had an impact on the use made of some procedures to represent collocations in each dictionary, despite being elaborated by almost the same editors. *SÍO*, of a decoding nature (SP→IS), inherits labels not explained in the preliminary pages (*loc adj*) and, therefore, the function of those is unknown. In addition, its repertoire of collocations as well as its headword list were conceived with another language in mind (English), which results in a lack of combinations, not only frequent but also opaque for the specific user of *SÍO* (e.g. *sueldo modesto*).<sup>436</sup> *ÍSO* is of an encoding nature (IS→SP) but belongs to a much more conservative lexicographic tradition with only one monolingual dictionary available until recently. From what appeared in the CA, we confirm that some absences of frequent collocations present significant differences with their Spanish equivalent, so the user could hardly come up with their correct production. Secondly, and given that the location and representation of collocations has traditionally been neglected in dictionaries, we verify our

---

<sup>436</sup> *Modest salary.*

other hypothesis that collocations are found in several locations without any specific justification and coexisting with other phenomena in the bilingual repertoires analysed here.

### 6.3 Icelandic verb-noun collocations in contrast with Spanish

#### 6.3.1 CONCLUSIONS ON RESEARCH QUESTION (2)

To answer the second research question posed —*What features do Icelandic collocations present in contrast to their Spanish equivalents?*— we carried out a one-way contrastive analysis (CA) (IS→SP) of a corpus of 440 *ad hoc* collocations formed with the collocate verbs *eiga*, *fara*, *fá*, *gefa*, *gera*, *hafa*, *koma*, *leggja*, *setja* and *taka*,<sup>437</sup> and extracted from the *ÍOnet* and *LEXÍA* platforms. The analysis, which is framed within the field of contrastive phraseology, had as its main axis the establishment of degrees of equivalence —total, partial, null and false—<sup>438</sup> as those proposed in Corpas Pastor (1992a, 2017). Despite so, we narrowed some down, particularly the partial equivalence type, to better address our linguistic context. The selection of collocate verbs that formed the corpus is given by their importance and productivity in communication, for being polysemous and for their presence in various semantic fields (Altenberg & Granger, 2001). These are features that can indeed create a false sense of knowledge and assimilation in L2 learning. Finally, we resorted to the *RMH* and *CORPES XXI* corpora to verify the frequency and fixedness, both of the Icelandic collocation (the source language, SL) and the Spanish equivalent (the target language, TL). From the results of the CA, we discovered that:

- As occurs within other Germanic languages, the **verb *taka*** in Icelandic is much more productive than its Spanish counterpart (*tomar*). This implies that some of its collocations greatly differ on the crosslingual level. Additionally, they correspond to other polysemous verbs such as *hacer* and *dar* (*taka framförum* – *hacer progresos*, *taka stökk* – *dar un salto*),<sup>439</sup> thus creating a possible context of incorrect interference.

---

<sup>437</sup> *eiga* (to have), *fara* (to go), *fá* (to receive), *gefa* (to give), *gera* (to do, to make), *hafa* (to have), *koma* (to come, to arrive), *leggja* (to put), *setja* (to put), *taka* (to take).

<sup>438</sup> Labels used: ET (= total equivalence), EP1-EP2-EP3-EP4-EP5-EP6 (= partial equivalence), SE1-SE2 (no equivalence), FE (false equivalence).

<sup>439</sup> *Make progress* and *take a leap*.

- Collocations formed with *gera* are those that present more cases of **total equivalence** (*hacer*). Although possession verbs (*eiga* and *hafa*) also present a high degree of equivalence, they differ on the base noun fixedness in Spanish, since most carry Ø article, a type of determiner that Icelandic lacks. On the contrary, collocations formed with *taka* and *fara* are those whose correspondence is furthest away, as they accumulate a multitude of cases in the categories with greater divergence contained in our CA (that is: EP3, EP4, EP5 EP6 and SE).

- Among the cases collected under **partial equivalence**, the most recurrent phenomenon is that of the determination of the base noun in Spanish, which can appear with Ø (*leggja alúð – poner Ø esmero, hafa lyst – tener Ø apetito*)<sup>440</sup> or defined article (*taka kristni – adoptar el cristianismo, leggja á borð – poner la mesa*).<sup>441</sup>

- There is a considerable group that has **no collocation equivalent** in Spanish, either because there is a full verb expressing the whole chunk or because the concept is not lexicalized. We find many collocations with *hafa* and *taka* that form the only possible equivalent option for a full verb in Spanish (*influir – hafa áhrif, intervistar – taka viðtal, cronometrar – taka tímann*).<sup>442</sup> The second context of non-equivalence appears much more in collocations formed with *fara* (*fara á rúntinn – ‘dar una vuelta con el coche’, fara á síld – ‘trabajar en el arenque’*).<sup>443</sup>

- **Fara (to go)** is often delexicalized and loses its original sense of reflecting ‘movement’ to the point of expressing ‘realization’ or ‘action’ (*fara í sólbað – tomar el sol, fara í slag – pelearse*),<sup>444</sup> and even ‘possession’ (*fara með forsjá – tener la custodia*).<sup>445</sup> On the other hand, verbs like *fá* (to receive) express both the notion of ‘experiencing’ (*fá skell – recibir un golpe*)<sup>446</sup> and that of ‘possession’ (*fá hugboð – tener un presentimiento*).<sup>447</sup>

- **Base nouns** referring to ‘emotion’ in Icelandic are usually associated, as in other languages, with possession verbs (*eiga, hafa*). Within the field of ‘communication’ we observed a diverse collocability, as they are nouns that combine with *gefa, gera* and *fá*. On

---

<sup>440</sup> *Put care* (into something) and *have an appetite*.

<sup>441</sup> *Adopt Christianity* and *set the table*.

<sup>442</sup> *To influence, to interview* and *to time*.

<sup>443</sup> ‘To cruise around in a town center [Reykjavík]’ and ‘go fishing for herring, go and work in the herring business’.

<sup>444</sup> *To sunbathe* and *to fight*.

<sup>445</sup> *To have custody*.

<sup>446</sup> *To get hit*.

<sup>447</sup> *To have a feeling*.

the other hand, the vast majority of nouns referring to ‘activities’ select *fara*. Various fields appear associated with *taka* (‘communication’, ‘movement’, ‘measures’).

- **Semantic shift** generates collocation doublets (§2.6.2), which usually occur in collocations that express physical movement, such as *taka kollsteypu*<sup>448</sup> and *taka stökk*,<sup>449</sup> and refer to life changes in their figurative dimension. On the other hand, the phenomenon of false equivalence does not pose problems within this language pair.

### 6.3.2 CONCLUSION ON SPECIFIC OBJECTIVE (2)

The second objective is *to contrast a corpus of Icelandic collocations with their Spanish equivalents*. Without forgetting certain limitations of the corpus such as its one-way direction (IS→SP), the restriction to the ten verbs mentioned above and the syntactic structure (verb + noun<sub>OBJECT</sub>, verb + prep. + noun), the results obtained in the CA allow us to verify our hypothesis that the fact of not being related languages does not prevent the existence of some coincidences in the selection of the collocate verb, given that often verbs such as, for example, *gefa/dar* preserve their sense of ‘transfer’ (*gefa ráð – dar un consejo*),<sup>450</sup> and *gera/hacer*, that of ‘creation’ (*gera samning – hacer un contrato*)<sup>451</sup> in different languages. Specifically, there are 118 cases that we count in the CA, a number formed by the set of collocations categorized as total equivalents and those that present some variation but that does not affect the verb-collocate selection (i. e., collocations catalogued only with either EP1 or EP2 labels).

On the other hand, when undertaking the study of collocations, we considered that the restrictions they present often go unnoticed, especially when dealing with polysemous verbs such as *taka/tomar* and *hafa/tener*. Additionally, these restrictions are laxer if we compare them with those of other PUs (§2.5.1; §2.6.2) since they accept nominalization (*repicar la campana > repique de campana*),<sup>452</sup> as well as a greater distance between their constituents within a sentence. However, it is at the crosslingual level when they stand out notably and pose problems, which is why in **Ch. 1** we predicted that closer attention —which can be

---

<sup>448</sup> *To roll over.*

<sup>449</sup> *To take a leap.*

<sup>450</sup> *To give advice.*

<sup>451</sup> *To make a contract.*

<sup>452</sup> *To ring the bell > bell ringing.*

achieved with contrastive studies such as this— would help us detect different aspects. Moreover, the way noun determination works in each language is a significant factor that was taken into account. In this sense, the establishment of a precise scale of degrees of equivalences allowed us to verify this hypothesis and group several collocations that, with Spanish as TL:

- Present a **different noun determination and fixedness**:  
*taka afstöðu*<sup>453</sup> – *tomar Ø partido, fá bætur* (pl.)<sup>454</sup> – *recibir una indemnización* (sg.)
- Select a **different polysemous verb or of another type**:  
*taka framförum*<sup>455</sup> – *hacer progresos* (lit. “tomar progresos”), *taka áskorun*<sup>456</sup> – *afrontar un reto* (lit. “tomar un reto”)
- Differ in **morphosyntactic structure**:  
*eiga í erfiðleikum*<sup>457</sup> – *tener dificultades* (lit. “tener en unas dificultades”)
- Form **another type of fixed combination**:  
*fá skalla*<sup>458</sup> – *quedarse calvo* (lit. “recibir una calvicie”)
- Are expressed through a **full verb**:  
*setja í samband*<sup>459</sup> – *enchufar* (lit. “poner en una conexión”)
- Are **paraphrased** due to lackness of an equivalent:  
*gefa vilyrði*<sup>460</sup> – ‘prometer algo sin confirmarlo completamente’ (lit. “dar una promesa informal”)
- Present a **false equivalent**:  
*gefa hljóð*<sup>461</sup> – *callarse* (not *emitir un sonido*)

## 6.4 Conclusions on the general objective

This research aimed to examine the phenomenon of collocations between Icelandic and Spanish to propose a better lexicographic treatment of these units and a more careful approach in the Spanish classroom. As we pointed out, collocations are not a predictable phenomenon from a crosslingual point of view. The model proposed for each analysis has

---

<sup>453</sup> *To take a stand.*

<sup>454</sup> *To receive a compensation.*

<sup>455</sup> *To make progress.*

<sup>456</sup> *To take a challenge.*

<sup>457</sup> *To have difficulties.*

<sup>458</sup> *To go bald.*

<sup>459</sup> *To plug in.*

<sup>460</sup> ‘To half promise something’.

<sup>461</sup> *To keep silent (not to give a sound).*

served us to extract interesting data that lead both to the revision of lexicographic procedures, by considering the aspects derived from the PA, and to the discussion on the possible difficulties of collocation acquisition according to data from the CA.

#### 6.4.1 THEORETICAL IMPLICATIONS

Firstly, attention to the phraseological phenomenon in Icelandic had been solely focused on idioms and proverbs due to their idiosyncratic component and the power of narrative tradition of the sagas, and in any case not with a theoretical perspective (Hallsteinsdóttir & Quasthoff, 2009). Following other studies on collocations of other languages, this research provided an internal taxonomy based on morphosyntactic criteria and even an approach according to semantic criteria for Icelandic. Unlike previous works with this language (Jónsson, 1994, 1998, 2004; Sverrisdóttir, 2009), we examined in more detail the characteristics of collocations (*orðastæður*) with samples. Likewise, and in an unprecedented way in Icelandic, we addressed the phenomenon of collocation chains, complex collocations, and collocation doublets and provided examples of each one. Our research, therefore, constitutes not only a new contribution but also promotes further investigation on this phenomenon at a theoretical level. On the other hand, we mentioned contrastive studies of Icelandic idioms with other languages in **Ch. 1** (among others, Erlendsdóttir & Frías Jiménez, 2019b; Hallsteinsdóttir, 1997; Hannesdóttir & Jónsson, 2001; Hauksdóttir, 2007; Penas Ibáñez & Erlendsdóttir, 2015; Sverrisdóttir, 2012). We contribute to this field with the analysis of a different item (collocations) and the use of a scale of degrees of equivalence. Such scale can be used to examine other languages and thus extend the comparison with Icelandic, following the multilingual studies of other PUs of Erlendsdóttir and Sverrisdóttir (2021, 2022, 2023), and Penas Ibáñez and Erlendsdóttir (2014).

Finally, we mentioned in **Ch. 1** Pablo Núñez's contribution (2021) where the gaps that still exist on the history of bilingual lexicography of Spanish with other languages of the world—even with languages spoken in Europe—are visible in the major manuals of this discipline. Our review on the Icelandic-Spanish pair dictionaries and our phraseographic study of *SÍO* and *ÍSO* fill a void regarding the lexicography of Spanish with Nordic languages. Needless to say, both also contribute to the recent research line on Icelandic lexicography with Romance languages.

#### 6.4.2 PRACTICAL IMPLICATIONS

There is certainly a paradigm shift towards greater descriptivism of language in Icelandic lexicography, as observed in the projects developed by the SÁM, such as the new monolingual dictionary (*ÍNO*) and the multilingual platforms *ISLEX* and *LEXÍA*. However, it is clear that the creation of bilingual works that are not new or that are initially projected with another TL in mind (e.g. English or Danish) requires a prior contrastive work. As Alonso Ramos (2010) points out, it is through research that problems arising in dictionary making can be resolved. For the new *LEXÍA-SP* bilingual dictionary project, we advocate for an interrelation with *ÍOnet*, just as it already exists with *BÍN* for lemma declension, so the user can get there metalexicographic information such as, for example, a definition on what is an *orðastæða*/ collocation. Additionally, we indicated a good number of collocations still absent in its provisional headword list, just as we propose the revision and modification of some entries, thus covering gaps in translation equivalents, a core part of any bilingual dictionary (Santamaría Pérez, 2018, p. 84). With the observation of problematic aspects detected in *ÍSO* and *SÍO*, we also advise against placing collocations in the contour, as this is where semantic discriminators usually appear.

We also encourage exploring the possibilities of a profile not conceived in previous bilingual dictionaries: the Spanish-speaking user learning Icelandic. The online format allows for the inclusion of aspects to perform decoding tasks, as was already pointed out by Davíðsdóttir (2021, p. 150). In addition, we cannot refrain from the difficulty of forming a headword list from scratch of Spanish as SL due to the size of lexicographic production in Iceland, which requires more versatile and flexible dictionaries (Jónsson, 2009b; Malmgren, 2002, p. 39). As an example, one of the false equivalents detected in the CA is *fara í leiki* (to play) vs *fara á leik* (to go to a game): the first is already lemmatized in *LEXÍA-SP*, but it would also be advisable to include an example with the second structure —almost identical for Icelandic beginners— so that they notice the difference.

The collected data promote greater attention to areas of anisomorphism when designing materials and developing didactic proposals in the Nordic context of L2 Spanish teaching and learning. Within a context where Spanish has been, for the last two decades, the most demanded optional foreign language in secondary education (Erlendsdóttir *et al.*, 2022), this research offers, among others, a breakdown from lesser to greater difficulty of the listed

combinations. In this sense, we considered that certain aspects such as the selection of the collocate verb (*gera ráðstafanir*<sup>462</sup> – *tomar medidas*), the determination of the base noun (*leggja á borð*<sup>463</sup> – *poner la mesa*) and the presence or absence of prepositions between base and collocate (*eiga í vandræðum*<sup>464</sup> – *tener problemas*) do not present restrictions easy to guess for the learner with Icelandic as L1. Similarly, it indicates in which semantic areas (e.g. communication, health, and leisure) collocational content should be inserted to avoid errors caused by L1 interference (Bahns, 1993). Finally, the IS-SP corpus elaborated *ad hoc* for the CA can turn into a bilingual glossary for classroom use, as long as relevant lexicographic elements are added.

### 6.4.3 LIMITATIONS

As we anticipated in **Ch. 1**, the number of data, as well as their nature, was not suitable for quantitative analysis. For example, for the PA we had a methodological framework based on phraseographic works where two or more similar tools were examined. However, and alluding again to the size of the Icelandic lexicographic publishing market, we could not establish a comparison of equal tools (that is, presenting the same direction). Also, the previous repertoires (listed in §4.3.2) were not suitable due to size and quality. It was not fair to conclude, consequently, with an assessment of which of the two (*SÍO* or *ÍSO*) performs a better treatment of collocational information, and for this reason we did not consider it as an objective.

Three aspects of our CA can be subject to discussion due to the newness of the study and the minority language situation of Icelandic: the method and directionality of the analysis, as well as the final selection of the collocational repertoire. Regarding the first two, and as we referred to in **Ch. 4** (§4.4.5.2), we lacked parallel and/or comparable corpora that would allow us to verify cases of isomorphism and anisomorphism in a faster way, and in both directions (IS→SP/ SP→IS). Other research with majority languages (e.g. Spanish, English, French or German), or even works with Nordic languages such as Swedish (Levin & Ström Herold, 2015; Viberg, 2002) do count on them. Although this would imply an academic —and, of

---

<sup>462</sup> *To take action.*

<sup>463</sup> *To set the table.*

<sup>464</sup> *To have problems.*

course, economic— investment by SÁM, it is worth saying that there is the possibility of developing an Icelandic-Spanish parallel corpus, given that there are already many translations between these two languages, especially of literary works.<sup>465</sup> Regarding the third aspect, we mentioned the obstacles we encountered with *ÍOnet* (§4.4.2), although it was the only tool to initially extract a combinatory corpus of Icelandic. This, added to the scarce theoretical debate on the collocational phenomenon within Icelandic linguistics, led us to a long filtering process of the results in order to match our theoretical criteria. These criteria, otherwise, were based on works from another tradition, that is, the Spanish one. We believe that a more established theoretical current in the Nordic language would have facilitated the selection.

#### 6.4.4 FUTURE RESEARCH

Within **contrastive phraseology**, the methodological framework created for the CA can be used to analyse the degrees of equivalence of collocations formed by productive verbs (*dar, tomar, hacer, poner*), but this time in the the reverse direction (SP→IS). Likewise, the focus can be shifted to collocations with other categorical structures, such as adj. + noun/ noun + adj. (*allhvass vindur – viento fuerte/ moderado*).<sup>466</sup> In the opposite direction (SP→IS) it would be interesting to assess the transfer to Icelandic of noun + prep. + noun collocations (*diente de ajo, gajo de naranja*),<sup>467</sup> which is a very productive pattern in Romance languages.

Within **bilingual lexicography**, there are still possible issues to address to improve the metalexigraphic approach of the Icelandic-Spanish dictionary (*LEXÍA-SP*) in the *LEXÍA* multilingual platform, in the same way that work has been done in recent years with *LEXÍA-FR* (Davíðsdóttir, 2018, 2021; Davíðsdóttir & Úlfarsdóttir, 2023). For example, the analysis on the previous dictionaries (*SÍO* and *ÍSO*) can be extended to other elements such as middle voice verbs and prepositions entries in order to make lexicographic decisions in this regard for *LEXÍA-SP*. In the field of **L2 teaching and learning**, there are several options for research as the results can be used to develop tests, as we mentioned earlier, that evaluate collocational

---

<sup>465</sup> See Frías Jiménez (2020) for a catalogue of Icelandic literature translated into Spanish, and K. G. Jónsdóttir (2020) for one with Hispanic literature into Icelandic.

<sup>466</sup> *Moderate gale.*

<sup>467</sup> *Garlic glove, orange segment.*

competence and thus verify to what extent there is transfer from L1 to L2. Although collocations pose a significant problem in language production (they were called *idioms of encoding* by Makkai [1972]), future research should not neglect the comprehension difficulties they may entail (Castillo Carballo, 1998b, pp. 51-52). For example, considering the phenomenon of semantic shift that some of the collocations presented in the CA, another corpus of collocations (e.g. with *amasar una fortuna, ahorrar tiempo*)<sup>468</sup> can be analysed to detect whether students possess previous cognitive schemas from their L1 (in this case, Icelandic) that help them decode Spanish collocations, as Velázquez Puerto suggests (2018, p. 26).

Finally, although this research focuses on L2 Spanish, the results serve for future studies of L2 Icelandic. It has become an emerging field in the last decade, not only due to the growing number of students interested in this Nordic language, but also due to the increase in immigration in the country that is changing the demographic profile of the island (Erlendsdóttir *et al.*, 2022). Specifically, we mentioned in §3.3.5 the existence of a learner corpus (*IceL2EC*) that was born within the framework of a national plan to promote the presence of this language in the sphere of communication and new technologies (*Language Technology Programme for Icelandic 2019-2023*). The repertoire of our CA, whose data reveal the possible areas of difficulty when acquiring collocations for Spanish-speaking learners, can be reused or compared to other L1s.

---

<sup>468</sup> *Amass a fortune, save time.*

## BIBLIOGRAFÍA

### Diccionarios, repertorios y herramientas lingüísticas

- Battaner, P., y Torner, S. (s. f.). *DAELE. Diccionario de aprendizaje del español como lengua extranjera*. <http://www.iula.upf.edu/rec/daele/>
- BBI = Benson, M., Benson, E., e Ilson, R. F. (1986b). *The BBI Combinatory Dictionary of English. Your guide to collocations and grammar*. John Benjamins.
- Beinhauer, W. (1978). *Stilistisch-phraseologisches Wörterbuch spanisch-deutsch*. Hueber.
- Boneu, J. (2001). *Diccionario euléxico. Para expresarse con rigor y estilo*. Juventud.
- Clave = Maldonado, C. (1997). *Clave. Diccionario de uso del español actual*. SM.
- COBUILD = Sinclair, J. (2006). *Collins COBUILD Advanced Learner's English Dictionary*. Collins.
- CORPES XXI = Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. (s. f.). *Corpus del español del siglo XXI*. <http://www.rae.es>
- Covarrubias, S. (1611). *Tesoro de la lengua castellana o española*. Luis Sánchez.
- Cowie, A. P., Mackin, R., y McCaig, I. R. (1993). *Oxford Dictionary of English Idioms*. Oxford University Press.
- CREA = Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. (s. f.). *Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es>
- Davies, M. (2006). *A Frequency Dictionary of Spanish core vocabulary for learners*. Routledge.
- DEA = Seco, M., Andrés, O., y Ramos, G. (1999). *Diccionario del español actual*. Aguilar.
- DEC = Mel'čuk, I. (1984). *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain* (Vols. 1-4). Les Presses de L'Université de Montréal.
- DESAL = Sánchez Muñoz, T., Herrero Ingelmo, J. L., y Atilano Figal, L. (2007). *Diccionario estudio Salamanca. Desal: un diccionario para aprender*. Octaedro.
- DFDEA = Seco, M., Andrés, O., y Ramos, G. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual, locuciones y modismos españoles*. Aguilar.
- DiCE = Alonso Ramos, M. (2004a). *DiCE. Diccionario de colocaciones del español*. <http://www.dicesp.com/paginas/>
- DLE = Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.<sup>a</sup> ed.). Espasa Calpe.
- DRAE = Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.<sup>a</sup> ed.). Espasa Calpe.

- DSLE* = Gutiérrez Cuadrado, J. (1996). *Diccionario Salamanca de la lengua española*. Santillana.
- DUE* = Moliner, M. (1966). *Diccionario de uso del español*. Gredos.
- Friðjónsson, J. G. (1993). *Mergur málsins. Íslensk orðatiltæki. Uppruni, saga og notkun*. Mál og menning.
- Friðjónsson, J. G. (1997). *Rætur málsins*. Íslenska bókaútgáfan.
- Friðjónsson, J. G. (2006). *Mergur málsins. Íslensk orðatiltæki. Uppruni og saga* (2.<sup>a</sup> ed.). Mál og menning/ Edda.
- Friðjónsson, J. G. (2014). *Orð að sönnu. Íslenskir málshættir og orðskviðir*. Forlagið.
- Halldórsson, H. (1954). *Íslenzkt orðtakasafn*. Almenna bókafélagið.
- Hauksdóttir, A., Haraldsdóttir, G., Knutsson, O., y Östling, R. (2014). *Frasar*. <http://www.frasar.net/>
- HC* = VVAA. (2005). *Spanish-English/ English-Spanish Dictionary*. Harper-Collins Publishers.
- Ingason, A. K., Stefansdóttir, L. B., Arnardóttir, Þ., Xu, X., y Glišić, I. (2021). *The Icelandic L2 Error Corpus (IceL2EC) Version 1.1*. <http://hdl.handle.net/20.500.12537/106>
- ÍNO* = Jónsdóttir, H., y Úlfarsdóttir, Þ. (Eds.) (2020). *Íslensk nútímamálsorðabók*. Stofnun Árna Magnússonar. <http://islenskordabok.is/>
- ÍO* <sup>(2)</sup> = Böðvarsson, Á. (Ed.) (1983). *Íslensk orðabók handa skólum og almenningi* (2.<sup>a</sup> ed.). Bókaútgáfa Menningarsjóðs.
- ÍO* <sup>(3)</sup> = Árnason, M. (2002). *Íslensk orðabók* (3.<sup>a</sup> ed.). Edda.
- ÍOnet* = Jónsson, J. H., Karlson, B., y Stofnun Árna Magnússonar (2023). *Íslenskt orðanet*. <http://ordanet.arnastofnun.is/>
- ISLEX* = Úlfarsdóttir, Þ. (2020). *ISLEX*. <http://islex.is/>
- ÍSO* = Tulinius, G. H., Jónsdóttir Njarðvík, M., Eiríksdóttir, S. Á., Manrique Antón, T., y Miglio, V. G. (2011). *Íslensk-spænsk orðabók/ Diccionario islandés-español*. Forlagið/ Háskólinn í Reykjavík.
- LEXÍA* = Úlfarsdóttir, Þ., y Davíðsdóttir, R. E. (2021). *LEXÍA*. <https://lexia.arnastofnun.is/is/>
- NGLE* = Real Academia Española, y Asociación de Academias de la Lengua (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa Calpe.
- NLO* = Bergenholtz, H., Haraldsson, H., Mikkelsen, H. K., Sivula, J., y Jónsson, J. H. (1997). *Nordisk leksikografisk ordbok*. Nordisk forening for leksikografi.
- OH* = Jónsson, J. H. (2002). *Orðaheimur. Íslensk hugtakaorðabók með orða- og orðasambandaskrá*. JPV.
- OS* <sup>(1)</sup> = Jónsson, J. H. (1994). *Orðastaður*. Mál og menning.

- OS <sup>(2)</sup> = Jónsson, J. H. (2004). *Orðastaður. Orðabók um íslenska málnotkun* (2.<sup>a</sup> ed.). JPV.
- Penadés Martínez, I. (2005). *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*. Arco Libros.
- Penadés Martínez, I. (2008). *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*. Arco Libros.
- Penadés Martínez, I. (2019a). *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual (DiLEA)*. <http://www.diccionariodilea.es/inicio>
- Pind, J., Magnússon, F., y Briem, S. (1991). *Íslensk orðtíðnibók*. Orðabók Háskólans.
- Práctico* = Bosque, I. (2006). *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. SM.
- Real Academia Española, y Asociación de Academias de la Lengua (2019). *Glosario de términos gramaticales*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Redes* = Bosque, I. (2004b). *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo. Las palabras en su contexto*. SM.
- RMH* = Barkarson, S., Steingrímsson, S., y Hafsteinsdóttir, H. (2022). Evolving Large Text Corpora: Four Versions of the Icelandic Gigaword Corpus. En N. Calzolari, F. Béchet, P. Blache, K. Choukri, C. Cieri, T. Declerck, S. Goggi, H. Isahara, B. Maegaard, J. Mariani, H. Mazo, J. Odijk, y S. Piperidis (Eds.), *Proceedings of the Language Resources and Evaluation Conference* (pp. 2371-2381). European Language Resources Association.
- SÍO* = Tulinius, G. H., Jónsdóttir Njarðvík, M., Eiríksdóttir, S. Á., Kristinsdóttir, R., y Manrique Antón, T. (2007). *Spænsk-íslensk orðabók/ Diccionario español-islandés. Mál og menning*.
- SOÍM* = Jónsson, J. H. (2005b). *Stóra orðabókin um íslenska málnotkun*. JPV.
- Stofnun Árna Magnússonar, y Stofnun Vigdísar Finnbogadóttur (2020). *Íslenskt-spænskt lögfræðiorðasafn*.
- Sveinsson, S. (1993). *Íslensk orðtök með skýringum og dæmum úr daglegu máli*. Iðunn.
- Varela, F., y Kubarth, H. (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Gredos.
- VOX. (1995). *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*. Bibliograf-Universidad de Alcalá.

## Referencias bibliográficas

- Aguilar-Amat, A. (1993). En torno a la combinatoria del léxico: los conceptos de colocación e idiomatismo. En Martín Vide, C. (Ed.), *IX Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales* (pp. 267-272). Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Alba-Salas, J. (2006). Las colocaciones con nombre predicativo: consideraciones prácticas y

- metodológicas para su tratamiento lexicográfico. En M. Alonso Ramos (Ed.), *Diccionarios y fraseología* (pp. 45-58). Universidade da Coruña. Servizo da publicacións.
- Alessandro, A. (2011). *Investigación en la acción educativa. Las unidades fraseológicas pragmáticas en la didáctica del español y del italiano como lenguas extranjeras*. Universidad de Murcia.
- Alonso Ramos, M. (1993). *Las funciones léxicas en el modelo lexicográfico de I. Mel'čuk*. UNED. Tesis de doctorado.
- Alonso Ramos, M. (1994-1995). Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'čuk. *Revista de Lexicografía*, 1, 9-28.
- Alonso Ramos, M. (1997). Coocurrencia léxica y descripción lexicográfica del verbo *dar*: hacia un tratamiento de los verbos soportes. *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 113, 380-417.
- Alonso Ramos, M. (2002a). Colocaciones y contorno de la definición lexicográfica. *LEA*, 1(XXIV), 63-96.
- Alonso Ramos, M. (2002b). Un vacío en la enseñanza del léxico del español como lengua extranjera. En A. Braasch y C. Povlsen (Eds.), *Proceedings of the Tenth EURALEX International Congress. Volumen II* (pp. 551-561). Center for Sprogteknologi.
- Alonso Ramos, M. (2004b). *Las construcciones con verbo de apoyo*. Visor Libros.
- Alonso Ramos, M. (2006a). Glosas para las colocaciones en el *Diccionario de Colocaciones del Español*. En M. Alonso Ramos (Ed.), *Diccionarios y fraseología* (pp. 59-88). Servizo de Publicacións Universidade da Coruña.
- Alonso Ramos, M. (2006b). Towards a Dynamic Way of Learning Collocations in a Second Language. En E. Corino, C. Marelllo, y C. Onesti (Eds.), *Proceedings of the Twelfth EURALEX International Congress. Volumen II* (pp. 909-921). Edizioni dell'Orso.
- Alonso Ramos, M. (2008). Papel de los diccionarios de colocaciones en la enseñanza de español como L2. En E. Bernal y J. DeCesaris (Eds.), *Proceedings of the XIII EURALEX International Congress* (pp. 1215-1230). Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.
- Alonso Ramos, M. (2009). Delimitando la intersección entre composición y fraseología. *LEA*, 2(31), 243-275.
- Alonso Ramos, M. (2010). No importa si la llamas o no colocación, descríbela. En C. Mellado Blanco, P. Buján, C. Herrero, N. Iglesias y A. Mansilla (Eds.) *La fraseografía del S. XXI: Nuevas propuestas para el español y el alemán*. Frank & Timme.
- Alonso Ramos, M. (2015). Discovering hidden collocations in a bilingual Spanish-English dictionary. En I. Kosem, M. Jakubíček, J. Kallas y S. Krek (Eds.). *Electronic lexicography in the 21<sup>st</sup> century: linking lexical data in the digital age. Proceedings of eLex 2015* (pp. 170-185). Institute for Applied Slovene Studies/ Lexical Computing Ltd.
- Alonso Ramos, M. (2016). Learning resources for Spanish collocations: From a dictionary

- towards a writing assistant. En B. Sanromán Vilas (Ed.), *Collocations Cross-Linguistically: Corpora, Dictionaries and Language Teaching* (pp. 65-96). Société Néophilologique.
- Alonso Ramos, M., y Wanner, L. (2007). Collocation chains: how to deal with them? En K. Gerdes, T. Reuther, y L. Wanner (Eds.), *Meaning-Text Theory 2007. Proceedings of the 3rd International Conference on Meaning-Text Theory* (pp. 11-20). Otto Sagner.
- Alonso Ramos, M., Wanner, L., Vincze, O., Casamayor del Bosque, G., Vázquez Veiga, N., Mosqueira Suárez, E., y Prieto González, S. (2010). Towards a Motivated Annotation Schema of Collocation Errors in Learner Corpora. En N. Calzolari, K. Choukri, B. Maegaard, J. Mariani, J. Odiijk, S. Piperidis, M. Rosner, y D. Tapias (Eds.), *Proceedings of the 7th Conference on International Language Resources and Evaluation (LREC'10)* (pp. 3209-3214). Languages Resources Evaluation.
- Altenberg, B., y Granger, S. (2001). The grammatical and lexical patterning of *make* in native and non-native student writing. *Applied Linguistics*, 22(2), 173-195.
- Alvar Ezquerro, M. (1993). *La formación de palabras en español*. Arco Libros.
- Alvar Ezquerro, M. (1998). Los sentidos y significados claros de María Moliner. En M. Casas Gómez, I. Penadés Martínez, y M. Tadea Díaz Hormigo (Eds.), *Estudios sobre el Diccionario de uso del español de María Moliner* (pp. 163-177). Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz.
- Alvar Ezquerro, M. (2000). Unidades fraseológicas definidas como de sentido o significado claro en el diccionario de María Moliner. En G. Corpas (Ed.), *Las lenguas de Europa. Estudios de fraseología, fraseografía y traducción* (pp. 231-248). Comares.
- Álvarez Morera, G. (2023). *The nominal in light verb constructions: a corpus-based study in present-day English, German, Catalan and Spanish*. Universitat Rovira i Virgili. Tesis de doctorado.
- Atkins, B. T. S., y Rundell, M. (2008). *The Oxford Guide to Practical Lexicography*. OUP.
- Bahns, J. (1993). Lexical collocations: a contrastive view. *ELT Journal*, 47(1), 56-63.
- Bally, C. (1951). *Traité de stylistique française* (3.<sup>a</sup> ed.). Librairie C. Klincksieck.
- Barfield, A., y Gyllstad, H. (2009). *Researching Collocations in Another Language. Multiple Interpretations*. Palgrave Macmillan.
- Bargalló, M. (2002). La función sintagmática en el ejemplo lexicográfico. En J. Pérez Pascual y M. Campos Souto (Eds.), *Cuestiones de lexicografía* (pp. 39-52). Tris Tram.
- Bargalló, M. (2014). La descripción lexicográfica de las colocaciones: nuevos desafíos. En M. Bargalló, M. P. Garcés, y C. Garriga (Eds.), *“Llaneza”: estudios dedicados al profesor Juan Gutiérrez Cuadrado* (pp. 265-278). Universidade da Coruña. Servizo da publicacións.
- Bargalló, M., Caramés Díaz, J., Ferrando, V., y Moreno, J. A. (1997-1998). El tratamiento de los elementos lexicalizados en la lexicografía española monolingüe. *Revista de Lexicografía*, IV, 49-65.

- Bargalló, M., Caramés Díaz, J., Ferrando, V., & Moreno, J. A. (1999). Unidades fraseológicas y diccionarios bilingües. En J. Fernández González, M. del C. Fernández Juncal, M. de las M. Marcos Sánchez, E. J. Prieto de los Mozos, y L. Santos Río (Eds.), *Lingüística para el siglo XXI: III Congreso organizado por el departamento de lengua española* (pp. 247-256). Ediciones Universidad de Salamanca.
- Barkarson, S., y Steingrímsson, S. (2019). Compiling and Filtering ParIce: An English-Icelandic Parallel Corpus. En M. Hartmann y B. Plank (Eds.), *Proceedings of the 22nd Nordic Conference on Computational Linguistics* (pp. 140-145). Linköping University Electronic Press.
- Barrios Rodríguez, M.<sup>a</sup> A. (2006). Diccionarios combinatorios del español: diferencias y semejanzas entre *Redes* y *Práctico*. *redELE revista electrónica de didáctica español lengua extranjera*.
- Barrios Rodríguez, M.<sup>a</sup> A. (2008). *El dominio de las funciones léxicas en el marco de la Teoría Sentido-Texto*. Universidad Complutense de Madrid. Tesis de doctorado.
- Barrios Rodríguez, M.<sup>a</sup> A. (2010). El dominio de la funciones léxicas en el marco de la teoría sentido-texto. *Estudios de Linguística del Español (ELiES)*, 30. <http://elies.rediris.es/elies30/>
- Barrios Rodríguez, M.<sup>a</sup> A. (2012). El aprendizaje de las colocaciones por medio de las glosas de las funciones léxicas. *SEDLL. Lenguaje y Textos*, 35, 123-130.
- Barrios Rodríguez, M.<sup>a</sup> A. (2015). *Las colocaciones en español*. Arco Libros.
- Barrios Rodríguez, M.<sup>a</sup> A., y Rello, L. (2011). False Paraphrase Pairs in Spanish for Verbs and Verb + Noun Collocations. *Revista de Procesamiento de Lenguaje Natural*, 46, 106-112.
- Battaner, P. (2011). Los verbos de frecuencia alta y el diccionario de aprendizaje. En L. F. Lara, M. E. Vázquez, Laslop, K. Zimmermann, y F. Segovia (Eds.), *De la lengua por sólo la extrañeza: estudios de lexicología, norma lingüística, historia y literatura en homenaje a Luis Fernando Lara* (pp. 313-332). El Colegio de México.
- Benson, M., Benson, E., e Ilson, R. F. (1986a). *Lexicographic Description of English*. John Benjamins.
- Berti, B. (2017). *Lexical Collocations in Bilingual Dictionaries*. Mimesis International.
- Biemann, C., Hallsteinsdóttir, E., Quasthoff, U., & Richter, M. (2006). Exploiting the Leipzig Corpora Collection. En T. Erjavec y J. Žganec Gros (Eds.), *IS-LTC'06 - Proceedings of 5th Slovenian and 1st international Language Technologies Conference*. Jožef Stefan Institute.
- Bjarnadóttir, K. (2001). Verbal Syntax in an Electronic Bilingual Icelandic Dictionary: a Preliminary Study. *LexicoNordica*, 8, 5-21.
- Blanco San Martín, L. P., Ferreira Cabrera, A. A., y Blanco San Martín, E. L. (2019). Colocaciones léxicas verbo-nominales en un corpus de aprendices de español como lengua extranjera de nivel A2 y B1. *Letras de Hoje*, 54(3), 407-416.

- Blasco Mateo, E. (2002). La lexicalización y las colocaciones. *LEA*, 1(XXIV), 33-61.
- Bosque, I. (1999). El nombre común. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española (1). Sintaxis básica de las clases de palabras* (pp. 3-76). Espasa Calpe.
- Bosque, I. (2001). Sobre el concepto de “colocación” y sus límites. *LEA*, 1(23), 9-40.
- Bosque, I. (2004a). Combinatoria y significación. Algunas reflexiones. En I. Bosque (Ed.), *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo* (pp. LXXVII-CLXXIV). SM.
- Brown, H. D. (1994). *Principles of Language Learning and Teaching*. Prentice-Hall.
- Burger, H. (1998). *Phraseologie. Eine Einführung am Beispiel des Deutschen*. Erich Schmidt.
- Burger, H., Buhofer, A., y Sialm, A. (1982). *Handbuch der Phraseologie*. DeGruyter.
- Bustos Gisbert, E. (1986). *La composición nominal en español*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Bustos Plaza, A. (2003). *Combinaciones verbonominales institucionalizadas y lexicalizadas*. Universidad Carlos III de Madrid. Tesis de doctorado.
- Bustos Plaza, A. (2008). Relaciones de dependencia sintáctica y semántica en combinaciones verbonominales lexicalizadas. En C. Mellado Blanco (Ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios* (pp. 53-67). Peter Lang.
- Calderón Campos, M. (1994). Sobre la elaboración de diccionarios monolingües de producción. Las definiciones, los ejemplos y las colocaciones léxicas. *Foro hispánico: revista hispánica de Flandes y Holanda*, 6, 105-119.
- Camacho Niño, J. (2017). Aproximación al concepto de medioestructura lexicográfica y su influencia en la tipología lexicográfica: El diccionario de aprendizaje especializado y consulta. *Romanica Olomucensia*, 29(1), 1-16.
- Campos Souto, M., y Pérez Pascual, J. I. (2003). El diccionario y otros productos lexicográficos. En A. Medina Guerra (Ed.), *Lexicografía española* (pp. 53-78). Ariel.
- Capra, D. (2016). What do we talk about when we talk about collocation in Spanish? En A. Orlandi y L. Giacomini (Eds.), *Defining collocation for lexicographic purposes. From linguistic theory to lexicographic practice* (pp. 151-173). Peter Lang.
- Carballo, I. (2002). Las marcas gramaticales que caracterizan las unidades pluriverbales en los diccionarios. En I. J. Pérez Pascual y M. Campos Souto (Eds.), *Cuestiones de lexicografía* (pp. 85-95). Tris Tram.
- Carneado Moré, Z. V. (1985). Consideraciones sobre la fraseografía. En Z. V. Carneado Moré y A. M. Tristán Pérez (Eds.), *Estudios de fraseología* (pp. 39-46). Editorial de Ciencias Sociales.
- Casares, J. (1950). *Introducción a la lexicografía moderna*. C.S.I.C.

- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (1998a). ¿Compuestos o locuciones? En G. Corpas Pastor (Ed.), *Diccionarios, frases, palabras* (pp. 147-155). Universidad de Málaga.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (1998b). El término colocación en la lingüística actual. *LEA*, 1(XX), 41-54.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2000). Lingüística de corpus y fraseología: algunas consideraciones sobre las locuciones verbales. En G. Corpas Pastor (Ed.), *Las lenguas de Europa. Estudios de fraseología, fraseografía y traducción* (pp. 95-126). Comares.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2001). Colocaciones léxicas y variación: implicaciones didácticas. *LEA*, 1(23), 133-143.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2002a). El aspecto colocacional en la producción lexicográfica. En J. I. Pérez Pascual y M. Campos Souto (Eds.), *Cuestiones de lexicografía* (pp. 97-105). Tris Tram.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2002b). El universo fraseológico. Algunos enfoques. *Revista de lexicografía*, 25-41.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2003). La macroestructura del diccionario. En A. Medina Guerra (Ed.), *Lexicografía española* (pp. 79-101). Ariel.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2004). La información colocacional en los diccionarios para L2. En J. Prado Aragonés y M.<sup>a</sup> V. Galloso Camacho (Eds.), *Diccionario, léxico y cultura* (pp. 71-83). Universidad de Huelva.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2005). Colocaciones léxicas y medios de comunicación. En *Lengua española y medios de comunicación: norma y uso* (pp. 11-28). VG/ Junta de Andalucía.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2006). Las colocaciones y la fraseología. *Liceus*. <https://www.liceus.com/producto/colocaciones-fraseologia/>
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2015). *De la investigación fraseológica a las decisiones fraseográficas. Un estudio de interrelaciones*. Editorial Académica del Hispanismo.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2017). Catalogación e información lexicográfica de las subentradas fraseológicas. ¿Un procedimiento adecuado? En I. Sariego López, J. Gutiérrez Cuadrado, y C. Garriga Escribano (Eds.), *El diccionario en la encrucijada: de la sintaxis y la cultura al desafío digital* (pp. 1061-1075). Escuela Universitaria de Turismo Altamira.
- Castillo Carballo, M.<sup>a</sup> (2018). Procedimientos de anotación lexicográfica de las unidades fraseológicas con autonomía sintáctica: las expectativas del usuario. *LEA*, 1(XL), 65-85.
- MCER = Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. MECD y Anaya.
- Cop, M. (1990). The Function of Collocations in Dictionaries. En T. Magay y J. Zigány (Eds.), *Proceedings of the 3rd EURALEX International Congress* (pp. 35-46). Akadémiai Kiadó.

- Corpas Pastor, G. (1992a). Las colocaciones como problema en la traducción actual (inglés/español). *Revista del Departamento de Filología Moderna. Universidad de Castilla-La Mancha*, 2/3, 179-186.
- Corpas Pastor, G. (1992b). Tratamiento de las colocaciones del tipo A + S/ S + A en diccionarios bilingües y monolingües. En M. Alvar Ezquerra, M. Schnell-Hornby y F. Knowles (Ed.), *Euralex '90 Proceedings. Fourth International Congress* (pp. 331-340). Vox-Biblograf.
- Corpas Pastor, G. (1996a). La fraseología en los diccionarios bilingües. En M. Alvar Ezquerra (Ed.), *Estudios de historia de la lexicografía del español* (pp. 167-182). Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga.
- Corpas Pastor, G. (1996b). *Manual de fraseología española*. Gredos.
- Corpas Pastor, G. (1998). Criterios generales de clasificación del universo fraseológico de las lenguas, con ejemplos en español e inglés. En M. Alvar Ezquerra y G. Copras Pastor (Eds.), *Diccionarios, frases, palabras* (pp. 157-187). Universidad de Málaga.
- Corpas Pastor, G. (2000). *Las lenguas de Europa. Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Comares.
- Corpas Pastor, G. (2001a). Apuntes para el estudio de la colocación. *LEA*, 1(XXIII), 41-56.
- Corpas Pastor, G. (2001b). En torno al concepto de colocación. *Euskera*, 1(XLVI), 89-108.
- Corpas Pastor, G. (2003). Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología. En G. Copras Pastor (Ed.), *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos* (pp. 276-310). Iberoamericana/ Vervuert.
- Corpas Pastor, G. (2015). Translating English Verbal Collocations into Spanish: on Distribution and other Relevant Differences related to Diatopic Variation. En *Spanish Phraseology: Varieties and variations* (pp. 229-262). John Benjamins.
- Corpas Pastor, G. (2016). Collocations dictionaries for English and Spanish: the state of art. En A. Orlandi y L. Giacomini (Eds.), *Defining collocation for lexicographic purposes. From linguistic theory to lexicographic practice* (pp. 175-210). Peter Lang.
- Corpas Pastor, G. (2017). Collocations in e-bilingual dictionaries. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (pp. 173-197). Routledge.
- Coseriu, E. (1966). Structure lexicale et enseignement du vocabulaire. En *Actes du premier colloque international de linguistique appliquée* (pp. 175-217).
- Coseriu, E. (1986). *Introducción a la lingüística*. Gredos.
- Cowie, A. P. (1981). The treatment of collocations and idioms in learner's dictionaries. *Applied Linguistics*, 2(3), 223-235.
- Cowie, A. P. (1986). Collocational Dictionaries - A comparative view. En M. Murphy (Ed.), *Fourth Joint Anglo-Soviet Seminar* (pp. 61-69). The British Council.

- Cowie, A. P. (1998). *Phraseology. Theory, Analysis and Applications*. Clarendon Press.
- Cruse, D. A. (1986). *Lexical Semantics*. CUP.
- D'Andrea, L. (2018). Las colocaciones “sustantivo + *de* + sustantivo” y su ubicación en el lexicón mental de una muestra de hablantes de E/LE. *E-Scripta Romanica*, 6, 103-140.
- D'Andrea, L. (2019). *Las construcciones con verbo soporte en español y en italiano: análisis contrastivo*. Universidad de Salamanca. Tesis de doctorado.
- D'Andrea, L. (2021). Las construcciones con verbo soporte desde una perspectiva plurilingüe: un análisis contrastivo entre español, italiano, francés, inglés y alemán. *Linguistica Pragensia*, 2, 214-231.
- Davíðsdóttir, R. E. (2012). The presentation of set phrases and collocations in bilingual dictionaries with focus on an Icelandic-French dictionary. En R. Vatvedt Fjeld y J. Matilde Torjusen (Eds.), *Proceedings of the 15th Euralex International Congress* (pp. 676-681). Department of Linguistics and Scandinavian Studies of the University of Oslo.
- Davíðsdóttir, R. E. (2013). Hlutverk tvímála orðabóka. Ólíkar notendaparfir í íslensk-frönsku ljósi. *Orð og tunga*, 15, 73-93.
- Davíðsdóttir, R. E. (2016). *La lexicographie islandais-français. Propositions d'articles pour un dictionnaire islandais-français avec une attention particulière au traitement des locutions figées et semi-figées*. Université Paris-Sorbonne/ Universidad de Islandia. Tesis de doctorado.
- Davíðsdóttir, R. E. (2018). *LEXIA* - en islandsk-fransk online ordbog: Udfordringer og løsninger. *Nordiske Studier i Leksikografi*, 17-24.
- Davíðsdóttir, R. E. (2021). *Pieux mensonge ou mensonge blanc?* Les collocations dans les dictionnaires bilingues. *Milli mála*, 13, 142-164.
- Davíðsdóttir, R. E., y Úlfarsdóttir, Þ. (2023). Íslensk-frönsk orðabók. Nokkrar áskoranir. *Orð og tunga*, 25, 95-116.
- Downing, A. (1982). Un tipo de relaciones sintagmáticas en inglés. *Filología Moderna*, 74-76, 241-259.
- Eckart, T., Hallsteinsdóttir, E., Helgadóttir, S., Quasthoff, U., y Goldhahn, D. (2014). A 500 Million Word POS-Tagged Icelandic Corpus. En N. Calzolari, K. Choukri, T. Declerck, H. Loftsson, B. Maegaard, J. Mariani, A. Moreno, J. Odijk, y S. Piperidis (Eds.), *Proceedings of LREC 9th International Conference on Language Resources and Evaluation* (pp. 2398-2402). ELRA.
- Eiríksdóttir, S. Á. (2020). Um upphaf spænskukennslu á Íslandi: Stiklað á stóru. En E. Erlendsdóttir y K. G. Jónsdóttir (Eds.), *Á fjarlægum ströndum: Tengsl Spánar og Íslands í tímans rás* (pp. 271-283). Háskólaútgáfan.
- Elena, P. (1991). Las locuciones verbonominales en alemán y en castellano. *Anuari de Filologia. Secció A*, 14(2), 25-43.

- Erlendsdóttir, E., y Frías Jiménez, N. (2019a). *LEXIA: Un nuevo diccionario en línea islandés-español*. En C. Calvo Rigual y F. Robles Sabater (Eds.), *La investigación en lexicografía hoy: Diccionarios bilingües, lingüística y uso del diccionario* (pp. 109-128). Servei de Publicacions Universitat de València.
- Erlendsdóttir, E., y Frías Jiménez, N. (2019b). *Negro sobre blanco/ svart á hvítu: acercamiento a la fraseología cromática en español y en islandés*. *Milli mála*, 11, 39-61.
- Erlendsdóttir, E., Garðarsdóttir, H., y Frías Jiménez, N. (2022). *Drög að kortlagningu spænsku á Íslandi*. *Milli mála*, 14(2), 10-37.
- Erlendsdóttir, E., y Sverrisdóttir, O. G. (2021). *Kurz und bündig, raso y corto eða stutt og laggott*. Um orðapör í þýsku, spænsku og íslensku. *Milli mála*, 13, 115-140.
- Erlendsdóttir, E., y Sverrisdóttir, O. G. (2022). *Hönd í hönd, mano a mano, Hand in Hand*. Enn og aftur af orðapörum. *Milli mála*, 14(2), 38-60.
- Erlendsdóttir, E., y Sverrisdóttir, O. G. (2023). *Menning, staðhættir og saga sem endurspeglast í föstum orðasamböndum í íslensku, spænsku og þýsku*. *Milli mála*, 15(2), 11-47.
- Estébanez Bueno, D. M. (2022). *El uso de los diccionarios en clase de ELE en los institutos de Islandia*. Universidad de Islandia. Tesis de maestría.
- Ettinger, S. (1982). *Formación de palabras y fraseología en la lexicografía*. En G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger, y R. Werner (Eds.), *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica* (pp. 233-258). Gredos.
- Ettinger, S. (2008). *Alcances e límites da fraseodidáctica. Dez perguntas clave sobre o estado actual da investigação*. *Cadernos de fraseoloxía galega*, 10, 95-127.
- Eyþórsson, Þ. (2012). *Bara hrægammar*. Myndhvörf hjá Lakoff og Pinker. *Milli mála*, 4, 243-256.
- Fernández-Sevilla, J. (1971). *Apriorismo, realidad, gramática. A propósito de la Gramática del español de Bernard Pottier*. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XXVI(2), 287-321.
- Fernández-Sevilla, J. (1974). *Problemas de lexicografía española actual*. Instituto Caro y Cuervo.
- Ferrando, V. (2002). *Colocaciones y compuestos sintagmáticos: dos fenómenos léxicos colindantes*. En M. González Pereira, M. Souto Gómez, y A. Veiga Rodríguez (Eds.), *Léxico y gramática* (pp. 99-107). Tris Tram.
- Ferrando, V. (2012a). *Aspectos teóricos y metodológicos para la compilación de un diccionario combinatorio destinado a estudiantes de E/LE*. Rovira i Virgili. Tesis de doctorado.
- Ferrando, V. (2012b). *Los diccionarios de colocaciones: orígenes y evolución*. En A. Nomdedeu, E. Forgas Berdet, y M. Bargalló (Eds.), *Avances en lexicografía hispánica (I)* (pp. 285-299). Publicacions URV.

- Ferrando, V. (2013). El tratamiento de las colocaciones en la lexicografía española y alemana: estudio contrastivo. *RILE*, 2, 31-53.
- Ferrando, V. (2017). El papel de las colocaciones en la enseñanza y el aprendizaje del español. En F. Herrera (Ed.), *Enseñar léxico en el aula de español. El poder de las palabras* (pp. 94-104). Difusión.
- Figueras, C. (2017). Teaching multiword sequences in the native language. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (pp. 287-302). Routledge.
- Firth, J. R. (1957). *Papers in linguistics 1934-1951*. OUP.
- Fontenelle, T. (1994). What on Earth are Collocations? *English Today*, 10(4), 1-10.
- Fontenelle, T. (1997). *Turning a Bilingual Dictionary into a Lexical-Semantic Database*. Niemeyer.
- Fontenelle, T. (2008). *Practical Lexicography. A reader*. OUP.
- Frías Jiménez, N. (en prensa). El tratamiento de las colocaciones en la lexicografía bilingüe islandés-español. En A. Fajardo Aguirre, D. Torres Medina y C. Díaz Rodríguez (Eds.) *Lexicografía del español: internacionalización y contrastes*. Routledge.
- Frías Jiménez, N. (2020). Skrá yfir íslenskar bókmenntir í spænskri þýðingu ásamt stuttri greinargerð. En E. Erlendsdóttir y K. G. Jónsdóttir (Eds.), *Á fjarlægum ströndum: Tengsl Spánnar og Íslands í tímans rás* (pp. 249-269). Háskólaútgáfan.
- Frías Jiménez, N., y Erlendsdóttir, E. (2024). *Verða sótsvartur af reiði/ ponerse negro de rabia: la conceptualización de la IRA en islandés y español*. En M. Birkelund y S. S. Fernández (Eds.), *Nouvelles tendances de la romanistique scandinave/ Nuevas tendencias de la romanística escandinava/ Nuove tendenze della romanistica scandinava/ Novas tendências da romanística escandinava* (pp. 257-273). Universidad de Aarhus.
- García-Page, M. (2001). El adverbio colocacional. *LEA*, 1(XXIII), 89-105.
- García-Page, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Anthropos.
- García Pérez, R. (2006). Sintaxis y formación de palabras en los diccionarios electrónicos: los compuestos nominales del islandés. *Anglo-germanica online*, 4, 57-68.
- García Pérez, R. (2009). La reformulación del discurso en español en comparación con el islandés. Estudio contrastivo de los marcadores de reformulación. En M.<sup>a</sup> P. Garcés Gómez (Ed.), *La reformulación del discurso en español en comparación con otras lenguas (catalán, francés, italiano, inglés, alemán e islandés)* (pp. 203-223). BOE/ Universidad Carlos III de Madrid.
- García Pérez, R. (2016). Selección y organización de las entradas en el *Spænsk-íslensk orðabók/ diccionario español-islandés*. *RILE*, 5, 7-25.
- Ginebra, J. (2011). Las unidades del tipo *dinero negro* y *dormir como un tronco*: ¿naturaleza

- léxica o gramatical? En M. González Pereira, M. Souto Gómez, y A. Veiga Rodríguez (Eds.), *Léxico y gramática* (pp. 147-154). Tris Tram.
- Ginebra, J. (2017). Lexical combinatorics in Catalan. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (pp. 305-314). Routledge.
- Gledhill, C. (2000). *Collocations in Science Writing*. Gunter Narr Berlag.
- González Hernández, A. T. (2006). Lexicología contrastiva: las colocaciones en francés y su traducción en español. *Linguistique Plurielle*, 2, 397-410.
- González Rey, M. I. (2006). A fraseodidáctica e o *Marco común de referencia para as linguas*. *Cadernos de fraseología galega*, 8, 123-145.
- González Rey, M. I. (2016). Une approche analogique à la compétence phraséologique: une double compétence, intégrale et intégrée. *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 18, 165-188.
- González Rey, M. I. (2018). Competencia fraseológica y modelo pedagógico: el caso del método Phraséotext-le Français Idiomatique. En P. Mogorrón Huerta y J. A. Albaladejo Martínez (Eds.), *Fraseología, diatopía y traducción*. *Phraseology, Diatopic Variation and Translation* (pp. 133-154). John Benjamins.
- Granger, S., y Lefer, M. A. (2012). Towards more and better phrasal entries in bilingual dictionaries. En R. Vatvedt Fjeld y J. M. Torjunsen (Eds.), *Proceedings of the 15th Euralex International Congress* (pp. 682-692). Department of Linguistics and Scandinavian Studies of the University of Oslo.
- Granger, S., y Paquot, M. (2008). 2. Disentangling the phraseological web. En S. Granger y F. Meunier (Eds.), *Phraseology: an interdisciplinary perspective* (pp. 27-49). John Benjamins.
- Greco, S. (2015). *Esbozo de un diccionario combinatorio español-italiano*. Universidad Autónoma de Madrid. Tesis de doctorado.
- Gunnlaugsdóttir, H. (2017). *Spænsk föst orðasambönd og þýðing þeirra yfir á íslensku: Umfjöllum um þýðingar á sagnarorðtökum í skáldsögunni Cuatro por cuatro eftir Söru Mesa*. Universidad de Islandia. Tesis de maestría.
- Haensch, G. (1982). Aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios. En G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger, y R. Werner (Eds.), *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica* (pp. 395-534). Gredos.
- Haensch, G., y Omeñaca, C. (2004). *Los diccionarios del español en el siglo XXI*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Hagstofa Íslands. (2020). *Framhaldsskólanemar sem læra erlend tungumál eftir önn, tungumáli og kyni 1999-2019*. <https://hagstofa.is/>
- Halliday, M. A. K. (1961). Categories of the theory of grammar. *Word*, 17, 241-292.
- Halliday, M. A. K. (1966). Lexis as a linguistic level. En C. E. Bazell, J. C. Catford, y M. A. K. Halliday (Eds.), *In Memory of John Firth* (pp. 148-162). Longmans.

- Hallsteinsdóttir, E. (1997). Aspekte der Übersetzung von Phraseologismen am Beispiel Isländisch-Deutsch. En E. Fleischmann, W. Kutz, y P. Schmitt (Eds.), *Translationsdidaktik: Grundfragen der Übersetzungswissenschaft* (pp. 561-569). Narr.
- Hallsteinsdóttir, E. (2000). Áhrif móðurmáls a skilning orðtaka í þýsku sem erlendu tungumáli. *Vefrit Hugvísindapínga*.
- Hallsteinsdóttir, E. (2006a). I ordenes store verde. Jón Hilmar Jónsson: *Stóra orðabókin um íslenska málnotkun. LexicoNordica*, 13, 209-228.
- Hallsteinsdóttir, E. (2006b). Konzeption und Erstellung einer computergestützten zweisprachigen Phraseologiesammlung Isländisch-Deutsch. En A. Häcki Buhofer y H. Burger (Eds.), *Phraseology in Motion. Proceedings of Europhras Basel 2004* (pp. 211-222). Schneider Verlag.
- Hallsteinsdóttir, E. (2006c). Phraseographie. *Hermes*, 36, 91-128.
- Hallsteinsdóttir, E. (2007a). A bilingual electronic dictionary of idioms. En H. Gottlieb y J. E. Mogensen (Eds.), *Dictionaries, Lexicographical Options and User Needs. Selected papers from the 12th International Symposium on Lexicography* (pp. 97-106). John Benjamins.
- Hallsteinsdóttir, E. (2007b). Íslenskur orðasjóður. *Orð og tunga*, 9, 109-124.
- Hallsteinsdóttir, E. (2007c). Orðtök í tungumálanámi. En M. Hauksson (Ed.), *Kennsla í íslensku sem erlendu og öðru máli. Háskóli Íslands 17.-19. ágúst 2006* (pp. 1-13).
- Hallsteinsdóttir, E. (2011). Phraseological Competence and the Translation of Phrasemes. En *Multi-Lingual Phraseography: Second Language Learning and Translation Applications* (pp. 279-288).
- Hallsteinsdóttir, E. (2015). Sources and presentation of illustrative examples, and the role of corpora. *International Journal of Lexicography*, 28(3), 369-375.
- Hallsteinsdóttir, E., y Quasthoff, U. (2009). Íslensk fraseologi: ordforbindelser i *Íslensk Orðabók. LexicoNordica*, 16, 119-140.
- Hannsdóttir, A. H., y Jónsson, J. H. (2001). *Að hafa í sig og á*. Íslensk fraseologi i ett isländskt-svenskt perspektiv. *LexicoNordica*, 8, 67-91.
- Hannsdóttir, A. H., Jónsson, J. H., y Tingsell, S. (2010). Mot en begreppsbasead íslensk och svensk fraseologisk ordbok. Reflektioner kring pragmatiska idiom. En H. Lönnroth y K. Nikula (Eds.), *Nordiska studier i lexicografi 10. Rapport från Konferensen om lexicografi i Norden* (pp. 140-149). Nordiska föreningen för lexicografi/ Tammerfors universitet/ Språkrådet i Norge.
- Hannsdóttir, A. H., y Tingsell, S. (2011). Svensk fraseologi för islänningar - om den isländsk-svenska ordboken i *ISLEX* och en onomasiologisk svensk resurs: Frásbanken. *LexicoNordica*, 18, 61-86.
- Haraldsson, H., y Berkov, V. P. (1997). *Orðastaður* eftir Jón Hilmar Jónsson. *Íslenskt mál og almenn málfræði*, 19-20, 243-250.

- Hauksdóttir, A. (2004). “Født i syttenhundrede og surkål” og “hefur lagt frá sér tréklossana”. En *På godt dansk: Festskrift til Henrik Galberg Jacobsen i anledning af hans 60 års fødselsdag den 4. februar 2004* (pp. 123-133). Wessel & Huitfeldt.
- Hauksdóttir, A. (2007). Idiomerne glimrer ved deres fravær. Om dansk-islandsk idiomatik. En H. Jørgensen y P. Widell (Eds.), *Det bedre argument! (Festskrift til professor Ole Togeby)* (pp. 197-215). Wessel & Huitfeldt.
- Hauksdóttir, A. (2014). Sprogværktøjet: *www.frasar.net*: Om fraser og fraseind-læring anskuet kontrastivt. *Språk i Norden*, 68–82.
- Hausmann, F. J. (1979). Un dictionnaire des collocations est-il possible? *Travaux de littérature et de linguistique de l'Université de Strasbourg*, 17(2), 187-195.
- Hausmann, F. J. (1989). Le dictionnaire de collocations. En F. J. Hausmann, O. Reichman, H. Wiegand, y L. Zgusta (Eds.), *Wörterbücher/ Dictionaries/ Dictionnaires. Ein Internationales Handbuch zur Lexikographie. An International Encyclopedia of Lexicography. Encyclopédie internationale de lexicographie* (pp. 1010-1019). DeGruyter.
- Hausmann, F. J. (1998). O diccionario de colocacións. Criterios de organización. En X. Ferro Rubial (Ed.), *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía* (pp. 63-81). Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, Xunta de Galicia.
- Hausmann, F. J. (2004). Was sind eigentlich Kollokationen? En K. Steyer (Ed.), *Wortverbindungen - mehr oder weniger fest* (pp. 309-334). DeGruyter.
- Heid, U. (1994). On Ways Words Work Together - Topics in Lexical Combinatorics. En W. Martin, W. Meijs, M. Moerland, E. ten Pas, P. Van Sterkenburg, y P. Vossen (Eds.), *EURALEX'94 Proceedings* (pp. 226-257). Vrije Universiteit Amsterdam.
- Herrero Ingelmo, J. L. (2002). Los verbos soporte: el verbo *dar* en español. En M. González Pereira, M. Souto Gómez, y A. Veiga Rodríguez (Eds.), *Léxico y gramática* (pp. 189-202). Tris Tram.
- Heylen, D., y Maxwell, K. (1994). Lexical Functions and the Translation of Collocations. En W. Martin, W. Meijs, M. Moerland, E. ten Pas, P. van Sterkensburg, y P. Vossen (Eds.), *Euralex 1994 Proceedings: Papers Submitted to the 6th EURALEX International Congress on Lexicography in Amsterdam, The Netherlands* (pp. 298-305). Euralex.
- Higueras García, M. (2006). *Estudio de las colocaciones léxicas y su enseñanza en español como lengua extranjera*. Secretaría General Técnica.
- Higueras García, M. (2011). Lexical collocations and the learning of Spanish as a foreign language. En J. L. Cifuentes Honrubia y S. Rodríguez Rosique (Eds.), *Spanish Word Formation and Lexical Creation* (pp. 437-464). John Benjamins.
- Higueras García, M. (2017a). Logros y retos de la enseñanza del léxico. En F. Herrera (Ed.), *Enseñar léxico en el aula de español. El poder de las palabras* (pp. 13-19). Difusión.
- Higueras García, M. (2017b). Pedagogical principles for the teaching of collocations in the foreign language classroom. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other*

- Lexical Combinations in Spanish* (pp. 250-266). Routledge.
- Hills, J.-A. (2017). *Um sagnir og smáorð. Eðli og notkun agnar- og forsetningarsagna í íslensku nútímamáli*. Universidad de Islandia. Tesis de grado.
- Holzinger, H. (1998). Kontrastive Phraseologie und Deutsch als Fremdsprache für Spanischsprechende. En W. Eismann (Ed.), *Europäische Phraseologie im Vergleich: Gemeinsames Erbe und kulturelle Vielfalt* (pp. 337-346). Brockmeyer.
- Huzum, A. (2012). El verbo *dar* como colocativo dentro de los diccionarios monolingües. En A. Nomdedeu, E. Forgas Berdet, y M. Bargalló (Eds.), *Avances en lexicografía hispánica (I)* (pp. 189-199). Publicacions URV.
- PCIC = Instituto Cervantes. (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Biblioteca Nueva.
- Írsula Peña, J. (1992). Colocaciones sustantivo-verbo. En G. Wotjak (Ed.), *de lexicología y metalexicografía del español actual* (pp. 159-167). Niemeyer.
- Írsula Peña, J. (1994a). ¿Entre el verbo y el sustantivo quién rige a quién? El verbo en las colocaciones sustantivo-verbales. En A. Endruschat, M. Vilela, y G. Wotjak (Eds.), *Verbo e estruturas frásicas. Actas do IV Coloquio Internacional de Linguística Hispânica de Leipzig* (pp. 277-286). Universidade do Porto.
- Írsula Peña, J. (1994b). *Substantiv-Verb-Kollokationen. Kontrastive Untersuchungen Deutsch-Spanisch*. Peter Lang.
- Jacinto García, E. J. (2016). La información sintagmática en la lexicografía española actual: unidades pluriverbales, ejemplos lexicográficos y otras indicaciones cotextuales. *Cuadernos AISPI*, 6, 147-170.
- Johansson, S. (2007). *Seeing through Multilingual Corpora. On the Use of Corpora in Contrastive Studies*. Benjamins.
- Jónsdóttir, H., y Úlfarsdóttir, Þ. (2011). ISLEX - en flersproget nordisk ordbog. *Nordiska studier i lexicografi*, 12, 353-366.
- Jónsdóttir, H., y Úlfarsdóttir, Þ. (2016). Hvem bruger ISLEX og hvordan? *LexicoNordica*, 23, 89-104.
- Jónsdóttir, H., y Úlfarsdóttir, Þ. (2019). *Íslensk nútímamálsorðabók*. Kjarni tungumálsins. *Orð og tunga*, 21, 1-25.
- Jónsdóttir, K. G. (2020). Spænskar bókmenntir á íslensku. En E. Erlendsdóttir y K. G. Jónsdóttir (Eds.), *Á fjarlægum ströndum: Tengsl Spánar og Íslands í tímans rás* (pp. 183-225). Háskólaútgáfan.
- Jónsdóttir, M. (1997). *Mergur málsins og Rætur málsins* eftir Jón G. Friðjónsson. *Íslenskt mál og almenn málfræði*, 19-20, 233-242.
- Jónsson, J. H. (1992). Fra en passiv til en aktiv ordbok. Det kombinatoriske aspektet i fokus. En R. Vatvedt Fjeld (Ed.), *Nordiska studier i lexicografi 1. Rapport fra Konferanse om leksikografi i Norden 28.-31 mai 1991* (pp. 88-104). Nordisk forening for leksikografi.

- Jónsson, J. H. (1995). Nøkler til ordforrádet: Om lemmafunksjon, struktur og informasjonstyper i en ny kombinatorisk ordbok over islandsk. En Á. Svavarsdóttir, G. Kvaran, y J. H. Jónsson (Eds.), *Nordiska studier i lexicografi 3. Rapport fra konferanse om leksikografi i Norden* (pp. 245-254).
- Jónsson, J. H. (1998). Glíman við orðasamböndin. *Orð og tunga*, 4, 17-24.
- Jónsson, J. H. (1999). Fraseologiens plass i ordbøker for innvandrere. *LexicoNordica*, 6, 65-78.
- Jónsson, J. H. (2001a). Orðasöfn og orðabækur. En Þ. Blöndal y H. Pálsson (Eds.), *Alfræði íslenskrar tungu. Íslenskt margmiðlunarefni fyrir heimili og skóla. Lýðveldissjóður/ Námsgagnastofnun*. <http://ait.arnastofnun.is/index.php/>
- Jónsson, J. H. (2001b). Staða orðasambanda í orðabókarlýsingu. *Orð og tunga*, 5, 61-86.
- Jónsson, J. H. (2005a). Aðgangur og efnisskipan í íslensk-erlendum orðabókum - vandi og valkostir. *Orð og tunga*, 7, 21-40.
- Jónsson, J. H. (2008). Í áttina að samfelldri orðabók - nokkrir megindrættir í *Íslensku orðaneti*. *Orð og tunga*, 10, 29-46.
- Jónsson, J. H. (2009a). Lemmatisation of Multi-word Lexical Units: Motivation and Benefits. En S. Nielsen, S. Tarp, y H. Bergenholtz (Eds.), *Lexicography at a Crossroads: dictionaries and encyclopedias today, lexicographical tools today* (pp. 165-194). Peter Lang.
- Jónsson, J. H. (2009b). Lexicographic description. An onomasiological approach on the basis of phraseology. En S. Nielsen y S. Tarp (Eds.), *Lexicography in the 21st Century. In honour of Henning Bergenholtz* (pp. 257-280). Benjamins.
- Jónsson, J. H. (2013). Að byggja undir íslensk-erlenda orðabók. *Orð og tunga*, 15, 1-22.
- Jónsson, J. H. (2017). *Bundið í orð: greinasafn*. Stofnun Árna Magnússonar.
- Káráson, Ö., y Loftsson, H. (2023). Is Part-of-Speech Tagging a Solved Problem for Icelandic? En T. Alumäe y M. Fishel (Eds.), *Proceedings of the 24th Nordic Conference on Computational Linguistics (NoDaLiDa)* (pp. 71-79). University of Tartu Library.
- Kirkpatrick, B. (1989). User's Guide in Dictionaries. En F. J. Hausmann, O. Reichman, H. Wiegand, y L. Zgusta (Eds.), *Wörterbücher/ Dictionaries/ Dictionnaires. Ein Internationales Handbuch zur Lexikographie. An International Encyclopedia of Lexicography* (pp. 754-761). DeGruyter.
- Kjellmer, G. (1982). Some Problems Relating to the Study of Collocations in the Brown Corpus. En *Computer Corpora in English Language Research* (pp. 25-33). Norwegian Computing Centre for the Humanities.
- Klégr, A. (2009). Comparing Collocations across languages: an English-Czech sample. *Proceedings of the Corpus Linguistics Conference CL 2007*, 1-11.
- Koike, K. (2001). *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. Universidad de Alcalá de Henares. Servicio de Publicaciones.

- Koike, K. (2002). Comportamientos semánticos de las colocaciones léxicas. *LEA*, 1(XXIV), 5-23.
- Koike, K. (2008). Locuciones verbales con base colocacional. *Revista de filología de la Universidad de La Laguna*, 26, 75-94.
- Kvaran, G. (2020, 16 de marzo). Hvað er að fá sér einn gráan? *Vísindavefurinn*. <http://visindavefur.is/svar.php?id=78156/>
- Lakoff, G., y Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. The University of Chicago Press.
- Larreta Zulategui, P. (2001). *Fraseología contrastiva del alemán y el español. Teoría y práctica a partir de un corpus bilingüe de somatismos*. Peter Lang.
- Leifsdóttir, L. (2008). *Íslensk orðabók í hálfu öld. Nokkur atriði um endurskoðum og endurnýjun Íslenskrar orðabókar. Orð og tunga*, 10, 47-60.
- Levin, M., y Ström Herold, J. (2015). *Give and take: A contrastive study of light verb constructions in English, German and Swedish*. En H. Hasselgård y S. Oksefjell Ebeling (Eds.), *Cross-Linguistic Perspectives on Verb Constructions* (pp. 144-168). Cambridge Scholars Publishing.
- Lewis, M. (1993). *The Lexical Approach. The State of ELT and a Way Forward*. LTP.
- Lewis, M. (1997). *Implementing the Lexical Approach*. LTP.
- Lewis, M. (Ed.) (2000). *Teaching Collocation. Further Developments in the Lexical Approach*. LTP.
- Long, M. (2015). *Second Language Acquisition and Task-Based Language Teaching*. Wiley-Blackwell.
- López Herrero, C., y Battaner, P. (2017). Learning Spanish L1 vocabulary in context. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (pp. 269-286). Routledge.
- López Vázquez, L. (2011). La competencia fraseológica en los textos de los manuales de ELE de nivel superior. En J. De Santiago, H. Bongaerts, J. J. Sánchez Iglesias, y M. Seseña (Eds.), *Del texto a la lengua: La aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE* (pp. 531-542).
- Lorente, M., Martínez-Salom, À., Santamaría Pérez, M. I., y Vargas-Sierra, C. (2017). Specialized collocations in specialized dictionaries. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (pp. 200-222). Routledge.
- Lorenzo, A. (2013). *Íslensk-spænsk orðabók. Orð og tunga*, 15, 163-167.
- Lozano, C. (2022). CEDEL2: Design, compilation and web interface of an online corpus for L2 Spanish acquisition research. *Second Language Research*, 38(4), 965-983.
- Luque Toro, L. (2006). El concepto de colocación y su presencia en los diccionarios de uso del español actual. En M. Alonso Ramos (Ed.), *Diccionarios y fraseología* (pp. 123-131). Universidade da Coruña. Servizo da publicacións.

- Makkai, Á. (1972). *Idioms Structure in English*. Mouton.
- Maldonado, C. (2017). Word combinations in general dictionaries. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (pp. 139-156). Routledge.
- Malmgren, S.-G. (2002). Lexicography in the Nordic countries: traditions and recent developments. En A. Braasch y C. Povlsen (Eds.), *Proceedings of the 10th EURALEX International Congress* (pp. 39-54). Center for Sprogteknologi.
- Martí Sánchez, M. (2019). La competencia fraseológica como objeto problemático de la fraseodidáctica. En C. Crida Álvarez y A. Alessandro (Eds.), *Innovación en fraseodidáctica. Tendencias, enfoques y perspectivas* (pp. 11-23). Peter Lang.
- Martín Bosque, A. (2008). ¿Fare es hacer? Colocaciones en los diccionarios monolingües de aprendizaje de ELE. *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*, 444-450.
- Martín Peris, E. (2017). The Lexical Approach in SLT. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (pp. 225-249). Routledge.
- Martinell Gifre, E. (1984). De la complementación a la composición en el sintagma nominal. *REL*, 14, 223-244.
- Martínez Aguirre, R. (2018). Diccionario combinatorio para hablantes de portugués: principios metodológicos. *RILEX*, 1(1), 54-75.
- Martínez Aguirre, R. (2019). Combinando palabras: bases para un diccionario combinatorio español-portugués. En C. Calvo Rigual y F. Robles Sabater (Eds.), *La investigación en lexicografía hoy: Diccionarios bilingües, lingüística y uso del diccionario* (Vol. 2, pp. 93-108). Universitat de València.
- Martínez Aguirre, R. (2022). *Diccionario combinatorio español-portugués. Una propuesta lexicográfica*. Universidad de Alcalá. Tesis de doctorado.
- Martínez Marín, J. (1991). Fraseología y diccionarios modernos del español. *Voz y Letra*, II(1), 117-126.
- Martínez Marín, J. (1996). *Estudios de fraseología española*. Ágora.
- Medina Guerra, A. (2003). *Lexicografía española*. Ariel.
- Mel'čuk, I. (1982). Lexical functions in lexicographic description. En M. Macaulay, O. Gensler, C. Brugman, I. Čivkulis, A. Dahlstrom, K. Krile, y R. Sturm (Eds.), *Proceedings of the Eighth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (pp. 427-444).
- Mel'čuk, I. (1996). Lexical functions: A tool for the description of lexical relations in the lexicon. En L. Wanner (Ed.), *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing* (pp. 37-102). John Benjamins.
- Mel'čuk, I. (1998). Collocations and lexical functions. En A. P. Cowie (Ed.), *Phraseology, Theory, Analysis, and Applications* (pp. 23-53). OUP.

- Mel'čuk, I. (2006). Colocaciones en el diccionario. En M. Alonso Ramos (Ed.), *Diccionarios y fraseología* (pp. 11-44). Universidade da Coruña. Servizo da publicacións.
- Mel'čuk, I. (2023). *General Phraseology. Theory and Practice*. John Benjamins.
- Mel'čuk, I., Clas, A., y Polguère, A. (1995). *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*. Duculot.
- Mellado Blanco, C. (Ed.) (2008a). *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*. Peter Lang.
- Mellado Blanco, C. (2008b). Introducción: colocaciones y algunas cuestiones teórico-prácticas de fraseografía. En C. Mellado Blanco (Ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios* (pp. 7-31). Peter Lang.
- Minamisawa, Y. (2019). Metaphor and Collocation. The Case of REIĐI. *Orđ og tunga*, 21, 53-74.
- Mitatou, Z. (2011). Las construcciones del verbo *dar* en la enseñanza del español como lengua extranjera (E/LE). *RedELE: revista electrónica de didáctica español lengua extranjera*, 23.
- Mitchell, T. F. (1971). Linguistic “goings on”: collocations and other lexical matters arising on the syntagmatic record. *Archivuum Linguisticum*, 2, 35-69.
- Model, B. (2006). Unidades fraseológicas en los diccionarios bilingües: un problema de colocación. En M. Alonso Ramos (Ed.), *Diccionarios y fraseología* (pp. 133-144). Servizo da Publicacións da Universidade.
- Molina Díaz, F. (2010). El tratamiento de las colocaciones en los diccionarios monolingües de español L2. En S. Ruhstaller y M. D. Gordón (Eds.), *Diccionario y aprendizaje del español* (pp. 213-232). Peter Lang.
- Moncó Taracena, S. (2011). Étude contrastive des verbes espagnol dar et français faire. En *Méthodes et analyses comparatives en sciences du langage. Actes de la 3e édition des Journées d'Études Toulousaines* (pp. 125-134). Université de Toulouse 2 – Le Mirail.
- Moncó Taracena, S. (2013). Adquisición de las construcciones con el verbo hacer, enfoque plurilingüe. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 13.
- Montagna, D. (2015). *Eventos y entidades que se pueden echar: Combinatoria léxica y representación del significado de un verbo polisémico*. Universidad Autónoma de Madrid. Tesis de doctorado.
- Moon, R. (1994). The analysis of fixed expressions in text. En M. Coulthard (Ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 117-135). Routledge.
- Muñiz Álvarez, E. M.<sup>a</sup> (2002). Las colocaciones como combinaciones léxicas libres. En M. González Pereira, M. Souto Gómez, y A. Veiga Rodríguez (Eds.), *Léxico y gramática* (pp. 261-271). Tris Tram.
- Muñiz Álvarez, E. M.<sup>a</sup> (2007). Notas sobre la tipicidad de las colocaciones léxicas. En P. Cano López, I. Fernández López, M. González Pereira, G. Prego Vázquez, y M. Souto

- Gómez (Eds.), *Actas del VI Congreso de Lingüística General: Santiago de Compostela. Las lenguas y su estructura (vol. 2, tomo 2)* (pp. 2621-2632). Arco Libros.
- Nattinger, J. R., y DeCarrico, J. S. (1992). *Lexical phrases and language teaching*. OUP.
- Navarro, C. (2005). La fraseología en los diccionarios bilingües español/ italiano. En *AISPI. Actas XXIII* (pp. 428-445).
- Navarro, C. (2007). Fraseología contrastiva del español y el italiano (análisis de un corpus bilingüe). *Tonos digital, 13*. [https://www.um.es/tonosdigital/znum13/secciones/estudios\\_U\\_fraseologia.htm/](https://www.um.es/tonosdigital/znum13/secciones/estudios_U_fraseologia.htm/)
- Nygård, G. (2021). *La relación semántica entre verbo ligero y verbo léxicamente pleno*. NTNU. Tesis de doctorado.
- Oddsóttir, Þ. (2012). Orð eru til alls fyrst. *Milli mála, 4*, 257-292.
- Olímpio de Oliveira, M. E. (2006). Los ejemplos en el tratamiento lexicográfico de las unidades fraseológicas. En M. Alonso Ramos (Ed.), *Diccionarios y fraseología* (pp. 235-248). Universidade da Coruña. Servizo da publicacións.
- Olímpio de Oliveira, M. E. (2007). *Fraseografía teórica y práctica*. Peter Lang.
- Orlandi, A. (2016). Monolingual collocation lexicography: State of art and new perspectives. En A. Orlandi y L. Giacomini (Eds.), *Defining collocations for lexicographic purposes* (pp. 19-70). Peter Lang.
- Orlandi, A., y Giacomini, L. (Eds.) (2016). *Defining collocation for lexicographic purposes. From linguistic theory to lexicographic practice*. Peter Lang.
- Orol González, A. (2014). ¿Qué significa conocer una colocación? En M.<sup>a</sup> C. Ainciburu (Ed.), *Actas del II Congreso Internacional Nebrija en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas: en camino hacia el plurilingüismo* (pp. 448-457). Nebrija Procedia.
- Orol González, A. (2015). Construcción de una lista de colocaciones para medir la competencia colocacional. *E-Aesla, 1*, 1-9.
- Orol González, A., y Alonso Ramos, M. (2013). A Comparative Study of Collocations in a Native Corpus and a Learner Corpus of Spanish. *Procedia-Social and Behavioral Sciences, 95*, 563-570.
- Pablo Núñez, L. (2021). Lenguas marginadas en los estudios de Lexicografía del español. *RILEX, 4(3)*, 109-135.
- Palmer, H. E. (1933). *Second Interim Report on English Collocations*. Kaitakusha.
- Pejovic, A. (2010). *La colocabilidad de los verbos en español con ejemplos contrastivos en serbio*. FILUM.
- Penadés Martínez, I. (2001). ¿Colocaciones o locuciones verbales? *LEA, 1(XXIII)*, 57-88.
- Penadés Martínez, I. (2003). La elaboración del *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*. *Revista de Lexicografía, 9*, 98-129.

- Penadés Martínez, I. (2010). Las construcciones comparativas en los diccionarios fraseológicos. En M.<sup>a</sup> Castillo Carballo y J. M.<sup>a</sup> García Platero (Eds.), *La lexicografía en su dimensión teórica* (pp. 473-494). Universidad de Málaga.
- Penadés Martínez, I. (2012). *Gramática y semántica de las locuciones*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Penadés Martínez, I. (2015). *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*. Universidad de Alcalá de Henares. Servicio de Publicaciones.
- Penadés Martínez, I. (2019b). La motivación en las colocaciones desde la perspectiva diacrónica. En A. Briz Gómez, M. J. Martínez Alcalde, N. Mendizábal de la Cruz, M. Fuertes Gutiérrez, J. L. Blas Arroyo, y M. Porcar Miralles (Eds.), *Estudios lingüísticos en homenaje a Emilio Ridruejo* [2 vol.] (pp. 1071-1084). Universitat de València.
- Penas Ibáñez, M.<sup>a</sup> A., y Erlendsdóttir, E. (2014). Ítems léxicos metafóricos de los campos notionales “miedo”, “tener hambre” y “comer mucho” en español, islandés y ruso. *Tonos digital*, 26. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/1063>
- Penas Ibáñez, M.<sup>a</sup> A., y Erlendsdóttir, E. (2015). *Með hjartað í lúkunum eða buxunum*. Um myndhörf í spænskum og íslenskum orðasamböndum. *Orð og tunga*, 17, 63-93.
- Pérez Serrano, M. (2014). Análisis de errores colocacionales en un corpus de aprendientes de ELE. *MarcoELE*, 19.
- Pérez Serrano, M. (2015). *Un enfoque léxico a prueba: Efectos de la instrucción en el aprendizaje de las colocaciones léxicas*. Universidad de Salamanca. Tesis de doctorado.
- Pérez Serrano, M. (2017). Colocaciones con verbos delexicalizados, ¿son más difíciles de aprender? *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 19, 127-148.
- Pöll, B. (2008). “Collocations” in contemporary Spanish and Portuguese (meta-) lexicography: a critical survey. *Lexicographica: international annual for lexicography*, 24, 167-184.
- Porto Dapena, J. Á. (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Arco Libros.
- Porzig, W. (1950). *Das Wunder der Sprache*. Francke.
- Pottier, B. (1975). *Gramática del español*. Ediciones Alcalá.
- Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicon*. The MIT Press.
- Quiñones, V. de A. (2016). Variable de género y competencia colocacional léxica en el aula de ELE. *Porta Linguarum*, 26, 201-215.
- Rivas González, M. (2008). Sobre la vinculación de algunas estructuras a la fraseología: las solidaridades de Coseriu y sus derivaciones. En C. Mellado Blanco (Ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios* (pp. 147-161). Peter Lang.
- Rögnvaldsson, E. (2018). *Íslenskt orðanet: a treasure for writers and word lovers*. *LexicoNordica*, 25, 313-328.

- Rögvaldsson, E. (2020). 156. *Gaman að því*. Málfarspistlar. Pistlar um íslenskt mál og málfar. <https://uni.hi.is/eirikur/2020/09/12/gaman-ad-thvi/>
- Rojo, G. (2021). *Introducción a la lingüística de corpus en español*. Routledge.
- Romero Aguilera, L. (2008). Colocaciones léxicas en diccionarios generales monolingües del español. En E. Bernal y J. DeCesaris (Eds.), *Proceedings of the 13th EURALEX International Congress*. Institut Universitari de Linguística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Romero Aguilera, L. (2012). Una base de datos para el estudio de colocaciones en la lexicografía monolingüe general del español. En A. Nomdedeu, E. Forgas, y M. Bargalló (Eds.), *Avances de lexicografía hispánica (I)* (pp. 227-239). Publicacions URV.
- Romero Aguilera, L. (2016). *El tratamiento de las colocaciones en la lexicografía monolingüe general del español (siglos XVII-XXI)*. Universidad de Alicante. Tesis de doctorado.
- Rufat, A. (2010). Apuntes sobre las combinaciones léxicas y el concepto de colocación. *Anuario de Estudios Filológicos*, XXXIII, 291-306.
- Rufat, A. (2015). La naturaleza léxico-semántica del verbo *dar* en la construcción verbo + nombre. *Anuario de Estudios Filológicos*, 38, 205-223.
- Rufat, A., y Jiménez Calderón, F. (2013). Combinatoria léxica y corpus como input. *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 14, 61-81.
- Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*. Universitat de València.
- Ruiz Gurillo, L. (2000). Cómo integrar la fraseología en el diccionario monolingüe. En *Las lenguas de Europa. Estudios de fraseología, fraseografía y traducción* (pp. 261-274). Comares.
- Ruiz Gurillo, L. (2001). *Las locuciones en español actual*. Arco Libros.
- Ruiz Martínez, A. M. (2007). La noción de colocación en las partes introductorias de algunos diccionarios monolingües de español. *Revista de lexicografía*, XIII, 139-182.
- Sanromán Vilas, B. (2003). *Semántica, sintaxis y combinatoria léxica de los nombres de emoción en español*. Universidad de Helsinki. Tesis de doctorado.
- Sanromán Vilas, B. (2006a). El papel de la información semántica en el aprendizaje de las colocaciones léxicas. En E. Corino, C. Marelló, y C. Onesti (Eds.), *Proceedings of the XII EURALEX International Congress* (pp. 1037-1044). Edizioni dell'Orso.
- Sanromán Vilas, B. (2006b). Observaciones sobre el uso de colocaciones en aprendices finlandeses de español. En M. Alonso Ramos (Ed.), *Diccionarios y fraseología* (pp. 145-160). Universidade da Coruña. Servizo da publicacións.
- Sanromán Vilas, B. (2009). Diferencias semánticas entre construcciones con verbos de apoyo y sus correlatos verbales simples. *ELUA*, 23, 289-314.

- Sanromán Vilas, B. (2011). The unbearable lightness of light verbs. Are they semantically empty verbs? En I. Boguslavsky y L. Wanner (Eds.), *Proceedings of the 5th International Conference on Meaning-Text Theory* (pp. 253-263).
- Sanromán Vilas, B. (2012). La hipótesis de la compatibilidad semántica en la selección léxica de los verbos de apoyo. En E. Ridruejo Alonso (Ed.), *Tradición y progreso en la lingüística general* (pp. 355-372). Universidad de Valladolid.
- Sanromán Vilas, B. (2013). In Search of Semantic Links between Nouns and Light Verbs. Some Evidence from Spanish. En V. Apresjan, B. Iomdin, y E. Ageeva (Eds.), *Proceedings of the 6th International Conference on Meaning-Text Theory* (pp. 163-175).
- Sanromán Vilas, B. (2014). La alternancia *dar/ hacer* en construcciones con verbo de apoyo y nombre de comunicación. *Borealis*, 3(2), 185-222.
- Sanromán Vilas, B. (2015). The role of determiners in Spanish light verb constructions. *Word*, 61(2), 178-200.
- Sanromán Vilas, B. (Ed.) (2016a). *Collocations cross-linguistically: Corpora, dictionaries and Language Teaching*. Sociéte Néophilologique.
- Sanromán Vilas, B. (2016b). Searching and understanding collocations to improve dictionaries and language teaching: A tale in eight languages. En B. Sanromán Vilas (Ed.), *Collocations Cross-Linguistically: Corpora, Dictionaries and Language Teaching* (pp. 9-64).
- Sanromán Vilas, B. (2017a). ¿Es posible definir un verbo ligero? *Lingua Americana*, 41, 17-46.
- Sanromán Vilas, B. (2017b). From the heavy to the light verb. An analysis of *tomar*. *Linguisticae Investigaciones*, 40(2), 228-273.
- Santamaría Pérez, M. I. (1998). El tratamiento de las unidades fraseológicas en los diccionarios bilingües. *Estudios de Lingüística*, 12, 299-318.
- Santamaría Pérez, M. I. (2003). *La fraseología española en el diccionario bilingüe español-catalán: aplicaciones y contrastes*. Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Santamaría Pérez, M. I. (2018). El tratamiento de las colocaciones en los diccionarios bilingües español-catalán. *Caplletra*, 64. <https://doi.org/10.7203/caplletra.64.11365/>
- Santos Gargallo, I. (1993). *Análisis Contrastivo, Análisis de Errores e Interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*. Síntesis.
- Seco, M. (1978). Problemas formales de la definición lexicográfica. En J. L. García Arias, M. V. Conde, y J. Martínez Álvarez (Eds.), *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach II* (pp. 217-239). Universidad de Oviedo.
- Sidoti, R. (2014). El carácter metafórico de las colocaciones: interferencia colocacional entre lenguas afines. *Tonos digital*, 27.
- Sigurðardóttir, A., Hannesdóttir, A. H., Jónsdóttir, H., Jansson, H., Trap-Jensen, L., y

- Úlfarsdóttir, Þ. (2008). *ISLEX - and Icelandic-Scandinavian Multilingual Online Dictionary*. En E. Bernal y J. DeCesaris (Eds.), *Proceedings of the 13th EURALEX International Congress* (pp. 779-789). IULA/ Universitat Pompeu Fabra.
- Sinclair, J. (1991). *Corpus, concordance, collocation*. OUP.
- Solano Rodríguez, M. Á. (2007). El papel de la conciencia fraseológica en la enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera. En Maria Isabel González Rey (Ed.), *Les expressions figées en didactique des langues étrangères* (pp. 201-221). E.M.E (Éditions Modulaires Européennes)/ InterCommunications S.P.R.L.
- Stefanowitsch, A., y Gries, S. T. (2003). Collostructions: Investigating the interaction of words and constructions. *International journal of corpus linguistics*, 8(2), 209-244.
- Stefanowitsch, A., y Gries, S. T. (2004). Extending collostructional analysis: A corpus-based perspective on “alternations”. *International journal of corpus linguistics*, 9(1), 97-130.
- Stofnun Árna Magnússonar. (2017). *Málsgreinar*. <http://ait.arnastofnun.is/>
- Svavarsdóttir, Á. (2008). Ordbogsbrug og ordbogskultur i Island. Undersøgelse af ordbogsbrug blandt islandske modernmåslærere. *LexicoNordica*, 15, 115-134.
- Svensén, B. (1993). *Practical Lexicography. Principles and Methods of Dictionary-Making*. OUP.
- Svensén, B. (2009). *A Handbook of Lexicography. The Theory and Practice of Dictionary-Making*. CUP.
- Sverrisdóttir, O. G. (1987). *Land in Sicht. Eine kontrastive Untersuchung deutscher und isländischer Redensarten aus der Seemannssprache*. Peter Lang.
- Sverrisdóttir, O. G. (2009). Orð til taks. Af eiginleikum og flokkum fastra orðasambanda. *Milli mála*, 1, 149-172.
- Sverrisdóttir, O. G. (2012). Ein stök orð eða steingervingar tungumálsins. Nokkur stakyrði í föstum orðasamböndum í þýsku. *Milli mála*, 4, 179-192.
- Szigetvári, M., y Morvay, K. (2002). Apuntes sobre las propiedades combinatorias del verbo *hacer* en el español de Barcelona. *LEA*, 1(XXIV), 115-143.
- Tarp, S. (2013). Necesidad de una teoría independiente de la lexicografía: el complejo camino de la lingüística teórica a la lexicografía práctica. *Clac. Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 56, 110-154.
- Thun, H. (1978). *Probleme der Phraseologie (Untersuchungen zur wiederholten Rede mit Beispielen aus dem Französischen, Italienischen, Spanischen und Rumanischen)*. Max Niemeyer Verlag.
- Torner, S., y Bernal, E. (2017a). *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish. Theoretical, Lexicographical and Applied Perspectives*. Routledge.
- Torner, S., y Bernal, E. (2017b). Collocations in learner’s dictionaries. En S. Torner y E. Bernal (Eds.), *Collocations and Other Lexical Combinations in Spanish* (pp. 157-198).

Routledge.

- Travalia, C. (2006a). Las colocaciones gramaticales del español. *Anuario de Estudios Filológicos*, XXIX, 279-293.
- Travalia, C. (2006b). Las colocaciones implícitas. *ELUA*, 20, 317-332.
- Travalia, C. (2008). Las colocaciones coloquiales en español. En C. Mellado Blanco (Ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios* (pp. 163-179). Peter Lang.
- Tristá Pérez, A. M. (1998). Organización do material fraseolóxico nun diccionario xeral: problemas e alternativas. En X. Ferro (Ed.), *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía* (pp. 115-126). Xunta de Galicia Consellería de Educación e Ordenación Universitaria Secretaría Xeral de Política Lingüística Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades.
- Tulinius, G. H., y Jónsdóttir Njarðvík, M. (2012). *Ný spænsk-íslensk og íslensk-spænsk orðabók í vændum*. Bandalag þýðenda og túlka. [http://www.thot.is/thot.is/v79ed.html?page=44&Article\\_ID=76](http://www.thot.is/thot.is/v79ed.html?page=44&Article_ID=76)
- Úlfarsdóttir, Þ. (2006). Málfræðileg mörkun orðasambanda. *Orð og tunga*, 8, 117-144.
- Úlfarsdóttir, Þ. (2013). ISLEX - norræn margmála orðabók. *Orð og tunga*, 15, 41-71.
- Úlfarsdóttir, Þ. (2014). ISLEX – A Multilingual Web Dictionary. En N. Calzolari, K. Choukri, T. Declerck, H. Loftsson, B. Maegaard, J. Mariani, A. Moreno, J. Odijk, y S. Piperidis (Eds.), *Proceedings of LREC 9th International Conference on Language Resources and Evaluation* (pp. 2820-2825). European Language Resources Association.
- Val, J. F. (1999). La composición. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua* (pp. 4756-4841). Espasa.
- Valero Gisbert, M. (2005). Crítica de diccionarios bilingües: tratamiento de la colocación de adjetivo/ sustantivo + sustantivo/ adjetivo del español al italiano. En L. Blini, M<sup>a</sup> V. Calvi y A. Cancellier (Eds.), *Linguistica contrastiva tra italiano e lingue iberiche: Atti del XXIII Convegno* (pp. 579-598). Instituto Cervantes/ AISPI.
- Velázquez Puerto, K. (2015). *Análisis fraseológico contrastivo español-alemán y su aplicación a ELE. Una propuesta didáctica para la enseñanza-aprendizaje de las unidades fraseológicas desde una perspectiva cognitiva*. Universidad Complutense de Madrid. Tesis de doctorado.
- Velázquez Puerto, K. (2018). *La enseñanza-aprendizaje de fraseología en ELE*. Arco Libros.
- Viberg, Å. (2002). The Polysemy of Swedish *ge* “give” from a Crosslinguistic Perspective. En A. Braasch y C. Povlsen (Eds.), *Proceedings of the Tenth EURALEX International Congress* (Vol. 2, pp. 669-682). Center for Sprogteknologi.
- Wen, H. (2017). *La enseñanza de colocaciones a alumnos sinohablantes: Un acercamiento al Español Moderno 1, 2, 3*. Universidad de Sevilla. Tesis de doctorado.
- Werner, R. (1982). La unidad léxica y el lema. En G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger, y R.

- Werner (Eds.), *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica* (pp. 188-232). Gredos.
- Williams, G. (2003). Les collocations et l'école contextualiste britannique. En F. Grossmann y A. Tutin (Eds.), *Les collocations. Analyse et traitement. Travaux et recherches en linguistique appliquée* (pp. 33-44). De Werelt.
- Wotjak, G. (1983). En torno a la traducción de unidades fraseológicas (con ejemplos tomados del español y el alemán. *Linguistische Arbeitsberichte*, 40, 56-80.
- Wotjak, G. (1996). Las colocaciones léxicas verbales: acercamiento semántico a las construcciones verbo-nominales funcionales. En *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina* (pp. 797-805). UNAM.
- Wotjak, G. (1998a). ¿Cómo tratar las unidades fraseológicas (UF) en el diccionario? En G. Wotjak (Ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual* (pp. 307-322). Iberoamericana/ Vervuert.
- Wotjak, G. (1998b). *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Iberoamericana/ Vervuert.
- Wotjak, G. (1998c). Reflexiones acerca de construcciones verbo-nominales funcionales. En G. Wotjak (Ed.), *Fraseología y fraseografía del español actual* (pp. 257-279). Iberoamericana/ Vervuert.
- Zuluaga, A. (1975). La fijación fraseológica. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 30, 225-248.
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Peter Lang.
- Zuluaga, A. (1998). Sobre fraseologismos e fenómenos colindantes. En X. Ferro Rubial (Ed.), *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxía* (pp. 15-30). Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades, Xunta de Galicia.
- Zuluaga, A. (2002). Los enlaces frecuentes de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones. *PhiN*, 22, 56-74.
- Práinsson, H. (2007). *The Syntax of Icelandic*. CUP.



# **ANEXOS**



# 1. Lista léxica de conceptos

1. ACCIÓN / ATHÖFN
2. SALUD / HEILSA
3. COMUNICACIÓN / SAMSKIPTI
4. CELEBRACIÓN / VEISLA
5. LUGAR / STAÐUR
6. ENVASE / ÍLÁT
7. ALIMENTO / FÆÐI
8. ASUNTO / MÁLEFNI
9. PARTE DEL CUERPO / LÍKAMSHLUTI
10. DESCANSO / HVÍLD
11. APOYO / STUÐNINGUR
12. ORIGEN / UPPTÖK
13. VÍNCULO / TENGL
14. CONOCIMIENTO / ÞEKKING
15. ASESORAMIENTO / RÁÐGJÖF
16. PERMISO / HEIMILD
17. EJEMPLO / FYRIRMYND
18. MATERIAL / EFNI
19. INFORME / SKÝRSLA
20. BURLA / GRÍN
21. GANANCIA / HAGNAÐUR
22. LITIGIO / MÁLSÓKN
23. REIVINDICACIÓN / TILKALL
24. EXPECTATIVA / VON
25. ELECCIÓN / VAL
26. COMPOSICIÓN (MUSICAL) / TÓNVERK
27. FISIOLÓGÍA / LÍFEDLISFRÆÐI
28. REACCIÓN / VIÐBRAGÐ
29. MOVIMIENTO / HREYFING
30. SONIDO / HLJÓÐ
31. DETERMINACIÓN / ÁKVEÐNI
32. TRANSACCIÓN / VIÐSKIPTI
33. RESULTADO / NIÐURSTAÐA
34. POSESIÓN / EIGN
35. VALORACIÓN / MAT
36. ARMA / VOPN
37. POSICIÓN / STELLING
38. ACTITUD / AFSTAÐA
39. USO / AFNOT
40. ERROR / MISTÖK
41. RESPONSABILIDAD / ÁBYRGÐ
42. EDUCACIÓN / MENNTUN
43. CREENCIA / TRÚ
44. CONSUMO / NEYSLA
45. IMAGEN / MYND
46. ACTIVIDAD / UMSVIF
47. REFLEXIÓN / ÍHUGUN
48. DISPARATE / ÞVÆLA
49. SUPERVISIÓN / UMSJÓN
50. INTERVENCIÓN / AFSKIPTI
51. CAPACIDAD / FÆRNI
52. REMUNERACIÓN / LAUN
53. ASEO / SNYRTING
54. DAÑO / SKAÐI
55. TRAYECTO / FERÐ
56. DISPUTA / DEILA

57. DIFICULTAD / VANDRÆÐI

58. FINANZAS / FJÁRMÁL

59. MEJORA / ÚRBÆTUR

60. JUEGO / SPIL

61. CONSENSO / SAMKOMULAG

62. ATAQUE / ÁRÁS

63. CONTROL / STJÓRN

64. PESCA / VEIÐI

65. SUPERIORIDAD / YFIRBURÐIR

66. RIESGO / ÁHÆTTA

67. COMPROMISO / SKULBINDING

68. INICIATIVA / FRUMKVÆÐI

69. IMPORTANCIA / MIKILVÆGI

70. EMOCIÓN / GEDSHÆRING

71. LOGRO / ÁRANGUR

72. OPORTUNIDAD / TÆKIFÆRI

73. CAMBIO / BREYTING

74. MEDIDA / MÆLING

75. GESTIÓN / RÁÐSTÖFNUN

76. ENGAÑO / SVIK

## 2. Corpus de colocaciones

### Observaciones

- La lista está ordenada según el alfabeto del islandés
- “T1T” corresponde a la propiedad “translation1types”
- “T2T” corresponde a la propiedad “translation2types”
- La celda coloreada indica que la colocación se incluye en dicho diccionario como subentrada
- En “otros” indicamos si la colocación se clasifica como informal (REG) y/ o si sufre desplazamiento semántico (SEM)

### EIGA

	name	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>eiga aðild (að)</i>	pertenecer (a)	SE1					
2	<i>eiga afmæli</i>	cumplir años	EP2 EP4 EP5					
3	<i>eiga athvarf</i>	tener refugio	EP1					SEM
4	<i>eiga á hættu</i>	arriesgar	SE1					
5	<i>eiga ekkert val</i>	no tener elección	EP1					
6	<i>eiga erindi</i>	tener algo que tratar	SE2					
7	<i>eiga frí</i>	tener (día) libre	EP1	librar	SE1			
8	<i>eiga hlut (i)</i>	tener acciones (en)	EP2					
9	<i>eiga innhlaup</i>	tener refugio	EP1					SEM
10	<i>eiga í ástarævintýri</i>	tener una aventura (amorosa)	EP5					
11	<i>eiga í basli</i>	tener dificultades	EP2 EP5					
12	<i>eiga í erfiðleikum</i>	tener dificultades	EP5					
13	<i>eiga í illdeilum</i>	estar en conflicto	EP6					
14	<i>eiga í stríði</i>	estar en guerra	EP6					
15	<i>eiga í vandræðum</i>	tener problemas	EP5					
16	<i>eiga kost</i>	tener opción	EP1					
17	<i>eiga leið</i>	pasar por algún lugar	SE2					
18	<i>eiga möguleika</i>	tener posibilidades	ET					
19	<i>eiga rétt (á)</i>	tener derecho (a)	EP1					
20	<i>eiga samleið</i>	tener (algo) en común	EP1 EP5					
21	<i>eiga samneyti (við)</i>	tener trato (con)	EP1					
22	<i>eiga samræður</i>	conversar	SE1					

	name	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
23	<i>eiga samskipti</i>	tener contacto	EP1 EP2					
24	<i>eiga samstarf (við)</i>	colaborar (con)	SE1					
25	<i>eiga sæti</i>	ocupar un asiento	EP4					SEM
27	<i>eiga tal (við)</i>	tener una conversación (con)	ET					
28	<i>eiga upptök (i)</i>	tener origen (en)	EP1 EP2					
29	<i>eiga von (á)</i>	esperar (a)	SE1					
30	<i>eiga þátt (i)</i>	tener parte (en)	EP1					

## FARA

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>fara að dæmi (einhvers)</i>	seguir el ejemplo (de alguien)	EP1 EP4 EP5					
2	<i>fara að fyrirmælum</i>	seguir órdenes	EP4 EP5					
3	<i>fara að lögum</i>	obedecer la ley	EP1 EP2 EP4 EP5					
4	<i>fara að ráði (einhvers)</i>	seguir el consejo (de alguien)	EP1 EP4 EP5					
5	<i>fara að vilja (einhvers)</i>	obedecer la voluntad (de alguien)	EP1 EP4 EP5					
6	<i>fara á bak</i>	montar a caballo	EP4					
7	<i>fara á djammíð</i>	ir de juerga	EP1					REG
8	<i>fara á eftirlaun</i>	jubilarse	SE1					
9	<i>fara á fætur</i>	levantarse (de la cama)	SE1					
10	<i>fara á fylliri</i>	emborracharse	SE2					REG
11	<i>fara á grasafjall</i>	recoger hierbas silvestres en la montaña	SE2					
12	<i>fara á handahlaupum</i>	hacer la rueda (voltereta lateral)	EP1 EP2 EP3 EP5					
13	<i>fara á kaf</i>	sumergirse	SE1					
14	<i>fara á myndina</i>	ir a ver la película	SE2					REG
15	<i>fara á námskeið</i>	hacer un curso	EP3 EP5					
16	<i>fara á rúntinn</i>	dar una vuelta con el coche	SE2					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
17	<i>fara á sild</i>	trabajar en el arenque (en su pesca y/o en su procesamiento)	SE2					
18	<i>fara á sjó</i>	hacerse marinero	SE2					
19	<i>fara á veiðar</i>	salir a faenar	EP6	ir de caza	EP1 EP2			
20	<i>fara í aðgerð</i>	operarse	SE1					
21	<i>fara í bað</i>	bañarse	SE1					
22	<i>fara í berjamó</i>	ir a recoger bayas (en la naturaleza)	SE2					
23	<i>fara í bindindi</i>	dejar de beber	SE1					
24	<i>fara í bólusetningu</i>	vacunarse	SE1					
25	<i>fara í búðir</i>	ir de compras	ET					
26	<i>fara í endurhæfingu</i>	hacer rehabilitación	EP1 EP3 EP5					
27	<i>fara í fóstureyðingu</i>	abortar	SE1					
28	<i>fara í frí</i>	irse de vacaciones	EP2					
39	<i>fara í fjölu</i>	volverse hosco/a	EP6					
30	<i>fara í fót</i>	ponerse la ropa	EP1 EP2 EP3 EP5					
31	<i>fara í göngur</i>	hacer la recogida de las ovejas en la montaña en otoño	SE2					
32	<i>fara í göngutúr</i>	dar un paseo	EP3 EP5					
33	<i>fara í heimsókn</i>	hacer una visita	EP3 EP5					
34	<i>fara í klessu</i>	estrellarse	SE1					
35	<i>fara í klippingu</i>	ir a cortarse el pelo	SE2					
36	<i>fara í leiki</i>	jugar	SE1	ir a un partido	FE			
37	<i>fara í manngreinarálit</i>	discriminar (a personas)	SE1					
38	<i>fara í mat</i>	hacer el descanso para comer	SE2					
39	<i>fara í meðferð</i>	desintoxicarse	SE1					
40	<i>fara í megrun</i>	ponerse a dieta	EP1 EP3					
41	<i>fara í mútur</i>	cambiarle (a un niño/a) la voz (en la adolescencia)	SE2					
42	<i>fara í réttir</i>	ir a la montaña en otoño a recoger las ovejas	SE2					
43	<i>fara í siglingu</i>	ir de crucero	EP1					
44	<i>fara í skoðun</i>	hacerse un chequeo	EP3 EP5					
45	<i>fara í slag</i>	pelearse	SE1					
46	<i>fara í sólbað</i>	tomar el sol	EP1					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
			EP3 EP5					
47	<i>fara í sturtu</i>	ducharse	SE1					
48	<i>fara í verkfall</i>	hacer huelga	EP1 EP3 EP5					
49	<i>fara kollhnis</i>	dar una voltereta	EP3					
50	<i>fara með bull</i>	decir una tontería	EP4 EP5					
51	<i>fara með bæn</i>	rezar una oración	EP4 EP5					
52	<i>fara með fleipur</i>	decir un disparate	EP4 EP5					
53	<i>fara með forsjá</i>	tener la custodia	EP1 EP3 EP5					
54	<i>fara með hlutverk</i>	hacer el papel (de alguien)	EP6					
55	<i>fara með lygar</i>	decir una mentira	EP2 EP4 EP5					
56	<i>fara milliveg</i>	encontrar un término medio	EP6					
57	<i>fara sigurför</i>	triunfar por todas partes	SE2					

## FÁ

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>fá aðsvif</i>	sufrir un desmayo	EP4					
2	<i>fá afsvar</i>	recibir una negativa	ET					
3	<i>fá bakþanka</i>	dudar	SE1					
4	<i>fá bætur</i>	recibir una indemnización	EP2					
5	<i>fá far</i>	ser llevado/a en coche	SE2					
6	<i>fá fisk</i>	pescar	SE1					
7	<i>fá frið</i>	tener paz (para hacer algo)	SE2					
8	<i>fá fullnægingu</i>	tener un orgasmo	EP3					
9	<i>fá heimsókn</i>	recibir una visita	ET					
10	<i>fá hiksta</i>	dar hipo	EP1 EP3					
11	<i>fá hláturskast</i>	dar un ataque de risa	EP6					
12	<i>fá hljóð</i>	obtener silencio (y así poder empezar a hablar)	SE2					
13	<i>fá hugboð</i>	tener un presentimiento	EP3					
14	<i>fá hugmynd</i>	tener una idea	EP3					
15	<i>fá í magann</i>	entrarle (a alguien) dolor de barriga	EP6					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
16	<i>fá leið (á)</i>	hartarse (de)	SE1					
17	<i>fá mórál</i>	sentirse culpable	EP6	tener moral	FE			
18	<i>fá nasasjón</i>	conocer algo superficialmente	SE2					
19	<i>fá niðurgang</i>	entrarle (a alguien) diarrea	EP6					
20	<i>fá orðið</i>	tomar la palabra	EP3					SEM
21	<i>fá ógeð</i>	sentir aversión	EP1 EP4					
22	<i>fá raflost</i>	recibir una descarga eléctrica	ET					
23	<i>fá samviskubít</i>	entrarle (a alguien) remordimiento	EP6					
24	<i>fá sér einn gráan</i>	tomarse una copa	SE2					
25	<i>fá sér smók</i>	echarse un cigarrillo	EP3					REG
26	<i>fá sér sæti</i>	tomar asiento	EP1 EP3					
27	<i>fá skalla</i>	quedarse calvo	EP6					
28	<i>fá skell</i>	recibir un golpe	ET					
29	<i>fá skólavist</i>	ser admitido/a en una escuela	SE2					
30	<i>fá slag</i>	sufrir un infarto	EP4	darle (a alguien) un infarto	EP3			
31	<i>fá sýn (á)</i>	obtener una visión (de)	ET					
32	<i>fá tiltal</i>	recibir una reprimenda	ET					
33	<i>fá tækifæri</i>	tener una oportunidad	EP3					
34	<i>fá vinnufrið</i>	tener paz y tranquilidad para trabajar	SE2					
35	<i>fá þakkir</i>	recibir un agradecimiento	EP2					

## GEFA

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>gefa andsvar</i>	dar réplica	EP1					
2	<i>gefa atkvæði sitt</i>	dar su voto	ET					
3	<i>gefa auga</i>	mirar (hacia algo o alguien)	SE1					
4	<i>gefa á garðann</i>	dar de comer a las bestias	SE2					
5	<i>gefa brjóst</i>	dar el pecho	EP1					
6	<i>gefa fordæmi</i>	dar ejemplo	EP1	sentar un precedente	EP4			
7	<i>gefa frá sér hjjóð</i>	emitir un sonido	EP4					
8	<i>gefa frat (i)</i>	despreciar	SE1					REG
9	<i>gefa gaum</i>	prestar atención	EP1 EP4					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
10	<i>gefa grið</i>	dar una tregua	ET					
11	<i>gefa gætur</i>	vigilar	SE1					
12	<i>gefa hljóð</i>	callarse	SE1	emitir un sonido	FE			
13	<i>gefa hornauga</i>	mirar de reojo	EP6					
14	<i>gefa höggstað á sér</i>	mostrarse vulnerable	EP6					
15	<i>gefa í skyn</i>	insinuar	SE1					
16	<i>gefa jáyrði sitt</i>	dar su consentimiento	ET					
17	<i>gefa kost á sér</i>	ofrecerse (para hacer algo)	SE1					
18	<i>gefa leyfi</i>	dar permiso	EP1					
19	<i>gefa loforð</i>	dar su palabra	EP1	hacer una promesa	EP3			
20	<i>gefa meðmæli</i>	hacer una recomendación	EP3					
21	<i>gefa merki</i>	hacer una seña	EP3	dar señales	FE			
22	<i>gefa olnbogaskot</i>	dar un codazo	ET					
23	<i>gefa ráð</i>	dar un consejo	ET					
24	<i>gefa skipun</i>	dar una orden	ET					
25	<i>gefa skýringu</i>	dar una explicación	ET					
26	<i>gefa skýrslu</i>	hacer un informe	EP3					
27	<i>gefa svar</i>	dar respuesta	EP1					
28	<i>gefa tækifæri</i>	dar una oportunidad	ET					
29	<i>gefa umsögn</i>	hacer una valoración	EP3					
30	<i>gefa upplýsingar</i>	dar información	EP1 EP2					
31	<i>gefa vilyrði</i>	prometer algo sin confirmarlo completamente	SE2					
32	<i>gefa vitnisburð</i>	dar testimonio	EP1					

## GERA

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>gera að fiski</i>	limpiar un pescado	EP4 EP5	hacer pescado (=cocinarlo)	FE			
2	<i>gera aðför (að)</i>	atentar	SE1					
3	<i>gera aðgerð</i>	operar	SE1					
4	<i>gera að sári</i>	tratar una herida	EP4 EP5	hacerse una herida	FE			
5	<i>gera aðsúg (að)</i>	asaltar	SE1					
6	<i>gera athugasemd</i>	hacer un comentario	ET					
7	<i>gera athugun (á)</i>	examinar	SE1					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
8	<i>gera atlögu</i>	atacar	SE1					
9	<i>gera áheiti</i>	hacer un voto	ET					
10	<i>gera áhlaup</i>	asaltar	SE1					
11	<i>gera á hlut (einhvers)</i>	hacer daño (a alguien)	EP3					
12	<i>gera árás</i>	lanzar una ofensiva	EP4					
13	<i>gera átak</i>	hacer un esfuerzo	ET					
14	<i>gera bragarbót</i>	hacer una enmienda	ET					
15	<i>gera dil</i>	hacer un trato	ET					REG
16	<i>gera endurbætur</i>	hacer reformas	ET					
17	<i>gera fjárnám</i>	ejecutar un embargo	EP4					
18	<i>gera fyrirsát</i>	tender una emboscada	EP4					
19	<i>gera gagn</i>	ser de utilidad	EP6					
20	<i>gera gangskör</i>	tomar medidas	EP2 EP3					
21	<i>gera greiða</i>	hacer un favor	ET					
22	<i>gera grein (fyrir)</i>	explicar	SE1					
23	<i>gera greinarmun (á)</i>	hacer una distinción	ET					
24	<i>gera grín</i>	burlarse (de algo o de alguien)	SE1					
25	<i>gera gys</i>	burlarse (de algo o de alguien)	SE1					
26	<i>gera hlé (á)</i>	hacer una pausa	ET					
27	<i>gera hróp (að)</i>	abuchear	SE1					
28	<i>gera jafntefli</i>	empatar	SE1					
29	<i>gera játningu</i>	hacer una confesión	ET					
30	<i>gera (einhverjum) mein</i>	hacer daño (a alguien)	EP1					
31	<i>gera mistök</i>	cometer un error	EP2 EP4					
32	<i>gera (einhverjum) ónæði</i>	causar molestias	EP2 EP4					
33	<i>gera þakkastríkur</i>	hacer travesuras	ET					
34	<i>gera rannsókn</i>	hacer un estudio	ET					
35	<i>gera ráð (fyrir)</i>	suponer	SE1					
36	<i>gera ráðstafanir</i>	tomar medidas	EP3					
37	<i>gera reyfarakaup</i>	conseguir una ganga	EP2 EP4					
38	<i>gera samkomulag</i>	hacer un trato	ET					
39	<i>gera samning</i>	hacer un contrato	ET					
40	<i>gera sér erindi</i>	poner algo como pretexto (para hacer algo)	SE2					
41	<i>gera sér far (um)</i>	esforzarse	SE1					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
42	<i>gera sér ferð</i>	tomarse la molestia de ir a algún lugar	SE2					
43	<i>gera sér grein (fyrir)</i>	darse cuenta (de algo)	EP1 EP3					
44	<i>gera sér mynd (af)</i>	hacerse una idea (de algo)	ET					
45	<i>gera sér vonir (um)</i>	hacerse ilusiones	ET	albergar esperanzas	EP4			
46	<i>gera skyldu sína</i>	cumplir con su deber	EP6					
47	<i>gera skyssu</i>	equivocarse	SE1					
48	<i>gera tilboð</i>	hacer una oferta	ET					
49	<i>gera tilkall (til)</i>	reclamar (algo)	SE1					
50	<i>gera tilraun</i>	hacer un experimento	ET					
51	<i>gera tilraun (til)</i>	hacer un intento (de algo)	ET					
52	<i>gera uppreisn</i>	rebelarse	SE1	alzarse en armas	EP6			
53	<i>gera uppsteyt</i>	rebelarse	SE1					
54	<i>gera úrbætur</i>	hacer mejoras	ET					
55	<i>gera úttekt</i>	investigar	SE1					
56	<i>gera yfirbót</i>	hacer penitencia	EP1					

## HAFA

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>hafa aðgang (að)</i>	tener acceso	EP1					
2	<i>hafa aðsetur</i>	tener sede	EP1					
3	<i>hafa afskipti</i>	intervenir	SE1					
4	<i>hafa ama (af)</i>	incomodarse	SE1					
5	<i>hafa andstyggð (á)</i>	detestar (algo)	SE1					
6	<i>hafa andúð (á)</i>	sentir aversión	EP1 EP4					
7	<i>hafa auga (með)</i>	vigilar (algo o a alguien)	SE1					
8	<i>hafa áform (um)</i>	tener intención	EP1					
9	<i>hafa ágirnd (á)</i>	codiciar	SE1					
10	<i>hafa ágóða (af)</i>	obtener beneficios	EP2 EP4					
11	<i>hafa áhrif</i>	influir	SE1					
12	<i>hafa áhuga</i>	tener interés	EP1					
13	<i>hafa áhyggjur</i>	preocuparse (por algo)	SE1					
14	<i>hafa ánægju (af)</i>	sentir placer	EP1 EP4					
15	<i>hafa ástæðu</i>	tener un motivo	ET					
16	<i>hafa á tilfinningunni</i>	tener la sensación	EP5					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
17	<i>hafa biðlund</i>	tener paciencia	EP1					
18	<i>hafa bolmagn (til)</i>	tener medios	EP2					
19	<i>hafa brageyra</i>	tener oído para la poesía	SE2					
20	<i>hafa dálæti (á)</i>	tener predilección	EP1					
21	<i>hafa efni (á)</i>	poder permitirse (algo)	SE1					
22	<i>hafa eftirlit (með)</i>	supervisar	SE1					
23	<i>hafa fé (af)</i>	estafar	SE1					
24	<i>hafa fjárráð</i>	tener recursos	ET					
25	<i>hafa forgang</i>	tener prioridad	EP1					
26	<i>hafa forskot</i>	tener ventaja	EP1					
27	<i>hafa fótaferð</i>	no estar postrado/a en la cama	SE2					
28	<i>hafa framfæri (af)</i>	ganarse la vida	EP6					
29	<i>hafa gagn (af)</i>	sacar provecho	EP1 EP4					
30	<i>hafa gaman</i>	disfrutar	SE1					
31	<i>hafa getu (til)</i>	tener habilidad	EP1					
32	<i>hafa grun (um)</i>	tener una sospecha	ET					
33	<i>hafa hagsmuni (af)</i>	beneficiarse (de algo)	SE1					
34	<i>hafa hóf (á)</i>	moderar	SE1					
35	<i>hafa hug (á)</i>	interesarse (por algo)	SE1					
36	<i>hafa í hótunum</i>	proferir amenazas	EP4 EP5					
37	<i>hafa í huga</i>	tener en cuenta	EP1	tener en mente	EP1			
38	<i>hafa í hyggju</i>	tener intención	EP1 EP5					
39	<i>hafa hægðir</i>	hacer de vientre	EP6					
40	<i>hafa lag (á)</i>	tener facilidad	EP1					
41	<i>hafa lyst</i>	tener apetito	EP1					
42	<i>hafa metnað</i>	tener ambición	EP1					
43	<i>hafa milligöngu</i>	actuar como mediador/a	SE2					
44	<i>hafa nasasjón (af)</i>	tener nociones	EP2					
45	<i>hafa not (af)</i>	hacer uso	EP1 EP2 EP3					
46	<i>hafa ofnæmi (fyrir)</i>	tener alergia	EP1					
47	<i>hafa orð (á)</i>	mencionar	SE1					
48	<i>hafa óbeitt (á)</i>	sentir aversión	EP1 EP4					
49	<i>hafa samband</i>	ponerse en contacto	EP1 EP3 EP5					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
50	<i>hafa samfarir</i>	tener relaciones sexuales	ET					
51	<i>hafa samflot</i>	colaborar	SE1	hacer un viaje dos personas juntas	SE2			
52	<i>hafa samráð</i>	consultar	SE1					
53	<i>hafa samúð (með)</i>	tener compasión	EP1					
54	<i>hafa skilning (á)</i>	entender (de algo o sobre algo)	SE1					
55	<i>hafa skipti</i>	intercambiar	SE1					
56	<i>hafa tal (af)</i>	hablar (con alguien)	SE1					
57	<i>hafa taumhald (á)</i>	tener bajo control	EP6					
58	<i>hafa tilfinningu (i)</i>	tener sensibilidad (en)	EP1					
59	<i>hafa tilhneigingu (til)</i>	tener tendencia	EP1					
60	<i>hafa tilsjón (með)</i>	supervisar	SE1					
61	<i>hafa til umráða</i>	tener a disposición	EP1					
62	<i>hafa tíðir</i>	tener la regla	EP1 EP2					
63	<i>hafa trú (á)</i>	tener confianza (en)	EP1					
64	<i>hafa umsjón (með)</i>	cuidar (a alguien)	SE1					
65	<i>hafa vald (á)</i>	dominar	SE1	tener autoridad	EP1			
66	<i>hafa vantrú (á)</i>	desconfiar	SE1					
67	<i>hafa viðdvöl</i>	hacer una parada	EP3					
68	<i>hafa viðurværi sitt (af)</i>	ganarse la vida	EP1 EP6					
69	<i>hafa yfirsýn (yfir)</i>	tener una visión de conjunto (sobre algo)	ET					
70	<i>hafa yndi (af)</i>	sentir placer	EP1 EP4					
71	<i>hafa þekkingu (á)</i>	tener conocimientos	EP2					
72	<i>hafa þor (til)</i>	tener coraje	EP1					

## KOMA

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>koma að máli (við)</i>	hablar (con)	SE1					
2	<i>koma af stað</i>	poner en marcha	EP1 EP3 EP5					
3	<i>koma á fót</i>	establecer	SE1					
4	<i>koma á framfæri</i>	dar a conocer	EP6					
5	<i>koma á kerfi</i>	establecer un sistema	EP4 EP5					
6	<i>koma á markað</i>	salir al mercado	EP6					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
7	<i>koma á reglu</i>	regular	SE1					
8	<i>koma á sáttum</i>	reconciliar	SE1					
9	<i>koma á skipulagi</i>	organizar	SE1					
10	<i>koma höggi (á)</i>	perjudicar (a)	SE1					
11	<i>koma í bæinn</i>	venir a Reikiavik (desde el campo)	SE2					
12	<i>koma í framkvæmd</i>	llevar a cabo	EP6					
13	<i>koma í lag</i>	arreglar	SE1					
14	<i>koma í stand</i>	poner a punto	EP1 EP3					
15	<i>koma í veg (fyrir)</i>	impedir	SE1					
16	<i>koma í verð</i>	poner en venta	EP1 EP3					
17	<i>koma í verk</i>	llevar a cabo	EP6					
18	<i>koma með athugasemd</i>	hacer un comentario	EP3 EP5					
19	<i>koma með tillögu</i>	hacer una sugerencia	EP3 EP5					
20	<i>koma skriði (á)</i>	poner en marcha	EP1 EP3 EP5					
21	<i>koma til hafnar</i>	llegar a puerto	EP1					
22	<i>koma til meðvitundar</i>	recobrar la conciencia	EP1 EP4 EP5					
23	<i>koma til móts (við)</i>	acceder parcialmente a las exigencias de alguien	SE2					
24	<i>koma til sögunnar</i>	aparecer	SE1					
25	<i>koma við sögu</i>	participar	SE1					

## LEGGJA

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>legga að veði</i>	arriesgar	SE1	dejar en garantía	EP1 EP4			
2	<i>leggja alúð (við)</i>	poner esmero	EP1					
3	<i>leggja á borð</i>	poner la mesa	EP1 EP5					SEM
4	<i>leggja á flóttu</i>	emprender la fuga	EP1 EP4 EP5					
5	<i>leggja á minnið</i>	memorizar	SE1					
6	<i>leggja áherslu (á)</i>	poner énfasis (en)	EP1					
7	<i>leggja álæg (á)</i>	embrujar	SE1					
8	<i>leggja bann (við)</i>	establecer una prohibición	EP4					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
9	<i>leggja dóm (á)</i>	juzgar	SE1					
10	<i>leggja eld (að)</i>	prender fuego (a)	EP1 EP4					
11	<i>leggja fé (i)</i>	invertir (en)	SE1					
12	<i>leggja gildru (fyrir)</i>	tender una trampa	EP4					SEM
13	<i>leggja grunn (að)</i>	sentar una base	EP4					SEM
14	<i>leggja hár</i>	hacer un peinado	EP3					
15	<i>leggja hornsteininn</i>	poner la primera piedra	ET					SEM
16	<i>leggja höft (á)</i>	imponer restricciones	EP4					
17	<i>leggja hömlur (á)</i>	poner obstáculos	ET					
18	<i>leggja í bleyti</i>	poner en remojo	EP1					
19	<i>leggja í einelti</i>	acosar	SE1					
20	<i>leggja í eyði</i>	asolar	SE1					
21	<i>leggja kapal</i>	hacer un solitario	EP3					
22	<i>leggja kapp (á)</i>	hacer todo lo posible	EP6					
23	<i>leggja lið</i>	prestar ayuda	EP1 EP4					
24	<i>leggja mat (á)</i>	valorar	SE1					
25	<i>leggja metnað (i)</i>	poner empeño	EP1					
26	<i>leggja net</i>	calar la red	EP1 EP4					
27	<i>leggja rækt (við)</i>	dedicarse a algo con diligencia	SE2					
28	<i>leggja sig í lífshættu</i>	arriesgar su vida	EP1 EP4 EP5					
29	<i>leggja skatt (á)</i>	gravar (con un impuesto)	SE1					
30	<i>leggja stund (á)</i>	dedicarse (a)	SE1					
31	<i>leggja trúnað (á)</i>	dar crédito	EP1 EP3					

## SETJA

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>setja á flöskur</i>	embotellar	SE1					
2	<i>setja á fót</i>	establecer	SE1					
3	<i>setja á laggirnar</i>	establecer	SE1					
4	<i>setja á stofn</i>	fundar	SE1					
5	<i>setja á svið</i>	llevar a escena	EP1 EP4					
6	<i>setja á uppboð</i>	subastar	SE1					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
7	<i>setja gifs (á)</i>	enyesar	SE1					
8	<i>setja í búr</i>	enjaular	SE1					
9	<i>setja í dósir</i>	enlatar	SE1					
10	<i>setja í einangrun</i>	incomunicar	SE1	poner en aislamiento	EP1			
11	<i>setja í fangelsi</i>	encarcelar	SE1	mandar a prisión	EP1 EP4			
12	<i>setja í fisk</i>	pesca con anzuelo	SE2					
13	<i>setja í gang</i>	poner en marcha	EP1					
14	<i>setja í gifs</i>	escayolar	SE1					
15	<i>setja í samband</i>	enchufar	SE1					
16	<i>setja í stand</i>	acondicionar	SE1					
17	<i>setja í umbúðir</i>	envasar	SE1					
18	<i>setja lög</i>	legislar	SE1					
19	<i>setja met</i>	establecer un récord	EP4					
20	<i>setja pressu (á)</i>	meter presión	EP1					
21	<i>setja reglur</i>	establecer reglas	ET					
22	<i>setja samasemmerki</i>	igualar	SE1					
23	<i>setja sér markmið</i>	ponerse un objetivo	ET					
24	<i>setja skilyrði</i>	poner condiciones	ET					
25	<i>setja stefnu (á)</i>	aspirar (a algo)	SE1					
26	<i>setja úrslitakosti</i>	dar un ultimátum	EP3					

## TAKA

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
1	<i>taka afleiðingunum</i>	asumir las consecuencias	EP4					
2	<i>taka afrit</i>	hacer una copia	EP3					
3	<i>taka afstöðu</i>	tomar partido	EP1					
4	<i>taka ábyrgð (á)</i>	asumir la responsabilidad	EP1 EP4					
5	<i>taka á dagskrá</i>	poner en el orden del día	EP1 EP3					
6	<i>taka á eintal</i>	hablar con alguien a solas	SE2					
7	<i>taka áhættu</i>	correr un riesgo	EP4	arriesgarse	SE1			
8	<i>taka ákvörðun</i>	tomar una decisión	ET					
9	<i>taka á leigu</i>	tomar en alquiler	EP1	alquilar	SE1			
10	<i>taka á rás</i>	echar a correr	SE1					
11	<i>taka áskorun</i>	afrentar un reto	EP4					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
12	<i>taka á sprett</i>	echar a correr	SE1					
13	<i>taka blóð</i>	sacar sangre	EP1 EP4					
14	<i>taka boði</i>	aceptar una oferta	EP4					
15	<i>taka bónorði</i>	aceptar una propuesta de matrimonio	EP4					
16	<i>taka dansspor</i>	hacer un paso de baile	EP3					
17	<i>taka dýfu</i>	desplomarse	SE1					
18	<i>taka dæmi</i>	poner un ejemplo	EP3					
19	<i>taka enda</i>	terminar	SE1					
20	<i>taka feil</i>	equivocarse	SE1					REG
21	<i>taka forystuna</i>	tomar la delantera	ET					SEM
22	<i>taka framförum</i>	hacer progresos	EP3					
23	<i>taka frumkvæðið</i>	tomar la iniciativa	ET					
24	<i>taka gísla</i>	tomar rehenes	ET					
25	<i>taka hvíld</i>	hacer un descanso	EP3					
26	<i>taka í arf</i>	heredar	SE1					
27	<i>taka í bilinn</i>	coger el coche	EP5					
28	<i>taka í fangið</i>	estrechar entre los brazos	SE2					
29	<i>taka í fóstur</i>	acoger	SE1					
30	<i>taka í gikinn</i>	apretar el gatillo	EP4 EP5					
31	<i>taka í nefið</i>	aspirar rapé	SE2					
32	<i>taka í notkun</i>	poner en marcha	EP1 EP3					
33	<i>taka (einhverjum) í sátt</i>	reconciliarse (con alguien)	SE1					
34	<i>taka kipp</i>	dispararse	SE1					
35	<i>taka kollsteypu</i>	dar una vuelta de campana	EP3					SEM
36	<i>taka kristni</i>	adoptar el cristianismo	EP1 EP4					
37	<i>taka krók</i>	tomar un desvío	ET					
38	<i>taka kverkataki</i>	agarrar por el cuello	SE2					
39	<i>taka lagið</i>	cantar	SE1					
40	<i>taka lán</i>	adquirir un préstamo	EP4					
41	<i>taka léttasóttina</i>	tener contracciones	EP1 EP2 EP3					
42	<i>taka lifeyri</i>	recibir la pensión	EP1 EP4					
43	<i>taka lyf</i>	tomar un medicamento	ET					
44	<i>taka manntal</i>	hacer un censo	EP3					
45	<i>taka mál</i>	tomar la medida	EP1					

	colocación	translation1es	T1T	translation2es	T2T	iso	lexia	otros
46	<i>taka mynd</i>	hacer una foto	EP3					
47	<i>taka pásu</i>	hacer una pausa	EP3					REG
48	<i>taka próf</i>	hacer un examen	EP3					
49	<i>taka púlsinn</i>	tomar el pulso	ET					
50	<i>taka sér fri</i>	cogerse unas vacaciones	EP2	tomarse un descanso	ET			
51	<i>taka sinnaskiptum</i>	cambiar de opinión	EP6					
52	<i>taka skell</i>	sufrir un revés	EP4					
53	<i>taka skírn</i>	recibir el bautismo	EP1 EP4					
54	<i>taka slátur</i>	hacer morcilla (islandesa)	SE2					
55	<i>taka stefnu</i>	poner rumbo	EP1 EP3					
56	<i>taka stöðu</i>	tomar una posición	ET					
57	<i>taka stökk</i>	dar un salto	EP3					SEM
58	<i>taka sveig</i>	dar un rodeo	EP3	desviarse	SE1			
59	<i>taka sýni</i>	tomar una muestra	ET					
60	<i>taka sæti</i>	tomar asiento	EP1	tomar un puesto	ET			
61	<i>taka sökina</i>	asumir la culpa	EP4					
62	<i>taka sönsum</i>	entrar en razón	EP6					
63	<i>taka tali</i>	empezar una conversación con alguien	SE2					
64	<i>taka tennur</i>	endentecer	SE1	salir los dientes	EP1 EP4			
65	<i>taka til athugunar</i>	tomar en consideración	EP1					
66	<i>taka til endurskoðunar</i>	revisar	SE1					
67	<i>taka til fyrirmyndar</i>	tomar como ejemplo	EP6					
68	<i>taka til ihugunar</i>	tomar en consideración	EP1					
69	<i>taka til máls</i>	empezar a hablar	SE1					
70	<i>taka til meðferðar</i>	tramitar	SE1					
71	<i>taka tillit (til)</i>	tener consideración	EP1 EP3					
72	<i>taka tímann</i>	cronometrar	SE1					
73	<i>taka trú</i>	abrazar la fe cristiana	EP1 EP4					
74	<i>taka U-beygju</i>	hacer un cambio de sentido	EP3	dar un giro	EP3			SEM
75	<i>taka viðtal</i>	entrevistar	SE1					
76	<i>taka völdin</i>	tomar el poder	EP2					
77	<i>taka þátt (i)</i>	participar	SE1	tomar parte (en)	EP1			